



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“Fuego Nuevo. Arte y Tradición del Cerro de la Estrella.”

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica y Análisis Explicativo III o Análisis Interpretativo III

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Moisés Román Beristáin

Matrícula No. 209347312

Comité de Investigación:

Director: Mtro. José González Rodrigo.

Asesores: Dr. Leonardo Tyrtania Geidt

Dr. Antonio del Rivero Herrera.

México, D.F.

Abril 2015

A Alicia Carolina Colín Cruz.

Mujer de montaña, fuerte, intelectual, inteligente y racional.

Índice:

Prólogo.

Introducción al Fuego Nuevo.

Investigación

Planteamiento del problema

Delimitación espacial y temporal

Sujetos de investigación

Objetivos

Preguntas de investigación

Pregunta de investigación primer campo

Preguntas de investigación primer campo

Pregunta de investigación segundo campo

Preguntas de investigación segundo campo

Hipótesis de trabajo

Técnicas de investigación

Justificación

Frente de entrada primer campo

Frente de entrada segundo campo

CAPITULO I

Antecedentes históricos inmediatos a la ceremonia de fuego de 2013

Etnografía de tres Fuegos Nuevos.

1.- Crónica del Fuego Sagrado 2013 20 y 21 de Diciembre.

Conferencia de prensa

20 de Diciembre 2013 Cerro de la Estrella y Zona arqueológica

Museo Fuego Nuevo

Siembra de nombre

Ceremonia de flor y canto

Levantamiento de flores

21 de Diciembre 2013 Nacimiento de Huitzilopochtli

La cueva del renacimiento

Los corredores del Cerro de la Estrella bajan el Fuego Sagrado

Explanada del Auditorio Quetzalcóatl

2.- Crónica de los Fuegos Sagrados 2014

19 de Noviembre 2014 Zona Arqueológica

El enfrentamiento en el ritual

Los corredores bajan a la explanada Cuitláhuac

Encendido de Fuego en Explanada Cuitláhuac del Jefe Lucio Tlahuicoatl

3.- Encendido de Fuego Nuevo, Ritual Huichol 20 de Diciembre 2014

Temazcal Villa Estrella

Museo Fuego Nuevo

21 de Diciembre 2014 Nacimiento de Huitzilopochtli

CAPITULO 2

Análisis antropológico

1.- Teoría de Sistemas simbólicos

2.-Territorio e Identidad. Reapropiación de recursos naturales y culturales del Cerro de la Estrella para el Fuego Nuevo.

I El Cerro de la Estrella. Valores y Tradiciones

II El topónimo del Cerro de la Estrella y sus diferencias territoriales

Villa Estrella

III El Fuego desde el Temazcal

Antecedentes históricos sobre la Medicina y la Enfermedad

Uso terapéutico y medicinal

Las cuevas como dimensión simbólica del Temazcal

La ofrenda Ritual de Temazcal en los rituales de Fuego

Zona arqueológica y Museo Fuego Nuevo.

IV Etnoastronomía

Orientaciones rituales en el templo del Fuego Nuevo

Solsticio de Invierno, Paisaje Cultural: El nacimiento de Huitzilopochtli

V Amarre de carrizo: Calendario, códigos y correlación con el tiempo gregoriano

VI Sonidos: Lengua, Canto y Danza

VII La semilla del Huizachtépetl

VIII El Tlalmanalli

IX Arte y Fuego Nuevo

Macroplaza Cuitláhuac y Auditorio Quetzalcóatl.

X La red social del Fuego Nuevo

CAPITULO 3

Gestionar la ceremonia del Fuego Nuevo

La espina del huizache: Conflicto político y cultural

El peligro intrínseco del Fuego

Sincretismo, un símbolo sobre otro.

“Culhuacán no le debe nada a Cuitláhuac”

La libertad contra el derecho tradicional: Tradición y pueblos originarios en choque.

El Fuego Nuevo en la política.

CAPÍTULO 4

Escrito para fomentar la declaratoria de patrimonio cultural inmaterial del Fuego Nuevo

Bibliografía

Prólogo

Aunque se trate de una tesis más de Licenciatura en Antropología Social, de las cuales hay decenas en el mueble de cristal justo en el pasillo principal del Edificio F, mismo lugar donde colocaba las revistas Bricolage cuando comencé la carrera, experiencia de la que estoy muy agradecido por haber participado y que me permitió conocer de cerca lo difícil que es tratar con las letras y las imágenes; esta investigación tiene la cualidad principal de ser resultado de un trabajo absoluta y totalmente independiente.

Sin querer, sin conocerla, y por mis nubladas convicciones, me volví investigador autónomo. No aproveché la oportunidad de realizar esta investigación con un grupo de alumnos que viajaran juntos a algún lugar conocido acompañados de algún profesor que se haya interesado en algún remoto lugar del país. En cambio, opté por el paisaje que estuvo frente a mí durante años, al que veía sin pensar en él: el Cerro de la Estrella. Este lugar lo han visto todos los alumnos de la UAM Iztapalapa. Desde la altura de cualquier edificio o desde las canchas de la universidad, esta elevación permanece constante y silenciosa. Quise reconocerlo.

Al no existir ningún proyecto de investigación que lo abarcara, abordé a Laura Valladares, en ese entonces Jefa del Departamento y le comenté en la posibilidad de hacer un proyecto independiente. Accedió, lo único que necesitaba era alguien con el valor y confianza en mí. En ese accidentado camino de rechazo e indiferencia, por fin encontré a José Gonzales. Aunque no lo conocía y él a mí tampoco, bastó con que me presentara en una clase con él, le explicara frente a sus alumnos mi proyecto de investigación (lo que entendí como un exámen de titulación) para que accediera. Su respuesta decidida y flexibilidad en mi situación me dio el impulso necesario para comenzar con lo que hoy está aquí escrito. No pude, y nunca habría existido tantas experiencias y posibilidades sin su gran aportación y solidaridad. Agradezco de una manera enorme el trato humano y abierto que he recibido de él durante estos meses.

Ya en Iztapalapa, a quien le he de agradecer más este trabajo final es a Griselda Soriano. Fuera de la historia escrita que se puede encontrar en archivos y bibliotecas, ella me llevó directamente a los escenarios de investigación donde se crean hechos trascendentales para la vida y la historia. Ella fue la primer persona a la que busqué y entrevisté en esta enorme región de Iztapalapa. Sin su ayuda no habría accedido a un complejo entramado de significaciones que subsiste en ella y los que la acompañan. Su compañero, Cacomixtle, no puedo dejarlo atrás. Desde que lo escuché hablar por primera vez, sabía que él tenía muchas cosas que compartir y discutir, y afortunadamente con el tiempo hicimos buena amistad, gracias a eso recorrí las calles del Cerro en la noche, escuché sus muy productivas reflexiones sobre la tierra y sus elementos y compartí experiencias inolvidables, de él nunca negaré su gran solidaridad y reciprocidad, aún tengo deudas pendientes con él.

No quiero escribir sólo sobre unos cuantos, pero lo debo hacer. El objetivo con lo que aquí escribo brevemente es demostrar que en la Antropología no se está exento del calor y compañía humana, sin dejar de lado la inconformidad que podemos tener sobre las opiniones de esos otros. Sobre esto tengo en mente al Jefe Lucio Tlahuicoatl. La versión final de este trabajo la presenté sin esperarlo en su casa, fue devastador su comentario al respecto. Básicamente esto es falso, no sirve para nada y no es lo que él necesitaba. Por supuesto que defendí lo que conozco, pero también

entiendo su reacción. Por eso quiero dejar claro que este trabajo no se trata del Jefe Lucio, o de la forma auténtica, única y original en la que se debe encender el Fuego ritual. Es un análisis de muchos individuos en una misma situación, sus comportamientos, actitudes, pensamientos y actividades, no sólo las del Jefe. Lo que en realidad nunca estaré de acuerdo es en despreciar el trabajo de alguien sin al menos hojearlo. En todos los niveles debemos reconocer que hay cosas que no conocemos y que lo que sabemos puede beneficiar al otro. De ahí el trabajo de compartir.

Sobre compartir el Artista Pancho Cárdenas es uno de los mayores ejemplos, su disposición y empeño es inigualable, tan valioso como su trabajo. Agradezco mucho haberlo conocido.

O la querida Cynthia Villar Serrano, amiga de Carolina y mía, una de las más gratas compañías que tuve en Diciembre de 2013. Por su perspectiva sensible y flexible a la vitalidad de la tierra, quien me enseñó que el Fuego Nuevo también es conocer a otras personas, gracias.

Todas las páginas siguientes no habían existido si se hubiesen negado a compartirme lo que conocen del lugar. Aunque actualmente muchos de los que en adelante menciono ahora me consideran su enemigo (por las razones que he de analizar) no habría sido posible terminarlo o comenzarlo sin ellos. La experiencia y el acercamiento con los demás es lo que posibilita el desarrollo afectivo, moral, y cultural de todos los individuos. Por eso, a Leslie Rocio Cano, compañera de la universidad desde el inicio hasta el fin, le agradezco sus grandes comentarios y aportaciones. Sin su incidencia no habría tenido esta forma final. Gracias a ella conozco a los investigadores que aportaron sus valiosos comentarios.

A Sara Marcé, quien su confianza en mis capacidades intelectuales me empuja a mejorar lo que hago. Y con todo y las experiencias compartidas siempre reveladoras y provechosas para la vida. Muchas Gracias.

Al Doctor Antonio que de inmediato me recomendó bibliografía y me regaló sus comentarios frente a un Jefe Lucio irreverente, le agradezco su tiempo y disponibilidad.

Al Doctor Tyrntania, quien se ofreció a leer y escuchar mis inquietudes. Gracias.

A Rodrigo del Castillo, gracias por tus correcciones y compañía.

Y primeramente, a Alicia Carolina Colín Cruz por su absoluta disposición para caminar conmigo largas distancias en el Cerro de la Estrella, por compartir información, colaborar en la investigación, poner a prueba mis puntos de vista, por sus valiosos comentarios e inspirar el proceso creativo necesario para terminar este escrito. Sin ella no había expandido mis horizontes como ser humano, antes de ella no imaginé contemplar de la forma que hoy lo hago, a la vida misma. Por su gran bagaje cultural, le reconozco ser la mujer más intelectual de Iztapalapa. Para su infortunio, Antropóloga de la ENAH.

He de mencionar en este espacio en blanco el nombre de las personas que estoy seguro he pasado de largo, pues han sido decenas de nuevas y viejas amistades que me ayudaron en este largo proceso de investigación. (Por supuesto Soco e Irma del departamento no las he de olvidar) A todos aquellos que no aparecen acá, les he de agradecer en persona.

INTRODUCCIÓN AL FUEGO NUEVO.

La historia de Iztapalapa contiene interesantes quiebres y reacomodos donde el Cerro de la Estrella es parte crucial de su desarrollo.

Antes de la llegada de los mexicas, el cerro ya era habitado por un grupo de origen tolteca. Su unión con la más poderosa urbe, Tenochtitlan, es recordada por la entrega y asesinato de una mujer de linaje que los mexicas desollan.

Años después, el lado norte del Huizachtépetl fue habitado por el Tlatoani Cuitláhuac de Iztapalapa, primo de Moctezuma, quien recibió a los españoles. Los colonizadores admiraron este cerro antes de entrar al centro del país. Estos gobernantes serían encarcelados junto con Cuauhtémoc, aunque más tarde el asedio de Cuitláhuac provocó la más importante batalla del siglo XVI, en el árbol de Popotla Cortés lloró la victoria Mexica.

Cuitláhuac muere como casi toda la población del valle, por graves enfermedades traídas con los colonizadores. En Iztapalapa una de estas pestes fue detenida en el siglo XIX por un “milagro” que nació en una cueva de este Cerro de la Estrella. En gratitud los habitantes hacen la representación de la pasión de cristo que actualmente reúne a millones de fieles.

Algunos han tenido a bien llamar esto como la continuación del Fuego Nuevo. No pueden estar más equivocados. La mayoría de los fieles no conoce la existencia de este ritual y los datos históricos son contrastantes.¹

“La fiesta del Fuego Nuevo en Mesoamérica se atribuye al rito que se realizaba cada 52 años, al fin de un “siglo” indígena, al efectuar la “atadura de los años” (*xiuhmolpilli*): su fin era regenerar el tiempo, el sol, a fin de evitar las tinieblas y el descenso a la tierra de las *tzitzimimes*. El encendido del Fuego Nuevo sucedía en la medianoche, cuando las Pléyades, al menos en el siglo XVI, llegaban al cenit. Se apagaban todos los fuegos; se destruían ídolos, vajillas y demás objetos; se barría y limpiaba ya que todo debía purificarse. Los sacerdotes, representando a todos los dioses, se dirigían al Huizachtécatl o actual Cerro de la Estrella. Cuando las Pléyades llegaban al cenit un sacerdote encendía el fuego en el pecho de un prisionero de guerra noble que luego se sacrificaba. Se encendía un gran brasero al cual se arrojaba el corazón de la víctima. El fuego del brasero se llevaba al templo de Huitzilopochtli, luego a los demás templos, a palacios, templos de los barrios, casas y provincias.” (Cisneros, 2008, Pág. 438.)

En la sala mexicana del Museo de Antropología, bajo la lengua de una de las tres colosales cabezas de serpiente, aparece esculpido lo que para Alfonso Caso es la octava representación del Fuego Nuevo. Fue en 1507 el último encendido. Con la destrucción que trajo la iglesia católica, la polémica sobre cuáles eran esas estrellas y la fecha exacta de su celebración, fue motivo de amplias discusiones durante el siglo XX. La arqueología y la necesidad de construir una identidad nacional después del desajuste social que trajo la Revolución, hizo que el Cerro de la Estrella tomara

¹ La pasión de Cristo tuvo varias etapas antes de estallar en la actual multitudinaria celebración. En 1975 era muy poco conocida y los habitantes realizaban la representación con muy precarias instalaciones, no existía el auge actual. Por otro lado, en esa misma fecha se celebró el encendido del Fuego por Moncada ante los trabajos arqueológicos del Templo del Fuego Nuevo, era el año nuevo mexicana.

particular importancia con el descubrimiento y exploración del basamento piramidal del templo del Fuego Nuevo en su cima. Nuevamente, aunque con grandes diferencias conceptuales, se celebró el encendido en 1975 por Moncada.

La flama de los juegos panamericanos y centroamericanos salía de aquella cima que sería visitada por personalidades como Miguel de la Madrid. En 1992 terminó ese interés y fue trasladada a Teotihuacán.

El encendido de la familia Moncada siguió, y otros grupos surgieron. Uno de ellos fue impulsado por Wirrarixas en 2007.

Griselda Soriano, Víctor Chavez y Daniel Peña formaron parte de aquel grupo que acompañaban a los Huicholes en su peregrinar hasta el Cerro de la Estrella. En 2013, año en que llegué a realizar esta investigación, el grupo era encabezado por Griselda y Raymundo Moreno, este último originario de los Ocho Barrios de Iztapalapa.

El cuerpo del Comité organizador habría incluido a pueblos originarios del DF, a los corredores del Cerro de la Estrella, y a comunidad de la *mexicanidad* o tradicional.

En 2013 los Huicholes no participaron, un año antes había muerto Don Chon, el miembro que impulsó el encendido desde 2007. Para 2014 se desató un grave conflicto que provocó la conformación de dos grupos. Uno apoyando a Griselda y el otro a Raymundo.

La urgencia de encontrar una explicación congruente y profunda está en la responsabilidad social que tengo como investigador, cuya práctica he realizado durante más de doce meses entre Iztapalapa. Mi interés principal al llegar era develar prácticas de alucinógenos en las cuevas del Cerro, después se extendió al estudio de la dimensión patrimonial de esta reserva natural, y finalmente me concentré en el Fuego Nuevo. Esto, lejos de detenerme, significó enriquecer los datos ya obtenidos y abordarlos desde este ritual.

Así, en esta investigación, para no señalar sus nombres, llamo al habitante por su pueblo, por ejemplo, al cronista Florencio Sánchez de Santiago Acahualtepec lo llamo "Acahualtepec", lo mismo con "Tlahuac", "Atlazolpa", etc. A los corredores, que fueron dos las principales figuras, con frecuencia los llamo así "corredores", tanto para referirme a los dos organizadores como a los más de 30 participantes, sólo en casos específicos los señalo por su nombre: Jesús o Juan. A Raymundo, por su relevante papel, lo señalo directamente con su nombre, lo mismo que a Griselda, Víctor (o Tlahuicoelotl), el abuelo Gerónimo, Lucio Tlahuicoatl y el artista Pancho Cárdenas, así como a otras figuras con menor relevancia.

La decisión de señalar tan claramente a estos actores está en su presencia y trabajo político. La manera pública en que se han desenvuelto (que tuvo su forma final en una nota del periódico *La Jornada*) es suficiente para trabajarlos como objetos concretos de estudio y contribuir a esclarecer el conflicto.

El análisis consistió en la revisión de más de 300 horas de grabaciones, y fue enriquecida por notas, entrevistas y experiencias compartidas que consolidan un complejo cuadro de la situación.

Este trabajo comienza con los antecedentes históricos inmediatos de la ceremonia de 2013 en una rápida descripción respaldada de fotografías e imágenes de archivo absolutamente valiosas que Griselda Soriano tuvo a bien compartirme. Aunque aún falta mucho para describir de aquellos siete años anteriores, sin duda es de gran utilidad para completar el contexto de esta investigación.

Gracias a la invitación de los organizadores, asistí a tres representaciones de Fuego Nuevo. Cada una se distingue por las circunstancias que las hicieron posibles. Una de ellas en Diciembre de 2013 y dos más en Noviembre y Diciembre del 2014. Por eso en el Capítulo 1 desarrollo la descripción etnográfica de los eventos que directamente presencié. Aquí procuro ser lo más objetivo, cuidadoso y meticoloso posible. En ellas, como en toda la investigación, los comentarios o descripciones encerradas entre comillas son transcripciones de testimonios respaldados en audio o video.

Las personalidades de Cuitlahuac y Moctezuma con su historia y filosofía implícitas, se imponen como fuerzas reformadoras en las características institucionales de museos y espacios arqueológicos, y fomentan acontecimientos como los analizados a lo largo del Capítulo 2. En este espacio analizo los fenómenos constitutivos de los tres rituales del Fuego Nuevo. Unidades simbólicas que son compartidas o diferenciadas. No sin antes recapitular la memoria del fuego implícita en la historia de Iztapalapa y el Cerro. Después, explico el arraigo de la identidad de los participantes a partir de los recursos naturales del Cerro y que son reapropiados dentro de los rituales de Fuego, lo que da posibilidad de abarcar otros fenómenos sociales poco abordados, como la toponimia del territorio y su influencia para desatar conflictos culturales o el arte y sus posibilidades (ya probadas) para enriquecer este ritual. También presento lo que considero es uno de los más importantes logros en esta investigación, la descripción de la distribución geográfica en el templo del Fuego Nuevo a partir de los significados y los fenómenos naturales del ritual de 2013, en lo que he tenido a bien llamar Etnoastronomía, este posiblemente sea, en Iztapalapa, un primer esfuerzo de este tipo para entender las implicaciones actuales de estos fenómenos sociales. Y finalmente abordo los alcances geográficos del fuego dentro del Distrito Federal.

Por otra parte, el Capítulo 3 es la antítesis del capítulo anterior. Aquí destaco las implicaciones que tuvo la ineficacia simbólica en el desarrollo del conflicto durante y después de 2013. Para hacerlo más sencillo, elaboro un cuadro comparativo de las principales personas que participaron en 2013 y 2014. Ahí empieza la revelación sobre las diferencias sustanciales de cada grupo. Detallo y analizo contradicciones, hechos y argumentos que fueron utilizados para formar las oposiciones y así aproximarme a varias explicaciones de lo acontecido.

El Capítulo 4 son las propuestas para aliviar los roces y evitar futuros choques. En el centro, la claridad del trabajo grupal e individual debe estar con el conocimiento que portan, innegablemente necesario para el ritual del Fuego. Por ello construyo argumentos para fomentar su declaratoria como patrimonio cultural inmaterial a partir de las conclusiones de los capítulos anteriores.

"En tanto permanezca el mundo no acabará la fama y gloria de la gran México – Tenochtitlán"

Entre los grupos de la mexicanidad hay quien puede ser uno de esos criticados personajes que señala este destacado arqueólogo y cuya opinión es compartida por otros: Se visten de manta blanca, con un listón rojo en la cabeza y la cintura, van al Temazcal después de hacer yoga, y no conocen a cabalidad la historia y sus implicaciones filosóficas. Pero hay otros como el “Jefe Lucio Tlahuicoatl”, él es originario de San Lorenzo Tezonco, creció hablando náhuatl en una Iztapalapa llena de chinampas, laguna y animales entre las montañas. Se viste de piel negra en ceremonias y a sus más de 70 años, aún tiene grandes capacidades de danzante que cualquiera con un tercio de su edad y sin condición física, no soportaría. Lo más valioso es su conocimiento, y como él los Wírrarixas, cuya trascendencia histórica no está en duda.

El desempeño, arte y tradición de este contemporáneo ritual de Fuego Nuevo, se enriquece de actores como los antes mencionados.

Los arqueólogos más conservadores y estrictos, verían en este ritual desventuras de la conciencia nacional, pero deben reconocer que es también “consecuencia de la mutilación del hombre colonizado por el régimen colonial. [...] Y] resultado de la pereza de la burguesía nacional, de su limitación, de la formación profundamente cosmopolita de su espíritu” (Fanon, 1963, Pág.136)

Esta investigación también es una propuesta para observar aquel polo de significación ideológica negado por un *espíritu cosmopolita* de la historia y la arqueología. No hay duda que ante su existencia y expansión, el Instituto y sus investigadores deben entenderlo y atenderlo no sólo para gestionar seguridad en el equinoccio de primavera, sino para contribuir en un más completo entendimiento de aquello que usan los habitantes para identificarse y que incluso puede ser una herramienta más en el rescate del patrimonio arqueológico y natural del país.

En la práctica, la actual ceremonia del Fuego Nuevo sirve para entender distintas formas de pensar espacios, objetos y creencias como las encontradas en el Cerro de la Estrella.

¿Por qué no pensar que esto también forma parte de lo que trasciende en el mundo y el ser humano?

Con todo, este ritual no ha sido totalmente registrado. Aún hay mucho qué preguntar, y esperar de él.

INVESTIGACIÓN.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El Cerro de la Estrella forma parte del desenvolvimiento histórico del Valle de México. Su ubicación y condiciones naturales, lo hizo ideal para formar asentamientos humanos antes de la llegada del grupo que dominó gran parte del actual territorio nacional, los Mexicas. Su cima fue utilizada para realizar uno de los más importantes rituales, el encendido del Fuego Nuevo hecho cada 52 años. La Conquista eliminó esta celebración. Sin embargo, actualmente ha sido retomada por la relevancia que revisten los recintos arqueológicos descubiertos y la presión urbana que amenaza con desaparecer todo su contenido cultural. En respuesta, la representación del encendido del Fuego Nuevo ha funcionado para tomar conciencia del valor histórico y cultural que persiste en el Cerro. No existe crónica ni trabajo de investigación dedicado al entendimiento y descripción de este relativamente reciente fenómeno social. Es por eso que se plantea esta investigación para contribuir en el enriquecimiento del patrimonio cultural de Iztapalapa, y dimensionar sus alcances actuales y futuros.

DELIMITACIÓN ESPACIAL Y TEMPORAL

Visité aquellos lugares compartidos en los rituales de Fuego Nuevo ubicados en el Cerro de la Estrella. Específicamente el área de la Zona Arqueológica que está en su cima, el temazcal de Villa Estrella, el Museo del Fuego Nuevo, y diferentes cuevas cercanas a estos lugares. De igual forma, tomo en cuenta los lugares compartidos por dos grupos antagónicos para difundir el fuego: la macropiazza Cuitláhuac y la explanada del Auditorio Quetzalcóatl. Esto ocurre durante los meses de Noviembre y Diciembre de 2013 y 2014. Así mismo visito Culhuacán para conocer de cerca su interpretación sobre esta ceremonia. Con la misma razón incluyo los hogares de varios participantes cercanos al Cerro de la Estrella y centros públicos en los que el traslado del fuego tuvo marcada influencia: la Iglesia de Magdalena Atlazolpa, San Lorenzo Tezonco e Ixcateopan Guerrero. Esto ocurre de Febrero a Junio de 2014. Durante ese mismo tiempo realicé constantes recorridos al Cerro que funcionaron para observar y conocer su conformación natural y social.

SUJETOS DE INVESTIGACIÓN

Habitantes de los Ocho Barrios y Pueblos Originarios de Iztapalapa (Católicos y ateos)
Funcionarios activos de la Delegación Iztapalapa.
Trabajadores de la Zona Arqueológica y el Cerro de la Estrella.
Practicantes de la Mexicanidad (Danzantes, Temazcaleras, Abuelos y Jefes)
Corredores del Cerro de la Estrella.
Visitantes del Cerro de la Estrella y observadores de los Rituales de Fuego.
Historiadores y Artistas de Iztapalapa.

OBJETIVOS

Analizar tres distintas representaciones del encendido de Fuego Nuevo en el Cerro de la Estrella.

Encontrar la significación filosófica, histórica y mística que los habitantes tienen del Cerro de la Estrella, sus recursos naturales y culturales así como recintos y objetos arqueológicos que son utilizados en los rituales de fuego.

Identificar su influencia en el comportamiento de los habitantes y visitantes y su relación con su contexto.

Mediante el análisis simbólico, distinguir, explicar, y analizar la vinculación del ritual de Fuego Nuevo con el Cerro de la Estrella como espacio cultural y natural.

Hacer tangible el valor ecológico, histórico y patrimonial del Fuego Nuevo

Visualizar la presión y la comunicación del Cerro de la Estrella con el medio urbano a partir de las representaciones del Fuego Nuevo.

Explicar cómo el Fuego Nuevo es una práctica colectiva del Cerro de la Estrella donde se transmiten conocimientos, tradiciones, ideas y percepciones del mundo o la realidad.

Analizar el conflicto por la gestión del Ritual de Fuego de 2013 y sus consecuencias para el ritual de 2014.

A partir de las conclusiones de dicho análisis, realizar propuestas que lleven a la disolución del conflicto y prevenir más.

Contribuir al análisis del patrimonio cultural de Iztapalapa.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN PRIMER CAMPO

¿Cuáles son los valores culturales que configuran el ritual del Fuego Nuevo?

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN PRIMER CAMPO

¿Cuál es la relación del Fuego Nuevo con el Cerro de la Estrella?

¿Cuáles son los elementos culturales conocidos por los habitantes de los rituales de Fuego?

¿Para qué sirven los cerros?

¿Qué actividades se realizan en el Cerro de la Estrella a partir del Fuego Nuevo?

¿Cómo influye en sus creencias la experiencia del Fuego Nuevo?

¿Cuánto conocen del Cerro de la Estrella y su historia antes de la conquista?

¿Cómo son utilizados los espacios públicos, arqueológicos y naturales del Cerro de la Estrella?

¿Cómo se integraron los habitantes a la organización del encendido del Fuego Nuevo?

¿Qué tienen en común los organizadores del ritual del Fuego Nuevo y cuáles son sus diferencias?

¿Cuáles son las principales actividades que realizan los organizadores del ritual de Fuego?

¿Qué metáforas encuentran en el Fuego Nuevo?

¿Qué símbolos del Fuego Nuevo conocen y qué significan?

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN SEGUNDO CAMPO

¿Cómo son utilizados los instrumentos culturales del encendido de Fuego durante el conflicto?

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN SEGUNDO CAMPO

¿Cuáles son los elementos ejes y los conceptos operativos del Ritual de Fuego?

¿Qué es del Huizache en el Huizachtépetl?

¿Cómo ocupan los corredores el Cerro de la Estrella?

¿Cuál es la fecha para el encendido de Fuego?

¿Cómo se comunica el fenómeno social del Fuego Nuevo entre ellos?

¿Cuáles son los problemas políticos y culturales resultado del Fuego Nuevo?

HIPÓTESIS DE TRABAJO

El ritual del Fuego Nuevo es una expresión colectiva que influye en el comportamiento de los individuos que presencian y participan de ella, donde la experiencia funciona para apropiarse de sus significados, lo que modificar su contexto sociocultural y geográfico, como el Cerro de la Estrella, las zonas arqueológicas y su lugar de origen.

TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

La principal fuente de información resulta de la Etnografía. Entre las herramientas utilizadas están los diarios de campo, la observación participante, y las entrevistas. Así mismo, organicé diferentes recorridos a partir de una impresión satelital del Cerro de la Estrella con cuevas y zonas arqueológicas conocidas y definidas con el propósito de reconocer el área, sus cambios naturales y alteraciones humanas inmediatamente reconocibles. En todo momento utilicé grabadora de voz, video y fotografía con el fin de enriquecer mis fuentes de información utilizada en el análisis antropológico. La interpretación está hecha mediante la investigación teórica y epistemológica, dirigida al refinamiento de la observación y descripción.

JUSTIFICACIÓN

Haber llegado al Cerro de la Estrella tiene varias explicaciones. Una de ellas fue a través del escándalo de los perros asesinos de Iztapalapa, en un desafortunado resultado que avergonzó al Gobierno del Distrito Federal. Visité entonces el cerro y pude observar que en realidad aquella desafortunada historia, era resultado de las condiciones en las que está este espacio natural por los asentamientos irregulares producto de la urbanización y su expansión. Este pudo ser el tema de investigación, pero tuve interés en las prácticas sociales que se efectuaban en este lugar.

Después de conocer a los huicholes, entendí que existían distintas formas de relacionarse con la naturaleza y sus diferentes elementos, como el fuego. Lejos de su utilidad, se podía sentir y experimentar desde una perspectiva mucho más personal. Con el peyote, importante alimento alucinógeno en la cultura del norte, se puede interiorizar esa idea y modificar el comportamiento. Sabía además que estas prácticas tienen siglos de existir, y tuvieron contacto con las culturas del centro del país, específicamente México Tenochtitlan. ¿Qué habría sido de aquel lugar?

A Eduardo Matos le pregunté si alguna vez había hablado (comunicado) con las piedras, o si creía en la posibilidad de la comunicación con ellas, me respondió que sin querer responder esotéricamente, había comunicación con los restos arqueológicos, por ejemplo la piedra de Coyolxahuqui y todo lo que significa (el nacimiento y lucha de Huitzilopochtli etc.) y que el trabajo de investigación arqueológica se atiene estrictamente a esos significados. Formulé la pregunta pensando en los huicholes, y sus prácticas para "comunicarse" con una gran variedad de formas (agua, piedras, fuego, etc.) y todas las sensaciones experimentadas por el uso de plantas sagradas, como el hikuri y sus consecuentes significados y metáforas. Sigo creyendo que me tomé de supersticioso e ignorante. Tal vez el investigador me respondió así porque se lo preguntó un joven con pinta de hippie, cabello largo, playera desgastada y piel oscura, pero ¿y si se lo preguntara un huichol? Contestarle igual remarcaría la insensibilidad de las autoridades que manejan los recursos culturales, mostraría el suicidio que van amarrando a la diversidad y la historia, que dicen conservar en museos, libros, folletos y conferencias.

Observar las increíbles formas en que utilizaron la naturaleza los antiguos mexicanos y el lenguaje iconográfico como recipiente de significados que se conservó hasta hoy, me hizo preguntar

si se estará olvidando el motivo central³ que los antepasados plantearon sobre el origen del universo, tal como la creación y su vinculación con estos elementos naturales existentes en creencias y comportamientos que se conservan hasta hoy.

Qué creer, cómo creer.

El carácter sagrado que toma un lugar, como wirikuta (por tomar un ejemplo) puede movilizar masas para su conservación o defensa (a pesar de la polémica que genere). La imparable destrucción de espacios con fines mercantiles o de otro carácter ha continuado desde, al menos, aquella época de conquista y “descubrimiento”⁴. El resultado es evidente en la actualidad, se desconoce gran cantidad de conocimientos que nuestros antepasados conceptualizaron, conservaron y alimentaron. Nombres de lugares, formas y materia en el cielo y la tierra, además del sentido simbólico. Esta discontinuidad hizo que los significados en la mayor parte del conocimiento del México antes de la colonia (codices, piedras, espacios, plantas, animales) no sean consistentes. Construir consistencia en los significados de todos los restos encontrados, hace de la recuperación el tema más importante. Sin embargo, la academia establece límites claros, las investigaciones se basan en historia, letras, ideas conservadas en libros. Cuando se le consulta al “indio”, lo importante es conservar los significados, no al ser humano. Y aun así, la consulta puede ser re-interpretada, dejando de lado importantes consideraciones, algunas sin credibilidad para el investigador, como aquella de la *comunicación*, o en otras palabras “relación de seres”, discutible y conceptualizado desde las más exigentes disciplinas, como la filosofía o la antropología.

Apelar esa inconsistencia, puede dirigirnos a abordar significados y creencias negadas, como la posibilidad de “sentir” o “vivir” el fuego u otra forma energética⁵ en la relación hombre – naturaleza, consideradas como partes operativas del universo en la cosmovisión “indígena”.

¿Qué son esos espacios?, ¿Qué se está recuperando?, ¿Para qué? Volviendo a Matos. En el pasado 25 aniversario del Templo Mayor en el auditorio Eduardo Matos Moctezuma, este investigador narró varias experiencias durante la recuperación del recinto y en especial de Coyolxauhqui. Cuenta que cuando se abrió al público un acceso para observar el monolito, varias personas, y en especial una mujer con ropas tradicionales, se atrevían a colocarle flores y otros objetos. El investigador llamó a seguridad para traer a la mujer, le quería preguntar por qué hacía eso, cuenta que nunca lo supo, pues no encontraron a la mujer.

Poco antes, un día por la mañana visité junto a varias personas el Templo Mayor. Mientras esperaba a los demás, me llamó la atención el suspiro de una mujer adulta, me acerqué y le hice una breve pregunta, me contestó que siempre que visitaba la capital, pasaba a saludar, no podía entrar pues no podía costear el boleto, pero desde afuera contempló todo lo que pudo. Estas experiencias registran el sentir de muchas personas por estos espacios. ¿Restos del espacio sagrado? ¿Continuidad del espacio sagrado?

En la base de la escalinata hacia el templo de Tláloc en el Templo Mayor se ven sentadas dos ranas esculpidas en piedra. Según los investigadores, la relación directa del agua, Tláloc y estos animales es evidente, entre otras cosas porque antes de llover las ranas croan. No es tan difícil entenderlo. Pues bien, a pesar de tanto tiempo, de tantas cosas⁶, aun croan las ranas, aun llueve en la tierra...

¿Qué es un espacio sagrado? ¿Se puede recuperar un espacio sagrado?

Necesariamente todo el conocimiento adquirido por esos antepasados fueron mensajes recibidos en “distintas modalidades”, como diría Leach, a través de los diferentes sentidos que posee el ser humano, vista, tacto, oído, etc; y se transformaron fácilmente en “otras modalidades”.

³Mismo que puede ser entendido en incontables maneras, pero que se distinguían del actual turismo y “conservación” – “recuperación” circunscritos a la actividad político - económica.

⁴Encubrimiento, para la ética de la liberación.

⁵Forma energética: Capacidad de realizar trabajo, según Adams y la Termodinámica.

⁶Ciencia, historia, política, deuda, saqueo, etc.

En estos lugares se manifestaron fenómenos naturales, transmitidos no verbalmente y explicadas por otros medios. Esos otros medios pueden ser aquellas construcciones de enormes espacios y esculturas, para reproducir, reflexionar y re-construir lo que se quiso transmitir. Esto fue el arte de hacer lo sagrado en algo aún más profundo. Paralelo a descubrir y conocer.

Es incuestionable que "realidades" y creencias inciden en la sociedad actual, y, de forma particular, en las zonas arqueológicas. Uno de los impulsos que tuve para realizar esta investigación era buscar el carácter sagrado de estos espacios, y finalmente entender esa relación que el ser humano puede alcanzar con estos lugares y sus implicaciones.

¿Hay algo de moral? ¿Es posible que los principios científicamente establecidos (para abordar documentos y espacios arqueológicos) provengan de un particular contexto socio-cultural (occidental, heleno-eurocentrico) y entonces esté privilegiando a una sola perspectiva? ¿Cómo se manifiesta?

Balzac decía que entre los salvajes, campesinos y gente de provincia, las cosas se presentaban completas cuando se llegaba del pensamiento al hecho. ¿Qué hay de los hechos vertidos en las zonas arqueológicas, tales como las experiencias que escribí al inicio? Puede ser que la función de las Zonas arqueológicas, entendida bajo los términos de expresión artística de Langer, no sea la "hacer creer", "sino todo lo contrario, desembarazar de la creencia la contemplación de las cualidades sensoriales sin sus habituales significaciones [...]" Perspectiva que, como Geertz sigue explicando, "no es el producto de alguna misteriosa química cartesiana, sino que es suscitada, forjada y, en realidad, creada por medio de curiosos cuasi objetos - poemas, dramas, esculturas, sinfonías- que al divorciarse del sólido sentido común asumen la especial clase de elocuencia que sólo las puras apariencias pueden alcanzar." (Geertz, 1987, Pág. 107)

¿Cuándo interpretamos algo literal y algo simbólicamente? Reconocer otro tipo de conocimiento, como la comunicación con las piedras, resulta en tabú, esotérico y todo el peso culturalmente establecido que esto lleva. ¿Puede utilizarse este conocimiento tabú para entender, enriquecer o hasta expandir el conocimiento existente? ¿Para qué? Fue con estas proposiciones que llegué al campo de investigación.

En el espacio elegido (El Cerro de la Estrella) contiene importantes espacios arqueológicos íntimamente ligados con rituales de la cultura mesoamericana. Y tal como lo pensé, y como queda demostrado con los resultados de esta investigación, su influencia se manifiesta constante y dinámica.

FRENTE DE ENTRADA PRIMER CAMPO

Aunque tenía claro que debía encontrar estas prácticas, no sabía cómo hacerlo, ante una ciudad tan grande como Iztapalapa (con millones de habitantes), no sabía con quién llegar. Para este momento no conocía la representación del encendido del Fuego Nuevo. Cuando arrancó oficialmente el primer periodo de campo, pensé que sería inútil mi esfuerzo ante la magnitud de personas que viven en este lugar. Visité la Zona Arqueológica que está en su cima y contemplando esta gran urbe mexicana, me desanimé. Durante horas, me senté y comencé a leer copias fotostáticas de etnografía clásica en busca de respuestas. No las encontré. En un momento llegó a mi mente los postulados mesoamericanos del tiempo y la existencia. Al saber que esta era la quinta era, o dirección, el centro como espacio y el movimiento como característica principal, entendí que debía llegar a los centros, y que no encontraría a las personas si no las buscaba. Elaboré una lista de lugares principales en el cerro, entre otros el Museo del Fuego Nuevo, la Zona Arqueológica de la Cima, el predio la pasión, Villa Estrella y zonas aledañas a esta elevación, como la macroplaza Cuitláhuac, la iglesia del señor de la Cueva, la Parroquia de San Lucas y el Ex Convento de Culhuacán. Si quería encontrar algo debía visitar estos lugares constantemente.

Mi metodología fue simple, abordar a las personas, entrevistarlas, generar perfiles y enfocarme en sus ocupaciones. De ellas logré encontrar a Griselda Soriano, funcionaria del área de

atención a pueblos y barrios y comunidades indígenas de Iztapalapa. Le platicué sobre mi trabajo e investigación, inmediatamente me invitó a una junta que se realizaría en el museo al día siguiente con temazcalerasí. Fui muy afortunado, llegué en el momento justo. Tal encuentro me llenó de felicidad y entonces noté los resultados de mi persistencia.

Asistí a aquella reunión y procuré entablar conversación con todas las asistentes, escucharlas y hacer anotaciones de lo que observé y no entendía. Me incluyeron en el grupo e incluso me dieron la bienvenida. Con ellas estuve en diferentes sesiones de temazcal y me gané su confianza. Esa fue la puerta de entrada para conocer el trabajo que tenían sobre la defensa el Cerro de la Estrella, pero desde los pueblos y barrios originarios. Realizaban juntas semanales en una casa particular de Iztapalapa a las que fui amablemente recibido. Mientras asistía asiduamente a estas juntas, visitaba el Cerro y sus espacios naturales. Me adentré solo en la oscuridad de las cuevas y conocí otros espacios como el Archivo Histórico de Iztapalapa.

De este lugar lo único que actualmente conservo es la gran compañía de la personalidad de Alicia Carolina. Durante este periodo conocí a la Cronista y los documentos que archiva, y aunque me permitió conocer un poco más de Iztapalapa, entendí que había mucho que escribir y reflexionar de este lugar, por eso durante el segundo campo decidí alejarme totalmente de este lugar, desechar toda la información que había recopilado (citas y referencias) y utilizar lo que la biblioteca de la Universidad brindaba sobre este lugar y enfocarme específicamente en el encendido del Fuego que documenté y al que tuve acceso por primera vez en este primer campo, mismo que era organizado por las mismas personas que defendían el Cerro.

FRENTE DE ENTRADA SEGUNDO CAMPO

Para este campo, se presentaron los desacuerdos sobre cómo se llevó a cabo el encendido. Como no se trataba de la primera vez que lo hacían, se recordaron los antiguos roces y diferencias y se le añadían los nuevos. Había posturas diversas, como la mayoría participó por primera vez, ni ellos mismos entendían de qué se trataba. Con el tiempo los problemas aumentaron. Se generó un discurso oculto que expresaban en privado denostando a personas del mismo grupo, y a mi me las compartían por ser el investigador. La actitud que tuve fue de privacidad, no comentaría nada de lo que escuchaba a la contraparte, no generaría chismes ni rumores, sólo escuchaba y analizaba.

En este periodo llegaron nuevas personas, conocí al Artista de Iztapalapa Pancho Cárdenas, y a través del que sería su futuro enemigo, Raymundo me presentó al Jefe de danza Lucio Tlahuicoatl en una pulquería. Las preguntas sobre qué había sucedido en el encendido de Fuego y todas las actividades que observé y su relación con el lugar y sus creencias, me impulsaron a abordar constantemente a los implicados sobre lo que pensaban de aquel día. Llené dos libretas de apuntes y registré incontables horas de grabaciones que me sirvieron para realizar el análisis.

Finalmente aquel grupo que conocí al inicio del campo, que compartían una causa común, defender el Cerro desde sus tradiciones, y que estaba lleno de sonrisas y compañerismo, se dividió y se tornó en violencia. Ni el Archivo Histórico de Iztapalapa lo entendía, menos aún la inexistente labor de la crónica de este evento y sus implicaciones para dimensionar lo que pasó. Tomé mis propias decisiones. Para este punto ya contaba con un enorme acervo de información que me permitió conocer los alcances de este ritual y sus consecuencias.

El resultado sería constatado en el encendido de 2014, y aunque ya no formaba parte del segundo campo, lo presencié y utilicé en esta investigación para comparar y reafirmar los instrumentos y mecanismos culturales que sirvieron para llevar a cabo las diferentes actividades que contemplaron los dos grupos.

CAPITULO I

ETNOGRAFÍA

ATECEDENTES HISTÓRICOS INMEDIATOS A LA CEREMONIA DE FUEGO DE 2013



Img. 1 En la fotografía del lado izquierdo Don Chon, maracame. Fuente: Griselda Soriano.

LOS HUICHOLAS LLEGAN A IZTAPALAPA 2007

El abuelo Don Chon, maracame del consejo de ancianos de los Wirrarixas, tuvo en Wirikuta la visión de hacer un encuentro de los Fuegos Sagrados en un lugar llamado Cerro de la Estrella que se alineaban con las pléyades. Sin conocer Iztapalapa llegó al Huizachtépetl.

Establece el 19 de Noviembre como fecha de encuentro.

Logró reunir los fuegos purépechas y mayas, entre otros. Su propósito era unificar todos los fuegos sagrados.

Los Wirrarixas llegan con Daniel Peña y el Consejo de Pueblos y Barrios del D.F. encabezado por Fabiola Poblano y el grupo Calli Mexico.

Daniel busca a Griselda para organizar el encuentro. Ella busca a Victor, y establecen los talleres, lugares, personal y los insumos necesarios. Ellos tres fueron parte de los primeros organizadores.

En el museo del Fuego Nuevo se realiza el ritual.

Tendieron dos tlalmanallis en el estacionamiento del museo.

Se realiza ceremonia de matanza de becerro. Fue ofrenda de sangre, no entierro.

Don Chon se compromete con participar durante cinco años.

CEREMONIA EN EL MIRADOR 2008

Calli Mexico se distancia de Daniel Peña y se separa de la organización.

Se reúnen en la casa de Griselda para acordar la ceremonia.

Los Wirraricas refrendan su palabra de cinco años.

Existieron problemas de recursos económicos con Calli Mexico y su presidente Eduardo Saíd.

Piden permiso al INAH para utilizar el mirador (zona contigua a la cima).

NatGeo asiste al evento y registra el ritual.

Los huicholes hacen ceremonia de sacrificio de borrego en la Cueva del Águila.

El autobús que trajo a cuarenta Huicholes no los regresó, los gastos corren por Griselda y Victor.

19 DE NOVIEMBRE 2009

Calli Mexico insiste en participar en la ceremonia y a su presidente, Eduardo Saíd, lo nombran *Presidente Mundial del Fuego Nuevo*. Ellos llevan el 20 de Noviembre Danzantes.

El 19 de Noviembre los Huicholes con Griselda, Victor y Daniel, realizan en el museo del Fuego Nuevo la ceremonia, velación, y sacrificio de Borrego.



Img. 2 En la fotografía don Memo, encendiendo el fuego en un pebetero o Popoxcomitl. Fuente: Griselda Soriano

NOVIEMBRE 2010

Calli Mexico se reúne con el diputado Cesar Daniel. La ONU los apoya.

Ellos organizan su encendido el 19 de Noviembre.

Griselda, Victor y Daniel lo realizan con los Huicholes el 20 de Noviembre.

Gerardo Carrillo, empleado de la entonces Jefa Delegacional Clara Brugada, invita a Raymundo a la organización para representar a los pueblos y barrios en el encendido. Ahí conoce por primera vez a Griselda y el ritual de fuego. También llega Carmen Piña de Culhuacán.

Con los recursos obtenidos, realizaron un evento cultural el 19 de Noviembre. Llegaron varios grupos como los Triquis.

Se realiza la ceremonia - velación. "Águila Real" se opuso al sacrificio. Otros asistentes lo siguieron. Aseguran que gritaban "¡mátenme a mí, no a un animal!". Los huicholes propusieron que si había escases de agua y alimentos, ellos se harían responsables.

Por otra parte, en el mirador, Raymundo participó en la ceremonia del 19 de Noviembre junto a Culhuacan. Hubo problemas entre ellos.

CUEVA HUMEDA NOVIEMBRE 2011

Nuevamente se reúnen en la casa de Griselda para organizar el ritual. Llega entre otros, Raymundo.

El artista Pancho Cárdenas dona dos pebeteros.

El ritual huichol se realiza en el museo, pero ahora van a la Cueva Húmeda a refrendar la palabra.

Se celebra el 19 de Noviembre

NOVIEMBRE 2012

El encendido se realiza el 22 de Noviembre.

Realizan ceremonia de Temazcal en el Museo del Fuego Nuevo.

Participaron personas de la Universidad Intercultural.

Matan Borrego y es enterrado en una Cueva.

Días después, en Nayarit, Muere Don Chon.

Sus hijos establecen que el próximo año (2013) no irían a Iztapalapa.

Le entregan la palabra de Cinco años a Griselda y Victor.

Por otro lado, Carmen Piña realiza su encendido aparte.



Iztapalapa Museo Fuego Nuevo

Ceremonia Velación y Rezo

Comunidades Indígenas

Cantos: *Danzas: Medicina*

Maya, Toltéca, Wirranka, Mazahua, Popoluca

Mixteco, Triqui, Otomis, Mazateco, teenek

18 y 19 Noviembre Evento Cultural

Danzas, Artesanía, Gastronomía, Talleres y Conferencias

18 NOV. MESA DE TRABAJOS

12:00 hrs. Indígena

14:00 hrs. Medicina Tradicional

18:00 hrs. Fuego Nuevo

19 NOVIEMBRE

9:00 a 11:30 am. Danza Mexiká

12:00 Caminata sagrada. Temazcal en Huizachtepé

Prendido Fuegos por el quechua del Cerro. Tula México

14:00 a 17:00. Fuegos a la Iglesia San Lucas

15:30 Ceremonia Maya Museo

18:00hr. Temazcal

22:00hr. Inicio de Ceremonias de los Fuegos Sagrados

NO ALCOHOL NO DROGAS

Entrada Gratuita

Museo Fuego Nuevo, Carretera Escobedo S/N. Col. Ampliación Velación

INFORMES E INSCRIPCIÓN DE LAS MESAS

www.fuegosagrados.org

info@fuegosagrados.org

5512 91 26 32 - 5527 18 94 97 local 60 90 11 14 del 7:30 am y 19:00 a 21:00 hrs.

FUEGO SAGRADO DICIEMBRE 2013

Griselda y Raymundo organizan el encendido de Fuego.

Invitan a pueblos y barrios. Llega Atlazolpa, Santa Martha, Iztacalco, Nextipac, Acahualtepec, y Tlahuac. Entre otros.

Son invitados por primera vez los corredores del Cerro de la Estrella.

Invitan al abuelo Gerónimo a participar en la ceremonia. Griselda le otorga la palabra (o cargo) por un año.

Por primera vez se realiza en Diciembre.

Se enciende en el pebetero de Pancho Cárdenas.

FUEGOS SAGRADOS 21 DE NOVIEMBRE 2014

Se separan Griselda y Raymundo.

El abuelo Gerónimo apoya a Raymundo, al igual que los corredores y pueblos y barrios.

Con Griselda se quedan Acahualtepec e Iztacalco.

Llega el Jefe Lucio Tlahuicoatl.

Griselda y Lucio deciden realizarla en Noviembre.

El grupo de Raymundo la realiza el mismo día. Se crea el choque.

Pancho Cardenas se presenta con el grupo de Raymundo.

El Jefe Delegacional se presenta con el Jefe Lucio.

FUEGO HUICHOL 21 DE DICIEMBRE 2014

Llegan nuevamente los hijos de Don Chon al Cerro de la Estrella. Van acompañados de Victor.

Realizan ceremonia de Temazcal en Villa Estrella.

Encienden y Velan el fuego en el Museo del Fuego Nuevo.

Visitan la Cueva Húmeda. No hay sacrificio.



Img. 4 Fuente: Griselda Soriano

ETNOGRAFÍA DE TRES FUEGOS NUEVOS.



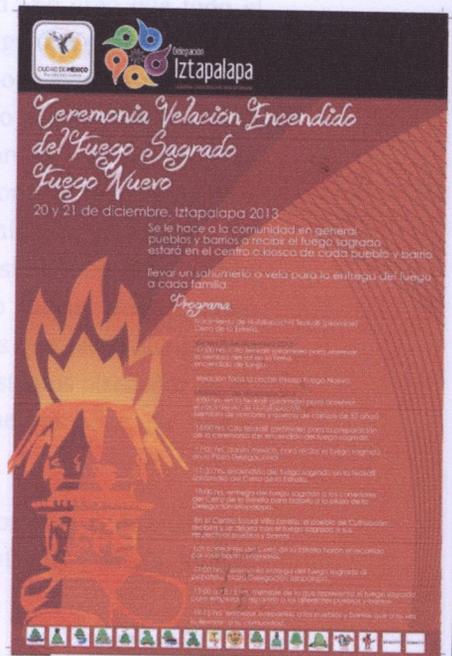
Img. 5 Conferencia de Prensa en el Museo de las Culturas Pasión por Iztapalapa. En la imagen Raymundo, Culhuacan, Corredor Jesús, Francis Piriin y Cuetzpallin. Foto: Moisés Román Beristáin

1.- Fuego Sagrado, 20 y 21 de Diciembre de 2013.

Esta ceremonia estuvo organizada por representantes de pueblos y barrios originarios de Iztapalapa, entre ellos Santiago Acahualtepec, San Juanico Nextipac, Magdalena Atlazolpa, Santa Martha Acatitla y Culhuacan; el presidente de la Alianza de Pueblos Originarios, el Calpulli Yan Cuitetl Tepeyolotli del abuelo Gerónimo, Corredores del Cerro de la Estrella y la Delegación Iztapalapa, concretamente la oficina de Atención a Pueblos y Barrios y Comunidades Indígenas.

Conferencia de Prensa

Además de la propaganda impresa (Img. 6) se invitó a medios de comunicación y habitantes a una conferencia de prensa en el Museo de las Culturas Pasión por Iztapalapa el 10 de Diciembre del 2013. Distinguidos por los atuendos que llevaron, unos con ropa de manta y otros de vestido y corbata, los representantes prepararon breves discursos para explicar el valor de la ceremonia. (Img. 2). Además de Francis Pirin en representación del Jefe Delegacional, destacan dos representantes de los grupos de tradición de la mexicanidad que hablaron en náhuatl y español: el encargado de encender el fuego, Abuelo Gerónimo de Nezahualcoyotl y



Img. 6. Publicidad.

Cuetzpallin del pueblo Magdalena Atlazolpa. Antes de tomar la palabra, Carmen Piña representante de Culhuacán explica:

“Somos muy afortunados los Iztapalapenses, porque aquí en la Cuenca del Valle de México se fundaron las primeras culturas hace muchos siglos, que le dieron linaje a la Cultura Azteca. Culhuacán se funda en el 670 a.C. como un señorío. Y llegaba a ambos lados de la costa de los litorales de México. Nosotros no somos culturas inventadas, somos culturas originarias, que tenemos presencia. Esas grandes culturas que se fundaron y que gracias a ellos, nosotros estamos aquí gracias a nuestro gran cerro, nuestra gran montaña sagrada, ese que fue el mirador de la Ciudad de México. Por eso los antiguos aquí celebraban el último Fuego Nuevo de 1507. Porque los luceros sagrados significaban que cuando las pléyades estaban en el cenit, era el momento ideal para el cambio cósmico, ese gran cambio donde todo se rompía, todos los utensilios, porque era la regeneración económica, política, y de esa forma hacía que todas las culturas fueran nuevas, se renovaba en todos los aspectos, creo que nosotros, actuales herederos de esas grandes culturas, están en una pequeña parte, pero tan significativa para toda la cuenca, de llevar a cabo el próximo 20 y 21, este escenario tan importante desde la cúspide. Imaginemos que en aquel tiempo cuando no había luz, cuando todo se rompía y todo el fuego se apagaba, imaginen en toda la oscuridad, esperando a que la gente de tradición la gente que se preparaba con mucho tiempo y que tenían su forma especial, encendían el fuego, y que en toda la cuenca era una algarabía, porque era la renovación. Y de aquí se iluminaba hacia toda Centro América, hacia todas las costas hacia todos los lugares, imagínense de qué cultura venimos. Claro que sí somos orgullosos iztapalapenses, de las primeras culturas que aquí se fundaron, aun con Cuitláhuac y los aztecas, aquí siempre con los abuelos. Por eso es el cerro la montaña torcida, la cuna de los abuelos, la cuna de los sabios, nunca dejaron de referirse a este lugar, a este cerro, porque ellos eran inteligentes. Nuestro cerro no es solamente un bosque, actualmente es una zona arqueológica. Que como mencionan los compañeros, debemos de defender, porque todas las primeras culturas aquí se asentaron. Yo creo que todo el Distrito Federal, con todo respeto, no tenemos un cerro donde la cúspide tenga una pirámide, y que afortunadamente nosotros los iztapalapenses, los pueblos originarios, estamos llevando, este fuego a los pueblos recordando toda esa esencia del cual somos herederos. Llevando nuestro fuego a todas nuestras comunidades, a que tomen el fuego con una vela, con una antorcha y la lleven a sus hogares, con ese símbolo de renovación. Muchas gracias a las autoridades como la licenciada Pirin y Valencia que permiten a los pueblos originarios, junto con las comunidades residentes, los corredores que ahorita nos van hacer el favor de llevar en esta carrera simbólica del cambio, tenemos que cambiar esta nueva era, porque tenemos que cuidar nuestro fuego, templo, cerro sagrado. Si para los abuelos este cerro era sagrado por algo, nosotros tenemos que saber que en este cambio sustentable tenemos que cuidar este cerro. A todos los pueblos que estamos alrededor de él, esto nos recuerda a las culturas, que orgullosamente nosotros tenemos que entender, no somos migrantes, somos originarios y orgullosamente iztapalapenses, gracias. “

Después de que Juan Gerónimo Martínez Acosta, representante de los grupos de tradición, tomara la palabra muy brevemente y alabara al cerro que llama “Huizachtpetl”, Silvia Malen, Cuetzpallin explica:

“Cualli tonali, tengo mucha alegría de verlos, vengo del pueblo de Atlazolpa, donde desde hace muchos años estamos rescatando la cultura de la Danza Azteca Tolteca Chichimeca Chontal,

así también, damos clases de náhuatl en los pueblos de Santa Bárbara y San Pablo, en Coyoacan, y en otros lugares que ahorita no recuerdo. Pero lo hacemos con muchísimo gusto. No cobramos dinero porque es algo sagrado y en lo sagrado no entra el bien económico. Vamos a compartir. Sobre el Fuego Nuevo, lo que decía nuestro tata Cuactemockzin Xocoyotl hijo de Ahuizotl, - palabras en náhuatl⁷ – Y otra vez volverá a alumbrarnos, Y otra vez nuestro nuevo sol saldrá. Y esto es lo que se hace con el encendido del Fuego Nuevo. Un nuevo sol, una nueva era, un nuevo comienzo, y estamos nosotros, los de la magdalena, para servir con todo el corazón. Muchísimas gracias, Ometeotl.“

Después una habitante del Barrio de San Lucas opinó y denunció:

“Buscamos el rescate del Fuego Nuevo. Es el centro de toda nuestra cultura, y nuestras culturas. Y que reconozcan al pueblo de Axomulco y Atlalilco. [...] Lo que hacemos los pueblos originarios es rescatar esta tradición.”

Un habitante más, pero esta vez del Barrio de San Pedro dijo:

“-Aquí los antiguos recibían el fuego, aquí el fuego creaba al mundo – Octavio paz. –

Creo que eso habla de la importancia del lugar y su trascendencia. Tenemos una responsabilidad muy enorme, propiciar que no se interrumpa esta ceremonia. Pero también, tenemos la responsabilidad de cercar en donde o por donde debemos de caminar. Una vez el 17 de noviembre los diputados votaron por el cambio de uso de suelo del Cerro de la Estrella en la cúspide, pero ampliaron su poligonal donde detentan precisamente, ese espacio sagrado, donde está la pirámide para hacer esta ceremonia. Por lo tanto tenemos que levantar la voz, no solamente los de Iztapalapa sino toda la comunidad porque es un patrimonio de todos nosotros. Ahí en 1974 el Chicopas, Rafael Alvarez Pérez, él fue el que descubrió ese lugar, nadie creía en él. Hablamos con Matos Moctezuma, él era director de salvamento arqueológico de ese entonces, les estoy hablando del siglo pasado, y él aceptó que vinieran a escavar, fíjense ustedes, estudiantes, para ver qué había ahí, lo que decía el Chicopas. Ya cuando se descubrió que había una pirámide y que era de cuatro patios, y al poco tiempo al ver la importancia, quitó a los estudiantes y mandó a un alemán, para ver qué había ahí, osea, es un despojo de Eduardo Matos Moctezuma que hizo un levantamiento. Pero fuera de confusiones, yo agradezco a todos que hayan estado aquí presentes en comunión a este fuego sagrado“.

Finalmente Raymundo Moreno Garduño, moderador de la conferencia, habló del cronograma que seguiría la ceremonia:

“(El 21 de Diciembre) A las dieciséis horas, cita en la Teocalli para la preparación de la Ceremonia del Encendido del Fuego Sagrado. Cinco y treinta de la tarde Encendido, a las dieciocho horas entrega a los corredores para bajarlo del Cerro de la Estrella. Llegando a Villa Estrella, Culhuacán recibirá el Fuego y se dirigirán a sus respectivos pueblos y barrios originarios.

⁷ Las palabras hacen referencia al último mensaje que dio Cuahutémoc al Consejo de Gobierno antes de la caída de Tenochtitlan el 12 de Agosto de 1521. El fragmento a la letra dice:

Español: Nuestro Sol se ocultó Nuestro Sol desapareció su rostro Y en completa oscuridad nos ha dejado Pero sabemos que otra vez volverá Que otra vez saldrá Y nuevamente nos alumbrará;

Náhuatl: TŌTŌNŌWĀL YE ŌNĪRŌTLĀPŪY TŌTŌNŌWĀL YE ŌNĀKŌXĪPŪY IH RŪĀN ZĪ NĪLAYŌUĀRYĀN ŌTĒCHĪKĀTĒH MĀCHĒKĪMĀHĪH MĀNŌKZĪ PĀLĀJĀZ.

Fuente Consultada: <http://es.scribd.com/doc/102717572/Ultimas-palabras-atribuidas-a-Cuauhtemoc-12-13-de-agosto-de-1521#scribd>

Después lo corredores harán el recorrido en los Ocho Barrios Originarios del centro de Iztapalapa, a las siete horas entrega del Fuego Sagrado a un depositario del Fuego Tradicional, a las diecisiete quince horas, mensaje de lo que representa el Fuego Sagrado para empezar a repartirlo a los diferentes Pueblos y Barrios que participarán en esta ceremonia. A las siete quince horas, también se hará entrega del Fuego Nuevo a los diferentes pueblos. También habrá eventos culturales en algunos Pueblos y Barrios días antes para el conocimiento de la comunidad del Encendido del Fuego Sagrado, como Santa Cruz Meyehualco, San Andres Tetepilco, Magdalena Atlazolpa, y en San Juanico Nextipac. [...] ¿Preguntas?"

Toma la palabra un asistente:

"Pueblo Magdalena Atlazolpa, que ahora se llama Magdalena Atlazolpan. Quisiera decirles que este grupo se va encargar, va a ver un Temazcal donde se va a dar la justificación de la Ceremonia que vamos a llevar, el Fuego Nuevo es algo muy sagrado."

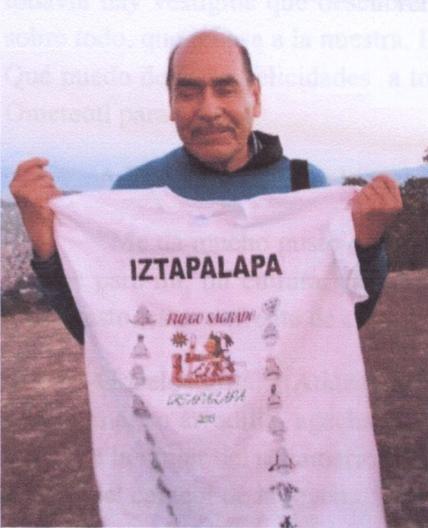
Un corredor dice: "Vamos a hacer un evento digno de Iztapalapa". Después el Licenciado José Luis, explicó que él trajo por primera vez un equipo de futbol profesional a Iztapalapa, aunque no se le dio continuación. Y al tener la oportunidad de apoyar al deporte a lado de los corredores del Cerro de la Estrella, recordó al corredor Jorge Frías y Juan Morales, quienes "levantaron muy en alto el nombre de Iztapalapa". Finalmente, les encomia a las autoridades a atender a la niñez de Iztapalapa porque los han olvidado: "ahí es donde están nuestros nuevos deportistas".

Los horizontes que alcanza la ceremonia del Fuego Nuevo se hicieron tangibles en la conferencia, que culminó con tamales. Llenos de recuerdos y expectativas surgidas de pueblos que rodean el Cerro de la Estrella, los habitantes hablaron de los primeros esfuerzos para rescatar la pirámide y de los valores culturales que tienen por nacer en un pueblo originario, los grupos de tradición consolidaron estos puntos de vista recapitulando en náhuatl y español la trascendencia de esta ceremonia que tiene su origen en la herencia pre-hispana, cuyo recorrido histórico continúa con los deportistas en su trabajo y deseos por contribuir en el bienestar social de Iztapalapa. Sin embargo, también se hizo presente la denuncia, pues en base a todo ese valor social y cultural que han encontrado, exigieron impedir la regularización de predios y conservar la zona arqueológica.

Es de notar que no se mencionó el valor cultural de otros espacios del cerro como las cuevas, que también tienen un importante lugar en la historia y filosofía nahua, así como en la ceremonia; a ese pasado histórico, omitieron toda referencia a los sacrificios humanos, pero le otorgaron a esta ceremonia toda razón y coherencia enalteciendo su filosofía, historia e identidad, lo mismo ocurrió con el papel de la iglesia, o el sincretismo, que tiene gran relevancia en Iztapalapa.

20 DE DICIEMBRE 2013

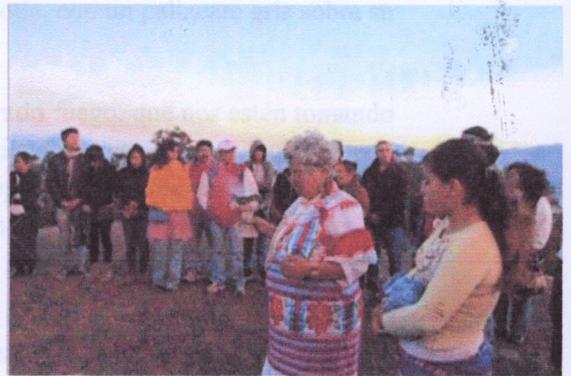
CERRO DE LA ESTRELLA Y ZONA ARQUEOLÓGICA



Img. 7 Don Juan recibe su playera para la carrera del fuego nuevo. Foto: M.R.B.

Bastan cuarenta minutos para subir a pie del metro Iztapalapa a la cima del Cerro de la Estrella. La cita para este día, cuatro de la tarde. En la zona boscosa, a mitad del camino, tomé un empinado y empedrado atajo, ahí me encontré a Don Juan (Img. 7), que a sus 70 años y con bastón muletas, subía tranquilo aquel difícil camino, iba a la Teocalli para cumplir con la responsabilidad de celebrar el fuego sagrado. Durante los próximos treinta minutos me contó de su experiencia en Yucatán, Santiago Acahualtepec, Milpa Alta, Mizquic, y de los cerros que ya no existen y a los que iba a cazar patos.

Ya en la zona arqueológica, con el sol aculandose entre la ciudad y las montañas, los asistentes formaron un círculo, en el centro una mujer levanta al cielo la mirada y un popoxcomitl, frente a sus pies hay una bolsa de amaranto y flores, a su lado una joven abraza un caracol, mientras Griselda Soriano empieza la ceremonia otorgándole la palabra a Don Juan por ser de los presentes, el más viejo habitante de Iztapalapa. Los representantes de la Delegación con chaleco amarillo, gente de tradición, uno de ellos con un águila en el brazo; los encargados de encender el fuego, corredores y curiosos que visitaban la z. a. y que fueron sorprendidos por la ceremonia, eran parte de los aproximadamente 50 asistentes que escucharon atentos los discursos que durarían en total unos quince minutos. (Img. 8)



Img. 8 Personas reunidas en el basamento piramidal

Griselda:

“Quiero darle la palabra a un señor que es muy sabio, que ya tiene muchos años y es de los que cuenta muchas historias de aquí...”

Despistado, le gritan ¡Don Juan!, rápidamente se quita la gorra mientras se escuchan algunas risas:

“Buenas Tardes, les agradezco mucho por la gentileza de estar en este lugar sagrado para nosotros, este es un lugar místico, mítico, es una cosa que parece que estamos cerca del cielo con nuestros pueblos. Es momento de reflexión, de pensamiento, de buenas voluntades, muchas situaciones importantes que tenemos adentro y que es momento de espialo, de aclararlo y ponerlo en manifiesto en nuestro corazón y yo creo que es el momento más sublime, según nuestra historia. Huitzilopochtli, Cuitláhuac, todos los señores que componen nuestra urbe pues desde allá nos estarán viendo, nos estarán agradeciendo que nos estamos acordando de ellos. Creo que es el momento más sublime vuelvo a decir, creo que no hay mucho qué decir pero sí sentir ¿verdad? Sentirlo y guardarlo y expresarlo con nuestros seres queridos y con los que vienen, que esta

situación siga, no que nada más se quede aquí sino que lo tengamos muy en cuenta de que los tiempos antes de los españoles, en qué momento tan precioso debimos haber vivido, los que hemos tenido la oportunidad de ver una revista, un libro, los documentales que nos da la televisión donde todavía hay vestigios que descubren, se da uno cuenta de la vida que ellos tuvieron, la sabiduría sobre todo, que rebasa a la nuestra. Había humildad, todo eso hay que recordarlo con mucho cariño. Qué puedo decirles, felicidades a todos, debemos tomarlo muy en cuenta y tenerlo en el corazón, Ometeotl para todos.”

A Don Juan le sigue la mujer con el popoxcomitl:

“Me da mucho gusto que me hayan invitado. Para mí no se imaginan qué banquete es esto, porque para mí, mi cultura, es sublime, el tocar este sahumero para mí no se imaginan lo grande que es esto, estar enfrente de cada uno de ustedes me llena de energía, Tiahui”

Griselda grita: ¿¡Atlazolpa!?. Camina al centro del círculo Cuetzpallin, lleva sobre su cabeza una pluma, se arrodilla, agacha la cabeza y cruza sus brazos con la palma extendida en su pecho para que la mujer del sahumero pase el humo del copal sobre su cuerpo. Al terminar se escucha el sonido del caracol de la joven.

“Muchas gracias por estar aquí todos nosotros y nos tomen en cuenta, y estoy a sus órdenes de parte de todo el pueblecito de la Magdalena Atlazolpan, Ixtapalapa Mexico Tenochtitlan, Ometeotl.”

Al terminar toma la palabra un hombre, originario de Popotla, con un paliacate gris sobre su cabeza y un caracol entre sus manos:

“Ometeotl, a gradeciendo a estos sagrados lugares, al sagrado fuego, que nos estén tomando en cuenta, estamos compartiendo la medicina, estamos compartiendo el camino, el abuelo fuego presente, poder observar a nuestro abuelo popo (el popocatepetl), estar haciendo el trabajo, agradeciendo sobre todo a los grandes abuelos” (asienta con la cabeza)

¡Ometeotl!

“Mi nombre es Uautli. (En ese momento la sahumadora se dirige a él, Uautli se arrodilla y los caracoles suenan, se levanta) Les agradezco a todos su presencia y quiero recordarles algo que está muy olvidado. Hoy todos nos agachamos, hoy somos débiles, quiero recordarles dos palabras nada más, somos descendientes de seres sabios y pensantes de la vida y el universo a través de los tiempos y no hemos mostrado nada, solo ignorancia, necesitamos hacer nuestra cultura más fuerte, necesitamos nosotros tener el alma más fuerte, para hacer que nuestro país salga más grandioso, estamos en un lugar que no merecemos, estas tierras no son de cobardes, fueron de valientes, de gentes inteligentes, y ahora no encontramos a nadie, ahora todos nos agachamos, qué pasa con nosotros, dónde está el pueblo mexicana, no lo veo, no lo escucho, no los entiendo por qué ahora tenemos que convencer a los demás, pero en ustedes está el despertar, viene un sol, pero muy bueno, en el que hay que recordar que va brillar la inteligencia, vamos a hablar con la inteligencia, no con palabras, y ojalá que todos sigamos presentes reafirmando esta cultura, haciendo que esto florezca que esto no acabe, Ometeotl.”

Mientras da el discurso, la sahumadora toma copal de una cubeta de plástico que le lleva otra mujer.

- “¿Alguien más de los presentes?”

“Mi nombre es Alejandro Arias, vengo del pueblo de Popotla, Tacuba, Tlacopan, solamente agradecer que nos hayan tomado en cuenta para este ritual. Escucho al compañero con mucha razón decir que nos estamos agachando, lo que debemos dejar de hacer es quedarnos callados, el que calla otorga, y nosotros estamos otorgando que nos estén pisando. También para que nuestros corazones fortalezca, y nuestro ser crezca, por todo el trabajo que ustedes están llevando, Ometeotl.”

Se escucha un instrumento de viento silbar, la sahumadora le continúa:

“¿Alguien más? Los guerreros, la abuela. De veras, me da mucha tristeza que todos los ocho barrios no defiendan su lugar, porque no hay más quien pueda cuidar y luchar que los nativos de aquí, y los que los siguen, pero perdieron una cosa, perdieron otra y la otra y ya ven. Yo les pido por favor que luchen por su cultura, por favor. Tiahui.”

Griselda: ¿Alguien más? Bueno, este es el principio de ceremonia. Ahorita vamos a bajar al museo, donde va haber una siembra de nombre en un temazcal, enseguida de la ceremonia de este fuego, en la mañanita subimos para ver cómo está naciendo Huitzilopochtli. Mañana se sube, está naciendo el sol si no me corrigen, como a las 6 de la mañana, suben niños y suben gente, tengan cuidado. De aquí se vuelve a bajar al museo, va haber danza en el museo, temazcal, siembra de nombre, quema de carrizos, y en la noche a las cinco de la tarde otra vez preparación. La quema de carrizos para la ceremonia del Fuego Nuevo. Se va a prender aquí el Fuego Nuevo ya con el rezo de todo el fuego de esta ceremonia y de aquí se va bajar corriendo con los corredores del Cerro de la Estrella, si los quieren acompañar corriendo pueden hacerlo, por los ocho barrios, y llegará a la plaza del auditorio Quetzalcóatl, donde ahí podrán tomar el fuego, lleven una vela, un sahumero y llévenselo a su casa, así se hacía antes, se repartía el fuego desde Alaska hasta Nicaragua cada 52 años. Ahorita solamente es un recordatorio que hasta dentro de trece años se van a cumplir los cincuenta y dos años. Esto es una preparación para que el día de los trece años veamos muchos fuegos aquí, muchísimos fuegos, porque es el momento para que el pueblo pueda despertar sus corazones y sienta ese fuego. Ahora sí, ya dieron la palabra, es muy importante la palabra, ¿Alguien más quiere dar la palabra?⁸ Hay que recordar que este lugar es para romper cadenas, para romper lo que ya no sirve, tristezas, amarguras, recuerdos que nos hacen daño, precisamente por eso aquí se rompían los platos más deseados para empezar uno nuevo. Hagamos ese trabajo, todavía tenemos mucha ceremonia, los que quieran acompañarnos bienvenidos.”

Se dispersa el círculo, Uautli toma la bolsa de amaranto del centro. Por otra parte, cercano a los límites del basamento, platica Don Juan viendo el horizonte, levanta el brazo: “Ahí tenemos terrenos nosotros. Todo eso era de siembra, sembrábamos milpas, y todo lo que es Ermita para allá pura agua, chinampas, estoy hablando de lo que me tocó ver.” Entonces es interrumpido por un corredor que le entrega una playera, posa para la fotografía. Más tarde llegaría el abuelo Gerónimo, él no presenció la siembra del sol, pero ante su presencia todos se vuelven a reunir en círculo.

⁸ Una mujer más toma la palabra, se le recibe con el mismo ritual de caracol y sahumero y menciona que es importante no tenerle miedo a la responsabilidad.

Encendidas las luces de la ciudad, la noche empieza a caer. Esta vez los encargados del fuego, dos mujeres encabezadas por el abuelo Gerónimo, colocan el sahumero al centro, a un lado colocan una gran pipa de madera y un tambor de piel. Alimentan con copal y ocote el fuego del sahumero hasta que hay una fuerte llama. El canoso y largo cabello del abuelo Gerónimo se alborota en su espalda por el frío viento que azotaría toda la noche. A partir de entonces los encargados si necesitan levantar algo o dirigirse a algún lugar en específico, rodean el fuego caminando por la izquierda. El Abuelo pasa con cada uno de los presentes, lleva en su mano derecha varas de ocote y en la izquierda una bolsa de plástico negra con tabaco, y cada uno toma un poco de cada uno. Terminando explica:

“El ocotito que tienen en su mano es el simbolismo del Fuego Nuevo que van a prender en 2027, está comenzando a correr esa trecena de años, y de aquí a que se acaben esos trece años, año con año vamos a hacer ese simbolismo. El tabaco que tienen en su mano es para que también lo depositen al fueguito, porque ahí es donde van a nacer las intenciones de ustedes, va ser la petición que ustedes van hacer. Es el tabaco sagrado que los abuelos utilizaban y que podían dialogar con esa dualidad generadora de vida, Yaocuicatl y Ometecutli. Este tabaco es muy importante porque es su pensamiento, sus deseos de cada uno de ustedes. Es para abrir, pero para cerrar un ciclo de vida es necesario un numeral de cincuenta y dos y faltan trece años. Es muy importante esto porque es el dialogo directo con la creación. Mi hermana rápidamente les va dar un significado de lo que se pretende hacer. De lo que se está haciendo, de lo que se va amarrar porque ahorita comienza ese atado, los niños son los que van a ver eso, los jóvenes van a tener que decirles con certeza lo que estamos haciendo aquí. Entonces, las sensaciones se las van a transmitir a los pequeños de nuestra amada México Tenochtitlan. Eso con mucho respeto los abuelos crearon, forjaron, sin distinciones, sin miramientos, todos por igual, sin color, que tú no porque eres negro o porque eres güero. Está en nosotros seguir dando frutos. Tlazocamati, tiahui. Ometeotl.”

La abuela, o hermana de Gerónimo, da la bienvenida, dice que esto significa la renovación de la tierra:

“Se está esperando la armonía, la tradición de renovar. Es una ceremonia que sólo la tienen nuestros abuelos cada 52 años, ceremonia para que todas las almas de todos los lugares, todo ser viviente estuviera compaginado y empezara una renovación. Se dice que una persona que cumple 52 años, está en la plena seguridad de lo que ha pasado en su vida con toda la experiencia con todo el conocimiento de toda esa vida que ha pasado y cuando renueva ese conocimiento lo puede dar y puede florecer, por eso era muy importante el consejo de ancianos, para transmitir el conocimiento, así mismo nuestra tierra tiene que hacer ese cambio, esa renovación, y lo vamos a sentir energéticamente, espiritualmente, mentalmente, vamos a poder reunir. Y cada año que va pasando “este año sí se acaba el mundo”, desde 1950 dicen que se va acabar, y lo están esperando, pero es que han perdido la cuenta, no se va acabar el mundo, simplemente se va a renovar, van a empezar nuevamente a surgir los sentimientos y los pensamientos, todo va resurgir con mucha fuerza, desde

la espiritualidad. Entonces nosotros nos debemos ir preparando para ese gran momento. Se dice que es en el 2026 no, en el 2027, porque no es en el amarre del año, tiene que ser un año ome acatl, en la trece de panquetzaliztli, por eso tenemos que llevar la cuenta para que sepamos el momento, cuando cambie, cuando entra el invierno, cuando cae y se alineen las estrellas. Y cada año se hacen por aquí y por allá ceremonias del Fuego Nuevo, no es un show ni algo que pueda ser trascendental, sino que simplemente es un mandato que nos dejaron. Tenemos que enseñarles a nuestros niños y a nuestros jóvenes como va ser, no se debe quedar sin que se haga esa celebración. Y solamente la experiencia para que ellos hagan una real ceremonia, esto es lo que tratan de hacer. Tenemos que transmitir y dar. Nosotros teníamos ese legado de parte del abuelo Tlacaélel. Él y algunos otros con conocimiento hicieron ese fuego en esta ceremonia, por eso nosotros tenemos por ende este trabajo, él era nuestro guía, era nuestro abuelo el que nos enseñó, el que nos trajo la danzas del sol y de la luna, todas las danzas del sol que existen en la república son porque él las plantó con su gente. Todos nosotros tenemos que unir las fuerzas y nuestro pensamiento para que llegue ese momento. Y aquí estamos y damos las gracias. No venimos a hacer, ya está. Para todos los pueblos, para todos los lugares que nos están dando las enseñanzas, el conocimiento, por eso Tiahui.”

Todos replican “Tiahui”. El abuelo Gerónimo pide dar la vuelta al fuego. Todos caminamos hacia la izquierda. Después de dar cuatro vueltas, cada uno coloca el ocote y el copal en el sahumerio, y el círculo continúa caminando. Una vez hecho, ya en la plena oscuridad de la noche, el abuelo Gerónimo dice que ese es el pre encendido para dentro de trece años, sólo faltaba cantar para dar inicio a “ese gran encendido del Fuego Nuevo”.



“Y esto, dentro de todo el valle, lo ven para donde sea ahora imaginen un fuego de tres metros por tres, allá había una persona con un caracol y decía, ya está la ceremonia del fuego, ahora imaginen como se vería el valle en los cuatro rumbos y que al ser repartidos alimentaban a la Mexico Tenochtitlan. Esta ceremonia del fuego sagrado la vamos a continuar en nuestros hogares, hasta que venga otro año más para poder amarrar un carrizo, para poder hacer un atado de trece y poder llevar a esos lugares. Noche y día se mantiene este fuego. Cada vez que venía alguien se ponía en la puerta, un simbolismo, cada vez que venía alguien se recibía con copal. Gracias a todos ustedes, a los pueblos, a los ocho barrios de Iztapalapa que se permitieron compartir el fuego y por eso estamos aquí. Nosotros tenemos el camino rojo, la danza del sol y de la luna, no solo es aquí, también en Europa hay muchos círculos de danza solar, y de aquí se la llevaron para hacer esa ceremonia. Bueno, adelante, Ometeotl. Cualquiera que quiera retirarse, en este momento lo puede hacer. Sólo nos faltan unos cantitos para comenzar con la ceremonia del Fuego Nuevo. Ometeotl.”

Es entonces que Don Juan, guiándose con su bastón, baja las escalinatas del basamento piramidal y se retira solo a su casa, caminando tranquilamente en medio de la noche entre el Cerro de la Estrella.

A continuación los cantos. La mayoría de las personas en la tradición los conocen, y los que no, sirven la repetición, característica de estos, para reconocer sonidos y estrofas. Los primeros

tres cantos son dirigidos por el abuelo Gerónimo, en ellos predomina la voz del hombre aún con el coro de todos los presentes, fenómeno sonoro repetido con las mujeres, ellas hacen seis cantos, para finalmente terminar con un décimo cantado por todos.

Sin embargo, aunque es grupal, la elección del tema está determinada por aquel que acepta la invitación de entonar un canto para ofrendar al fuego. Esto sucede cuando el abuelo Gerónimo termina los tres primeros, entonces una mujer comienza con el canto #4 y le siguen otras cuatro. La persona que encabeza la melodía recibe de manos del abuelo Gerónimo el tambor, que es el instrumento principal que los acompaña, se coloca frente al popoxcomitl mientras los demás siguen en círculo y comienza el canto. Todo va dirigido al fuego.⁹



Img. 11 Circulo reunido en el basamento piramidal para el encendido. Fuente: M.R.B.

⁹ Los cantos fueron registrados durante la ceremonia. Se omiten algunos por la dificultad de éstos para ser escritos.

Canto #1

Hue hue hueteotl
Hue hue hueteotl
Nexmamu nahui
nexmamu tona
He ya he ya he ya he
He ya he ya he ya he
He ya he ya he
He ya he ya he
Hue huitzilopochtli
Hue Hitzilopochtli
Nexmamu nahui
nexmamu tona
He ya he ya he ya he
He ya he ya he ya he
He ya he ya he
He ya he ya he
Hue Xipetotec
Nexmamu nahui
nexmamu tona
He ya he ya he ya he
He ya he ya he ya he
He ya he ya he
He ya he ya he

Hue chalchiticue
Nexmamu nahui
nexmamu tona
He ya he ya he ya he
He ya he ya he ya he
He ya he ya he
He ya he ya he
Hue ome toxtli
Hue ome toxtli
Nexmamu nahui
nexmamu tona
He ya he ya he ya he
He ya he ya he ya he
He ya he ya he
He ya he ya he
Hue Quetzalcoatl
Hue Quetzalcoatl
(se repite)
Hue tonalzintlali
Hue tonalzintlali
(se repite)
Aho

Canto con mujeres:

Canto #4

Mujer medicina regala tu canto
Mujer medicina regala tu canto
A la madre tierra que te quiere tanto
A la madre tierra que te quiere tanto
Mujer medicina regala copal
Mujer medicina regala copal
A la madre tierra y a la humanidad
A la madre tierra y a la humanidad
Mujer medicina regala tu fuego
A la madre tierra y a ometeotl
A la madre tierra y a ometeotl
Mujer medicina regala tu tiempo
Mujer medicina regala tu tiempo
A la madre tierra y a los cuatro
vientos
A la madre tierra y a los cuatro
vientos
Mujer medicina regala tu canto

Mujer medicina regala tu canto
A la madre tierra que te quiere tanto
A la madre tierra que te quiere tanto
Mujer medicina regala copal
Mujer medicina regala copal
A la madre tierra y a la humanidad
A la madre tierra y a la humanidad
Mujer medicina regala tu fuego
Mujer medicina regala tu fuego
A la madre tierra y a ometeotl
A la madre tierra y a ometeotl
Mujer medicina regala tu tiempo
Mujer medicina regala tu tiempo
A la madre tierra y a los cuatro
vientos
A la madre tierra y a los cuatro
vientos
Se repite. 2 veces más.

La canción anterior es utilizada regularmente por mujeres temazcaleras.

Canto #7

Te regalo esta flor,
te la doy de corazón,
porque yo a ti te quiero,
porque yo a ti te quiero,
con todo mi corazón.
Con todo mi corazón.
Ni quie hua in xochitl

Ni quie hua in anoyolotl
Papan in tazotla
Papan in tazotla
Ni ca no in yolotl
Ni ca no in yolotl
(Se repite dos veces más)

En este momento, Cuetzpallin pide cantar uno, un poco nerviosa se dirige al abuelo y comenta:

“Yo canto pero si toca el huehue conmigo, al ritmo que quiera. Ometeotl”
- Todos rien, “Ahora sí que me quedé así como diciendo, ¿lambada?” – Contesta Gerónimo y vuelven a reir.

- “Como usted diga y yo le voy diciendo la cancioncita.”

- “Adelante”

Canto #8

Huitzilopochtli, yancuitetl,
An ca nican nican ca
Tlazocamati huitzilopochtli,
Tlazocamati Yancuitecl,
Anca nica
huitzilopochtli ompan ca.
Ni can ca
An ca nica.
Tlazocamati huitzilopochtli,
Tlazocamati huitzilopochtli,
Tlazocamati Yancuitecl,
Tlazocamati Yancuitecl,

Se repite
Ometeotl.

Canción # 10

Te ku riku riku riku
Te ku riku riku riku
Nehua ni tecolotzintli
nimo cuicatia ika kualkan
Nehua ni tecolotzintli
nimo cuicatia ika kualkan
yo soy el tecolotito
que canta por la mañana
te ku riku riku riku
te ku riku riku riku
Nehua ni tecolotzintli
Te ku riku riku riku
Te ku riku riku riku
yo soy el tecolotito
que canta por la mañana
nimo cuicatia ika kualkan
yo soy el tecolotito
que canta por la mañana

Mientras se realizan los cantos, dos personas se acercan a él para preguntarle a qué hora termina:

“Ya me vienen a decir personas que están del INAH y del ENAH, se oye así como a las muchachas ¿no? (Elena, rien), pero están haciendo su trabajo y pues nos vamos a ajustar a sus formas y normas, desafortunadamente así tiene que ser, pero la ceremonia sigue, la ceremonia continúa, entonces levantamos nuestras cositas, y vamos aquí abajo.”

Las personas que lo abordaron tenían radios y chaleco antibalas, eran personal de seguridad, al preguntarles por el protocolo y las normas para cuidar a las personas me comentan:

“Pues aquí la puerta se cierra a las seis de la tarde, tenemos entendido que no tienen permiso del INAH y esto es ilegal. Si se da cuenta el INAH hasta la delegación se mete en problemas.”

- ¿Cuáles son las reglas para la Zona Arqueológica?

“Se abre a las seis de la mañana y se cierra a las seis de la tarde.”

¿Y las cuevas? ¿Las cuidan? ¿Es seguro el cerro?

- Seguro en la mañana, en la noche no. Hay muchas entradas por el cerro, miles, ahora para cuidarlas todas. No.

¿Cree que se hagan rituales de brujería?

- Sí, sí se hacen pero no sabemos, ahorita lo que están haciendo ustedes puede ser uno y nosotros no sabemos. Cada quien.“

Al no tener el permiso del INAH para permanecer toda la noche en la zona arqueológica y velar el fuego, se tuvo que bajar al Museo del Fuego Nuevo. Ahí se preparaba lo necesario para otro ritual, una siembra de nombre que comenzaría esa misma noche. Llegamos aproximadamente a las ocho de la noche.

MUSEO FUEGO NUEVO

El museo estaría abierto hasta las 11:30 de la noche, y desde las 5:30 de la mañana del día siguiente.

Los encargados de hacer la siembra de nombre armaban una carpa de la delegación. En ella harían el ritual. En otra parte cortaban troncos en pedazos para encender el fuego que calentaría el café, y mientras el abuelo Gerónimo se acomodaba con el fuego en otra parte, me acerqué a quien encabezaría la siembra de nombre, su nombre Cuahutli, conchero acompañado de un águila. Éste animal serviría en la ceremonia como compañero, pero más importante porque, según me explicó, “la carga eléctrica del sol llega por las plumas, la conecta y pasa a la tierra, hecho comprobado con la cámara Kirlian.” Entre otras cosas me comentó:

“Después de la masacre por los españoles, toda la línea se quedó con los concheros. ¿Cómo explicas el sincretismo? Una vez un señor nos contaba: “el códice más chingón que conozco es el de un cristo negro de chalma, se calló, se rompe y salen los códices. Estábamos venerando lo mismo, tenía una imagen diferente, pero estábamos acertados en lo que creemos”. Sincretismo: lo que está debajo de. Nosotros respetamos su forma porque con eso avanzamos con la gente. Iztapalapa cuna de la mexicanidad. Tú crees que vas a llegar diciendo: “somos hombres de poder y chinguen a su madre las cruces” te van a quemar en leña verde, igual tienes razón pero no vas a avanzar. En cambio, si les dices, sí es cierto lo que dices, pero mi Cuauhtémoc es más chingón que tu Jesús, te lo voy a demostrar, y al rato ah sí es cierto, es hombre de poder... Yo soy curandero, me gusta curar, por gracia divina, sino no curo, pero la gente no entiende.”

¿Y Cristo?

“Yo te hablo de 50 mil años pa’ atrás, del espíritu del oso, el espíritu del águila, después llegó el maestro Jesús y lo adoran porque se murió y revivió... Un chingo de maracames lo hacen a cada rato, se mueren, reviven y al rato empiezan a curar, y aun así van y Jesús, ah sí es un chingón. Tenemos un montón vivos. Que Jesús tenía un campo eléctrico de tal magnitud, Quetzalcoatl lo tenía más grande, diez veces más grande, la corona y el cetro era de plumas de quetzal. ¿Por qué usamos plumas de águila, cóndor, águila real? ¿Para qué las quieres? Para que se caiga tu chacra y ahí tienes que correr ¿no? No, las tienes que correr. ¿Cómo? No te lo explican eh,

lo tienes que entender. Mi jefe hace cuarenta años, ellos empezaban con el "ave maría" y un día dijeron, ya empezamos con el ave maría, ahora vamos a cerrar con una que se llama tlazocama huehuetotl, en náhuatl, y los madrearon. [...] Puede no gustarte, acércate, ¿no te gustó? Bueno, adelante."

Cree que el espíritu de Cuauhtémoc habla, y de que los cantos te llaman, él busca unión, conformidad y conquista, "conquistar un corazón" aludiendo un poco al mismo trabajo de los españoles pero ahora la *otra* conquista. Mientras terminan de levantar la carpa, me acerco al fuego del café, "hierve, hierve, ollita hervidora que te quiero para ahora" decía Carolina mientras entablaba plática con ella, uno de sus compañeros me preguntó si era cierto que una mañana amanece muy roja porque corrió sangre, le respondí que en todo momento mueren personas en México, él replicó "en el DF no, más en el Estado" –"bueno, no creo que la luna y el horizonte digan "ah si esto es el estado y esto el Distrito"" Después de reír con esa ironía, extendí la plática con la persona que recibiría la siembra de nombre, era una mujer adulta y cabello canoso, estaba rodeada de temazcaleras. Ella me explicó que se ponen nombres por el tonalamatl, según el año, el día, la veintena, el mes, y la hora. Es el tonalli. A ella le sacaron cinco nombres y de ahí podía escoger dos, tomó el de xiuhmazatli, venado oscuro de fuego, y el otro xiuhmixtlicotl, no recordaba su significado. Éstos serían los nombres que sembrarían.

Ante la clara separación de los concheros con la ceremonia de fuego del abuelo Gerónimo a todas les pregunté si eso no era división:

"Eso no nos tiene que dividir sino reconocernos, son formas. Lo importante es la idea del rescate, de esta memoria ancestral que tenemos, de esta riqueza cultural"

– Pero es que sí están divididos ¿no? –

"No es eso, es que son las formas".

– ¿Pero por qué hacen ceremonias separados?

"Mira los que estamos aquí estamos con el objetivo de preservarlos, eso lo tienen todos, pero la cuestión de los egos es de todos. Para nosotros es Ometeotl, para ellos, el es dios, otros la pachamama, pero el concepto es tonantzin tlali, la coatlicue.

– ¿Y es la guadalupana?

"Algunos lo tienen así pero lo que persiste es la idea de coatlicue. Yo no nací en la tradición pero aquí estamos. La administración pasada hizo muchas cosas, apoyó mucho a la tradición, cursos de herbolaria, el festival del Fuego Nuevo, el centro holístico, Clara apoyó el temazcal, hizo mucho para que la cultura se promoviera. Este es el primer evento de esta administración y no dio nada, ni el permiso del INAH. La delegación dio un curso de temazcal, que lo dio Maricarmen, ella es temazcalera desde hace 20 años. Se fue a Oaxaca para abrirse otros lugares, y entonces le sirve para mantenerse económicamente. La mayoría son mujeres madres de familia que estudian para salir adelante. Con clara se dio el curso de temazcal los 3 años. Trabajar el temazcal es renovarse como seres humanos. El temazcal es trabajar con nosotros. Soledad, trauma desamor, todo lo que tú traes allá adentro lo trabajamos. Porque son los cuatro rumbos, y los cuatro rumbos te hablan de eso, las

cuatro puertas, la sabiduría, la medicina, la primera puerta, la segunda de la voluntad, la tercera del amor y la última la renovación de la vida. Para poder ser mujer medicina. Hay gente que viene muy choqueada, gente que se toca (los genitales) en el temazcal. No pasa porque el temazcal no te lo permite. Es muy fuerte el temazcal por eso tienes que pedirle permiso al lugar, a los guardianes al gran espíritu. Para enseñarles se les da teoría y práctica, ellas así me lo contaron, en teoría se les habla desde una maternidad hasta un parto, aunque no lo hayan vivido. Más teoría por ejemplo que sirve en un temazcal, una serpiente, un floripondio, una cazuela y cal, plantas para atender un parto, cuántas personas deben estar en un parto, debe estar la dualidad que es la pareja, que es el que corta el ombligo, cómo sembrar una placenta para que el siguiente año fuera mujer u hombre. Y la serpiente sirve para que cuando los niños vienen muy arriba, las serpientes con el calor se aloaban pero con el sudor se apretaban y así como asfixian a la gente lo que hace la serpiente era bajar a los niños, se le enreda la serpiente en la cintura y se movía y hace presión, se les quita el veneno. El floripondio se le quita la toxina, se hierve en té, se hace una bolita para que fuera analgésico para la persona. Él era wírrarica, y son formas y nadie puede cambiar las formas por eso. Y con los maestros se conoce las formas. Carmen llevaba lo maya, de Perú, y otro compañero le enseñó lo mexicana. Dice que en cada lugar están las plantas para que el ser humano que vive ahí sobreviva, se cure, y así en china están las plantas para los chinos, y en el norte para los del norte. En cada lugar hay medicinas para curar esa región. Yo entré a internet porque nos dijeron que investigáramos que significaba y cómo se trabajaba el peyote y en los comentarios decían que veían el diablo y que se quedaban en el viaje. Porque es una sustancia muy fuerte, La marihuana para el entumecimiento del cuerpo, la belladona, el toloache – el olioluqui? – no lo he escuchado. Y eso es bueno en microdosis. Ahorita estamos medio perdidos porque hemos aprendido de varias formas. Dicen que no pueden combinar ni complementar. Ellos tienen otro rezo, habrá cosas que no puedes hacer en nuestras ceremonias y otras que en las de ellos no puedes hacer. “nadie viene a meterse a otras ceremonias”

Yo: – pero sí ocurre ¿no? Cuautli decía que gente con bastones de mando llegan a destruir temazcales –

Aquí no ha ocurrido. La vida es algo que sabes para qué llegaste. Me ha cambiado la vida en muchas formas, saber encontrarme con la espiritualidad, y Todas las mujeres que entramos a la medicina tradicional es encontrarte contigo, porque si tú no trabajas contigo no puedes trabajar con la gente porque en vez de sanarla le vas a dar tu enfermedad. Aquí aprendes que cuando tienes que trabajar con la gente solo existen ellos, no tu familia, no tus hijos, nadie más. La gente yo lo veo como si fuera yo. Los escucho y veo que necesitan mucho apapacho, sobre todos los viejitos, ellos quieren un apapacho y no hay nadie que les dé un masaje un apapacho. Una mujer con artritis la metimos, y con una hoja la rameamos, y ella hablaba del maltrato que tuvo de joven y de niña, y empezó a caminar, la artritis habla del encierro en uno mismo. ¿Qué significa enfermedad? Estar atrapado en uno mismo. Y aquí vas aprendiendo eso, cómo la parte emocional afecta la parte corporal.

– ha trabajado con personas que hayan matado a alguien, o haya violado a alguien?

– claro,

- y ahí como entra el conflicto moral ¿ lo denunció?

– no, porque sino aquí no existiría el trabajo como este. Una niña de diez años me dijo que su hermano la violó. Había que sacar el dolor que tenía. Llegaba y se dormía y si no la despiertas se muere. Se va recuperando con el tiempo. El masaje emocional es el contacto con el espíritu y con la tierra, el vientre. Eso me lo explicó un huichol. Haces un rezo con la gente. Un hombre con esquizofrenia que visionó a su hermanito muerto. La carga de la muerte de un hermano. Cuando estás en el temazcal es tu responsabilidad la gente.

SIEMBRA DE NOMBRE.

Mientras platicaba con las temazcaleras, los instrumentos musicales se afinaban. Como su nombre indica, los concheros utilizan guitarras conocidas como conchas. El instrumento tiene el cuerpo de un armadillo como caja de resonancia. Los cantos van acompañados de caracol, micrófono y bocina. Lo que enseguida se describe es el desarrollo del inicio de la ceremonia para la siembra de nombre que ocurriría al día siguiente.

Todo se hizo dentro de la única carpa llevada al museo, su lona blanca trataba de cubrir el frío y era iluminada por un foco colgado del techo. Cuahutli llamó a todos los que estaban afuera de la carpa para que participáramos. La mayoría entró, excepto los que no concordaban con los usos y costumbres de los concheros, entre otros, el abuelo Gerónimo, encargado de encender el fuego, y sus compañeras.

En la carpa, al fondo se colocó sobre el suelo una tela blanca, en ella cinco velas delgadas formadas alrededor de una vela más gruesa, ésta última encendida. De pie una mujer con un popoxcomitl encendido, era la pareja de Cuahutli su nombre es Fabiola. Tres hombres portaban concha, la de Cuautli tenía una pluma en la cabeza, donde se ubican las clavijas, las otras listones de colores blanco, morado, amarillo y azul entre las que colgaba la imagen de un santo. Con el sonido de la misma concha de caracol que se usó en los discursos de la cima, Cuahutli inició el ritual:

“Pues ¡Él es Dios! Primeramente con el permiso de mi padre, del gran espíritu de las ánimas conquistadoras de los siete instancias, de los cuatro vientos, con el permiso de estos cerros tan hermosos, con el permiso de cada angelito y también de los diablitos que traemos verdad, por qué no decirlo así, con el permiso de todo lo sagrado que hoy plasmamos en una luz, en una flor, en una tierra que nos han invitado a trabajar la forma que nosotros nos dieron a bien compartir, que para mí es algo digno porque esas formas pues nada más las lleva la tradición, la lleva la gente que trae la sangre de los altares que resistieron desde la masacre, que no quiere decir que sea la buena, tampoco la mala, pero yo lo que creo es que esta forma ha mantenido la parte mística, la parte esotérica, no crean que por hacer un rezo, por decir “él es Dios”, estamos conformes con el prostíbulo más grande que es el vaticano en donde hemos estados y se han quedado plasmados cuando han visto las formas que hemos hecho que dicen “ni aquí lo hacemos”, pues sí porque eso no es de ustedes, esto es de nuestra tradición, de nuestra nación, que han sido guardadas con un por qué. Primeramente nuestro padre nos dio la chansa de volver a regresar a sus orígenes. Hay una mesa a la cual pertenecemos que tiene una persona que se llama Ameyatzin (Los presentes expresan: nicanca.) Ese señor hace como cuarenta años a él lo encerraron y lo golpearon con cuatrocientas personas cuando él iba con otros dos generales o tres y vistió a los danzantes de mexicas, porque antes los concheros usaban nahuiyas, ahora ya cualquiera usa matla, pero nadie sabe quién hizo el cambio ni el por qué o lo que le costó, ni la resistencia que tuvo o lo que tuvo que

pasar para que ahora ya lleguemos y lo hagamos como está permitido, en esos entonces los quemaban en leña verde, apostó por un cambio, ese señor antes abría con el ave maría para danzar, cerraba con el padre nuestro también, pero él empezó a cerrar con el tlazocama huehuetéotl, que ahora muchos ya cantan. Él decía, es que no podemos quitarlo, porque ese ya está, resistió quinientos años y merece mucho respeto, pero sí tenemos que retomar lo nuestro, sin violentar lo que ya está, y está por algo. Bueno eso no nos detiene, eso no quita una verdad o una mentira, lo único que quisiera compartirles es que no se quedaran con una idea, que muchas veces no conoces, que muchas veces juzgamos sin saberlo, porque yo he escuchado mucha gente verdad. Ojalá que esta noche nos permitan trabajar para el señor Huitzilopochtli, para el nacimiento del sol, que muchos confunden con el nacimiento del señor Jesús, que pues bueno, el señor Jesús es una persona bien buena bien sabia para muchos, pero yo lo que creo mucho es que él lo más grande que nos dejó fue que fue y regresó ¿no?, según lo que cuentan, que murió y revivió, pues yo conozco a muchos maracames que se mueren a cada rato, reviven y se curan, porque están tocados por el espíritu. Y de ellos no habla nadie, gente muy sabia, gente que anda en protesta ahorita, el maestro italiano lo quiere todo el mundo porque él no hace mas que comer y poner restaurantes para que la gente coma incluso de a gratis, en todas partes del mundo, y el señor Cuahutemoc tenía el campo eléctrico mucho más superior al de Jesús, su campo espiritual era mucho más grande y tampoco de eso hablan, hablan de que le quemaron los pies, del fútbol, de que somos ignorantes. Al mexicano lo pintan con sombrero y la siesta, los mexicanos yo creo que no somos así. Parte de esto que yo creo que es mi vida lo reflejamos en una velación, cuando nos permiten hacer una flor, lo más puro, cuando nos permiten hacer un nahui ollin. Del nahui ollin dice la alabanza "se ve venus, también mercurio, el sol bien parecidos en el central", estamos plasmando el universo, nos permiten jugar con una noche con el cosmos, levantarlo y postrarlo en un altar, en un lugar de poder nuestro sagrado, para una custodia de un año. Yo creo en eso, yo creo en la salud, yo soy curandero, yo sé que eso es lo que cura, los estudios en mucha parte de la república, yo les puedo decir, yo no soy nadie, que esto es lo que nos da la chanza. Por eso usamos plumas de poder, de águila real, cóndor, y eso muchas veces no lo sabemos, hay muchos hermanos que dicen, es que no estamos puros porque nos lo tenemos que ganar, que nos lo dé el espíritu, pero hay que agarrarlo, ya no hay tiempo, si fuese así, tendríamos que cargar cuatro años el huehue, pa poder tocarlo, las mujeres no y dices va, ya no tenemos tiempo, nos estamos involucrando y le vamos a pedir al espíritu que nos dé chance de chambear, a lo mejor estoy hablando de más porque aquí hay una persona que es de tradición conchera cien por ciento, y es un honor tenerlo aquí, porque él no viene solo, viene con sus angelitos, y son angelitos que vienen desde uuh. Hay una reliquia general, que dicen que el basamento original era el estandarte de un grupo principal de aquellos entonces, que nunca fue vencido, que cuando se caía lo levantaba el niño, y hasta cuando vieron que nunca lo iban a bajar dijeron, bueno el plan va ser ahí se quedan tantos santos pero adentro está el original, ahí es el bajío. Entonces cuando levantemos un pantli yo creo que hay que saber que hay el papá de los pantlis, mínimo informar para que sepamos cómo se revolea, ahí está esa antena y cubre todo espiritualmente hablando. Dicen en las batallas que cuando se cae el estandarte se hecha pa atrás. "ya nos tiraron al rey, la reina" yo lo veo así. Pero es muchas veces, no está demás decirlo, pero muchas veces no lo sabemos, tampoco es que no lo queramos entender, o que no es el momento de querer hacerlo, no es afuerza, no tiene nada que ver, pero si a mí me da significado estas palabras desde hace muchos años, porque busqué y busqué hasta que llegué a esto, y fue cuando dije, soy bien arrogante, bien necio, ahí está el espíritu santo, está todo lo que yo buscaba, solo que le decía

Dios, pero no veía más allá, ni del cristo negro, el señor tezcatlipoca que es de los patronos de los curanderos, él no tiene nada que ver con una imagen o con lo que muchas veces nos dejan ver, la mística, el esotérico, la magia nunca la van a ver, y hay escuela de chamanes , y dices para ser chaman no lo tienes que estudiar, tienes que aprenderlo, pégate una fuente y solito vas a subir, tus metabolitos se prenden, se activan y tienes facultades, y a eso yo le apuesto mucho, toda la gente ajena a la tradición son, ¿cómo les llamarían? No sé si chamanes o brujos, son gente con facultades ¿no?, videntes, telequineticos, hipersensibles, salvadores natos, porque esto les regresa el poder. Y pues de los líderes de culturas yo puedo hablar, y bueno eso es un decir, porque son inventados, no quiero faltar, una disculpa, no es mi intención, pero sí tenemos que enfocar una visión de trabajo, una visión de respeto, para poder hacer algo grande, lo decía el señor del amaranto, ya es momento de caminar adelante y de hacerle ver a la nación. Con un amigo corrimos con los hopis y nos aventamos una misión con el fuego y el agua, un mes corriendo, cuando llegamos allá nos decían llorando los viejos, “es que nos traen el agua”, tenían siete años de sequía y el espíritu les dio a bien mandar agua, y lloraban porque decían “ahora vamos a cocinar maíz morado, que es lo que nos da la conexión con el espíritu”, sus cachines, y ellos decían “ahora mis niños van a hablar kopi” porque ahora hablan inglés, comen macdonalds y hablan como homero Simpson. Entonces decían con mi maíz de los copis lo voy a guardar, lo voy a reproducir, cosa que no dicen era “retomé mi poder como nación” decían ellos, porque somos lo que comemos, pues yo creo que ya es momento de alimentarnos del espíritu, de alimentarnos de buen maíz, de buen amaranto, que se ve fácil en su batalla que yo los he visto, y pues poca gente le da la importancia que es, pero ojala que no me lo tomen a mal, ojalá que podamos coincidir muchas veces más y pues bueno, ojalá no nos vayamos por juzgar, porque es bien fácil juzgar que si la carpa, que si la comida, bueno eso no le corresponde a una sola persona o a dos, por eso les pido que cuando trabajemos, y a lo que vamos, trabajemos con el corazón y si no improvisemos y el trabajo va salir, y esperando que no salga mal, porque de que sale sale, pero a veces sale mal. Cuando uno le pone intención y vemos la forma de, solamente es para el sol, para el nacimiento de esta velación, entonces esto para mí es bien importante yo tiene años que he escuchado que subían allá, algunos con los tatas y muchas cosas y nunca he visto una velación conchera, y luego ya está bien contaminado de otras cosas ¿no?, entonces bueno, yo les pido que no me lo tomen a mal, o una palabra con mala intención, nunca fue mi intención, sí me gusta ser claro, y esto para nosotros es nuestra vida, nuestra vida es el rezo, el canto, la flor, el ayudar, para mí un danzante significa un servidor de muchos años, ser danzante significa ser un servidor desde el momento en que vas y rezas por tu gente, por tu pueblo y te alimentas de la pacha mama. Pues yo sí me la creo, a lo mejor lo hacemos mal, pero ojalá que podamos sentirlo, que se queden a la velación un ratito, unas horas nada más para todo lo que nos dan, los niños si se duermen ahí los cobijamos, pero sí es importante ya que están los niños y los grandes, pero bueno, ya me voy a callar porque me da por hablar, muchas gracias por esperarse, ya es bien tarde, yo le quisiera pedir a mi compadre David que llevara la noche por hoy, la primer palabra si están deacuerdo, (Todos para acceder dicen “Él es Dios”) y si me permite mi carnal que en la mañana la llevara mi carnal el chino, ¿sí está de acuerdo compadre? (Él es Dios), ahorita deciden quién enciende. Y ver quién nos va apoyar con un cafecito para ya empezar.”

Toma la palabra un joven con una concha, tiene amarrado un paliacate rojo en su frente y dice lo siguiente:

“Bueno, Él es Dios compadritos, (Él es Dios), y hablando primeramente al gran espíritu, al gran señor de las tierras, al hermoso colibrí surdo, que representa el sol, tonanzin, con el permiso de toda la memoria antigua de estas tierras. De los corazones, nada más Cuahu, nombrar a los que hacen falta para la velación, quisiera pedir que hicieras favor de bajar las ánimas, que es importante sargento, me gustaría que fuera Michel Bouchain, y Manu los que nos apoyen, si nos hacen favor compadritos de estar asistiendo a lo que nos haga falta, de partir las flores y todo lo que haga falta, ahorita les vamos a indicar, y nomás decirle a todos los compadritos que están aquí, yo no sé si han estado en una velación o no, lo que si es que vamos a hacer un esfuerzo todos juntos, todos venimos de trabajar y mañana vamos a trabajar, y como dice Cuahutli, esta es nuestra vida, es algo a lo que nosotros nos debemos, y pues es para el señor, o como lo concibas, como ustedes lo tengan en su entendimiento y en su corazón, esta es una ofrenda de corazón y de canto, entonces les pido que en esa medida que ustedes están aquí la primera vez o no sé si ustedes ya hayan estado en una velación, que se estén el ratito que más se pueda, si están cansados, y están cabeceando, nos levantamos y ese paso que damos de más nos fortalece, nos fortalece en la voluntad y el espíritu. Yo sé que hace frío, que no hemos comido ni siquiera nosotros desde la mañana, entonces se los digo para que se den cuenta que estamos en la misma condición, a lo mejor ya esperaron un rato, pero vamos a hacer un esfuerzo, es lo único que yo quiero, ver que así como estamos, así terminemos y que nos acompañen. Vamos a hacer un canto pequeño, y de ahí comenzamos con el permiso. Entonces, Él es Dios.”

Los cantos se extenderían durante las próximas seis horas, en determinados momentos la sahumadora grita “Él es Dios” y enseguida suena un caracol. Durante todo ese tiempo los presentes permanecieron parados, sólo en casos excepcionales se arrodillarían. En el primer canto se usaron las cinco velas que rodeaban a la más grande. Cada una era sahumada, ofrecida a los cuatro rumbos y encendida, entonces gritaban “Él es Dios”, después de esto, sahumarian a todos los que participarían directamente, incluyendo músicos. En cuclillas, extendían las manos, la sahumadora pasaría sobre ellos el popoxcomitl procurando envolverlos en humo de copal, al final se pide besar el popoxcomitl, la sahumadora dice “Él es Dios compadrito” y se le responde con la misma frase, entonces el caracol suena y continúan con otra persona. La primer canción, que iba acompañada por un “Que viva, que viva, el señor Santiago.” continuaría incluso después de terminar con todos, la razón fue colocar una ofrenda que incluiría pan, amaranto, flores, barro, piedras y todo lo que quisieran dejar, en ese momento todos se arrodillan para escuchar la oración:

“Ave María Purísima y del Refugio, - (los demás replican) Gracias a Dios Concebida. (Se repite tres veces) Padre mío, Madre mía, guardianes de este lugar, grandeza de este lugar, denos permiso para poder llevar a cabo estas devociones, el trabajo. Danos la luz, tu guía para llevar este trabajo con bien Señor de la vida, señor de la luz, señor del alba...” Entonces comienza el ave maría:

“Ave maría, madre de Dios, ruega por nosotros... Que la luz y la paz de nuestra madre la Guadalupe Tonanzintlali esté siempre con nosotros – ahora y siempre - (repitiendo lo mismo con la Virgen de los remedios, el Señor Santiago, San Miguel Arcángel y “todos los santos que estén en los altares”)... La cruz es mi guía, la santísima trinidad será mi compañía.” Termina.

“Si alguien tiene una ofrendita que quiera hacer, ahora es el momento para que nos la entreguen y la podamos presentar a la crucecita.”

La música comienza, gritan Él es Dios, suena el caracol y los presentes forman una fila para entregar lo que deseen.

Los que deciden entregar ofrenda son envueltos por el mismo ritual de sahulación, se arrodillan, extienden sus manos, la ofrenda es sahumada, se deposita con todas las demás, es sahumado el que ofrenda, besa el popoxcomitl e intercambian un "Él es Dios". Terminan, paran la música y el joven con paliacate rojo toma la palabra:

Hablando primeramente con la esencia del gran espíritu, de la pareja divina, del señor ometeotl, de la señora Mexicatzihuatl, esa esencia dual que invade todo nuestro ser, todo nuestro universo, y de ahí los hijos divinos que se desprenden en todo su entorno, del ser en lo que vemos, en lo que sentimos, en lo que oímos, en lo que probamos, ahí van los señores que resguardan nuestro corazón real, profundo, del México profundo, del México mágico, del México místico, que no nos olvidamos aunque nosotros hagamos oraciones católicas o le hablemos a santos católicos. No tenemos que olvidar que el catolicismo mexicano es un catolicismo pagano. Un catolicismo que no es en su esencia, en su hueso duro, en su núcleo, no hay una devoción pura a lo que los cristianos vinieron aquí a dar, y a llamar, nosotros aquí venimos con nuestro corazón a ofrecer al gran señor al gran espíritu, como lo quieran llamar ustedes, como su corazón lo entienda, eso nos hace únicos, nos unifica antes que nos separe, antes que marquemos línea, de yo soy, tú eres maya, cada uno tiene su singularidad, tiene su límite, lo ha dicho Cuahutli en algún momento, tiene su línea de conexión con el gran ser y eso los hace únicos, eso los hace un mosaico colorido, un mosaico hermoso. Como es la esencia de la naturaleza. Nosotros esto lo hacemos siempre frente a un altar, y en ese altar hay imágenes católicas e imágenes prehispánicas, producto de nuestro sincretismo histórico, el cual todos debemos conocer porque es parte de nuestra historia, pero eso no quiere decir que nosotros no entendamos, y no creamos lo que está guardando. Eso es un tema complejo y un tema de mucha controversia, porque alguien puede decir que ya nada nos impide que hagamos, porqué lo debemos seguir haciendo, seguir repitiendo como dice un gran poeta, Gonzalo Arango de la línea de los dadaístas decía que éramos poetas y nos hicieron repetir oraciones pordioseras. Nos quitaron la esencia. No nos confundamos, no mal entendamos, como mi compadre Cuahutli dice, yo vengo a reafirmar lo que creemos y lo defiendo con la sangre, porque son nuestros pueblos, como dice mi compadre Arturo, ¿Quiénes somos nosotros en este momento para juzgar lo que hicieron nuestros antiguos, viejos? No somos nadie para decir que también están mal. Hemos estado también en ceremonia Maya, en ceremonia Huirrarica, y cada uno tiene su esencia, su espiritualidad, si la quieren llamar de esa manera. Es una aclaración que ahorita no hay una imagen, pero sabemos que el señor Nezahualcoyotl en su momento, en tlaminc, él levantó un templo en el cual no se ofrendaba más que en incienso, la flor y el canto, la flor que embriaga, esto es la esencia y la magia del señor, se presenta en este momento y ahí vienen los cambios con sus encantos. En ese desentendido, el misterio de nuestras ánimas, que nosotros venimos hacer una conexión con lo que ya no está, una conexión abstracta, una conexión metafísica, como le quieran llamar, en la cual nosotros estamos afirmando y creyendo fielmente en los espíritus que están aquí presentes, que es una mística que el occidental no entendió, los cuales ellos sabían que es en esta región, en este lugar, que de alguna manera se vive. En el que alguna manera se existe. Y aquí estamos de alguna manera como en los viejos tiempos, haciendo el canto y la ofrenda. No nos desviemos nuestra mirada si escuchan que son rezos católicos. Y bueno, vamos a comenzar a anotar las palabras que van a hacer el trabajo debido, la concha. Antes de que a nuestra danza se le llamara de concheros por la concha de

armadillo, se le llamaba a estos grupos la hermandad de la santa cuenca, gira en torno a un núcleo, la forma, las treceñas, las veintenas que es el calendario solar, pero particularmente el calendario de las treceñas en que cada día treceña tiene su señor, su esencia y singularidad. Aquí se vienen a plasmar esas cuentas. En esos tiempos sabemos que la cuenta de los 260 días, el tonalamatl, es una cuenta de la espiritualidad de los hombres que nos rigen, el señor yecuhautli, el señor creador del universo con esos dos ojos que son el sol y la luna, ese señor del tiempo que comienza a desfilar, esto se plasma a grandes rasgos, es lo más profundo y el más completo. Vamos a pedir.”

Cuahutli:

“Pues Él es Dios, con el permiso de las esencias aquí presentes. Vamos a pedirle a Griselda y a su dualidad que nos hicieran el favor de hacer la forma.”

“Por voluntad de gran señor les pedimos a ustedes que hagan la forma, es una forma reciente pero muy antigua, que esos señores llamados Andres Segura, y todos los demás que hicieron un consenso para que esa forma concluyera del nahui ollin. Digo que es reciente porque antes se hacía una forma cuadrada con cuatro rayos a los lados que son las formas manifiestas y la cuenta de los 365 días, vamos hacer esa cuenta que tiene que ver con las treceñas y queremos que ustedes canten. Ahorita Fabiola y los que van a estar aquí les van a decir lo que tienen que hacer y terminando van a tener que dar una palabra, les pedimos que se entreguen, porque ustedes van a ser las manos de todos los aquí presentes, y las rodillas de todos los aquí presentes, es una gran persona que usted haya visto, por voluntad divina. Los sahúmas a ellos y siendo que ya están todos, en lo que los sahúman, enano, comienzan a cortar la flor. Y compadritos, otra cosa que les quería decir era sobre los cantos, vamos hacer cantos con todos los que estamos aquí presentes, les invitamos a que hagan los cantos, y ustedes también van a tener su momento de canto como les salgan del corazón.”

“Él es Dios, como verán los cantos que hacemos son de flor, de repetición que entrelazan un rezo, son cantos muy católicos, hay cantos muy alegres, muy felices. Significativos. Y les pedimos que nos ayuden a cantar. Los invitamos a que se integren, que lo sientan, y ojalá puedan repetir y cantar.”

Empieza el canto:

Del interior.
Del cielo vienen.
Las bellas flores.
Los bellos cantos. (“Él Es Dios”,
Caracol)
Esfuézate.
Quiera mi corazón.
Las flores y el escudo.
Las flores del dador de la vida.

¡Todos, del interior! (A partir de
entonces todos cantan mientras el que dirige
lo repite.)
Nadie sabrá.
De mi existencia.
De mi fama.
Sobre la tierra.
Al menos flores.
Al menos cantos.
-¡Del interior!
(Todos Repiten lo anterior)

La canción incluye más estrofas que remarcan el nacimiento de Huitzilopochtli y el papel de Coyolxauhqui. Mientras se sigue cantando, Griselda y su “dualidad”, Cacomixtle, su pareja, guiados por Fabiola, la sahumadora, colocan frente a las velas blancas una manta blanca rectangular, boca abajo una pequeñas vasija de barro redonda en sus esquinas y el centro. Del lado Izquierdo está Cacomixtle, en el derecho Griselda. Frente a ellos Fabiola y junto sus pies el popoxcomitl y sobre un paliacate rojo extendido, velas de cera café, hilo, y flores. Entre otros, Michel coloca sobre canastas las flores que recorta cuidando dejar un poco del tallo de la flor, entonces las separa entre rojas, blancas y moradas. Las canastas las recibe Fabiola.

CEREMONIA DE FLOR Y CANTO

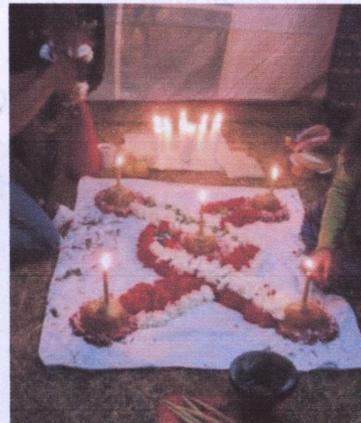


Img. 12 Ceras, copal, Popoxcomitl e hilo utilizado para la ceremonia de flor y canto Fuente: M.R.B.

Una vela de cera café es colocada en el centro sobre la vasija de barro. Es encendida y hacen lo mismo con todas las esquinas tomando del centro la llama. Después de que todas están encendidas, Fabiola toma flores moradas con una mano, y con la otra suave y rápidamente les pega palma abierta para abrir los pétalos. Se las entrega a Griselda y Cacomixtle. Ellos las colocan alrededor de la vasija de barro del centro, procurando meterlas un poco y queden bajo éste. Después de que los dos lo llenan, ahora cada uno hace lo mismo pero con las vasijas de cada esquina que tienen cerca. Mientras tanto invitan a Gerónimo a hacer un canto, él está en el patio, cuida el fuego en medio del frio que llegaba hasta la carpa. Acepta, se acerca al pie de la entrada dice Omoteotl, y tambor en mano comienza a cantar. Sus dos compañeras le acompañan. Después de unos treinta segundos termina: “Tlazocamati”, los presentes responden, “Él es Dios”. Y siguen los cantos con las conchas.

El ritual es largo, las velas se derriten y se sustituyen por otras, Fabiola les instruye dónde colocar las flores para que la forma que trazan tenga consistencia. Cada uno de las flores pasa por el sahumero e incluso antes de ser colocadas se ofrendan a los cuatro rumbos. Todos permanecen de pie excepto los que cortan, colocan y abren las flores. Tras una hora, se observa el diseño final. El Nahui Ollin, formado por la dualidad de dos segmentos con dos colores de flores cada uno, rojo y blanco. Ahora, se canta eufórico:

“Mira qué bonita es la mexicanidad,
 porque lo que hacemos lo hacemos de corazón,
 qué bonito alumbra la luz de la.
 Mira qué bonito es lo que hacemos
 Porque lo que hacemos con el corazón
 Somos danzantes de los cuatro vientos
 Siempre lo seremos de la tradición
 Mira qué bonita es la mexicanidad”



Img. 13 Nahui Ollin Fuente: M.R.B

Durante esta canción colocan dos ramos de cada lado del rectángulo, cuatro de ellos son colocados por Cacomixtle y los otros cuatro por Griselda. Este ritual es claro ejemplo del trabajo que la dualidad puede hacer.

Finalmente, Fabiola coloca frente a frente a Griselda y Cacomixtle, les pide extender las palmas, las de ella sobre las de él, las sahuma y coloca el popoxcomitl sobre sus manos, juntos lo sostienen y se dirigen al nahui ollin, sahumán todas las flores que acomodaron, regresan a donde estaban y Cacomixtle sahuma a Griselda, ella recibe el popoxcomitl y hace lo mismo con él. Con movimientos en forma de cruz procuran llenarse de humo de copal. Besan el Popoxcomitl, lo regresan a Fabiola y ellos se abrazan y besan ante el altar



Img. 14 Griselda y su pareja Cacomixtle mientras sahumán el tendido de flores Fuente: M.R.B

terminado.

Paran la música y comienza un discurso:

“Él es Dios compadres. Hablando primeramente con la licencia del gran creador, con las ánimas benditas de los cuatro vientos que nos heredaron estos recuerdos, estos ecos, estas formas de entregarnos al gran espíritu, de acercarnos al gran señor, hemos llegado a la mitad de este trabajo bendito, para nosotros un trabajo de velación, y ahora le toca dar a ustedes una palabra de su corazón, un sentir por haber tocado la flor, por haber sido las manos de nosotros, los depositarios de cada uno de nosotros. Una palabra algo que nazca de lo que hicieron esta noche.”

Después de que Griselda y Cacomixtle hablan y agradecen por haber participado, proceden a hacer la segunda parte, levantar las flores.

LEVANTAMIENTO DE FLORES.

Ahora es el turno de Fabiola y otro asistente. Se colocan en las mismas posiciones que la pareja anterior, del lado Izquierdo el hombre y en el derecho Fabiola. Levantan cuatro ramas cada uno, las juntan para formar una especie de bastón, que amarran con hilo cáñamo para estabilizarlo. Sobre él colocarán las flores, dejan la punta libre, el hombre rodea el bastón con una primer hilera de flores rojas, la mujer lo haría con blancas; las amarran, sin cortar el hilo hacen un nudo y continúan con otra hilera, ahora blanca o roja, procurando no repetir el color de la fila anterior. Los cantos y la música siguen. Los invitados que no saben la canción o tocar la concha, pero que aceptan llevar un canto, son orientados por un cancionero engargolado. Mientras continúan las canciones, las velas se sustituyen por otras hasta que terminan con todas las flores y se observa el resultado final: Dos bastones de flores.



Img. 15 Levantamiento de flor y elaboración de bastones Fuente: M.R, B

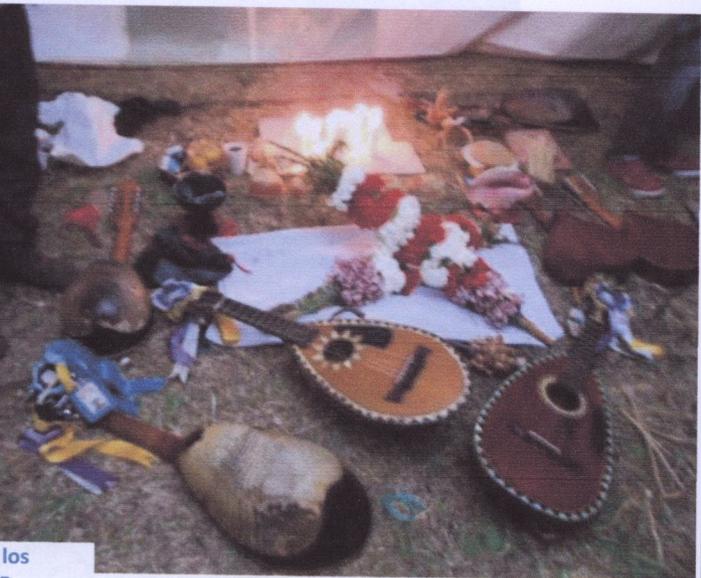
Mientras sostienen los bastones los sahúman, después la música se detiene y dan las palabras finales:

“Como saben nuestro trabajo conchero aquí termina nuestro trabajo lunar, nuestra ofrenda lunar. El culto a los ancestros es fundamental y por eso los invocamos para seguir su guía. Tratamos de seguir los pasos de aquellos que caminaban en todos los vientos. Quizá por eso somos muy cerrados porque era el trabajo muy duro. Nuestra disciplina es más abierta. Una parte de nuestra ofrenda solar. Ya terminamos el lunar, el femenino, la parte negativa, en el sentido físico de la palabra, no peyorativo. Ahora vamos a trabajar con esa energía solar de siembra, el que da color el que da vida. La labor de las sahumadoras es muy fuerte, ellas están desde que inicia hasta que se acaban. Se les agradece a las sahumadoras y lo que representa el fueguito, nuestra purificación, nuestro corazón, el fuego que nos late aquí, en el lado izquierdo, muchas gracias compadre, es muy

bonito ver cómo la gente que inicia su trabajo por primera vez se ponen nerviosas si se les cae una flor. Es un trabajo muy personal, cada quien la vive la goza a su manera. Él es dios”

“Hablando con la licencia de Dios, con el permiso de mi padre y mi madre, solo para agradecerles la labor. Dios no se queda con nada, todo lo que demos nos lo regresa de alguna manera con casa, con vestido con sustento y nos llena el corazón. Nosotros le damos sin esperar. Y él nos abre su casa, su morada. Sentir el frío sentir el cansancio el desvelo, es sentir que estamos vivos y debemos darle gracias a dios por eso. Espero que esto sirva de medicina, que de estos bastones emanan energía. Y darles un pasito adelante. Que el señor nos comparta tantito con su misterio, y poco a poquito se va aclarando, a cuenta gotas. Espero que en algún momento valoren todo lo que aquí se hizo, tal vez en sueños. El altar está en todos lados, como dice la canción de los caifanes cualquier piedra es un altar. Muchos de los santos que veneramos son ejemplos de vida, de rectitud, de apego a la palabra. Y cada uno de esos santitos tiene una contraparte que es un gran señor inmaterial, una deidad, que no se compara con un santo, un santo está en una escala humana, porque fueron humanos, pero esos grandes señores, como el señor patequi, ozcomotoc, zicpacton, esos grandes señores no tienen comparación humana son seres inmateriales, y nosotros tratamos con esos bastones que simbolizan la conexión del cielo con la tierra son escalones que tenemos que subir para acercarnos un poquito más a la ventana divina, de ometeotl. Este mundo que nos tocó, en este noveno cielo, Arriba está el omeyocan y abajo el mictlan, y cuando tengamos que partir de este cielo vamos a recorrer esos nueve mundos.”

Ahora ya son casi las cinco de la mañana, todos reciben un poco de comida y posan para la foto. Nos instan descansar un poco, sin embargo, media hora más tarde el abuelo Gerónimo parte con rumbo a la Teocalli, con el propósito de continuar el ritual del Fuego Sagrado con el nacimiento de Huitzilopochtli, junto con los corredores del Cerro de la Estrella, y otros asistentes, fuimos los primeros en partir hacia la Zona Arqueológica.



Img. 16 Y 17 Grupo que realizó la ceremonia conchera y del lado derecho los instrumentos utilizados y los bastones de flores terminados Fuente: M.R.B.

21 DE DICIEMBRE 2013.

NACIMIENTO DE HUITZILOPOCHTLI.

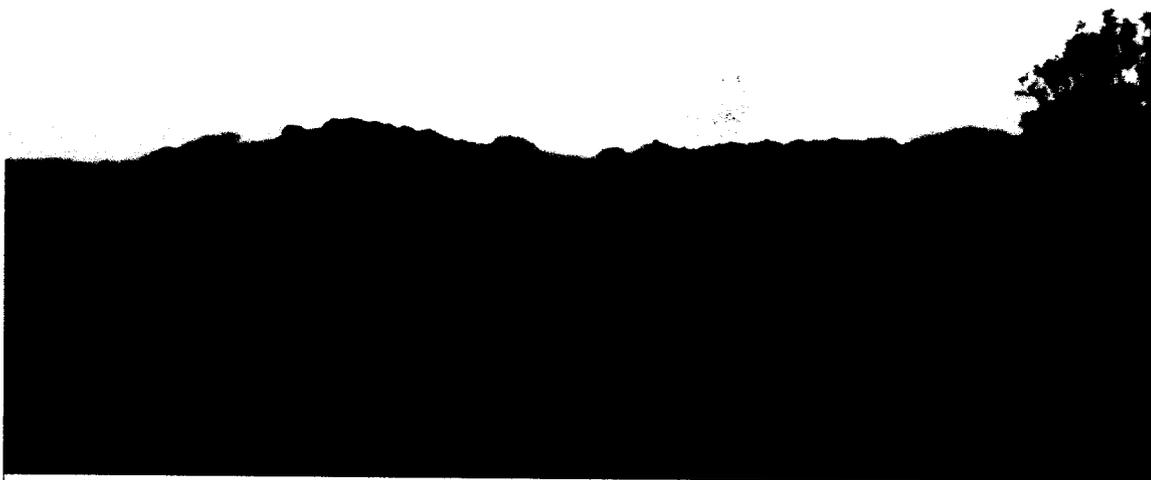
El museo del Fuego Nuevo está justo en límite perimetral considerada zona arqueológica y natural protegida. Para subir a la teocalli se puede tomar un camino serpenteante pavimentado, o el más corto, entre senderos naturales, éstos últimos los utilizamos gracias a los corredores.

La noche continuaba y fue imposible despegarse de un recuerdo color azul oscuro a través del cual veíamos árboles y caminos. En el trayecto pregunté a un corredor si era importante hacer músculo con el fin de no cansarse, me dijo que depende, si se quiere fuerza sí, pero si buscan agilidad no porque el músculo es peso. Continuamos el accidentado camino hasta llegar a la Z.A. Como es de esperar, ya había personas ejercitándose y corriendo alrededor.

Con el abuelo Gerónimo al frente, subimos las escalinatas del basamento piramidal. No había nadie. Siguiendo las órdenes del abuelo Gerónimo, quien llevaba el sahumero, nos colocamos apuntando a la esquina noreste del basamento y al centro. Ahí permanecimos mientras más grupos llegaban y tomaban su posición, muy diferente a la nuestra, ellos se enfilaban apuntando al este, obligándolos a colocarse frente al abuelo Gerónimo. Viendo las circunstancias, caminamos al frente manteniendo esa peculiar posición. A nuestro lado derecho estaba Huautli, él al frente y a sus espaldas dos filas; en el izquierdo un numeroso grupo vestido con manta y plumas de colores. Todos llevaban caracoles, huehues, pantlis, sahumeros, sonajas y "bastones de mando"



entro otros objetos.



Mientras esperábamos el ansioso momento del nacimiento, atestiguamos el cambio del paisaje. La ciudad aún de noche era cobijada por un color azul oscuro en el cielo que se fue aclarando hasta dejarlo totalmente azul. El clima se percibía más cálido y se colocaba a nuestras espaldas un tlalmanalli hecho con fruta y flores. Las montañas del Iztacihuatl y Popocatepetl contorneaban un peculiar color rojo, anunciando la pronta salida del sol. Fue el momento de entonar los cantos. El abuelo Gerónimo empezó sólo con su tambor:

He ya
Heya
he ya
, heya
hao.
Sangre mexa,
sangre mexa
,Sangre mexicayotl.
Sangre mexicayotl.
Sangre mexicayotl.
Sangre mexicayotl.

He ya
he ya
he ya,
He ya
he ya hao
He ya
he ya
he ya,
He ya
he ya hao

Este canto se repitió durante unos tres minutos. Otro grupo de los que estaba ahí continuó con concha y caracol:

Sólo dejaremos flores

Y cantos de esperanza

Sólo dejaremos flores
Y cantos de esperanza
Hasta que amanezca
Para conquistar la danza
Hasta que amanezca
Para conquistar la danza
Como humo de copal
Nos iremos elevando
Descubriendo mientras tanto
Nuestro corazón orando
(se repite)

Al puro estilo conchero se escuchó
esta:
Ya amaneció
Y otro día que el sol nació,
Demos gracias al gran señor
Ya amaneció
Y otro día el sol nació
Demos gracias al gran señor
(Se repite 2X)

Otro grupo seguiría:

Nican ca
nican ca,
tloque nahuaque
in lpalnemohuane
ni can can
ca nican ca ,

tloque nahuaque
in lpalnemohuane
ni can can
ca nican ca
(se repite 4X)

Cantarían los concheros la historia de Huitzilopochtli y después pasaría con otro grupo de mujeres. Mientras tanto, Gerónimo pide caminar un poco hacia delante:

Cualli tlane,
It tonatiu
Cualli tlane,
It tona
Tata tonatiu nica can.
Buenos días luz del día,
buenos días padre sol.

Buenos días luz del día,
buenos días padre sol.
En esta linda mañana
yo te canto con amor.
En esta linda mañana
yo te canto con amor.
(Se repite 5X)

Finalmente es el turno del abuelo, sin embargo no canta sólo da golpes constantes a su tambor. Un caracol (o atecocolli) lo toca una de sus sahumadoras, mientras él sigue dando golpes constantes al tambor. Cuando solicita otra vez el sonido del caracol éste no se escucha, la mujer vuelve a intentarlo y fracasa, es hasta el tercer intento que lo logra con mucho esfuerzo. Pasó lo mismo la siguiente vez que lo tocó y el grupo contiguo tocó su propio caracol en solidaridad. Ahora Gerónimo pide a su grupo (compuesto por los dos corredores y habitantes) repetir la siguiente oración:

“¡Ayudad luz del día!
tú raíz,
tú espíritu del cielo y de la tierra,
tu dador del verano y la primavera,
te decimos

creador de hijas e hijos,
regresad,
favorecernos,
tú fuerza celeste,
tú vigor,

dar vida y bienestar a nuestras hijas e
hijos,
se multipliquen,
que vivan bien,
somos buscadores tuyos,
de caminos
valles,
lechos de ríos,
montañas,
barrancas,
bajo los árboles dadles a hijas e hijos,
que nunca vean enfermedad,
que nadie se sosobre ante ellos,
dales buenas existencia
que estés en boca de ellos,
tú espíritu del cielo y de la tierra,
tú,
cargamento de grandeza,
tú,
teo,
creador,
cúspide y lados del universo,

sean claridad y grandeza en tu
vientre,
en oración sea tu creador,
que los días del pueblo ayunen,
Diecinueve
trece
Diecisiete
y todos los días pidan al creador
por nuestros hijos y mujeres,
que los responsables encargados de la
cuenta del tiempo,
que los responsables de la cuenta de
los templos,
sean siempre pares
y se cambien
para sostener nuestro propio modo de
vida natural,
con todos los hombres,
de los cuatro colores,
que solo un origen tuvimos.
¡Tihuahui x 4!
Ometeotl.

Tlazocamati hermanos por esta gran ceremonia en unión de todos los corazones, gracias a todos los niños y a todas las mujeres que se unieron en ese sentimiento de hermandad. Recuerden que es disciplina y respeto, para que todo fluya. Muchísimas gracias por avernos acompañado.” (Toca el tambor y mientras cantan: “Citlali tlali teo...” el grupo se dirige a las escaleras para bajar y salir) Los demás esperan a que ya no se escuchen sus cantos para continuar.

Sorprendentemente el abuelo Gerónimo sin ver el nacimiento de Huitzilopochtli, o la salida del sol. Eran aproximadamente las seis treinta de la mañana. Minutos después el sol aparece, ese es el momento cumbre de la ceremonia, durante quince minutos gritan, danzan y tocan los huehues con tal energía que el basamento completo tiembla. Levantan las manos al cielo, cierran los ojos y permanecen en ese estado hasta que ellos decidan. En ese contexto Huautli les pide a sus compañeros que ofrenden un poco de amaranto, que previamente preparó y repartió, esparciéndolo sobre el basamento en dirección al sol, después ofrece un pedazo de amaranto cocinado con mole y otras especias, todos lo ingieren y termina su ritual. Huautli se dirige entonces a una cueva cercana a la Z.A. En ella haríamos un ritual de nacimiento.

LA CUEVA DEL RENACIMIENTO

La cueva, ubicada al lado suorientado del basamento piramidal, tiene una peculiar forma, está conformada por dos entradas, la más grande y principal frente a la salida del sol, la otra al lado norte, pero para acceder a ésta, se debe escalar un estrecho y empinado pasadizo que termina en la parte alta de la cueva. Estas características la hacen especial para rituales pues es posible la analogía

con el vientre materno y el nacimiento. Se conceptualiza la cueva como el vientre de la madre tierra donde, para dar a luz, la misma que entra a la cueva al amanecer, fecundándola; y tal como el trabajo de parto, se tiene que hacer el esfuerzo de salir y entonces renacer. Esa misma cueva, explica Huautli, es utilizada como observador astronómico, se coloca una vasija de agua bajo la entrada norte y por la noche se observa el paso de la luna y las estrellas.

Este ritual, conocido como "*el renacimiento*", empezó adentrándonos a la cueva, en ella Huautli nos entrega un pedazo de amaranto:

"Un hombre y una mujer empiezan desde los abuelos. No hay que degustarlo, por el momento guárdenlo. Al pasar allá ya lo degustamos. Si quieren salir lo pueden hacer. Primero una mujer y un hombre, debe salir una mujer antes porque es la que nos da la luz de la vida. De preferencia hay que soltarnos el pelo. Mujeres le ayudan a ella a subir y yo los espero allá. Antes de subir, nos damos una vuelta del lado izquierdo y vamos a salir."

Los diez asistentes así lo hacen. Mujer y hombre. Al salir, Huautli los recibe con un "bienvenido, a partir de ahora eres alguien diferente." Para algunas personas este ritual significó un verdadero renacimiento. El ayuno, la vigia y el cansancio de estar parados durante toda la noche anterior, hizo que escalar esta cueva costara lágrimas y emoción, sentimientos combinados con la felicidad de haber presenciado el nacimiento del sol y ahora participar en una muerte y nacimiento individual.

Después de esto, el ritual de la siembra de nombre continuaría con un temazcal en el museo del Fuego Nuevo. Por otro lado, el abuelo Gerónimo procuraba lo necesario para el encendido del fuego sagrado que partiría de la teocalli.

LOS CORREDORES DEL CERRO DE LA ESTRELLA BAJAN EL FUEGO SAGRADO.

Los corredores se dieron cita a las cinco de la tarde en el museo del Fuego Nuevo. Ahí recibieron las playeras que los distinguirían como portadores del fuego sagrado. Llegaron habitantes de Popotla, Culhuacan, Tlahuac y los ocho barrios.

Aproximadamente treinta corredores de casi todas las edades, se reunieron en el basamento piramidal de la cima. La gente de tradición también portó la playera, pero a diferencia de los corredores del cerro, portaban paliacates en la frente, y una cinta de color rojo en la cintura, elemento compartido con el grupo del abuelo Gerónimo. Él portaba su pantli, vestido sólo con una playera de manta y pantalón de mezclilla, les entregaría el fuego a dos corredores que encabezarían el recorrido. En el centro del basamento colocaron un pequeño tlalmanalli, elaborado con flores amarillas, moradas, rojas y blancas. Entre otras cosas colocaron mandarinas, plátanos, naranjas, un tarro de agua, una bolsa de amaranto y el huehue del abuelo. Al centro estaba el popoxcomitl que recibirían el corredor Jesus y su pareja Isabel, la mujer llevaría el fuego y el hombre el bastón de mando junto a una flor amarilla que del tlalmanalli fueron repartidas a todos los corredores. Este gesto fue seguido por un representante de la delegación.

Abajo los esperaba una ambulancia para atender cualquier contingencia. El recorrido empezó y continuó hasta Villa Estrella, ahí entregaron el fuego a los habitantes de Culhuacan.. Los

corredores siguieron su ruta, pasaron por los ocho barrios antes de llegar al auditorio Quetzalcoatl en donde estaba listo el pebetero o Popoxcomitl.

EXPLANADA DEL AUDITORIO QUETZALCOATL.



Originalmente el fuego sería llevado a la explanada Cuitlahuac, pero en ese momento estaba cerrada por trabajos de remodelación. Optaron por el segundo lugar más importante y conocido, el Auditorio Quetzalcoatl. Su explanada fue poco para la cantidad de personas que se reunieron.

Ya de noche, y antes de que los corredores llegaran, se colocó en el centro el pebetero que ha servido para esta ceremonia. Hecho por el artista Pancho Cardenas, esta fiel reproducción de un popoxcomitl encontrado en un ojo de agua de Culhuacan, fue adornada por un gran tlalmanalli

hecho de flores de color blanco, rojo, verde y amarillo, cañas de azúcar, jícamas, mandarinas, tejocotes y limas. A un lado estaba un huehue que era tocado por uno de los integrantes del calpulli del abuelo Gerónimo. Ellos danzaban mientras aguardaban la llegada de los corredores.

La danza se desarrolló como es común. Hacen un círculo alrededor del huehue y el popoxcomitl. Se colocan frente a él quien tenga el bastón de mando, en este caso el abuelo Gerónimo y sus compañeros, abren la danza y al terminar se inclinan ante el pebetero para después dar una vuelta a la izquierda y entregar el bastón a otras personas, ellos corren hacia la derecha para colocarse al frente y comienza otra danza. Hacen uso de cascabeles, sonajas y caracoles, los hombres con pantalón de manta y las mujeres de falda amarilla, no tienen la playera de la carrera. Durante toda la danza el pebetero permanece apagado, hasta que llegan los corredores.

El grupo detiene la danza, los caracoles y sonajas se escuchan, los corredores entran por la avenida ermita para posicionarse frente al auditorio, ahí forman una fila que se va extendiendo hasta rodear el popoxcomitl y ocupar toda la plaza. De un momento a otro, se reunieron más de cien personas que trataban de tomar una foto o video del evento. Eran amigos, familiares y curiosos que llegaron junto con ellos. El huehue seguía tocando aunque no estuvieran danzando. Entonces bolsas

con agua eran repartidas a los agitados participantes.

Con micrófono en mano, Griselda llamó a todos los corredores a formar un círculo, mientras tanto, las personas de tradición que los acompañaron durante el recorrido tomaron otro lugar, junto con los danzantes, en un segundo círculo más cercano al popoxcomitl para danzar. Los corredores descansan, y los de tradición danzan, siguen el sonido del



huehue. Algunos de ellos descalzos. Termina la danza después de quince minutos, y la hermana del abuelo Gerónimo usa el micrófono:

“Ometeotl. Gracias a todos ustedes que están en este momento en este lugar tan sagrado para nosotros. Gracias por asistir porque cada uno de ustedes tiene la gran voluntad de estar aquí, poder aprender que es de nosotros, es nuestra religión, es nuestro trabajo, nuestros abuelos dejaron ese legado y nosotros tenemos que continuarlo, gracias a ustedes se va hacer, porque el despertar la conciencia no es fácil, y es para ti, quiere decir que tienen la gran fuerza para poder realizar ese trabajo. Viene un trabajo muy importante para el 2027, ese trabajo es el encendido del Fuego Nuevo, cada 52 años, lo que estamos haciendo ahorita es enseñarle a la gente qué va hacer, cómo va ser, qué es lo que tiene que hacer y por qué lo tiene que hacer. Va recibir la energía, energéticamente en todo el universo, se van a reunir los pensamientos, los corazones, se va mover la tierra, vamos a tener un cambio tremendo, no se va acabar el mundo, no crean que se va acabar el mundo, no tengan ese pensamiento, sí va haber una depuración, sí vamos a recibir una gran energía que nos va hacer temblar, pero no se va acabar el mundo, entonces vamos nosotros a hacer este trabajo para que ustedes estén preparados con lo que van a recibir, el encendido del Fuego Nuevo estamos haciendo, abrir la conciencia, despertar a la gente, integrarse al trabajo, nosotros tenemos la obligación, somos danzantes del sol y de la luna, el abuelo tlacaelel nos dejó ese mandato, él estuvo en el encendido del fuego en 1965, y entonces a nosotros nos deja ese trabajo, nuestro nombre lo dice, Yan Cuitetl, Tepeyolotli, entonces nosotros tenemos esa obligación, de llegar al 2027. Quizás algunos no lleguen, pero vamos a dejar nuestro trabajo, porque en cada mujer nace una semilla, nace el gran fervor por ver cómo va ser. Nos decía el abuelo Cuahutemoczin, cómo será, cómo revivirá, qué vamos hacer, y por eso estamos aquí, para que cada uno entienda lo que va hacer. Ya no es algo que esté tapado ni que esté dejado, estamos aquí porque somos pobladores de ese lugar, y tenemos nuestras enseñanzas y nuestras costumbres, cada uno de ustedes tiene esa voluntad, y el huehue los llama, por eso estamos aquí, entonces vamos a prepararnos, tenemos ahorita la dicha de que la delegación puso los ojos en este grupo, ni siquiera lo pensábamos, pero está ahí, y nada es así por error, sabíamos que el abuelo nos dejó ese trabajo, y por eso estamos aquí, y agradecemos a la delegación, y a ustedes los pobladores que están aquí. Hicieron un trabajo muy fuerte, sabemos que nada es fácil y aquí estamos, a los ocho barrios, a los diecinueve pueblos de Iztapalapa, muchas gracias por ese gran esfuerzo que hicieron, y los esperamos que el año que entra sea más fuerte, que todos los que están aquí se reúnan con los corredores, y nazcamos aquí dentro de la danza, y dentro del movimiento, y dentro de esta gran energía que está aquí plantándose, es una semilla, sabemos que no es fácil, nos esperan trece años, pero es la voluntad, la necesidad de saber, gracias los que trajeron el fuego, a los corredores que lo trajeron prendido, como debe de ser, como sus corazones, gracias. Y a la delegación que nos están dando fuerza, y gracias por que ese es el gran trabajo. Muchas gracias a todos ustedes cosas que no podemos sacar de nuestros corazones, solamente decir, Tlazocamati, ometeotl.”

El abuelo Gerónimo grita: “¡Viva el Cerro de la Estrella!” “¡Viva!”, “¡Viva el Huizachtepetl, el cerro del huizache!” “Tlazocamati a todos los corredores, hermanos y hermanas, que fue posible asistir a la ceremonia, ver sus corazones ardientes, que fueron, que bajaron, muchísimas veces, les agradezco de corazón a los hermanos, de frente que están portando los elementos sagrados de vida, estuvieron con nosotros en la velación, desde un principio, esa ceremonia de temazcal que fuimos ayer, y hoy toda la noche, gracias a ellos se logró, a los

hermanos de Iztapalapa, gracias a los pueblos, gracias a los hermanos que se integran a este círculo, gracias a los hermanos que se integran a este calpulli, Yan Cuitetl Tepeyolctli, Corazón de la Montaña Fuego Nuevo, tlazocamati abuelos, tlazocamati, ometeotl.”

Raymundo, quien no estuvo en todos los eventos anteriormente descritos, habla al micrófono:

“A todos los presentes les informamos que se va llevar a cabo ahorita, el encendido del fuego sagrado que fue bajado de la montaña huizachtepetl, Cerro de la Estrella, y cada pueblo, y cada barrio, se va llevar este fueguito, porque como ya lo sabemos, allá también les espera una ceremonia parecida a esta. Nuestro compañerito de San Juanico Nextipac tiene una conferencia, están invitados a esa conferencia, en este momento se va llevar a cabo el ritual para encender el fuego sagrado. Y también les comento que nos acompaña el día de hoy y desde la noche anterior, los compañeros de la delegación Iztacalco, se están integrando compañeros de otras delegaciones, les agradecemos muchísimo como pueblo de Iztacalco bienvenidos, gracias. También les damos la bienvenida a los compañeros de la delegación Miguel Hidalgo, el pueblo de Popotla, que hace como cinco meses nos hicieron el favor de recibir el fuego sagrado allá en su comunidad, bienvenidos pueblo de popotla, bienvenidos, y de Tlahuac. El compañerito de Tlahuac, Huautli, también se va llevar el fueguito, estuvo participando con nosotros desde un principio, bienvenidos pueblos que nos encontramos aquí, gracias.”

El fuego, que fue entregado al abuelo por el mismo corredor que lo recibió en la teocalli, fue sostenido por la abuela con el popoxcomitl, “Los abuelos de los ocho barrios, de los pueblos” “Señor Juan venga” gritaban para que recibieran una varita de ocote que encenderían con el el fuego del popoxcomitl. Después de que el ocote se encendía, los primeros en colocar el ocote fueron los corredores que encabezaron el recorrido, procedieron a colocar la vara en el popoxcomitl, ésta ya estaba encendido y conforme todos los corredores dejaban la vara, el fuego en el popoxcomitl amuentaba, hasta llegar a un espectáculo excepcional, la llama llegó a los dos metros de altura. Para ese momento los tambores y los caracoles no paraban de sonar. La danza que después iniciaría fue

la



más eufórica, llena de vueltas y gritos con remarcada fuerza, expresaban la emoción contenida en este momento cumbre. Los corredores observaron de pie esta danza que poco a poco fue terminando hasta que la llama bajó. Ahí la danza se detuvo, separaron la parte alta del popoxcomitl y Griselda llamó mediante el micrófono a los pueblos para que éstos se formaran y recibieran el carbón y lo llevaran a su hogar. Algunos portaban Mientras tanto las mujeres cantaban “Tlazocama huehuetotl” Los pueblos que lo recibieron fueron:

Santiago Textipan,
Atlazolpa
Santa Cruz Meyehualco
San Matías Iztacalco
Aculco
Atlalilco,
Tlahuac

Santiago Acahualtepec. (Quien dijo lo siguiente: “Es la primera vez que va participar el pueblo desde 1507 que se dejó de encender, hasta ahorita vuelve nuevamente a Acahualtepec, muchas gracias a todos los pueblos, a Griselda y en general a todos.” Estas palabras del cronista de ese lugar, Florencio Sánchez, provocaron gran alarde de sonidos entre la multitud)

Entonces Griselda invita a los que quieran llevar una vela para que sea encendida. Después de entregado el fuego se encargan de cerrar la ceremonia.



De los que estaban, quedan muy pocas personas, algunos corredores, sentados sobre las escaleras del auditorio, observan cómo los danzantes, acompañados de un constante sonido de tambor y caracol, se forman en fila para levantar los brazos y arrodillarse con los instrumentos que utilizan: bastones, popoxcomitls, caracoles, sonajas y pantlis, entre otros. Incluso los que reciben el fuego repiten este comportamiento a los cuatro puntos cardinales, y finalizan haciendo un círculo y mirando al cielo. Una vez hecho esto, piden que

todos den una palabra u opinión del trabajo que se realizó. Mientras lo hacen, reparten equitativamente toda la fruta y las flores del tlalmanalli, lo hacen a la perfección, todos tienen la misma cantidad.

Al terminar Griselda me presenta como investigador ante el abuelo, él me da la bienvenida y me dice que ojalá sea abierto, ya que me dedico a tratar de comprender las formas que dejaron los abuelos. Tuve la oportunidad de preguntar por esa posición tan diferente que tomamos en el nacimiento de Huitzilopochtli y sobre por qué nos fuimos antes, esto me contestó:

“Lo encendimos, lo bajamos, lo custodiamos toda la noche, cada quien lleva su gentilicio, porque dicen que son los originarios. Pero ahí estamos en el caminar. Eso que me estás expresando es el momento que todos esperamos (el nacimiento) ¿Por qué estábamos dirigidos hacia este lado? Porque esa era la punta de flecha, esa punta de diamante que iba a cortar todo. Para que en determinado momento, nosotros que fuimos los primeros que subimos para dar la bienvenida al sol

y llegaron los otros hermanos, y con mucho respeto debes dejar que los primeros que llegaron terminen su ceremonia. Yo nunca me voy a poner enfrente de ti. Porque es ese respeto, y ese respeto trasciende todo, a la tierra a la vida. Nos fuimos antes de que naciera el sol porque ya habíamos terminado, habíamos hecho lo que teníamos que hacer. La razón de la dualidad de la vida no tiene que ser en determinado momento, toda la noche estuvimos con el universo como cobijo, y si ya habíamos hecho el trabajo y habían aceptado que iniciáramos la ceremonia, no era necesario seguir fomentando ese de “qué gachos, porqué ellos.”

- El trabajo fue hacer el espacio para que los demás tuvieran su danza? Para que los demás entraran, ¿fue abrir las puertas?

“Exacto, ya abrimos, esa fue la razón que tuvimos para llegar ahí y nos vamos

- ¿Y cómo llegan esas razones? -

Por respeto y por destino no por obligación,

- Le ha pasado que alguna ceremonia no salga correctamente o existan problemas?

Siempre existen problemas pero tú debes continuar tu trabajo, bien hecha mal hecha como sea tú tienes que continuar. Desacuerdo a lo que a ti ya te enseñaron, no debes de inventar nada.

- Me di cuenta que cuando trataban de sonar el caracol y no salía los grupos de a lado le ayudaron

Lo que pasa es que el viento es un elemento que es femenino, entonces la mujer como trae esa energía, hay ocasiones que no puede tocarlo, pero lo toca porque es el sonido del viento, suene o no suene tú lo tocaste y es el elemento de vida. Lógico que estaban los compañeros que no quisieron hacerse a un lado, y no me quise imponer, no molestan, estorban pero estaban haciendo su trabajo, entonces estaba a un lado y como no sonaba el caracol de la danzante lunar le dije tiahui hermano, osea, adelante para que tocara, de alguna forma se hizo realmente la ceremonia porque te das cuenta que se hizo en este instante.

- ¿Ehecatl no era predominantemente una figura masculina? -

Sí pero es dual. Hay cosas que podemos hacer pero que no debemos hacer. Donde la mujer no puede participar pero puede estar detrás de un guerrero. - el danzón se escucha de fondo -

- ¿Y cuál es el fin del calpulli?

El calpulli es una familia y cada quien toma responsabilidades, y todos lo hacen no es obligación, es responsabilidad.

- ¿Y es una familia, hijos o son de otras personas?

El calpulli es una familia y el calputin cuando vienen otras familias y cuando se une una sola, es una sola familia aunque venga de diferentes familias. (Vive en la colonia del sol).

- ¿Usted estuvo en la de la delegación?

No, somos más espirituales, danzamos en montañas y valles, y aquí tenemos muchos años danzándole al abuelo Cuitláhuac. Somos comerciantes y el seis de enero vamos a Ixcatiopan y ahí comienza otra vez el trabajo, tenemos trabajo de visión, trabajo de danza solar, de danza lunar.

- ¿Y el sincretismo? Muchos dicen que eso es como una religión, qué dice

Que no, Con respeto hay que separar lo que es tuyo y lo que no es tuyo. Los abuelos tuvieron una transición para poder sobrevivir. Y ahora podemos tener una filosofía sin que nos cueste la vida o nos discriminen.

- ¿Cómo se me dijo que se llama?

Viento frio. Pero mi nombre europeo es Juan Gerónimo.

Eran aproximadamente las diez de la noche, había frío y estaba muy oscura y tranquila la explanada. Pero a pesar del trabajo y la compleja estructura ritual que esta ceremonia tuvo, al analizarla es fácil percibir que los asistentes directamente involucrados en su organización, estuvieron en desacuerdo con muchas cosas que pasaron y que escucharon. Entre otras cosas, entendieron que la carpa que llevaron a los concheros nunca estuvo en sus puntos de acuerdo, en contraste con la falta de atención hacia el abuelo Gerónimo a quien dejaron sin comer y en el frío. Ellos, aunque algunos eran religiosos, no aceptaron la ceremonia de los concheros, mientras que durante la carrera, la evidente falta de respeto entre los corredores y los grupos de tradición cuando éstos les pedían que se quitaran la gorra y los corredores les respondían que ellos no tenían obligación porque no creen lo mismo, era igual de ofensivo que los señalamientos por algunos integrantes de Culhuacán quienes al invitarlos al temazcal, contestaron que era suficiente si iban bañados y cambiados, lo que detonó en molestia cuando rompieron el acuerdo y se separaron en Villa Estrella. Entre problemas de logística, desacuerdos y malos entendidos, los problemas fueron aumentando durante los siguientes once meses, insultos, peleas e incluso agresión directa por parte de algunos corredores hacia las mujeres, fue motivo de un grave quiebre en el original cuerpo de organización. Con nuevos actores que no estuvieron en esta ceremonia, se hicieron dos grupos, el abuelo Gerónimo tomó su postura, apoyó a los corredores y algunos representantes de pueblos y barrios, mientras que la gente de tradición restante se organizó para hacer su ceremonia. Este quiebre tuvo su clímax durante el mes de Junio, mismo que me ausenté durante esos treinta días para trabajar en proyectos audiovisuales. En ese lapso, fui claramente desplazado por el grupo del abuelo Gerónimo, los corredores y pueblos y barrios. Decidí que lo más conveniente era estar cerca del lugar, preguntaba constantemente a Griselda, el Jefe Lucio y Carolina Colin Cruz (trabajadora en ese momento del Archivo Histórico de Iztapalapa) de lo que acontecía, y junto a los antecedentes de mi trabajo de campo previo, obtuve un panorama completo de la situación.

Una de las claras diferencias ocurrió con la fecha del encendido, en el 2013 se hizo en Diciembre en razón del abuelo Gerónimo, él indicaba que esa era la fecha original. Para el 2014, el otro grupo, ahora encabezado por el Jefe Lucio Tlahuicoatl, decidió utilizar otra fecha, el 19 de Noviembre, ésta cumplía las exigencias del Calendario, la trecena y la veintena. Los organizadores que respaldaban al abuelo Gerónimo decidieron hacerla ese mismo día con el propósito de echar abajo la *otra* organización que contaba con Griselda, quien es funcionaria de la delegación. Ante los problemas suscitados, y después de escribir una pequeña nota en la jornada difamando a varios personajes, la Delegación no entregó los recursos que en el 2013 sirvieron para trípticos, conferencia de prensa, alimentos y otras necesidades. La confrontación fue directa, y echaron mano de diferentes elementos simbólicos, haciendo del Fuego Nuevo un escenario de conflicto cultural con un interesante resultado, incluso, involucrándose en los tiempos de precampaña electoral de 2015.

A continuación elaboro la etnografía de la ceremonia de Fuego Nuevo del día 19 de Noviembre del 2014, y la del 21 de Diciembre de ese mismo año, para dar paso al análisis antropológico de ésta ceremonia, sus implicaciones simbólicas y el conflicto.

FUEGOS SAGRADOS
19 DE NOVIEMBRE DEL 2014

Esta vez, acompañé al grupo del Jefe Lucio Tlahuicoatl. Él dirigiría la ceremonia. Temprano se dieron cita en la delegación para conseguir los insumos básicos, aportando de sus recursos económicos, compraron flor y fruta en la central de abastos para elaborar el tlalmanalli. En el mercado de Iztapalapa, el Jefe Lucio se encargó de conseguir comida (Chicharron, tortillas y queso, aunque más temprano se elaborarían varias decenas de tortas), un anafre, jarrones de barro y lo más importante, la tea donde encenderían el fuego, una vasija de barro de un metro de circunferencia con un soporte de fierro. En “la Mostro”, una camioneta con amplio espacio trasero, trajo de su calpulli en San Lorenzo Tezonco, entre otras cosas tres huehues, flechas, antorchas, carrizos, sus pesados vestuarios de plumas, a los danzantes, casas de campaña, cobijas, tepetates y garrafones de 20 lts. con agua.

A las cuatro de la tarde, “la Mostro” ya estaba lista y en espera de nosotros para llevarnos a la Z.A. El jefe lucio partió hacia allá, nosotros nos quedamos a espera de los demás y partir en taxi. Ahí, acompañados de habitantes de Iztapalapa, uno de ellos arquitecto y otro artesano; el cronista de Santiago Acahualtepec, Florencio, me platicó su intención por escribir lo que ha titulado “el verdadero camino del Fuego Nuevo”. Clara muestra del interés profundo que tiene en una ceremonia como esta, y la intención para enriquecerla con su trabajo.

Finalmente llegamos a la teocalli. Eran las cinco de la tarde y ya esperaba en el centro del basamento piramidal El tlalmanalli. El espacio fue adornado por montículos de cuatro flechas colocadas en las esquinas, rodeado por cinta de Protección Civil.

Como es cotidiano, había visitantes en la zona, entre otros: corredores y jóvenes estudiantes. Representantes de Popotla e Iztapalapa se acercaron a ellos para extenderles la invitación a participar y explícales el significado de ese día y lo que el Jefe Lucio haría. Mientras, el jefe platicaba con personal de tránsito: “pues aquí no va haber problemas de tránsito, están mandando personal de tránsito, pero no van a tener problemas, personal de seguridad sí”. Ante el clima, frío y gris, el Jefe platica que ellos acababan de hacer danza para abrir el cielo. “Si, está el tiempo mal y todo eso lo podemos hacer. [...]Ahorita estuvimos tocando un poquito el tambor para abrir arriba, tenemos ese conocimiento, todavía eso traigo“. (Sorprendentemente, en efecto había un despejado círculo azul justo encima de nosotros.)Y para hacer llover también: “Aquí la gente es muy incrédula, pero cuando se da cuenta de la realidad, primero dice ah chinga, casualidad, y luego dice, hay wey creo que sí. Cuando le da por aprender, ya chingó. Lo va intentar, tal vez al inicio no le salga la primera vez, la segunda vez, de hacer llover vas a ver un pinche aguaserazo pero grande. Pero hasta que la va logrando. ¿Sí sabías eso manuelito? Tal ves a la primera no la logras, pero para parar el agua su pinche



Img.23 Tlalmanalli elaborado en el basamento piramidal. Al fondo personas de la tradición platican con estudiantes.Fuente: M.R.B.

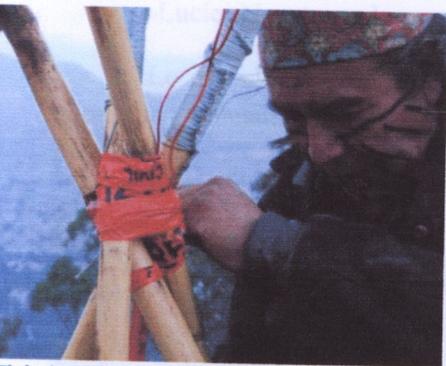
aguaserazo pero tormentón. Le vas a ir aprendiendo. Nomás que debe saber uno qué hizo primero para que se parara.”

Son las cinco de la tarde, y de Culhuacán llegan aproximadamente treinta personas para realizar su propia ceremonia. Se colocan en la parte baja del basamento y comienzan. Uno de ellos porta un pantli con el glifo de Mexicaltzingo, se sostiene en su espalda gracias a una cinta roja que rodea su cuello, pecho y cintura, otros cinco portan antorchas. Están acompañados por la representante que en 2013 participó con el grupo, mientras cantan, se colocan en la parte baja de la zona arqueológica, forman un círculo y el portador del pantli se coloca en el centro, lo acompañan tres mujeres, entre ellas la representante y dos hombres, uno de ellos con un caracol. La ceremonia, con menos de sesenta minutos de duración, es grabada por los asistentes, dan pequeños discursos para después alzar las manos orientados a los cuatro rumbos y el centro. Al final, durante la comida, aprovechan para tomarse fotos.



Img. 24 Culhuacán llega a la cima Fuente: M.R.B.

El paisaje fue engalanado con un haz de luz que caía al sur de la ciudad sobre el Ajusco. Con este paisaje de fondo, los danzantes se preparaban colocándose el vestuario, los dos tambores eran



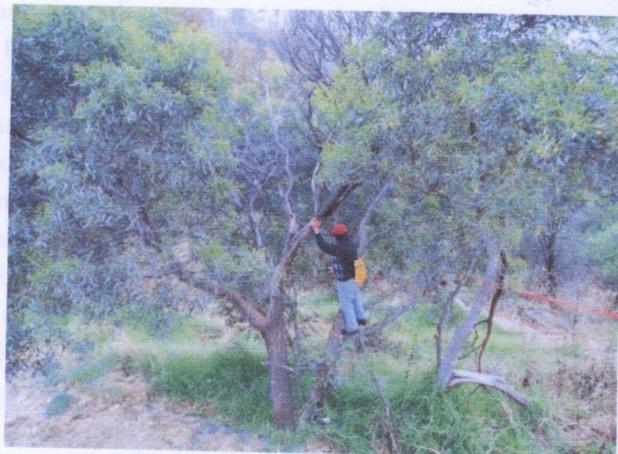
Tlahuicoatl amarrando flechas Fuente: M.R.B.

tocados y una mujer encendía su popoxcomitl. El Jefe Lucio amarraba las flechas que cedían ante el peso del viento. Él, como todos los de su grupo, tenía el rostro pintado. Mientras, el Cronista Florencio arriesgaba su vida al subir a la rama de un árbol que crecía justo en una profunda pendiente en la cercanía de la Z.A. Mientras que con una mano se sostenía, en la otra un machete cortaba las ramas secas que serían leña del Fuego que se encendería: ¿Por qué corta leña? – Para el fuego – ¿Se lo pidió el Jefe Lucio? – No, nomás dicen necesitamos leña, y como yo sé el arte de

leñar... Sí, esto lo hice

yo cuando tenía siete años, esto en mi pueblo le dicen Tlazacuatl, quiere decir rama muerta.” Es trabajo en comunidad. Florencio continuaría limpiando los carrizos que se colocarían sobre el tlanmanalli, mientras lo hace, el Jefe Lucio saca una bolsa de semillas de girasol ya tostadas y me da un poco:

- Lucio: Ten, vienen de la tierra de.. acá... (Mientras sonrío, voltea sus ojos a Florencio, originario de Acahualtepec) A estos nosotros allá (en San Lorenzo) le decíamos acalhuales.



Img. 25 Don Florencio cortando leña al borde del precipicio Fuente: M.R.B.

- Florencio: Nosotros le decíamos gigantón.

- Lucio: Nosotros acahual, su nombre verdadero es acahual, porque es antiguísimo, nos decía la abuela.

- Florencio: el acahual es una florecita.

- Lucio: Porque hay una chiquitita, pero el que es originario, originario es el girasol.

. Florencio: Porque un historiador decía que eran las tierras de los girasoles,

-Lucio: Pus es acahual

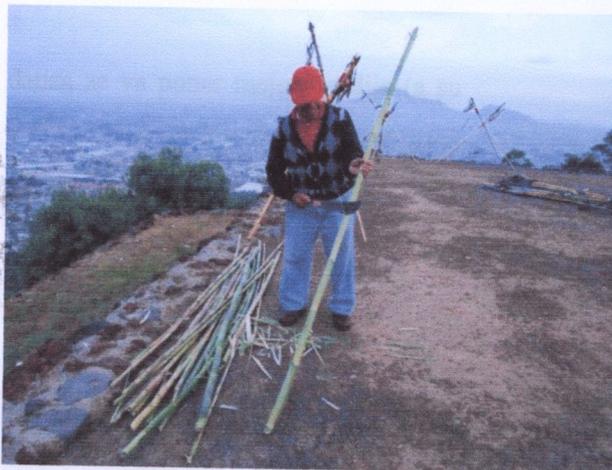
.Florencio: Pero lo que nosotros conocemos como acahual es pastura.

-Lucio: La que le llaman una de flor, es igual chiquitita amarilla, que es igual que el acahual.

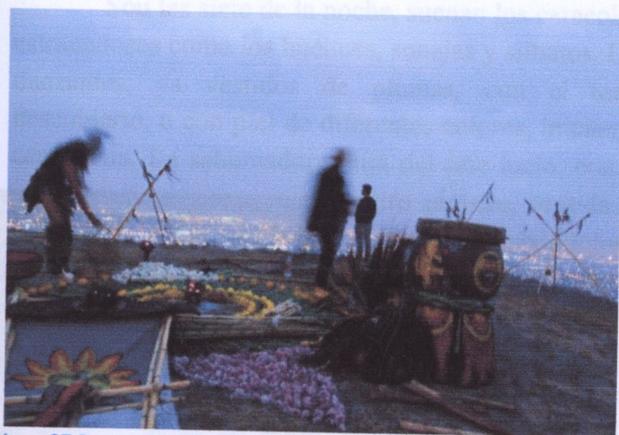
-Florecio: porque la otra florecita amarilla es cocosache

-Lucio: Nosotros a la grande de girasol le decimos acahual.

Lo que ellos no saben, ee que en ese momento me dieron valiosas lecciones de historia, geografía y náhuatl, lo que son escenarios constantes durante y después del ritual del encendido del Fuego.



Img. 26 Don Florencio limpia los carrizos Fuente: M.R.B.



Img. 27 Danzantes, huehue y pantli Fuente: M.R.B.

El tlalmanalli, o tendido de flores, funciona como centro del ritual. Tenía cuatro triángulos orientados a las esquinas del basamento, hechos de flores blancas, rojas, amarillas y moradas, éstos rodean un primer círculo formado con los tallos verdes de las flores, seguido de dos círculos de flores amarillas. Al centro un popoxcomitl encendido, una vasija de barro con agua y otra con tierra, el propósito es representar todos los elementos de la vida. A un costado, dos tambores o huehues, y ocupando un gran espacio, el pantli del calpulli del jefe lucio, que hecho de carrizos, sostiene una manta azul con el símbolo de la triple alianza, la bandera de Cuitláhuac, rematada con una cabeza de animal disecada. Para este momento, el fuego es encendido en la tea, desde los popoxcomitls, pero permanecía afuera del tlalmanalli. Un poco más tarde, y ya de noche, se colocaría al centro y así daría inicio a la ceremonia.

Antes, el arquitecto me platica mientras señala unos edificios que se alcanzan a ver desde la cima: “Esas unidades habitacionales son los Panchos, (Por los Panchos Villa)” y el artesano me cuenta: “Yo vivo por ahí abajo, antes subía a correr mucho, pero desde que hicieron las unidades ya no quería subir, porque luego venía por este punto y salían los perros.” Suena su celular, contesta: “sí aquí estoy en una junta del cerro, sal a tu ventana, mira te hago señas (rie) sí, estamos en el encendido del fuego. Sí, hoy y mañana, velación toda la noche. Sí si quieres venir traite a tus hijas.” A un lado, sentada sobre las escalinatas, una temblorosa chica con tenis, mallas y una delgada playera le reclama a uno de sus amigos del frío que hacía y del que no fue advertida, el jefe lucio le dice:

“¿Apoco no está bueno? Al ratito que empiece la danza se va poner mejor, le dije (a su amigo) que se invitara a unos dos amigos y se metieran.

-Sí, yo sí me meto, para que se me quite el frío.

- ¿Quieres un pulque para el frío?

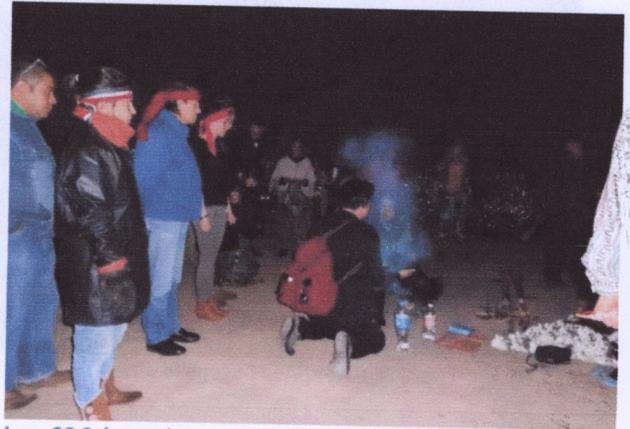
(Notablemente emocionada contesta) - Hay sí, muchísimas gracias. Sabe a aguamiel, mira, pruébalo.”

Poco después, encenderían el anafre, colocarían una olla de barro llena de agua y prepararían té. La noche ya hace notar las luces de la ciudad, los tambores son tocados constantemente. la danza y la música de tambor y caracol se elevan, la ceremonia empieza a tomar forma, entonces colocan la tea en el centro del Tlalmanalli.

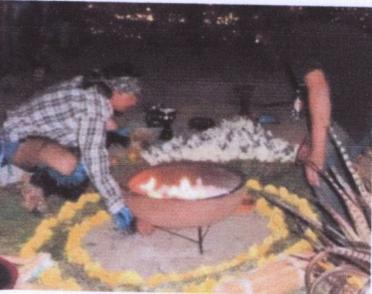
Son las siete de la noche, suenan los caracoles, estruendosos como los huehues, sonajas y silbatos. Los danzantes, ya vestidos de plumas, con el torso descubierto, o con piel de diferentes colores, inician la ceremonia. La sahumadora, hija del jefe lucio, con el

rostro pintado, vestida de plumas y piel verde, hincada recibe a los asistentes sahumándolos. Algunos tienen cintas rojas o de otros colores amarradas en la cabeza. Éstos se arrodillan frente al tlalmanalli, mientras reciben el humo de copal que mientras esperan en círculo. Termina y se detiene el sonido. El jefe lucio, junto a la sahumadora, se colocan al centro del círculo, él grita discursos en nahuatl a los *elementales* de los rumbos, para esto, se dirige a ellos levantando el bastón de mando,

los demás le siguen levantando las dos manos. Terminando el primer discurso, se arrodillan, se levantan, tocan los huehues y danzan los que están en el círculo mientras el Jefe y la sahumadora



Img. 28 Sahumadora recibe a los visitantes Fuente: M.R.B.



29 colocación del fuego en el Tlalmanalli Fuente: M.R.B.



Img. 30 Ritual de apertura. Fuente: M.R.B.

rodean el tlalmanalli para dirigirse a otra dirección y orientar el discurso a esa posición, repitien el comportamiento anterior cinco veces a los cinco rumbos (incluyen el centro). Los discursos fueron los siguientes (la parte del náhuatl sólo rescato fragmentos que reconocí):

Tozcatl Tlazocamatililia In Ini Mo huehue (sueno el huehue) Atecocolli (Sueno el caracol)
Tonatiu In Cuahutecutli, Ni can ca, Tloque nahuaque Tlozcatl

Termina, hay gritos, suenan caracoles y todos los instrumentos, danzan, se dirige a otra posición. Y vuelve a dar palabras en náhuatl. Repetiría esto otras dos veces y entonces da un discurso:

“Antes de iniciar con un poco de danza, me gustaría, no sé si se repartieron las copias, pero hay un canto, en cada ceremonia. Siempre dejaron los abuelos los cantos a través de la palabra oral. Un canto que se llama Yan Cuitetl, Fuego Nuevo. Es muy difícil, me he dado cuenta, que estamos muy herméticos, muy cerrada la cultura, porque esto lo deberíamos de saber todos, más los grupos de danza, pero por algo se tiene que empezar. Esto habla, es la palabra oral que se ha guardado a través de la flor y el canto, entonces en cada ceremonia que hacemos los cantos se trabaja, esta es la número 39, se va pasar un carrizo que está para hacer los atados para llegar a los 52 años. Que es el año dos carrizo, entonces los cantos y todo lo que se va dejando, se va dejando la palabra, se va dejando conocimiento a través del seguimiento para que se conservara de esta manera, para que el vencedor, el hispano, no acabara con todo eso. Éramos bien astutos. La palabra oral, y el conocimiento basado en los lugares de origen lo llegó de esa manera, con canto y flor. In cuicatl in xochitl, in matehualilia. Con el merecimiento de la danza, la flor y el canto, que dice así.”



Fig. 1. El fuego sagrado. El fuego sagrado en el Cerro de la Estrella.

Acompañados de constantes sonidos de tambor cantan repitiendo dos veces:

Base:
Quiero platicarle a ustedes
De nuestros antepasados
Cada 52 años
Se prendía el fuego sagrado

En el año 2 carrizo
Danzaban nuestras guerreras
Para recibir su fuego
En el Cerro de la Estrella
(Base)

Los trabajos del fueguito
Tienen que ser respetados
Porque encierran un simbolismo
De nuestros pueblos sagrados
(Base)

El citlatepetl sigue vivo
Y también la danza azteca
Siempre unidos con el fuego
Y la danza Chichimeca
(Base)

El capitán hace masas

Y su lugar será hasta el frente
Portando su popoxcomitl
Caminando firmemente
(Base)
Les pido a mis capitanas
Que manejen sahumador
Nunca, nunca lo descuiden
Pues cometen un error
(Base)
Saludando 4 rumbos

Van danzando todas ellas
Portando su popoxcomitl
Como guerreras doncellas
(Base)
En el siglo XVI
Danzaban nuestras doncellas
Para recibir su fuego
En el Cerro de la Estrella
(Base)

El Jefe lucio continúa el discurso:

“Esto es algo que nuestros grupos de danza, nuestros hermanos que se han encerrado, no se acercan con los viejos de tradición, con los abuelos fuertes, tenemos muchísimo qué aprender, y muchísimo qué dejar, no tanto para nosotros, ya nos vamos, para nuestros hijos, y los hijos de nuestros hijos, a ellos les toca esto, pero también corresponde que haya un buen grano, que haya una persona, o un jefe, un teyacantli un compadrito, o un capitán, o un dirigente, que tenga el deseo, mientras más enfrente esté, busque los lugares dónde aprender, para que no revuelvan que la danza de la cima, de las estrellas, de marte, del sol, todo es una revoltura que se está haciendo, vamos a conservar las cosas como están, decía el maestro Miguel Angel Mendoza, y dicen hoy en Ixcatiopan, “hay que conservar las cosas como las dejó Miguel Angel, aquí no se cambia.” Entonces, vamos a hacer esos cantos, pero primero vamos a hacer una danza, todos vamos a participar, entonces adelante, los que van a portar la danza, a ver Jorgito... ¡Ometeotl!”

El que llevaría la danza se coloca frente a él, el jefe le entrega el bastón de mando y comienza la danza. El jefe lucio los acompaña danzando hasta que platica con personal de Protección Civil, quienes después de preguntar por el programa de la ceremonia, aprovechan su curiosidad para saber más de lo que estaban haciendo, de dónde son, y por qué lo hacen, el jefe le da datos concretos:

“Somos chichimecas, yo quiero transmitirle a mi nieto cómo se maneja la energía, cómo la puede llamar. Fuimos a un pueblo que se llama San Miguel Tenochtitlan y me dicen, “no ha llovido desde el año pasado”, le digo, si no llueve no me voy, y el calorón en la tarde y nada, les digo no nos vamos hasta que haya llovido, me tocan esta danza, me tocan esta y tocan lo otro y lo mueven. ¿Qué pasó? ¿Ya ven?” De repente su hijo le comunica “Ya no hay leña” –“Lánzate por un poco ¿no?, haber, ellos (los de protección civil) que saben más o menos, que quiten las trancas que están atravesadas en la carretera.” Las “trancas” son el retén hecho de troncos de madera para impedir el paso a automóviles no autorizados. Ante tan ingeniosa broma que tomó por sorpresa a todos, reímos.

“Somos chichimecas, esta danza se llama amatlilli, en español significa sapo, es una danza que viene del sapito mira, por eso brincan. La danza simboliza los animales, es una fuerza queienes que tener, un potencial. - ¿El águila qué simboliza (pregunta el policía) - El triunfo. Atlachinolli significa lo mismo. - ¿Como el caballero águila? Es que el águila la relacionan mucho on la cueva del águila que está aquí abajo, no sé qué tenga de relación - Ahora lo cambiamos, no

había caballeros, guerreros, por el español se quedó caballeros por el caballo, son guerreros. Mira ahí está el yopantli. Y mira, ahí está la danza del jaguar, y también la del guerrero águila, el águila se llama iztacuahutli. Todo eso simboliza los animales. Mi nombre es Tlahuicoatl, para el español le puse lucio, porque era mucho cotorreo, pero en náhuatl me dicen Tlahui, significa lo mismo, Lucio es tlahuicoatl. Soy del Calpulli Atlachinolli. Y tengo cuarenta años en Iztapalapa. En donde están las cruces, ahí íbamos a jugar.”

En esos momentos, la danza se detiene un poco y permite escuchar el sonido de un caracol a lo lejos. El jefe Lucio les diría a unos curiosos estudiantes de antropología de la UAM “¿Apoco ya se van? Ahí viene más gente”. Llegaría el grupo del abuelo Gerónimo, acompañado de representantes de pueblos y barrios, corredores, y otras personas de la tradición. Augurado ya por una de sus integrantes que llegó mucho tiempo antes para integrarse en la danza del Jefe Lucio.

EL ENFRENTAMIENTO EN EL RITUAL, LUCIO, DANZANTES, ABUELO GERÓNIMO, CORREDORES Y PUEBLOS Y BARRIOS.



img. 32 Lucio frente a Gerónimo. Momento exacto del encuentro. Fuente: M.R.B.

Eran aproximadamente las ocho de la noche. La danza continuaba mientras ellos se formaban en fila desde la última escalinata del basamento hasta la parte baja. El Abuelo Gerónimo llevaba consigo su bastón de mando, a su lado Raymundo y el corredor que el año pasado portó el fuego ahora sostiene un muy peculiar pantli pues, a diferencia de los otras banderas que se han visto, ésta era de color negro y no hacía referencia a ningún glifo o nombre, en cambio tenía la fotografía

de la serpiente de piedra verde que fue regalo de Moctezuma a Cortés, hoy objeto de museo; bajo la foto de un flama. Una de sus integrantes se dirigió al personal de Protección civil comentando que ellos tenían el permiso autorizado por Secretaría de Cultura y se tenían que coordinar con personal de Seguridad Pública, ellos respondieron que en un momento más cambiarían de turno y debían hablar con al relevo.

El Jefe Lucio pide detener la música y al acercarse al abuelo Gerónimo todos se conglomeran alrededor de ellos. En una plática acalorada, los integrantes del grupo del abuelo Gerónimo interrumpían con risas y preguntas, mientras los dos hablaban mirándose a los ojos:

Gerónimo: “Venimos en Paz no queremos tener problemas.

Lucio: Vamos a trabajar juntos, vamos a hacer las cosas. Se te llamó antes, si quieres participar con tu palabra y todo eso.

G: Lo designaron los pueblos, así lo reconoció la delegación, que yo era el guardián del fuego, así lo reconoció, estabas ahí.

L: Vamos a hacer la ceremonia como debe de ser. La ceremonia como tiene que ser, no como marca tu palabra, no.

G: No, no. Lo que quiero es compartir la ceremonia con tu fuego, y con tus guerreros hasta mañana.

L: Pero sí tiene que haber un guardián de tu fuego siempre.

G: Sí. Todavía hasta mañana que amanezca y haya un nuevo sol, hasta ese momento yo voy a hacer lo que determinen los pueblos y barrios, los habitantes.

L: Todos ellos (señala a los que están a su espalda) son de pueblos y barrios. (Ellos asientan con la cabeza)

[Atlazolpa, con el abuelo Gerónimo, interrumpe: ¿De qué barrio eres?]

G: Por favor, hermano. Ni tú ni yo lo vamos a decir. Estamos hablando rostro y corazón. Que no haya otra palabra, por favor, que no hayan comentarios de pueblos y barrios, yo y tú ahorita estamos solos.

L: Ometeotl.

G: Nos pasamos aquí abajito y nos van a recibir. (Le dice el abuelo Gerónimo a sus acompañantes.)

En ese momento el arquitecto le dice al Jefe:

“Lucio, la palabra te la dio el pueblo.”



- Ustedes son el pueblo, se les va recibir como la tradición se los marca, ellos quieren reunirse y trabajar con nosotros. Y eso se había comentado.

- No venimos a pelear, venimos a compartir.

Poco después Gerónimo regresaría con Lucio y le diría:

“Y tú me dices a mi si nos unimos o hacemos nuestra ceremonia aquí abajo. Me hablas de corazón a corazón, y de rostro a rostro”.

“Claro”, le dice el Jefe Lucio al abuelo y se dirige de nuevo al arquitecto y los otros personajes de pueblos y barrios:

“La razón es esta. Se les dijo y se les invitó que se unieran. Ahorita traen, fijate cómo cambia, con respeto, queremos participar, queremos cumplir, queremos estar a toda madre. No pueden hacer nada concretamente ellos solos porque no tienen tambores, no traen nada, pero sí lo habían designado como el portador, de ahí no podemos brincarlos.”

Arquitecto: “Nada más si tienes oportunidad de preguntarle quién lo designó como portador del fuego.

L: Fue Griselda y todos ellos. Pero lo va entregar ahora, y lo que dice que decide pueblos y barrios son ustedes, pero ustedes son los que van a dialogar. Pero hay dos decisiones, que si no quieren ustedes lo hacen allá abajo. Cómo ven.

Arquitecto: Sí pero lucio te voy a decir una cosa y te lo vuelvo a repetir, respeta al pueblo, y ellos no son el pueblo, es una asociación civil. Por respeto a este lugar y por respeto a esta fecha participen, pero con verdad. De corazón a corazón te digo, hasta aquí.

L: Por eso me dijo, hagan su tlactocan, hagan su plática. ¿Entonces?

Todos: sí, hay que compartir, hay que dejarlos. Pues órale.

Uno de ellos más comenta: “Se supone que el fuego es para compartir, se supone que el fuego nomás es uno, y es el que nos va iluminar a todos.”

En respuesta, el Jefe lucio le dice a su grupo:

“Yo estoy de acuerdo. Mira, las palabras ya están dadas, ustedes son pueblos y barrios, yo soy comunidad, yo conozco a los míos, ustedes a los suyos.”

Entonces se dirige a todos esta vez el jefe lucio:

“¡Ometeotl! Diez minutos de descanso para seguir con la ceremonia, las palabras que se han dado como ahorita están, así se quedan.”

Mientras tanto, uno de los que tocaban el huehue, respondía preguntas del personal de Protección Civil sobre lo que estaba pasando:

“Hace como dos años le faltaron el respeto a las formas de un abuelo, y murió. Un Wírrarixa.”

- ¿Pero cómo le faltaron al respeto? ¿Cómo se lo llevaron?

Es que cada ceremonia tiene una forma de llevarlo, y ellos ofrendan un animal, una res, fueron a rezar y al día siguiente murió.

- ¿De un día para otro?

Sí. Osea no debe haber pleitos, discordias, pero ellos no entienden. Ellos tienen recursos económicos.

- Pero es que yo digo, no está mal, pero hacer las cosas con la devoción que tienen, o la fe. No valoran lo que tienen. Eso es como ir a misa, uno dice, no si, mea culpa, no lo vuelvo a hacer, y sale y mentando madre, y uno dice, eso para qué sirve (Rie)

Ese momento les dio pie para compartir experiencias no se explicaban, por ejemplo el día de muertos hicieron un evento coordinado con la delegación en las cuevas del cerro en la noche, y sin razón, sonidos extraños en las bocinas aparecieron, se desconectaban o veían y percibían sonidos entre los árboles. Sumado a la ceremonia y lo que el jefe lucio le comentó, se convencía de que “la energía existe.” Ahí, el jefe lucio se acercó a Gerónimo:

L: Si vamos a conservar el fuego, necesitamos un poco que nos ayuden con leña. Esa es una, la otra que se unan a la danza. Entonces con mis guerreros hacer un círculo, y abrir la danza. Yo para abrir los rumbos hicimos un solo canto. ¿Te parece? La velación se comparte todo. Se hace el círculo, se recibe, un solo canto para que podamos seguir la danza

G: Sí, el canto que ustedes vean, ese canto.

L: La base sigue así: “Quiero platicarle a ustedes De nuestros antepasados Cada 52 años Se prendía el fuego sagrado” y luego “En el año 2 carrizo Danzaban nuestras guerreras Para recibir su fuego En el Cerro de la Estrella “ La base y luego “El citlatepetl sigue vivo Y también la danza azteca Siempre unidos con el fuego Y la danza Chichimeca”. Nosotros traemos la danza, traemos todo, Eso lo hacemos, pero si tú traes otro canto, o alguien más de ustedes, lo que tú juzgues conveniente y adelante. Ese canto y sigue la danza. Ya después hacemos un receso y un descanso, y lo que quieran hacer adelante. Y todos los aquí reunidos hacemos la velación.

G: Sí. Traigo mucha gente que no danza.

L: No importa, que estemos todos juntos. De otra manera, los grupos que vengan de otra parte, adelante, esto no le pertenece a nadie, esto es de todos. Es una cosa que se tiene que compartir, se tiene que llevar acabo se va hacer. Ometeotl.

G: Sí sí, Ometeotl. Es lo que se pretende, que se comparta el fuego para todos. Y la velación la podemos hacer ¿sentados? ¿parados?

L: Sí, sí, unos platican aquí, otros aquí...

G: En su dancita nosotros nos podemos estar quietos, en la velación permanecer parados...

L: sí, sí, si nomás quieren estar parados, tú sabes que esto es abierto, lo prohibido es prohibir, son danzantes adelante. Ometeotl.

G: Nos hacemos así, (El abuelo gerónimo toma el brazo del Jefe Lucio, se estrechan un saludo que termina con un abrazo) de corazón a corazón.

L: Ometeotl.

Nos dice el jefe Lucio a todos:

“Tan sencillo que son las cosas. Nuestro tlactocan está así. Le digo es que pidan sus permisos pero nada más un solo canto para iniciar la danza. Y si trae danzantes, que entren, y sino que de todos modos se unan a la danza, sino parados“.

Después, el grupo atlachinolli ya sabe el procedimiento y comienza la unión. Un danzante grita: “Él es Dios compadritos, vamos a recibir a los compañeros.”

Lucio: “¡Caracol! El Fuego de Gerónimo, el Yopantli. ¡Toque de tambor!”

Con un fuerte grito del jefe, inicia el recibimiento del grupo de Gerónimo. Se acercan al otro grupo, levantan el pantli del Calpulli del Jefe Lucio y se colocan frente los integrantes que los sahumarian, dos sahumadoras con el popoxcomitl, y dos hombres con el caracol, frente a ellos y al borde de las escalinatas del basamento, se inclinan el corredor, la sahumadora del abuelo Gerónimo, y una mujer más, todos tienen un popoxcomitl encendido. De pie y



a sus espaldas, formados en dos filas los integrantes del grupo que sostienen su pantli negro, a su lado el abuelo. Terminan con ellos, y sahuman su pantli, mientras el pantli de Lucio es agitado de un lado a otro. Constantemente se escuchan los caracoles, y no paran los huehues hasta que el jefe Lucio da un poco de tiempo para que ellos se acomoden y abran con un canto.



Gerónimo pide buscar leña y traen consigo troncos pesados y gruesos. Cortaron con hachas de Lucio el tronco más pequeño, y proceden con su ceremonia. En el mismo lugar donde fueron sahumados, el abuelo les entrega a los representantes de pueblos y barrios que vienen con él, un pedazo del tronco. Los levantan al cielo uno por uno, forman una fila frente al fuego y lo colocan en la tea que está dentro del talmánalli. La danza comienza y se integran el abuelo y algunos más de su grupo. Ahora hay dos círculos, uno y el más cercano al fuego danza, entre ellos Gerónimo y parte de su grupo, y un segundo de pie como observadores, entre ellos está quien sostiene el pantli del grupo de Gerónimo. Como se dijo, primero danzan ellos mientras los demás los observan, uno de sus integrantes toca el huehue, acompañados de los músicos del Jefe Lucio y comienza la danza.

Son las nueve de la noche, y en la velación, las danzas no tienen número de veces, se hacen hasta amanecer. Mientras ellos danzan y el jefe lucio los observa, le pregunto por las lanzas, me dice que son treinta y nueve, y dos para abrir. Es una cuenta, la del Fuego Nuevo. Eso dio pie para que otra persona de los asistentes, ajeno a los dos grupos, preguntara por sus plumas, él le contestó que era chichimeca, por eso se viste de piel, como lo dice la canción:

Raza de bronce
Guerrero tolteca
Escuchen las armas
Vamos a la guerra
Chichimeca
Están orgullosos
De pisar la tierra.
Y el paraíso de Tenochtitlan
Con plumas muy bellas
Oro y pedernal

“Dice plumas, te habla de una elegancia, de un porte cabrón. Considero que no hay tantas danzas como las que tenemos. Lo que danzan los demás, nosotros las hemos puesto. El veinte de septiembre es el rito del calpulli, trabajamos el solsticio de invierno. Lo hacemos porque también representamos la tradición de la cuevita. Cantamos una que dice que el tiempo de los chichimecas, ellos hacían una gran velación por el paso de los señores de la oscuridad, los Tezcatlipoca Negro. entonces hacemos una velación que no es católica, es cien por ciento de aquí, para la ayuda del sol, para que salga triunfante, alabado, y al otro día son de alegría, volvió a salir el solecito, con su danza y todo eso. Luego vuelve a salir el 22 de Diciembre. Todo eso es lo que hago y sí me interesa compartirlo para que se riegue otra vez, porque todo eso ya se está perdiendo, cantan muy distorsionada la danza, el canto y la flor. Ponte en contacto conmigo, Calpulli Atlachinolli, Mesa del señor de la cuevita, miembro activo del Cemanahuac”

Después de una hora de danza, el grupo del abuelo Gerónimo termina. El corredor encargado del Popoxcomitl da unas palabras:

“Ometeotl. Con el permiso de las sagradas esencias. Agradeciendo a las esencias, con los elementos presentes, del guardián, a los abuelos, que permitieron que esta ceremonia fluyera con perfecta armonía, ese siempre ha sido nuestro deseo, a este lugar sagrado, mucha gente lo critica y lo escupe. Esperemos que los que tengamos el honor y el gusto de llegar al 2027 sea con esa misma armonía, a todos los que podamos llegar. Gracias abuelos y abuelas, por permitirnos estar con ustedes. Ometeotl.”



Antes de seguir la danza, se debe alimentar al fuego. Cortan leños y los colocan, y aunque no hay música, al fuego siempre se le procura ofrenda en forma de canto, por eso una persona con el tambor del abuelo Gerónimo lo hace. Después de quince minutos, la danza comienza, la abre el jefe, y los integrantes del otro grupo no están presentes pues, se bajaron a comer. Sólo permanece el portador del pantli de Gerónimo. El del jefe Lucio está sobre el Tlamanalli. ¿Esto era una falta de

respeto? El Jefe me dice que no, porque les dijo que si ellos querían danzar y participar estaba bien, sino también.

La danza del grupo Atlachinolli se caracteriza por la expresividad que alcanzaba con gritos y movimientos firmes y exigentes con el cuerpo. El trabajo se nota con los músculos que desarrollan los hombres y mujeres que logran pasos imposibles, por ejemplo, en un momento doblan las rodillas, y en esa posición brincan un poco para llevar la planta del pie a la espalda y mientras están en el aire, deben volver a su posición original sin caer. Esto hace gala de la fuerza y la práctica que son también ofrenda y honra para el fuego, y como es de esperar, el Jefe también puede hacerlo a sus 70 años.

Después de esta danza, el Jefe Lucio se coloca en el centro y pide que le sigan con un canto:



Base:

Raza de bronce
Guerreros aztecas
Escuchen las armas
Vamos a la guerra
¡Ometeotl!
Que vivan los hombres
De Tenochtitlan
Que viva Cuauhtémoc
Que viva la historia
Que vivan las danzas
Que honran su gloria
¡Ometeotl!
Que vivan las danzas
Del Atlachinolli
Que sus tradiciones
Nunca morirán
¡Ometeotl!

El caracol acompaña salvajes gritos que son clara respuesta a la canción, acatando con emoción el mandato. Estas expresiones, combinadas con el imperante sonido de los huehues que chocan con la oscuridad, las luces del valle, el traje de plumas y el humo de copal en movimiento, rompen con la tranquilidad que se puede imaginar en un lugar tan apartado de la ciudad, reapropiándose del espacio y constituyéndolo ritual.

Guerreros salvajes con sus rituales en la noche, danzan hasta las once, ahí las interrumpirían para comer un poco. El frío azota y se apacigua con un poco de té. La comida es procurada por el Jefe Lucio "aver, un cafecito para él. Moisito, llevale una torta a caro, procúrala, sino qué van a decir los moisitos. Jefa, dele dos por favor." Y siguieren así durante un par de horas para continuar la danza. Continuaron con la danza hasta las dos de la mañana. Ahí dieron unos cantos individuales.

Un danzante decía que el frío estaba muy fuerte, “Qué quieres, así es la vida de un danzante”. Frío, danza hasta el amanecer, y el costo de las plumas, aproximadamente veinticinco por cada una, y tiene setecientas para vestir. Veinte mil pesos gasta en plumas

Parte de la forma que utilizan la Z.A. Acompañé en una casa de campaña un rato a Carolina y a la mujer que el año pasado sembraron su nombre, le pregunté si eso era parte del ritual del fuego de ese año, me dijo que no, era parte del nacimiento de Huitzilopochtli y aprovecharon esa fecha para hacer la siembra. Pero, qué opinaba sobre los concheros, ¿estaba de acuerdo?



Img. 39 Casas de campaña utilizadas para resguardarse del frío Fuente: M.R.B.

“Luego se me hace medio raro, porque es la religión impuesta, pero tiene esos símbolos, no es todo así tal cual. Cuando dicen “señor santiago”, pues ese era el nombre que invocaban cuando descuartizaban, descabezaban a los nuestros, a mi me enoja, pero al parecer tiene ahí, hay algo que yo no sé, sólo cuando eres parte del grupo estás enterado. [...] Aquí es como es como los judíos, y los musulmanes, las diferencias. [...] ¿Sí identificas esos cantos Moy? No son Mexicas, son Lakotas, el abuelo Gerónimo trae la tradición de los lakotas. Y Cuauhtli Conchero. Y Tlahuicoatl es Mexica Chichimeca. [...] (Carolina le pregunta) ¿Trajo su popoxcomitl? – Sí, encendí en la mañana



Img. 40 Nacimiento de Huitzilopochtli. Foto: M.R.B.

y purifiqué el lugar.”



Siguieron los cantos unas cuatro horas más hasta que el amanecer llegó. Un rojo intenso se espacia entre los cientos de nubes que parecían venir desde las montañas. El Popocatepetl humeaba y el Iztacihuatl fue el centro del amanecer, ahí apareció un haz de luz que la atravesó horizontalmente. Este fue un fenómeno francamente increíble. El

grupo del abuelo Gerónimo se colocó en una fila abarcando todo el ancho del basamento y de frente a las montañas. Entonces el abuelo y la sahumadora gritaron “¡Xochipilli!” siete veces, cada una de ellas repetida por su grupo. Los demás estaban detrás. En seis ocasiones más gritaron ¡Xochipilli!. Media hora después tocaron el tambor y repitieron lo que les indicó el abuelo Gerónimo:

“Que los encargados de la cuenta de los tiempos
Sean siempre pares
Que solo un origen tuvimos
Tiahui (Cuatro veces)
Ometeotl”

Portando el pantli negro que usaron, bajaron en la zona baja de la Z.A. para vestirse de blanco con las playeras y hacer el recorrido por los ocho barrios. Las personas de la tradición se colocarían una cinta

Mientras tanto, el jefe en el basamento piramidal grita: ¡Caracol, Huehue, Pantli! Inicia su ceremonia.

Comienzan danzando, después de quince minutos, algunos con chamarras y bufandas, se colocan el copilli, su traje de plumas, y se dirigen al este, tocan los tambores, suena el caracol, y el jefe lucio inicia con palabras en náhuatl para después decir:

¡Ahora, Dignamente saludamos, el lugar por donde sale el sol, el lugar de los moradores, el lugar de la sabiduría prodigiosa. (palabras en náhuatl)”

Se inclinan, caminan hacia la izquierda y se dirigen al poniente. Da otras palabras en náhuatl:

Ahora, dignamente saludamos al lugar, de las mujeres guerreras, muertas en el parto, dignamente saludamos , con toque de tambor, toque de caracol, humo de copal, el lugar de la sabiduría, el lugar del señor de la renovación. ¡In tlaz palolli ome!

Tocan los huehues, se inclinan, dan una vuelta a la izquierda y se colocan al norte. Dice más palabras en náhuatl, y en español:



Fig. 2.2. El copilli en la zona baja del basamento de la zona Ahau Caracol.

“Dignamente saludamos, el lugar del reposo, dignamente saludamos, con toque de tambor, toque de caracol y humo de copal, el lugar de la dualidad de los muertos, el lugar del reposo, el lugar del viento que corta como navajas, el lugar de Yanyautecutli Tezcatlipoca.

Se inclinan, tocan los tambores, guran media vuelta y se dirigen al sur, después de las palabras en náhuatl sigue:

Ahora dignamente saludamos el lugar de las esquinas del sur, el lugar de los moradores del sur, el lugar del colibrí izquierdo, el lugar de los corredores, el lugar de nuestra abuela, el lugar de la sabiduría portentosa, In tlaz Palolli, tiahui!!”

Tocan los tambores, tocan el caracol, se inclinan, vuelven a tocar el caracol, y se levantan. Dan vuelta a la izquierda, y se forman alrededor del fuego. Levantan las manos al cielo, los instrumentos musicales como el caracol y la sonaja, mientras el jefe alza el bastón de mandol:

“Ahora, dignamente saludamos, a los moradores del tiempo, dignamente saludamos a los de la jícara celeste, a nuestro venerable padre sol, aquel que nos da su luz, dignamente saludamos, e l de cerca y el de junto, nuestro gran señor, que la fuerza sea aquí, Nuestro tata tonatiu!”

Dan una vuelta, se inclinan, y en esa posición el jefe lucio incado, dice:

“Ahora dignamente saludamos, a los señores de la tierra, dignamente saludamos, con humo de copal, con toque de tambor, y toque de caracol, nuestra venerable madre, tierra de la anahuac, la de las aguas de serpiente, aquella que nos da de comer la hierbita, y que en sus corazones perdure el toque de los tambores, In tlalpalolli, chi te hue.”

Tocan los tambores, el jefe lucio toma una guitarra conchera, y los demás se levantan. Ahora, acompañados de toques de tambor, el jefe lucio toca la concha y canta (entre otras cosas):

Recibe esta ofrenda señor
Escucha el canto de mi corazón
Este canto de dicha y amor
Lágrimas de sangre
¡Él es Dios!

Durante la canción, uno de los asistentes pide ser limpiado, la sahumadora lo recibe, él extiende las manos y recibe el humo del copal. Los visitantes, entre ellos algunos corredores, los observan, levantan las manos al cielo, y cantan con ellos.

La siguiente canción es la del Fuego Nuevo:

“Quiero platicarle a ustedes,
De nuestros antepasados
Cada 52 años
Se prendía el fuego sagrado”

Ahí llegó una señora, habitante de los Reyes Culhuacan, fue a correr al cerro, tenía años sin subir a la Z.A, pero ese día lo hizo porque escuchó los tambores y se encontró a los danzantes del Jefe Lucio.

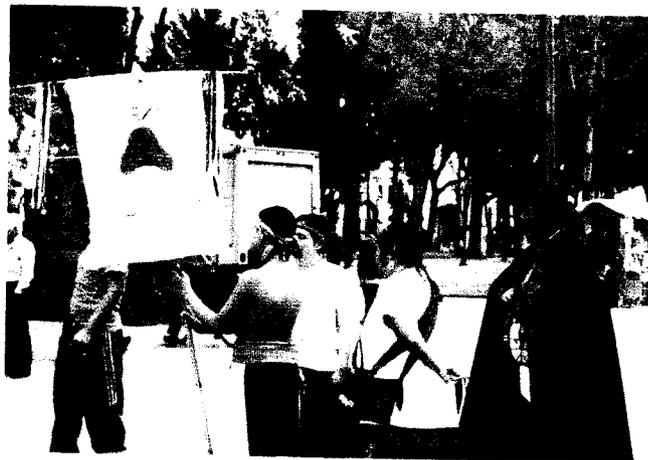
Al Jefe le pregunté qué respondería ante los calificativos que le hacen las personas del otro grupo, que descontentos entienden que es una falta de respeto las risas en la ceremonia, o tomar pulque y alcohol. Me dijo que “no son conservadores, es que todavía traen la religión católica bien metida.”

La danza continuaba, e incluso seis corredoras participaron, seguían los pasos de los demás que provenían de los ahora, siete huehues del Jefe. Un policia le pregunta al jefe qué harían después, dijo que un poco de danza nada más y se bajaban, y hasta las seis danza en la plaza Cuitlahuac. Al terminar todos ayudaron a guardar las cosas en la camioneta y levantar la flor (para colocarla en bolsas de basura)



Por otro lado, antes de bajar a la plaza Cuitlahuac aproximadamente veinte corredores con el abuelo Gerónimo, se pusieron una camisa blanca con logos de dos marcas comerciales impresa a los costados, éstos se formaron en cuatro filas para bajar hacia el museo del Fuego Nuevo, ahí se detendrían y bajarían hacia la explanada. El fuego era llevado por la pareja delcorredores que el año pasado lo llevabó, ahora él llevaba el bastón de mando, y una persona más, el pantli negro.

El pantli del calpulli del abuelo (uno blanco con un glifo alusivo a una montaña con agua) estaba en la explanada Cuitlahuac, ahí los esperaría el abuelo Gerónimo y su grupo con un huehue. El artista Pancho Cárdenas llevó un popoxcomitl de dos metros de altura hecho de piezas de metal recicladas. Alrededor de éste, dibujaron cuatro figuras con aserrín de colores. Los dibujos estaban dentro de una figura piramidal de cuatro escalones. Al sur, olas azules figurando el agua, al norte un popoxcomitl encendido, por el fuego, al poniente una mazorca de maíz, la tierra, y al este un caracol, el viento. El popoxcomitl, al ser tan grande, subieron colocando una mesa y una silla para encenderlo y colocar el fuego en la parte superior que fue mantenido con algunos troncos. Los corredores al llegar se colocaron en fila frente al popoxcomitl.



Después, a las tres de la tarde llegaría el artista. Muchos de los corredores ya se habían ido, pero fue recibido por el presidente de la alianza de pueblos y barrios que participó el año pasado en la organización, también habitantes de Culhuacan, San Juanico Nextipac, El Cerro de la Estrella, y los ocho barrios. Eran aproximadamente quince personas.



Las otras dos personalidades que asistieron fueron el Señor Maguey, y la Cronista Beatriz Ramirez.

El fuego estaba en un sahumero de mano, éste fue pasado a los principales representantes, entre otros Maguey y Pancho Cárdenaz, quien al recibirlo dieron diferentes discursos.

Media hora más tarde, se tomarían la foto oficial. Pocos minutos antes de las cuatro todos se irían.

Yo no estuve con ellos, pero gracias a la invaluable labor de la Antropóloga Carolina Colin Cruz, y la información que me compartió, pude elaborar la síntesis anterior.



Por otro lado, en el basamento, a las 10 de la mañana, limpiando la zona, los asistentes platicaban. A Lucio los organizadores (el arquitecto, artesano y otros habitantes) Preguntaban cómo cerrarían en la plaza. El Jefe Lucio les dijo que no cerrarían nada, pues el trabajo ya estaba hecho, no había nada que cerrar porque no se abrió nada, no se pidió nada, todo se sembró ahí, se danzó ahí

y se terminaba ahí. Pero el programa indicaba otra cosa. La invitación para asistir en la tarde ya había sido recibida y habían confirmado su participación y asistencia personas de Zapotitlan, Acahualtepec, Popotla, Iztacalco y varios lugares más. En desacuerdo, los habitantes propusieron ir por pulque para platicar. Entonces bajaron por él en la calle 23, frente a la UAM Iztapalapa, pues en la delegación estaba muy caro. Camino en el auto, me preguntaron si cada año era igual de problemático, les contesté que no, pues el año pasado estaban juntos. Entre las dudas, los habitantes me preguntaron cuándo se encendió el Fuego Nuevo por primera vez, uno de ellos me mostró una lista que tenía escrito “Fuego Nuevo México. 1163; Coatepec, 1215; Apaxco, 1267; Tecpayocan, 1403; Tenochtitlan, 1455, 1507”

En ese momento preguntaron por sus recursos económicos, uno de ellos decía que traía pero para la comida, de inmediato otro propuso ir primero a su casa por dinero y después ir por el pulque, después la comida, regresaríamos al cerro y veríamos qué pasaría con la danza de la tarde. Los distinguían la disposición, amabilidad y razonamiento. Entre los que platicábamos estaba una sahumadora, estaba indecisa: “tengo de dos, o me quedo a sahumar, o me voy a ayudarles a la cocina.”

En ese momento estábamos frente a la plaza, a lo lejos vimos el popoxcomitl de pancho cárdenas: “¿Es de pancho? Uuh. Yo conozco a pancho, iba conmigo en la primaria, me dijo Gris, “quiero ir a ver a pancho, pero no he podido”, le digo, yo voy, total que fueron estos primero y nos lo ganaron.” “es que fueron muchas faltas de organización” “Ya el otro año va ser mejor, este año es mi primer año, pero el otro va estar mejor. A mí no me gusta tener las cosas a medias, yo lo que empiezo, lo termino.” “Allá arriba fueron con intención de molestar, pero le bajaron.” “Aquí abajo quieren darnos la cachetada.” “Me cayó mal un chavo, de cabello corto, que nos andaba gritando que ellos eran originarios. ¿Es el que trabaja en la secretaría de cultura? Y nosotros qué somos. Yo ni los conozco”. Esto era parte de los comentarios que en momentos de risa y seriedad marcaban las opiniones.

Llegamos al Cerro de la Estrella horas después, a las 2 de la tarde. Por supuesto, ya estaban en otro lugar comiendo, en los pulques que están arriba de las tres cruces. Ahí le pidieron al jefe que entregara el fuego en la explanada. Él accedió a estar, pero sin danzar, bajaba los tambores, las flechas y entregaba las antorchas. Les comenté que al verlos en confrontación con el otro grupo, la imagen pública que se tiene de la ceremonia está determinada por lo que el otro grupo utiliza, en ese caso el popoxcomitl de Pancho Cárdenas, y que es uno de los elementos simbólicos que ganaron para establecerse como dueños del fuego, les propuse que lo utilizaran. El jefe lucio fue claro conmigo, eso era ego, y era mejor dejarlo a un lado. Los habitantes le pidieron al jefe que si él daba una palabra la cumpliera, otro más le señaló que ellos no sabían nada de cómo llevar la ceremonia, y estaban ahí para aprender de él. Fueron muy serios en la junta, pero el jefe lucio siempre reía con todos. Acordaron entonces entregarlo. Los dueños de la pulquería los dejaron comer ahí. El jefe les pidió leña, y fuimos en coche por ella. Bajamos de la teocalli troncos que quedaron de la velación, y ahí vimos el enorme tronco que llevaron los del otro grupo en la noche y que no utilizaron. En el camino nos encontramos a Florencio, de Santiago Acahualtepec. Lo llevamos, pasamos el retén de los policías y por ser organizadores del fuego le permitieron la entrada al vehículo, al salir, los policías nos preguntaron para qué eran esos troncos, los habitantes respondieron que para encender el Fuego Nuevo “¿En las tres cruces? – No, en la explanada. Ya se acabó todo.” “De dónde traen el

pulque? – de por la uam – sí, está bueno, ¿ no es de los que le ponen la monita? Porque hay uno que vienen con, caquita, sí, pues yo trabajé en pulcata, el jefe me decía ponle un pinche trapo amarrado con calabaza hasta el fondo, y va fermentado, yo fui pulquero. Yo también fui borracho, pero ahorita me la vivo relax. – Dicen que donde hubo fuego, cenizas quedan, (rien) [Sigue siendo borracho, dicen entre sí.]”

Bajamos a la delegación Iztapalapa, ahí estaban representantes de Iztapalapa, Popotla, Acahualtepec y del Cerro. Nos acercamos al basamento de la estatua de Cuitláhuac para dejar la madera y armar un tlalmanalli. El abuelo Gerónimo estaba ahí, el habitante de popotla lo saludó y entre otras cosas le dijo que “nos daba permiso de usar el Popoxcomitl.”

El popoxcomitl de pancho cárdenas estaba frente al basamento a Cuitláhuac. El tlalmanalli fue dibujado entre éste y el basamento. Con gis formaron el cuerpo compuesto de tres círculos, al centro iría la tea del fuego, después cuatro triángulos y rectángulos orientados a los puntos cardinales, esto en el segundo y tercer círculo. Las flores de color blanco al norte, al sur morado, al este amarillo y al poniente rojo. Fueron ingeniosamente colocadas, pues como había pocas flores, pensaron cómo distribuirlas y aprovechar hasta el último tallo.



Llegó “La Mostro.” Bajaron los danzantes que acompañan al jefe lucio, las sahumadoras, antorchas, tambores, flechas y trajes de plumas. Colocaron nuevamente las flechas procurando un espacio amplio y formando un cuadrado alrededor del fuego. Dieron las seis y media de la tarde y la noche cayó. La tea se encendió con la leña que se trajo y llegaron visitantes.

Se acercó un señora notablemente emocionada por lo que estaban haciendo, quiso participar, los habitantes le dijeron que si quería, podía llevar un poco del fuego que había sido velado toda la noche por los danzantes, y aunque iba a la delegación por asuntos de trabajo, se dio el tiempo para comprar una. Más tarde regresaría.

Gente de tradición llegó y aproximadamente a las 7 de la noche habitantes de Iztapalapa entregaron el fuego. El jefe instruyó que lo entregaran los habitantes. Dos mujeres, vestidas de manta y portando un popoxcomitl, fueron sahumadas y después el artesano encendió una de las antorchas colocándola en la tea y con él encendió sus sahumeros. Mientras tanto les instruyó a cuidarlo, pues era sagrado:



“Te entrego este fuego, para que lo compartas entre

toda tu comunidad. Te lo doy de corazón, cuidalo. Te lo entregamos con mucho amor.”

Tiempo después llegaría la señora con la veladora, el artesano entró al tlalmanalli, tomó una vara de ocote y la encendió, al entregarlo le dió las mismas palabras que a las otras personas.



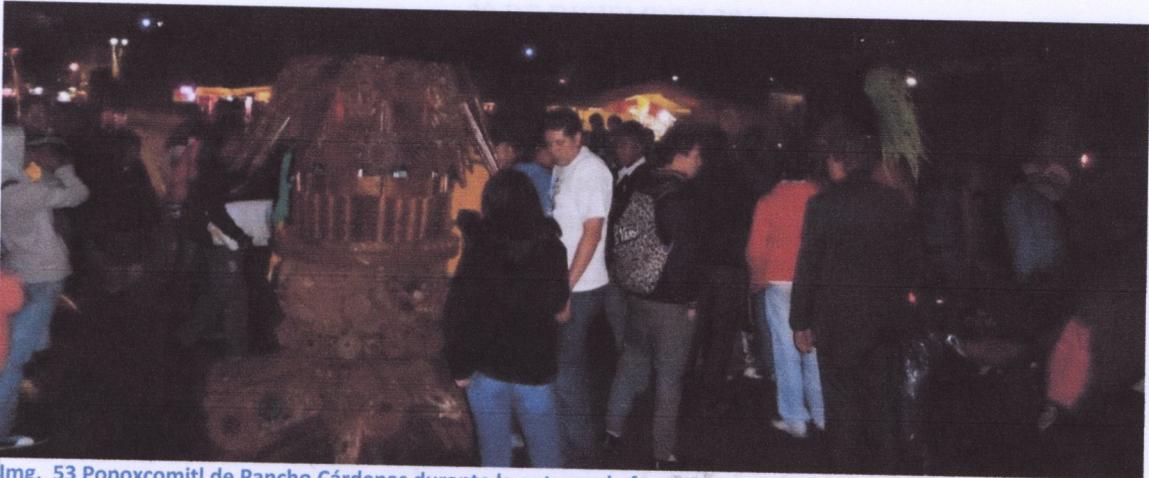
Img. 51 Entrega de Fuego. Foto: M.R.B.

Él procuró que el fuego no se apagara, alimentó la llama durante el ritual. Los huehues empezaron a escucharse y más personas se querían llevar el fuego, una de ellas compró una veladora con la virgen de la Guadalupe en ella. Los danzantes se atuendaron, más gente comenzó a acercarse, hasta que los habitantes de Iztacalco llegaron, primero pasaron a la delegación Iztapalapa y gritaron que bajara el Jefe Delegacional Jesús Valencia. Y lo hizo.

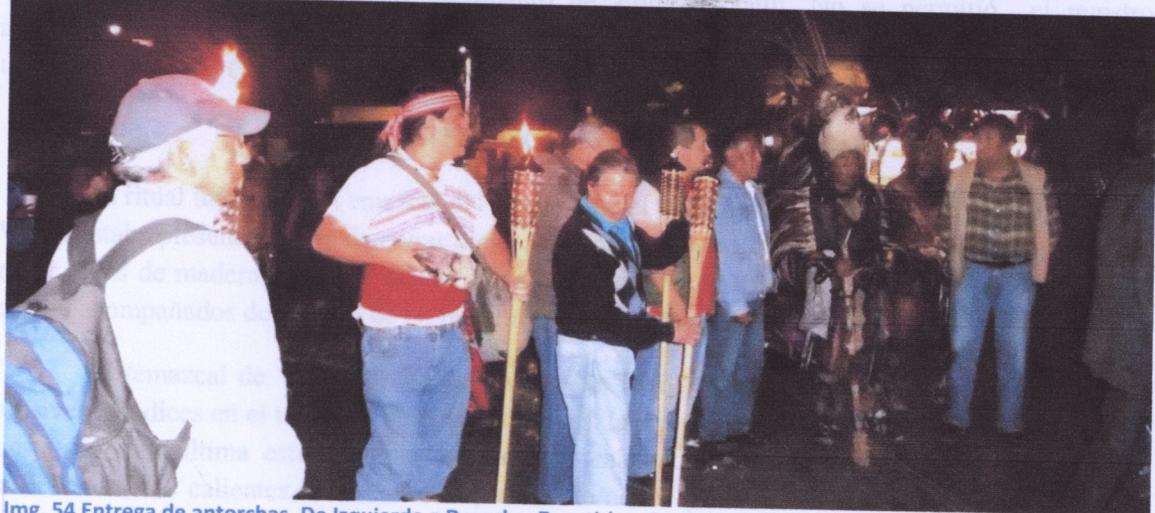


Img. 52 Jesús Valencia Recibe y entrega el Fuego. Lucio Sostiene las antorchas Foto: M.R.B.

Caminó hasta el basamento a Cuitláhuac, y fue recibido por el artesano y el Jefe Lucio, se pidió el trabajo de las sahumeras antes de entregarle el fuego, y juntos le pidieron que conservara estas tradiciones, después el artesano le dió un ocote encendido y con ese encendería las antorchas



Img. 53 Popoxcomitl de Pancho Cárdenas durante la entrega de fuego Foto: M.R.B.



Img. 54 Entrega de antorchas. De Izquierda a Derecha: Zapotitlan, Popotla, Acahualtepec e Iztacalco Foto: M.R.B.

sostenidas por el Jefe Lucio. Mientras las encendía, los caracoles sonaban. Comenzó entregándolo a Iztacalco, después zapotitlan, acahualtepec y popotla. Rápidamente se fue el Jefe Delegacional. La gente reunida se quedaría un rato más. Alrededor de cien personas estaban frente al tlalmanalli, mientras el popoxcomitl de Pancho Cárdenas estaba a sus espaldas. El ritual terminó alrededor de la tea que se utilizó en el basamento piramidal del C.E. Danzaron muy emocionados mientras eran observados por tantos asistentes. Los portadores de las antorchas y representantes permanecerían de pie hasta que el jefe lucio diera un discurso y se retiraran todos.

En popotla e Iztacalco el ritual continuó al ser recibidos en su comunidad. En la explanada de Iztapalapa se levantaron las flores y se colocaron sobre el basamento a Cuitláhuac, algunos se llevaron las que quisieron. Todos los danzantes subieron a la "mostro" y todo acabó aproximadamente a las diez de la noche.



Img. 55 Brazas Foto: M.R.B.

20 DE DICIEMBRE 2014

ENCENDIDO DE FUEGO NUEVO – RITUAL HUICHOL.

Conforme a los relatos que se pueden encontrar, el encendido de Fuego que reunió a los actores anteriores tiene un origen común, la ceremonia ritual con los huicholes celebrada en 2007, donde estuvo presente Griselda, Víctor y los Wirrarixas.

Después de la muerte de Don Chon y del conflicto de 2014, en compañía de Víctor, el hijo de Don Chon regresó para realizar la ceremonia de Fuego con el respeto que le debían al Cerro de la Estrella. Eso ocurrió el 20 de Diciembre de 2014 en el Museo del Fuego Nuevo.

Por la cercanía que tuve con Víctor y Griselda, me gané un lugar en la ceremonia a la que pocas personas fueron invitadas. Aquel ritual fue acompañado por peyote durante la noche del 20 al 21 de Diciembre, justo en el nacimiento de Huitzilopochtli. No se permitió el registro audiovisual hasta el amanecer, dejando en la memoria personal las imágenes que se unieron con la tierra y el color del Cerro y sus estrellas.

TEMAZCAL VILLA ESTRELLA

El ritual inició en el Temazcal del Centro Social Villa Estrella la tarde del 20 de Diciembre. Víctor estaba presente. Antes de entrar hicieron un círculo y una ceremonia de pipa, que consiste en pasar pipas de madera llenas de tabaco hasta que se terminen. Cada uno fuma dos veces mientras cantan acompañados del sonido de un peculiar tambor octagonal, todos están frente al temazcal.

El temazcal de Villa Estrella está hecho de Texitle. Su forma es circular y tiene pinturas alusivas a códices en el techo. Son dos sus entradas, la principal orientada al poniente y la trasera al oeste, en ésta última están las piedras que son calentadas con madera encendida. Al estar lo suficientemente calientes, la sellan con piedras de adobe y entonces está listo para recibir a los visitantes.

Antes de entrar al Temazcal se desvisten. Amarran en su frente paliacates o listones rojos y entran, algunos en ropa interior como los hombres y con vestidos de tela las mujeres. Primero se forman ellas, piden hacer una fila, primero aquellas personas que nunca han participado en el temazcal.

En la entrada una sahumadora recibe las filas y pide extender los brazos mientras los baña en humo de copal. Al terminar dice “ometeotl” y pide besar el popoxcomitl. Sigue la puerta, antes de entrar se arrodilla y besan la entrada o acercan su frente al piso. Adentro ya los espera Víctor sentado a un lado de las piedras, indica en dónde se colocarían las mujeres (en su lado izquierdo) y los hombres (en el derecho).

Una vez dentro inicia el ritual. Introducen una cubeta de veinte litros con agua. Cierran la puerta y en total oscuridad comienza el ritual. El calor de las piedras se nota desde el primer momento en que se entra. Víctor toma una jícara de agua y la lanza sobre las piedras, el vapor se eleva mientras habla de la ceremonia de fuego, su origen mítico, el Cerro de la Estrella, la importancia de hacer el ritual del fuego, la necesidad de purificarse para participar y las propiedades

del fuego en la vida y que son tangibles en la forma de obbligo del temazcal. Después pide presentarse, comienza con la izquierda. Cada vez que alguien da su nombre Victor hecha una jícara de agua sobre las piedras. Esto es suficiente para que el vapor se intensifique. Termina la presentación y toma su tambor de mano para comenzar a cantar. Deja de cantar y hecha agua a las piedras constantemente mientras todos gritan “ometeotl” hasta que ya no hay más agua, así termina la primer puerta. Hace lo mismo con otras tres puertas. Ahora, para salir primero lo hacen las mujeres por la izquierda, y los hombres que están en la derecha deben dar toda la vuelta hasta llegar a la salida. En la puerta se arrodillan, besan el piso y dicen ometeotl.

Lo que sigue es un poco de comida, mientras se secan, reciben té o fruta como plátano y naranja, este tiempo sirve para platicar y socializar.

Ya son casi las 10 de la noche, y en la salida de Villa Estrella Victor pide formar dos filas. Una de hombres y otra de mujeres. Él lleva un sombrero con plumas y adornos diversos de Chaquira específico de los Huicholes. Ahora caminamos en silencio hacia el museo, mientras tanto Victor toca su tambor de mano acompañado del sonido de caracol, algunos perros ladran y agresivos saltan de sus escondites. Diez minutos después llegamos al museo, ahí ya esperaban los huicholes, entre otros el hijo de Don Chon, formaríamos un círculo en el área del temazcal clausurado y comienzan algunos discursos de bienvenida.

MUSEO DEL FUEGO NUEVO

Entre otras personas, estuvieron presentes Jefes de danza de Chicoloapan y danza del Sol de Amatlan, y los grupos Tijax Cuahutli y Hueyopanquixtli,. De los Wírrarixas estaba Jaime Carrillo López, capitán o dirigente de un centro ceremonial de la comunidad de San Andrés en Jalisco, el hijo de Don Chon. Ese día, explica Jaime, es el fin del ciclo de 2014 y reciben el inicio del 2015.

Para formar el círculo con el fuego y organizarse, además de comentar que no contaban con sanitarios ni sillas, pidieron no tomar fotos ni video, centrarse en el fuego y no divagar en algún otro lugar, recibir la “medicina” y observar sus instrucciones. No permitirían utilizar marihuana, alcohol, o alguna otra sustancia, en caso contrario se les apartaría y pediría regresen a casa. Si les dan medicina (hikuri) deberán consumirla, no guardarla, ni tirarla, o escupirla, o sino, no aceptarla ni acercarse al altar.

Habría dos vigilantes encargados de vigilar a los que salen del círculo a hacer algunas necesidades y así evitar accidentes con los desfiladeros o los animales que hay en el museo.

Durante la ceremonia se harían nudos de mecates, esto serviría para limpiarse, en ellos dejarían todos los sentimientos perturbadores, como relaciones sexuales ilícitas, engaños, mentiras, etc, y las quemarían. Adelante les explicarían más.

Para algunos, bajar de sus comunidades desde Jalisco y ofrecer su tiempo a este espacio significaba beneficio al cerro que serviría para alejar o arreglar “malas energías”. Significaba también cuidar el fuego a través del canto del venado y el sentido de vida que ellos le otorgan a esta ceremonia.

Hicieron un círculo a un costado del Temazcal. El fuego se ubicó en el mismo lugar donde se calentaban las piedras, y encendieron troncos dentro de un círculo de piedra. Alrededor, separaron mujeres de hombres. Los huicholes, junto con Víctor, se colocaron frente al fuego, a la izquierda de ellos las mujeres, y después los hombres. De esa manera se comenzó a conformar el espacio ritual que estaría lleno de detalles.

Se distribuyeron diferentes altares alrededor del fuego.

Altar uno:

Sobre una tela roja, ubicado frente a los huicholes, se colocaron cinco canastas, éstas tenían adentro paliacates de colores azul, gris, rojo, blanco y amarillo. Dentro de ellos tierra y peyotes. En otras bolsas copal y tabaco. Al menos tres veladoras encendidas, plumas de diferentes aves, un popoxcomitl, velas sin encender, una jarra de barro con agua, una jícara con agua y plumas, cuatro cestos largos de petate que contenían plumas y otros envoltorios, e hilo blanco. También ojos de dios. Al lado derecho había otra manta roja sobre la que colocaron tres canastos, cuatro veladoras blancas, un jarrón de barro, velas sin encender de cera café, una jícara y diversos envoltorios.



Altar dos:



Frente al fuego, se extendió una sábana azul. Sobre ella un gran cráneo de becerro ricamente adornado con chaquira de diferentes colores. Para evitar que se derritiera por el calor, colocaron un tronco al frente. También una cabeza de venado hembra y macho, éstos pintados con pequeños detalles. Mandarinas y naranjas, al menos seis velas de cera blanca algunas enrolladas con listones de color azul, amarillo, rojo y morado, tejidos conocidos como atrapasueños, plumas y objetos que portan los danzantes.



Estos fueron los principales pues fueron hechos por los huicholes y todos pasaron frente a ellos. Habían otros dos altares uno frente a las mujeres y otro de los hombres, los dos tenían velas, paliacates, jícaras, y popoxcomitls.

Los huicholes vestidos de manta blanca y tejidos de colores, portaban sobre su cabeza el sombrero de plumas que los distingue como principales o capitanes. Colocaron a las sahumadoras a su derecha, y a su izquierda estaba Víctor. Comienza el ritual.

Harían lo que se conoce como amarres de nudos, para esto primero el huichol toma de los canastos que tiene al frente un palito de ocote, da algunas palabras en su lengua y las entrega al

fuego. Esto como ofrenda antes de ofrecer el rezo al fuego. Después otro ofrenda copal, pero antes los sostiene y mientras está sentado junto a los demás, hace un canto en su lengua y lo entrega al fuego. Mientras esto lo hacen con una mano, en otra sostienen un bastón con plumas.

Después de esto se presentan las personas, forman una fila que rodea el fuego, son sahumadas primero y después se colocan frente al *altar uno* con los huicholes, y reciben un mecate. Lo deben amarrar y volver caminando por la izquierda, se colocan frente al fuego, lo llevan a su frente y pecho para finalmente aventarlo y quemarlo. Ahora pasan de nuevo con los huicholes, uno levanta la canasta que tiene pequeños pedazos de peyote y los asistentes toman los que desean. Más adelante pueden volver por más.

Mientras mastican el alimento, tres sahumadoras pasan alrededor del círculo, cada uno es rodeado d copal. Dos huicholes hacen cantos que se extienden por horas. La agilidad en los sonidos, su mezcla con la noche, el color del fuego y el retrato visual y tangible de todos los instrumentos utilizados, son concentrados en el silencio y el trance personal que cada uno de los asistentes experimentó y que fue compartido cuando terminan los cantos frente al fuego y en círculo.

Antes de eso se dio chocolate. Cuando estuvo lista la gran olla de fierro con los litros de chocolate caliente, se pasó un jarro al huichol que hacía los cantos. Él le cantó un poco y la derramó sobre el fuego en forma de ofrenda. Entonces fue posible repartirla. Entregaban un vaso, bebía un poco y lo pasaban al compañero siguiente. Si se terminaba iban por más o las sahumadoras recogían los vasos y los llenaban. Era un ejercicio de comunidad que se complementó con el ritual cuando, antes de pasar la palabra se presentaron las personas que tenían el encargo de cinco años en la ceremonia del fuego. Varios alzaron la mano, pasaron frente a los huicholes, ellos se levantaron y utilizaron sus plumas (sostenidas en una vara) para "barrer" su cabeza, sacuden las plumas y finalmente, toman del altar una jícara con agua, mojan la pluma y la esparcen al individuo. Todos pasaron por este proceso, incluida Griselda.

Un par de horas después amaneció. Este momento fue particularmente llamativo. Todos se levantaron y alzaron las manos. Era 21 de Diciembre, y se celebró el nacimiento de Huitzilopochtli. Increíblemente, tal como pasa en el parto, las nubes rojas parecían emanar desde las montañas, por donde salía el pequeño sol. Un inolvidable momento que cerraba la primer parte del ritual.

Cuando el amanecer se fue, algunos permanecían sentados, otros se levantaban, dejando cobijas de diferentes colores sobre el suelo. Algunos huicholes aprovecharon para colocar sus trabajos en chaquiras y venderlos.

Los huicholes continuarían con el ritual, primero irían a la cueva que está cercana al museo del Fuego Nuevo conocida como la cueva húmeda. Ahí llegaron solos con Victor, dejaron un cirio y salieron. El ritual y su desarrollo permanecen en secreto.

Mientras tanto, en Villa Estrella se preparó el temazcal para terminar el trabajo, el cargo lo tenía Griselda. Rompió el adobe, calentó las piedras, limpió el temazcal y preparó el área para recibirlos. Así terminaba la ceremonia.



Img. 59 Amanecer y nacimiento de Huitzilopochtli Foto: M.R.B.



Img. 60 participantes en el encendido de fuego Huichol Foto: M.R.B.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS ANTROPOLÓGICO

TEORÍA DE SISTEMAS SIMBÓLICOS

El primer contacto con el fuego en la historia de la evolución del ser humano, abrió paso al proceso de humanización a través del desarrollo cultural compuesto de símbolos y significados.

“Fue el símbolo el que transformó a nuestros antepasados antropoides en hombres y los hizo humanos. Todas las civilizaciones se han generado, y perpetuado, sólo por el uso del símbolo. El símbolo es el que transforma a un niño de *homo sapiens* a ser humano [...] Todo comportamiento humano consiste, o es dependiente, del uso de símbolos. El comportamiento humano es el comportamiento simbólico, el comportamiento simbólico es el comportamiento humano. El símbolo es el universo de la humanidad.” (White en Bohannan, 1993, Pág. 347)

El hombre primitivo aprovechó el fuego en el plano material (cocina y abrigo) pero también simbólico al asociar su influencia en el comportamiento externo de otros organismos, alejando animales agresivos y acercando a otros (formando comunidades). Milenios después, se aprovechó en las artes cerámicas y metalúrgicas. Finalmente, en Europa con la industrialización, alcanzará su clímax con la máquina de vapor, reemplazando el trabajo muscular humano y generando una importante fuente energética.

En esta región mesoamericana, el culto al fuego alcanzó otras dimensiones, a la llegada de los españoles, gigantescos recintos habían sido construidos en su honor. A pesar de su destrucción, quedó el registro de su adoración en los actuales restos arqueológicos.

Con los recientes rituales de Fuego en el Cerro de la Estrella, la concepción de estos restos cambia, se consideran símbolos sagrados y provocan disposiciones en los seres humanos, formulando ideas generales de orden en las zonas arqueológicas y en los espacios donde se lleve el fuego ritual. Ahí es posible observar creencias de "verdades trascendentales", de carácter público. Para entender sus implicaciones, es indispensable analizar el comportamiento humano desde sus signos, significados y representaciones.

Símbolos y Significados

Desde un punto de vista físico, el ser humano es un conjunto de células próximas a ser polvo, y son los impulsos mentales los que encierran en una multiplicidad de representaciones al ser humano. Representaciones y atributos que pueden hacer de cualquier forma, algo sagrado, como esas ciudades de piedra, casi enteramente destruidas en la colonia. Éstas son pues, representación material de modelos mentales.

Richard Adams explica que “El único conocimiento que tenemos del universo entero – tanto de los procesos humanos como de todos los demás – son modelos que construimos gracias a esta mente humana” (Adams, 2001, Pág.46) Mente humana, que como sigue explicando, establece un marco dualista, donde una parte la llamamos “realidad” y la otra “modelo”. Los conceptos aparecen en medio de modelos que después de convencernos de su exactitud, y conforme los encontremos confiables, son atribuidos a la “realidad”, y así, se “cree”.

Para Geertz en cambio, son *de y para* la realidad. Destaca en esta distinción el manejo de sistemas simbólicos y no simbólicos que suscitan en el ser humano predisposiciones para actuar de

una particular forma, esto es: "vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivacionales en los hombres." (Geertz, 1973, Pág. 89)

Por otro lado, Leslie White dice

"El símbolo es la unidad básica de toda civilización y comportamiento humano" (Bohannon, 1993, Pág. 347) Y al usar los símbolos se origina el comportamiento humano, que son básicamente expresiones. Al respecto Leach identifica:

"La comunicación humana se realiza por medio de acciones expresivas que funcionan como *señales, signos y símbolos.*" (Leach, 1978, Pág. 14)

Él llama a cualquier unidad de comunicación "suceso comunicativo", cuya característica principal es ser diádico (donde por un lado, existe emisor y receptor, y por el otro el carácter doble de la acción expresiva, esto es, la acción o su resultado y el mensaje).

Leach distingue tres aspectos de la conducta humana para comenzar a decodificar las costumbres de otros pueblos: *Actividades biológicas del cuerpo humano* (como respirar), *Acciones técnicas*, (útiles para alterar el estado físico del mundo exterior, como cavar un hoyo) y *Acciones expresivas* (expresiones verbales y no verbales, como gestos y conductas como llevar un anillo de bodas, etc). (Leach, 1978, Pág. 13) Estos, menciona, nunca se pueden separar por completo.

Hace especial distinción entre señal [signal] e indicador [Index], que básicamente es la misma que pasivo y activo. Leach no se limita al campo de lo verbal, y para sus fines lo esquematiza así:

"i) los signos no se presentan aislados; un signo es siempre miembro de un conjunto de signos contrastados que funcionan dentro de un contexto cultural específico; ii) un signo sólo transmite información cuando se combina con otros signos y símbolos del mismo contexto." (Leach, 1978, Pág. 19)

El ejemplo clásico es el de una ecuación algebraica. En el esquema $x+y=z$ Los signos son: +, -, =, etc. Estos tienen significado fijo, no el caso de x , y , z , su definición es convencional. Transmiten información si se ubican en un contexto matemático, y con esto se demuestra que "los *signos* son siempre *contiguos* a otros signos que son miembros del mismo conjunto." (ibid)

Cuando existe relación intrínseca previa, es decir provienen del mismo contexto cultural, es un signo, cuando no hay relación intrínseca previa, no son de iguales contextos culturales, son símbolos. Y esta misma distinción, la diferencia entre *las relaciones intrínsecas y no intrínsecas*, equivale a la dicha entre metáfora (depende de una semejanza afirmada) y metonimia (implica contigüidad) (Leach, 1978 Pág. 21) Todo este argumento culmina en "la proposición de que, en algún nivel, el "mecanismo" de estos diferentes modos de comunicación debe ser el mismo, de que cada uno es "transformación" del otro más o menos en el mismo sentido en que un texto escrito es una transformación del habla." (Leach, 1978, Pág. 22)

La libertad de estos símbolos se expresa en el sistema al que llamamos cultura, al que White define como "un sistema organizado e integrado" (Bohannon, 1993, Pág. 350) Es precisamente aquí

(la cultura) donde el autor distinguirá tres subsistemas: 1) tecnológicos, compuestos por los instrumentos materiales, mecánicos, físicos y químicos, junto con sus técnicas de uso; 2) sociológicos, formado por las relaciones interpersonales interpretadas en modelos de comportamiento colectivos e individuales; y 3) ideológicos, compuesto por las ideas, creencias y conocimientos expresados en lenguaje articulado o simbólico. Aquí, el papel del subsistema de la tecnología es el más importante y esto se puede explicar si miramos cómo es que desde un principio el hombre dependía (aún hoy) de los medios materiales y mecánicos para la recolección de alimento, su protección y defensa, las tres cosas más importantes para garantizar su supervivencia.

“La cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida” (Geertz, 1973, Pág. 88)

“Cultura” es de orden distinto al de “fenómenos” que dependen de ejercicio y habilidad mental llamada “símbolos”. Específicamente:

“la cultura está constituida por objetos materiales (herramientas, utensilios, ornamentos, amuletos, etc.) actos, creencias y actividades que funcionan en contextos caracterizados por símbolos. Es un mecanismo elaborado, una organización de modos y medios exosomáticos utilizados por una especie animal particular, el hombre, en la lucha por la existencia y la supervivencia. [...] La estructura y función de la organización de las cosas y procesos, el *sistema*, que llamamos cultura. La cultura es un sistema organizado e integrado, pero, dentro de este sistema podemos distinguir subdivisiones o aspectos. (Bohannon, 1993, Pág. 349)

Leach para explicar la relación que existe entre la estructura social y la cultura, argumenta que

“la cultura proporciona la forma, el vestido de la situación social, por lo que a mí respecta la situación cultural es el factor dado... pero la estructura de la situación depende en gran medida de su forma cultural. La misma clase de relación cultural puede existir en muchas culturas distintas y simbolizarse en las correspondientes formas distintas [...]“las mujeres Kachin van sin sombrero y con el pelo corto antes de casarse, pero después adoptan un turbante... las mujeres inglesas en determinado momento se colocan un anillo en determinado dedo para establecer el cambio de estatus”” (Leach, 1964, Pág, 38)

La conducta humana las normas, ideas, emociones sociales no son innatas, se aprenden mediante participación en la sociedad, inicia con la familia desde la infancia. Al tiempo que el niño aprende su lenguaje y sus papeles sociales, la socialización continúa durante toda la vida del individuo. Parte de este proceso la familia es la primera influencia social que se ejerce sobre el niño. Ahí se siembran las ideas, las normas, y las emociones más básicas y generales que lo acompañará el resto de su vida.

La tesis general señala que la cultura comunica, a quien participa, información de aquellos acontecimientos que presencia. En todo esto, se trata de operaciones que ocurren en la mente humana y lo existente en el mundo exterior, objetos y acciones en especial. “Cada vez que

discutimos el “significado” de la acción expresiva nos interesamos por la relación entre pautas observables en el mundo exterior y pautas inobservables “en la mente”.” (Leach, 1978, Pág, 23)

“Para nuestro propósito distinguiremos tres subsistemas de la cultura, que son los sistemas tecnológicos, sociológicos e ideológicos. El sistema tecnológico se compone de instrumentos materiales mecánicos, físicos y químicos, junto a las técnicas de su uso, por medio de las cuales el hombre, como especie animal, es articulado con su hábitat natural. Aquí encontramos las herramientas de producción, los medios de subsistencia, los materiales de cobijo, los instrumentos de ofensa y defensa. El sistema sociológico está formado de relaciones interpersonales expresadas en modelos de comportamiento, tanto colectivas como individuales. En esta categoría encontramos sistemas sociales, de parentesco, económicos, éticos, políticos, militares, eclesiásticos, ocupacionales y profesionales, recreativos, etc. El sistema ideológico está compuesto de ideas, creencias, conocimientos, expresados en lenguaje articulado y otra forma simbólica. Mitologías y teologías, leyenda, literatura, filosofía, ciencia, saber popular y conocimiento de sentido común forman esta categoría.” (Leslie White en Bohhanan, 1993, Pág. 350)

El sistema tecnológico depende de aquellos que lo utilizan, por ejemplo la concha o el tambor.

“La tecnología es la variable independiente, el sistema social es la variable dependiente. Por tanto, los sistemas sociales están determinados por los sistemas tecnológicos; según cambian los últimos, lo hacen los primeros.” (Ibid)

“Los sistemas ideológicos, o filosóficos, son organizaciones de creencias en las que la experiencia humana encuentra su interpretación. Pero la experiencia y las interpretaciones están muy condicionadas por las tecnológicas. Hay un tipo de filosofía adecuada para cada tipo de tecnología.” (Ibid)

Las cualidades y las características de estos y todos los tipos de sistemas sociales están reflejadas en las filosofías, que son sistemas ideológicos, organizados por creencias donde la experiencia humana encuentra su interpretación. La tecnología necesita de su propia filosofía. Aquí tenemos una clave para entender el desarrollo de la cultura, la tecnología, que es el medio de articulación entre el hombre y el cosmos, cosmos integrado por el ser humano, que es un cuerpo material; aquí tanto la energía y la materia están incluidas.

El símbolo desde el principio está marcado por la ruptura. Una medalla partida señala un pacto. Una mitad evoca a la otra, la mitad presente evoca la mitad ausente. Al final, es posible obtener la unidad. De igual forma se pueden entender los dos pensamientos de occidente que ayudan a abordar el símbolo, la postura Clásica, que afirma que es posible establecer la unidad entre el símbolo y lo que se simboliza; y la Hermética, que dice que es imposible, asegurando que nunca se podrá agotar el significado de un símbolo.

“Los símbolos también objetivan los roles y les dan una realidad que se separa a las personalidades individuales de sus detentadores. Los hombres son instruidos en sus roles, instalados en ellos, y ayudados a desempeñar sus deberes en el curso de una serie de actividades simbólicas estilizadas. Al objetivar relaciones y roles, los símbolos ayudan a diferenciarlo, función particularmente importante en las relaciones múltiples.” (Cohen, 1979, Pág. 62)

Paralelo a esto, está la proposición de Sapir admitiendo que los símbolos rituales son estímulos de emoción, distingue dos clases principales de símbolos: los símbolos referenciales (artificios económicos con fines de referencia, como la bandera, la escritura etc.) y los símbolos de condensación (comportamientos conscientes e inconscientes), Estos últimos están saturados de cualidades emocionales. Para Sapir, la diferencia entre estos es que “mientras el simbolismo referencial se forma través de una elaboración formal en el dominio de lo consciente, el simbolismo de condensación hunde sus raíces profundamente en el inconsciente, e impregna con su cualidad emocional tipos de conducta y situaciones aparentemente muy alejados del sentido original del símbolo.” (Turner, 1980 Pág. 32)

Para Turner el símbolo posee tres propiedades, la primera y más simple la de “condensación”: “Muchas cosas y acciones representadas en una sola formación.” La otra es la unificación, donde significados disconexos con cualidades análogas son asociados con hechos o pensamientos, permitiendo vincular ideas y fenómenos. Por ejemplo, el temazcal por su oscuridad y calor, con el vientre o una cueva. La tercera propiedad es “la polarización de sentidos”, divididos en sensoriales e ideológicos, este último son “los fenómenos y procesos naturales y fisiológicos” mientras que en “el polo sensorial, el contenido está estrechamente relacionado con la forma externa del símbolo.”

“La estructura y las propiedades de los símbolos rituales pueden deducirse a partir de tres clases de datos: 1) forma externa y características observables; 2) interpretaciones ofrecidas por los especialistas religiosos y por los simples fieles; 3) contextos significativos en gran parte elaborados por el antropólogo. [...]

“El símbolo viene a asociarse a los humanos intereses, propositivos, fines, medios, tanto si éstos están explícitamente formulados como si han de inferirse a partir de la conducta observada. La estructura y las propiedades de un símbolo son las de una entidad dinámica, al menos dentro del contexto de acción adecuado. [...]

Los símbolos, como he dicho, generan la acción, y los símbolos dominantes tienden a convertirse en focos de interacción. Los grupos se movilizan en torno a ellos, celebran sus cultos ante ellos, realizan otras actividades simbólicas cerca de ellos y con frecuencia, para organizar santuarios compuestos, les añaden otros objetos simbólicos.” (Turner, 1980 Pág. 22)

Turner usa el término “símbolo dominante” para referirse a aquellos símbolos “más ancianos” del ritual. Este tipo de símbolos, “no son considerados como meros medios para el cumplimiento de los propósitos expresos del ritual determinado, sino también, y esto es más importante, se refieren a valores que son considerados como fines en sí mismos, es decir, a valores axiomáticos.” (Ibid) Esta es una de las características observables en el ritual, otra es la relación en la que ponen este significado con la celebración del ritual, que puede desplazar acontecimientos biológicos y utilizarlos para formar y estrechar vínculos sociales.

En este punto, podemos considerar un sistema cultural como una serie de tres estratos horizontales: el nivel tecnológico en la parte inferior, el filosófico en el superior u el estrato sociológico en el medio.” (Leslie White en Bohhanan, 1993, Pág. 351)

Es imposible conocer el mundo sin clasificaciones. Todo sistema clasificatorio nos remite a una estructura de ideas, y esta nos remite a ideas morales. Si alteran ese orden, entonces es suciedad. No hay orden clasificatorio que no genere suciedad. La Contaminación es aquello que altera o contradice las clasificaciones vigentes.

Cuando decimos que algo es simbólico, en el fondo hacemos la disociación entre simbólico y razón. Es decir, científicamente no se dice que algo es simbólico. Esta oposición es la misma que tienen las posturas clásica y hermética, donde la razón está con la primera y la hermética con el símbolo. Esta relación de oposición se ha tratado de consolidar. Olvidando que en realidad se retroalimentan. Se vuelve necesario disolver la oposición y defender que es fundamental la razón y el simbolismo para la cotidianidad humana.

“Quien indaga las prácticas y creencias de otras culturas y sociedades, de otros hombres y épocas, explora también la distancia: descifra sus unidades, mide su cercanía o apartamiento, registra los contactos sorprendidos y misteriosos que ella ha provocado, dota de un mínimo de orden a esas prácticas y reconstruye su historia, excava en ellas para encontrar sus orígenes, unos orígenes [...] Quien explora la distancia, queda claro, viaja; en cambio, quienes celebran esas prácticas y disponen de esas creencias suelen estar anclados y arraigados por la fuerza de sus supersticiones o por los dictados de su tradición a ese pedazo de tierra y cielo en el que han vivido inevitablemente. Aquello que se ha delimitado como lo religioso, y su expresión más evidente por lo que tiene de observable, los rituales, ha representado un espacio privilegiado donde el viajero reconoce el sabor de la distancia, un terreno precioso para la clasificación –ya sea de modos de pensamiento, ya de prácticas o discursos, ya de vicios-, pero también para operar e intervenir sobre él bien sea para erradicar, acaso con demasiada violencia, esa distancia, bien sea para acortarla o conservarla.” (Díaz, 2002, Pág. 221)

Después establecer cómo analizar el símbolo, viene el problema de la interpretación. Paul Armstrong explica que la interpretación es una actividad política pues está en una relación de poder con el proceso de la comprensión. El poder afecta la validez de una lectura y al acto de comprender.

“Las hipótesis mediante las cuales un intérprete trata de configurar una obra según sus profundamente arraigadas presuposiciones acerca de la literatura y la vida, constituyen un esfuerzo por adquirir poder sobre el texto.” (Armstrong, 1992 Pág. 124)

Esto provoca determinaciones dogmática de creencias, las cuales al ser puestas en prácticas por una autoridad o institución, llegan a tener un poder ilimitado que invita a la circularidad hermenéutica.

En relación a los datos etnográficos que en la tradición antropológica se analizan e interpretan, Leach entiende que estamos tratando todo el tiempo con “un todo único en interacción.” (Leach, 1978 Pág. 5) Lo que frecuentemente se olvida, pues se hace hincapié a temas particulares, como la estructura de ideas, de la sociedad, etc. Esto resulta de la necesidad de explicar, lo que para unos investigadores es reducir la explicación a términos de causa y efecto, estructural-funcionalistas o estructuralistas, básicamente. Aunado con la discusión entre empirismo y racionalismo.

“Los racionalistas “a la manera de Lévi-Strauss se autodenominan estructuralistas”, pero en este caso el término estructura se refiere a la estructura de las ideas más que a la estructura de la

sociedad.” (Leach, 1978, Pág. 7), su mayor interés está en lo dicho que en lo hecho, pues, como pasa con una partitura, su interpretación (lo hecho) por una desafinada sinfonía, no es condición necesaria para inferir que esa es la partitura ideal (lo dicho). Así “En el pensamiento de los antropólogos sociales racionalistas (estructuralistas) la “estructura” de un sistema de ideas sociales guarda con lo que realmente acontece el mismo tipo de relación que una partitura musical con la interpretación.” (Leach, 1978, Pág. 8)

“Los antropólogos sociales analizan las formas simbólicas para descubrir sus funciones simbólicas.. De estas funciones, una de las más importantes es la objetivación de la relaciones entre individuos y grupos. Podemos observar a los individuos objetivamente en la realidad concreta, pero las relaciones entre ellos son abstracciones que pueden observarse solamente gracias a los símbolos. Nosotros “observamos” los observamos sólo a través de su simbolismo. Valores, normas, reglas y conceptos abstractos como el honor, el prestigio, el rango, la justicia, el bien y el mal son tangibles gracias al simbolismo y de esta forma ayudan a los hombres en sociedad a conocer su existencia, a comprenderlos y relacionarlos con su vida diaria.”

Para leach su mayor interés está en lo dicho que en lo hecho, pues, como pasa con una partitura, su interpretación (lo hecho) por una desafinada sinfonía, no es condición necesaria para inferir que esa es la partitura ideal (lo dicho). Así “En el pensamiento de los antropólogos sociales racionalistas (estructuralistas) la “estructura” de un sistema de ideas sociales guarda con lo que realmente acontece el mismo tipo de relación que una partitura musical con la interpretación.” (Leach, 1978: 8)

El origen de la cultura mexicana se remonta a antes de la llegada de los españoles. Su origen mítico, rituales, costumbres y aspectos que continuaron o que desaparecieron de aquel mundo pre indio y todo lo que lo rodea, es siempre hablar de mensajes simbólicos. Es en este sentido que se dirigen los Rituales de Fuego en Iztapalapa.

Con el fin de “decodificar sucesos comunicativos” a partir de los datos etnográficos de los rituales de Fuego, un cuadro con el sistema de símbolos identificados, los clasifico y enumero para que de pie a la deconstrucción de los rituales, identificar sus particularidades y conocer sus relaciones en los siguientes capítulos.

Dentro de un marco cultural, en la base, los lugares donde utilizan los símbolos.

- 1.- Símbolo Dominante
- 2.- Instrumentos
- (Sistema tecnológico.
- 3.- Jefes
- 4.- Portadores (Roles.)
- 5.-Vínculos sociales



TERRITORIO E IDENTIDAD

REAPROPIACIÓN DE RECURSOS NATURALES Y CULTURALES DEL C.E PARA EL F.N.

La identidad no es solo algo privado, se vive en el diálogo con los otros. “Para decirlo de una forma más prosaica, la idea es que la identidad se realiza mediante la participación en la cultura: “los conceptos de construcción identitaria y cultura”, señala Zygmunt Bauman, “nacieron juntos, como no podía ser de otra forma.””(Kuper, 2001, Pág. 271)

El C.E al ser un espacio relativamente abierto, lo hace común y compartido, esto facilita el desarrollo de prácticas tradicionales de comunidades culturales de diferentes regiones del país. El F.N. es un ejemplo tangible, sólo durante esta ceremonia grupos concheros, de la mexicanidad, chichimecas y huicholes la han llevado acabo.

El fuego como elemento, y sus variantes culturales son acompañados con prácticas tradicionales que funcionan como conceptos descriptivos de la realidad. Su lenguaje aborda la diversidad de material cultural disponible, definiciones territoriales, conflictos culturales y su biodiversidad, lo que paralelamente fomenta habilidades sonoras y visuales al mover y reutilizar cada uno de sus elementos y formar nuevos. En esta nueva existencia, la funcionalidad de estas formas simbólicas, pueden dirigirnos al plano de la religión y su base, el símbolo. El *poder* de la religión “consiste en su mensaje especial y sorprendente y en la orientación que la revelación da a la vida. Los panoramas que abre son otro mundo en el cual vivir...” (Geertz, 1973, Pág. 87) La fuerza que adquieren estas expresiones, como en la religión, es parte central de este estudio.

“Si aceptamos que los rituales “dicen” algo, que significan algo, como quiere la tradición, entonces tenemos que preguntarnos cómo lo dicen, cómo lo significan rituales particulares ejecutados por sujetos singulares en contextos específicos, y no sólo sospechar, como se suele hacer *a priori*, la presencia de rituales paradigmáticos que otorgan voz a los valores culturales y sociales fundamentales. Cómo se modifican en el tiempo, si tal es el caso, ese decir y ese significar, y las interpretaciones, aveces en conflicto, con las que los ejecutantes se apropian de las celebraciones rituales en las que participan.” (Díaz, 2002, Pág. 243)

El análisis consistirá en aislar los elementos constitutivos de las ceremonias de fuego para demostrar que esta práctica colectiva busca generar una relación de reciprocidad entre sus participantes y el Cerro de la Estrella (o el universo contenido y conectado en él) para llegar a un estado de equilibrio apto para la salud y la vida.

Un ejemplo está en el diálogo que establecieron el Jefe Lucio y el abuelo Gerónimo para acordar la presencia de ambas partes durante Noviembre de 2014, estabilizando el contexto para llevar acabo el ritual.

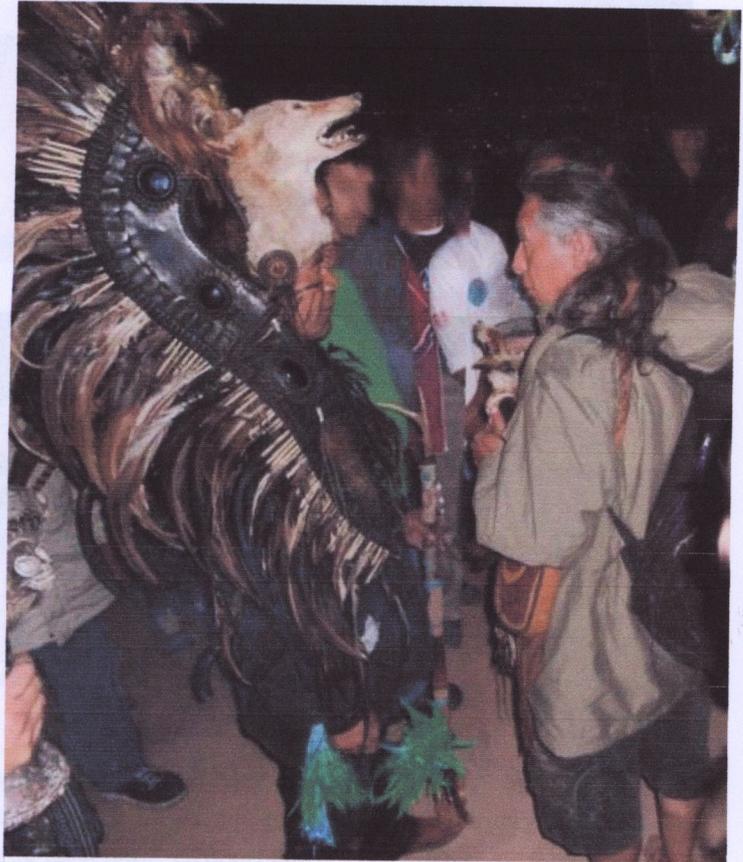


“Lo hacemos pero no con tus formas, sino como debe de ser”

Le diría Lucio a Gerónimo quien accedería para entonces ser recibidos por los encargados de Tlahuicoatl utilizando sus instrumentos (popoxcomitl, copal y caracol) y generar una atmósfera estable. El fuego que llevó Gerónimo, custodiado desde el año pasado, fue recibido con caracol y copal del grupo Atlachinolli antes de que ellos lo colocaran en la tea dentro del tlalmanalli y al centro del basamento piramidal.

“El simbolismo logra un tipo de estabilidad y continuidad sin el cual la vida social no puede existir. El poder es un proceso variable” (Cohen. Pág. 62)

La diferencia entre estas dos cabezas en el ritual salta a la vista. El ostentoso traje y copilli de plumas y piel rematado con una cabeza de coyote disecada que porta un Jefe Lucio contrasta con la sencilla sudadera del abuelo Gerónimo, características repetidas entre los mismos grupos. Con Gerónimo las mujeres visten de manta blanca y cinta roja en la cabeza y cintura, algunos hombres con playeras y logotipos de sus organizaciones, o chamarras sin ningún tipo de adscripción ritual, mientras que con Lucio los danzantes estaban aduendados con plumas y piel negra, sus copillis tenían distintos animales disecados, y las mujeres sahadoras con piel de diferentes



Img. 3 Lucio frente a Gerónimo. Destaca su indumentaria. Foto: M.R.B.

colores. Era entendible tal contraste por las actividades que cada uno de ellos desempeña y sus creencias. Con Lucio, todos sus acompañantes tienen firme creencia en el ritual y sus implicaciones metafísicas, por cambian su vestimenta para presentarse su trabajo al fuego pues al llegar al cerro están vestidos como la mayoría de los habitantes, camisa y pantalón de mezclilla. Con Gerónimo sólo algunos comparten esta necesidad, como sus sahadoras, los demás sólo lo acompañan, como los corredores. El traje de plumas para Gerónimo no es necesario, pues lo que se conoce, dice, no está en lo que se porta, sino lo que se hace (sin embargo portan bastón de mando, vestido o camisa de manta, cinta o paliacate rojo, popoxcomitl, carbón y copal) mientras que el Jefe Lucio es de total relevancia el traje, pues son signo de la elegancia y esplendor que existió en Tenochtitlan.

...isto las particularidades del ritual para analizarlas retívicionalmente pero vinculándolas con el ritual y los datos etnográficos.

La manera de tratar los recursos y sus instrumentos depende de su percepción.



Img. 4 . Danzantes con el Jefe Lucio Foto: M.R.B.



Img. 5 . Corredor, Sahumadora, y habitantes con el abuelo Gerónimo) Foto: M.R.B.

“La adscripción a un grupo se puede establecer únicamente después de un prolongado proceso de autoinspección, pero no se puede escapar a la propia identidad. Hay algo todavía más esencial que la ha fijado: la naturaleza misma de cada uno.” (Kuper, 2001, Pág. 274)

Aunque son dos grupos, las diferencias transitan entre sus propios miembros. Las ocupaciones que cada uno desempeña en su vida cotidiana son parte de los conocimientos que utilizan para analizar y percibir el ritual del Fuego. Muchos de ellos conocieron el cerro y sus características desde la infancia hasta la edad adulta, con patos y ajolotes entre el lago y cuentos en náhuatl, mientras que otros sólo lo supieron por narración oral.

“La identidad se fabrica en dicho diálogo. Pero no es ése el modo como se experimenta.” (Pág. 271, Kuper, 2001)

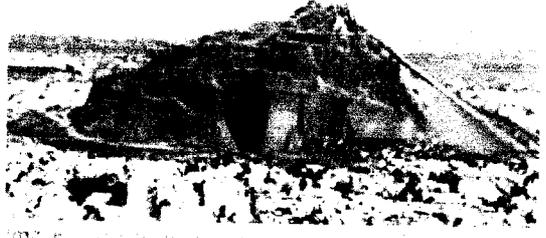
Para dimensionar los alcances de dicha diversidad, y entender las distintas experiencias, aíslalo las particularidades del ritual para analizarlas individualmente pero vinculándolas con el ritual y los datos etnográficos.

“El fuego nos abre los caminos, nos cura, nos da muchas cosas, nos da calor. ¿Mí crees que si no fuera humilde estuviera con nosotros? [...] Nosotros nos hincamos veinticuatro horas ante el fuego y lo imbagamos. Veinticuatro días antes de irnos a la danza de Ixcatopan, y ese fuego no se

I.- EL CERRO DE LA ESTRELLA: VALORES Y TRADICIONES.

*“Los relatos en esta inteligencia son como un giroscopio humano, un mapa cognoscitivo externo que nos orienta hacia quiénes somos y hacia la naturaleza del mundo que habitamos.”
(Rosaldo en Arizpe, 2011, Pág. 55)*

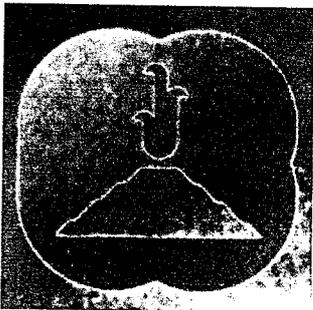
¿Para qué sirven los cerros? El valor económico de la piedra de tezontle rebasa toda la historia y la naturaleza juntas. Lo que ahora es un paisaje cotidiano, un cerro despedazado, es un fenómeno relativamente reciente. La llegada de la ciudad a Iztapalapa cruzó intereses con la orografía del lugar y las obligó a tomar parte de la urbanización.



Más de la mitad del basamento piramidal del Templo del Fuego Nuevo fue demolido por la extracción de material de construcción. Las cuevas, que contenían importantes ofrendas prehispanas, se demolieron en igual medida o como la “barranca de Moctezuma”, se utilizaron como basureros.

El petróleo y el consecuente crecimiento económico del país a mediados del siglo pasado, hizo atractiva a la capital para recibir los juegos olímpicos y panamericanos. Fenómenos sociales inaugurados entre un gran espectáculo con el encendido del fuego llevado por corredores que cruzaban lejanas fronteras. México utilizó en el 68 un pebetero o *Popoxcomitl* para recibir el fuego en los juegos olímpicos, lo que demuestra el uso y la importancia histórica del país y la capital. En los juegos panamericanos, el Cerro de la Estrella se hizo paso obligado para encender el fuego con el descubrimiento del templo del Fuego Nuevo, siendo llevado por comisiones de corredores que entrenaban ahí mismo.

Para 1992 el encendido del fuego se trasladó a Teotihuacán, y de ese pasado del fuego y las carreras, al igual que el pebetero que está en la entrada del museo de antropología, queda el recuerdo tangible y la diversidad de experiencias de las personas que participaron.



Tomándose esto en cuenta, en 2013 se invitó por primera vez a los corredores de Iztapalapa para el ritual del fuego sagrado. Lo llevarían encendido en un recorrido por los ocho barrios y lo entregarían al abuelo Gerónimo para encender el Popoxcomitl. En Febrero de 2014, ese mismo fuego fue llevado a Ixcatiopan Guerrero por la misma pareja de corredores que lo recibió. Acompañaron a Gerónimo a donde se cree, están los restos de Cuauhtémoc.

“El fuego nos abre los caminos, nos cura, nos da muchas cosas, nos da calor, ¿tú crees que si no fuera humilde estuviera con nosotros? [...] Nosotros nos hincamos veinticuatro horas ante el fuego y lo trabajamos veintiocho días antes de irnos a la danza de Ixcatiopan, y ese fuego no se

apaga para nada, va los cuatro días de la danza de la tierra y regresa a su lugar. [...]Tienen que aprender a manejarlo, a hablar con él, que él les dé respuesta.” (Una abuela durante el recorrido)

Yo acompañé a Raymundo, al calpulli de Cuetzpallin y habitantes de Atlazolpa. En parejas, el fuego era llevado en un popoxcomitl en forma de copa, quien lo recibía procuraba tenerlo siempre encendido. En esa carrera, uno de ellos corrió con su nieto de ocho años, ahí estrechó sus lazos familiares a través de la significación de una carrera cuyo objetivo es recordar el pasado cultural e histórico de un pueblo como el suyo, Atlazolpa. Las implicaciones simbólicas van más allá. A uno de ellos le pregunté qué se hace cuando se corre, me dijo:

“No solo se corre, saludas y dices buenas noches, vamos a ver a Cuautemoczin, te dicen ¡buen camino!, ¡buen esfuerzo!, y así como saludas a las personas y los niños, también saludas el corazón de la montaña, a tepeyolotli, al corazón de la montaña lo saludas, saludas a las estrellas, esas nos dan energías. Saludas a la ofrenda en el camino.”

En el ánimo que recibían los corredores desde el autobús se escuchaba a gritos: “Tiahui tiahui mexicas” Una anciana decía “échenles su energía [...] que se oiga el atecocolli, que se oiga hasta allá, que les aviente la energía para que muevan los pies [...] venimos en una carrera, dejen sus aparatitos, venimos a echar toda nuestra energía para que puedan correr nuestros corredores, es su ofrenda, no vengán chateando.” Se emocionan, están felices, la abuela tararea mientras choca sus pies en el piso “es lo que les digo a los huehuetleos, canta la canción, mientras la tatareo” “todos aprendimos tarareando” “yo también tarareo la danza”.

Los cerros, innumerables durante el trayecto a Ixcatiopan, son pues, guardianes, espíritus vigilantes que reciben la ofrenda y que a cambio cuidan al corredor de accidentes, les entregan “energía” y cumplen los pedimentos que le hacen durante el recorrido. Se llenan de emociones, por ejemplo una abuela cuenta:

“Vea usted cómo los cerros están tapizadas de casas, es el peor error que pueden hacer porque los cerros son las zonas donde se guarda el agua, para que tengamos agua todo el año, y si ponen casas y pavimenta, pues la lluvia no penetra al subsuelo y fallan muchas cosas. Las nubes necesitan los árboles con quien platicar. Entonces tenemos que sembrar árboles para que llueva, para que platicuen con las nubes y les cuenten su lluvia.”

En el mismo plano está el Cerro de la Estrella, y aún más por las implicaciones simbólicas e históricas de la ceremonia del Fuego Nuevo. Sin embargo, al compararlos con los corredores que no están en la tradición pero que conocen el valor histórico y natural del lugar, se observan aspectos relevantes que remarcan la diversidad de creencias que hay por los cerros.

“Hay que enseñarles que el Cerro de la Estrella está más vivo que nosotros.”


Delegación Iztapalapa

Festival
FUEGO NUEVO
identidad memoria y renovación

CONCIERTO
ROCK PARA NAHUALES

Transmetal	Ganja
Tex - Tex	La Jaula
Sr. Bikini	La Minoría
Elasticos	Taapa Grove
La Tremenda Korte	La Ponsoñoza
La Matatena	Medican Sound System

28 de noviembre, 12:00 hrs.
Estadio de Fútbol Santa Cruz Meyehualco
Calle 77 y Urdimazatuba Col. Santa Cruz Meyehualco

 **¡Asiste!**
Entrada libre

www.iztapalapa.gob.mx | teléfono: 5685 26 61

A sus más de 70 años, la frase anterior me la dijo Don Juan, quien guarda en su memoria cómo transcurrió el tiempo en el cerro y todas aquellas festividades que disfrutó.

Hay distintos antecedentes que remarcan la importancia del Fuego en Iztapalapa, entre otros la llama olímpica de los Juegos Panamericanos que salía del , el Festival del Fuego Nuevo promovido en la administración de la delegada Clara Brugada y las llamadas “carreras del Fuego Nuevo” que reúnen a cientos de personas todos los años atraídos por la publicidad.

El deporte y la cultura con el Fuego Nuevo se hicieron presentes con los juegos centroamericanos.

La flama de los Juegos Panamericanos era encendida en el Huizachtepetl . (pie de alguna foto)

Los primeros Juegos fueron en Buenos Aires en 1951, trayendo el fuego desde Olimpia; y desde 1955 hasta 1987, la llama fue encendida en el Cerro de la Estrella. A excepción de 1963 en los Juegos de São Paulo. Sin embargo, en 1991 con los Juegos de la Habana cambiaron la sede a Teotihuacan. (se muestra la estampa de los juegos panamericanos)

El encendido del fuego para eventos públicos de gran relevancia se tornó en tema de división política y emblema de poder. Se llevó del cerro a Teotihuacán.

En 2014 se celebraron los juegos centroamericanos en Veracruz y llevaron en relevos la flama desde Teotihuacán. Durante la ceremonia de encendido, se leyeron varios discursos donde incluso mencionaron al Huizachtepetl.

“El fuego anuncia el inicio de los juegos centroamericanos”

La ceremonia del F. N estuvo a cargo de las Escuelas de Bellas Artes de Naucalpan, Ecatepec Tejupilco y Jocotitlan, quienes organizaron una coreografía parecida a una marcha. En contraste con el pebetero, el fuego se encendió en un pebetero en forma de “huehuetleotl” pequeño, y después se pasó a uno de mayor tamaño para encender la antorcha. (Img 9)



Fueron cinco las mujeres que ocuparon el espacio principal (uno de los basamentos) donde se encendió el fuego, la más destacada, con un traje blanco, sostiene el fuego, el hombre principal llevó dos bastones de mando, bajó de las escalinatas y pidió la presencia de Gobernadores y presidentes del comité olímpico para entregarles el fuego. Ellos recibieron la antorcha y se le entregaron a la atleta Abigail Gómez, ahí empezó el recorrido a la sede de Veracruz.¹⁰

Esa llama habría salido desde el Cerro de la Estrella.

¹⁰ Encendido del fuego en los juegos panamericanos 2014: https://www.youtube.com/watch?v=Iw8Z22TYE_U

El entrenamiento para lograr un buen rendimiento en cualquier carrera es básico:

“Hay personas que son sedentarias, hay quienes corren un día a la semana o sábado y domingo, nosotros nos entrenamos diario, y entrenarnos para un maratón es hacer mucha distancia y velocidad, combinar velocidad con resistencia.

– ¿La carrera del Fuego Nuevo es un maratón?

– No, es carrera de velocidad, maratón es 42 km 195 metros,[...] un maratón es diferentes a una carrera de velocidad, de 5 – 15 Km es de velocidad, medio maratón es 21 km, de 21 km a 41 km ya es de resistencia

– ¿Y en que categoría entraría la carrera del Fuego Nuevo?

– Hay de todas las categorías [...] El Fuego Nuevo inició con 21 km y después la recortaron a 15 km. – De pista es velocidad, es pista y cambio - ¿Cuando íbamos de aquí a santa cruz era de diez o de once? – diez, pero no, eran 12 porque se le daba la vuelta, llegábamos allá atrás. Eran 12 km.

– Ojalá no quiten esa carrera del Fuego Nuevo”

A uno de ellos le pregunté si el cerro le recordaba algo:

“Es parte de que estoy aquí, para mí el cerro se está acabando, ya no hay, [...] yo lo siento como que el cerro es mi casa.”

Las carreras son símbolos de fuerza, resistencia y trabajo con el cuerpo, y para ellos el cerro es el gimnasio perfecto:

“depende qué quieras trabajar, hacer fuerza, hacer distancia, tomas veredas, agarras diferentes cosas, repeticiones en circuito, por ejemplo de ahí al museo hacia atrás hacia el panteón, hay un circuito, tiene aproximadamente un kilómetro doscientos, agarras bajada subida, bajada subida. Y haces tus repeticiones, o aquí, agarras de allá”.

Entre los retos de los corredores está el cansancio, el hambre, la sed y los dolores, por eso se preparan:

“Si no hubiera cansancio, todos lo harían. ¿Por qué en la mañana no hay muchos que se levantan a correr? Porque prefieren dormir, es un reto correr. Como el nacimiento de Huitzilopochtli, esos amaneceres nosotros los disfrutamos todos los días, o que está lloviendo y estamos corriendo, y toda la gente se esconde, o cuando el sol está en su apogeo, y nosotros disfrutamos eso, nosotros disfrutamos todos los elementos (de la naturaleza), ¿y en donde lo disfrutas? ¿En un gimnasio? En el cerro. Al atleta le crece el corazón, porque es un musculo. Para calentar se trota. Cuando fue lo del fuego mi hija, ella está en un gimnasio, y le digo “vamos a trotar” y al paso que íbamos no aguantaba. Es algo muy distinto hacer ejercicio que correr, o correr en el cerro, porque es distinto estar subiendo o bajando, hasta para bajar hay que saber, se utilizan distintos músculos bajando, la altura, recordemos que tiene cambios el cuerpo con la altura, hay

menos oxigenación que abajo, aunque ella tiene la ventaja de que vive en el Ajusco, es una parte alta.”

Otro más diría:

“Disminuye tu capacidad por la contaminación, te mareas, te cansas, y en el cerro hay mucha.”

El espacio les exige resistencia, y eso influye en su comportamiento.

“El cerro es otra cosa, por muy pequeña que sea la pendiente te va exigir. [...] Una persona deportista difícilmente va a robar o hacer cosas que una persona sedentaria no le interesarían, adquieres otros valores, el valor de la amistad, la madurez de la soledad, a mí no me espantan porque muchas veces tu solito andas. Yo puedo andar solo o acompañado, ayer me encontré al Rafa y entrenamos solitos. Yo no necesito de un grupo para hacerlo. Porque lo que tú corras no me sirve



a mí, o lo que yo corra no te sirve a ti, a lo mejor como motivación, pero hasta ahí. Se quita la pena, el short es lo más cómodo con lo que puedes correr y las licras, yo como hombre ¿cómo van a correr con licras? cambian las cosas. La amortiguación en el calzado es importante, porque la vibración llega al cerebro y rodillas, y los cartílagos rápido se van a amolar. Se suda. ¿Qué se pierde con el sudor? Agua, porque cuando se suda estás en una buena sintonía, si no se suda es porque están tapados los poros. Con el sudor no se baja de peso.”

El Cerro de la Estrella y sus espacios arqueológicos y naturales, son determinantes en la salud individual. Es usual ver corredores en sus empinadas pistas, y aún más, saber que su edad triplica a la del estudiante de arqueología o antropología promedio. La configuración de este espacio, brinda innumerables beneficios. El cerro les regala vida. Es también un espacio para establecer redes de comunicación, con los vecinos se experimenta disfrutar el Cerro, lo que permite formar grupos y organizaciones, de ahí surgen propuestas como las carreras de Fuego Nuevo.

Como con el cuerpo y su equilibrio, la vitalidad de la ciudad está con sus pulmones naturales, y este cerro es uno de ellos. La concepción del C.E. como cuerpo, es la analogía principal que le confieren los corredores. Por eso, procuran cuidar el medio ambiente y



protegerlo de intereses que contaminen el lugar, como los predios irregulares, la privatización del espacio a través de concesiones, o la inseguridad, es decir, les interesa procurar un ambiente saludable. El cruce de caminos ocurre cuando reconocen que este lugar también resguarda espacios y recintos arqueológicos producto de la riqueza histórica del país y local que a veces encuentran: pedazos de cerámica pintada, cabezas de barro, obsidiana y piedras talladas, petroglifos, cuevas con estuco y las zonas arqueológicas, es parte de lo que conocían antes de participar en la ceremonia del Fuego Sagrado de 2013. Ahora son "Painanis" (corredores) y sienten orgullo de saberlo.

El cerro existe como ser vivo y místico gracias a las creencias que llegan de la experiencia individual. Con el ritual del Fuego Nuevo, las diferencias se encontraron. Los grupos se compararon entre ellos, a corredores, danzantes y habitantes, llegó lo desconocido.

En este montículo heterogéneo, no todos lo viven de la misma forma, pero lo viven desde lo conocido.

"Entre el grupo propio y el extraño existe, entonces, una relación similar a la que se da entre lo conocido y lo desconocido en el acto de adquirir conocimiento, donde lo desconocido, la mayoría de las veces, sólo se puede alcanzar desde lo conocido." (Krotz, 2002 Pág. 60)

Las carreras, aunque es la misma actividad, con las personas de tradición se percibe distinto. Correr no es un hecho aislado de la metafísica. Es ofrenda de sacrificio para la tierra, esto asegura un mejor porvenir, vitalidad y reproducción, por eso aún si no tienen experiencia previa o práctica, buscan hacerlo. El fuego es compañero, guía, el medio para entregar el sacrificio y las peticiones a la tierra. Para los corredores de los juegos centroamericanos como los del Cerro, la actividad es práctica, necesaria para el cuerpo, disciplina y entrenamiento necesarios para competencia, maratones o traslados, el portador de la antorcha debe ser capaz de aguantar, es parte vital para inaugurar fiestas deportivas o similares. El fuego adquiere esas cualidades cuando llega finalmente a la sede de los juegos, o cuando se entrega a la tea en una plaza pública como ocurrió en Iztapalapa. Es lo que perciben lo que cambia la forma de entender los elementos:

"La percepción es un proceso en el cual el perceptor interpreta activamente sus experiencias sensoriales y, en el curso de esta interpretación, las adapta e incluso complementa. Hebb ha demostrado que en el proceso de percepción el sujeto que percibe impone esquemas de organización a la masa de estímulos sensorios del medio" (Douglas, 1979 Pág. 128)

Los *Pueblos* también accedieron a esta fiesta a través de lo conocido, por ejemplo con el topónimo, el nombre del lugar. La Magdalena Atlazolpa sirve de ejemplo. En este caso el representante participa activamente en la iglesia y, así como las mayordomías, al mencionar su procedencia dice pertenecer al pueblo de la Magdalena Atlazolpa, sin embargo, si preguntan por su significado irremediamente piensa en la historia del lugar, la conquista y los antiguos rituales. La trascendencia histórica de su nombre hizo que investigara más hasta llegar al actual Fuego Nuevo. Lo mismo con *Nextipac*, *Acahualtepec*, *Acatitla* etc. Ninguno puede negar que en la biblia Judeocristiana no está escrito *Nextipac* o *Acahualtepec*, como *Santiago* y *Magdalena*. Lo que conocen se enriquece al experimentar una ceremonia de estas características y es fácilmente apropiado, les explica elementos relevantes sobre su vida Y expande sus conocimientos culturales.

II EL TOPÓNIMO DEL CERRO DE LA ESTRELLA Y SUS DIFERENCIAS TERRITORIALES.



“Los españoles lo nombran Cerro de la Estrella porque aquí veían la luz, pero la luz no era de una estrella, la luz es del Fuego Nuevo.”

“Huizache.m.Nombre que se da a distintos arbustos y árboles espinosos pertenecientes a la fam. De las Leguminosas [*acacia farnesiana*, *A. pennatula*, *A. Tortuosa*, *Phithecollobium albicans*, *P.*

acalense y *Caesalpomoa cacalaco*], de frutos en vainas oscuras, algunas de las cuales son, como la corteza, ricas en tanino. En el pasado se les utilizaba para producir tinta negra, para teñir o escribir. *Huitz-ixachi*. De *huitztli*, espina, *ixachi*, mucho. Sahagún registra la voz *uixachi* como espinoso.” Montamayor Carlos, Diccionario del Náhuatl en el español de México. (Montamayor, 2007 Pág 69)

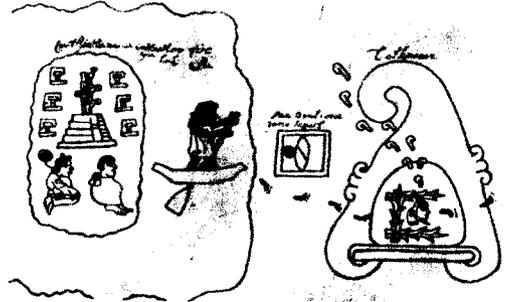
La definición del verdadero nombre del Cerro de la Estrella sigue en discusión. Las fuentes indican que su nombre se pudo relacionar con el huizache. Sin embargo, actualmente la definición del topónimo depende del territorio al que se pertenezca, y no en largas distancias, sino dentro del área que comprende el Cerro de la Estrella. Para explicarlo utilizaremos a Culhuacán.

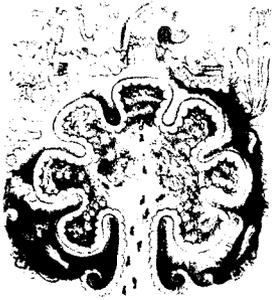
Culhuacan: *lugar de los que tienen (o adoran) a Coltzin*. *Col-hua-can*. De *Coltzin* [el Dios Torcidito, de *coltic*, torcido, *tzin*, rev., representado con el cuello torcido y del que deriva el nombre de los *colhuas*; Robelo sugiere por ello que el nombre original debió haber sido Teocolhuacan], *hua*, part. Poses., *-can*, part. Locativa. También *Donde están los colhuas*. *Colhua-can*. De *colhua*, el colhua, *-can*, part. Locativa. DF. (Montemayor, 2007, Pág. 198)

El pueblo de Culhuacan está asentado en el lado poniente del Cerro de la Estrella, un lugar privilegiado desde la cultura mesoamericana, pues es donde se oculta el sol. El culto a este fenómeno natural hizo que los recintos más importantes fueran orientados a este punto cardinal, tal como el templo del Fuego Nuevo.

Para la mayoría de los habitantes de Culhuacan, interesados en el tema, el nombre del cerro está asociado a una cueva y Huitzilopochtli, uno de ellos me comenta:

“Hay un glifo, que es la cueva del diablo y en él hay un guerrero con cabeza de colibrí, es Huitzilopochtli, el hijo de la madre tierra. Huitzilopochtli es la representación del máximo sueño, de la libertad total.”





Para él, aquella lámina de la tira de la peregrinación donde hay un cerro curvo con una cueva con una cabeza de colibrí se trata de Culhuacán cuyo territorio, dice, abarcaba “de Tamaulipas a Nicaragua”. Por su cantidad de cuevas, menciona que el C. E. es el mítico chicomoztoc, y aunque lo llaman *Huizachtepetl*, está convencido de que el huizache no predominaba. El error es lingüístico, no es lo mismo “*Huizachtepetl*” que “*Huitzichtepetl*”, de Huitzilopochtli, o Colhuacan y Coltepetl (Cerro corvo).

Por lo regular los ancianos tienen un cuerpo encorvado, esto hace pensar que el topónimo de “Culhuacan”, además de significar “cerro curvo” o “lugar de los corvos”, es “lugar de viejos” y entonces “lugar de sabiduría”, pues a la edad se le asocia la experiencia.

A la llegada de los Frailes Agustinos al Cerro de la Estrella, y ante la imperiosa necesidad de conseguir materiales para cartas, y manuscritos, decidieron construir el primer molino de papel de Latinoamérica en Culhuacan, esto alienta aún más la construcción de la particularidad en este lado poniente del Cerro:

“¿Por qué crees que nos ponen el primer molino de papel aquí? Tenían que atesorar todo el conocimiento y distribuirlo rápido. Porque el conocimiento estaba aquí, con los adultos mayores. Y ellos buscaban cómo exprimir todo el conocimiento que se pudiera.”

Estos son los indicadores que modifica el comportamiento de varios habitantes. Por ejemplo, en un pliego petitorio en contra de la línea 12 del metro, cuya construcción rodeó casi enteramente la parte poniente del C.E. Señalaron que esto representaría un gran peligro y destrucción de sus usos y costumbres¹¹:

“•La pretendida obra de la línea 12 del metro y los ejes viales como lo intenta realizar el gobierno, romperían la traza de nuestros pueblos originarios.

•Esta mega obra causara gran impacto ambiental y social, NO SOMOS TIERRAS COMUNES, ESTAMOS CIMENTADOS EN LA ANTIGUA CIUDAD CULHUA, isla que subyugo por su belleza y civilización al propio Hernán Cortes.

•Debido a su situación geográfica los pueblos de Culhuacán yacen en la falda del Cerro de la Estrella, lo cual le da valor histórico a las trazas de sus calles, somos un área cultural natural, genuina.

•Por tercera ocasión esta avenida Tláhuac, antes calzada México Tulyehualco, sería impactada (en los sesenta y ochentas lo fue) rompería completamente con la traza de esta zona de patrimonio cultural, rompería con nuestro patrimonio de vida.

•Los pueblos culhuacanenses tenemos derecho a no ser molestados en nuestras vidas.

¹¹ Manifiesto tomado de:

<http://escuadron201ycercanias.blogspot.mx/search/label/Culhuac%C3%A1n> Las faltas ortográficas y las mayúsculas en esta parte no son mías, se reproduce tal cual.

•Culhuacán y sus barrios Los Reyes, San Antonio, Tula, San Simón, San Andrés Tomatlán, Santa María Tomatlán, La Magdalena, Santa Ana, San Francisco y San Juan somos pueblos de origen prehispánico provenientes de las culturas mexica, teotihuacana, tolteca, herederos de un gran patrimonio cultural intangible lo cual es invaluable.

•Tenemos una historia de más de 2500 años de antigüedad, somos un Pueblo Originario con Identidad.

•En la actualidad lo más importante que conservamos son nuestras Tradiciones, Usos y Costumbres que realizamos a lo largo del año, lo cual nos distinguen del resto del mundo.

•Mantenemos VIVAS nuestras Tradiciones mediante las Fiestas Patronales, las distintas Mayordomías que veneramos a Nuestra Santa Imagen del Señor del Calvario, La Virgen de Guadalupe, el Señor de Chalma, etc., en cada uno de nuestros pueblos.”

Se hace evidente la profunda apropiación simbólica del espacio. Constantemente se apela al discurso de la singularidad de sus propiedades territoriales, históricas y culturales. Así, cuando señalan expresamente: “*NO SOMOS TIERRAS COMUNES*”, es de inferir que existen tierras comunes y sin valor, excluyendo al “otro”, y marcando fronteras territoriales, el único “nosotros” se comparte dentro de la misma tierra de Culhuacan. Sin embargo, esta división es intangible, en la actual urbe de la ciudad no existen marcadores exactos y determinantes fronterizos más allá de los políticos. Aquí se agregan las costumbres, pero estas nacen y se presentan como modelos mentales.

La historia forma parte de este sistema ideológico sobre el lugar. El mismo habitante del que hablé en un inicio me comentó de la “mal llamada princesa” entregada por Xolotl a los Mexicas, quienes asesinarían arrancándole la piel para un ritual:

“Cuentan la leyenda de los abuelos que sentían mucha pena porque se las habían dado pensando que iba a ser una princesa.”

Narra que los mexicas para tener linaje debían casarse con una mujer de Culhuacán:

“Los Aztecas no existían aquí, no eran los manda más, del Azteca y el Colhua nace el Mexica, el Mexica era el que mandaba pero por su linaje Tolteca. [...] Mi pueblo no buscaba lugares para ocupar, buscaban terrenos hermosos en donde ellos fueran parte de la naturaleza, como el mal llamado ex convento de Culhuacán, porque no era un convento era un monasterio agustino.

[...] Aquí nosotros trabajamos en comunidad, yo soy un portavoz. Y un porta voz no es un dueño. En reconocimiento a mi labor, los compañeros me invitan a comer, me ayudan en varias cosas.”

Aunque no habla náhuatl, todas sus generaciones anteriores dice que lo hicieron, incluso sus abuelos le cantaban en esa lengua. Su autoridad está en su linaje, y tal como el abuelo Gerónimo, cree que el conocimiento se lleva en los genes.

El C.E. Es territorio común, está rodeado de diferentes pueblos originarios cuya reproducción cultural está determinada por la historia local. La Iztapalapa sobre el cerro cercana a los ocho barrios, el predio la pasión donde crucifican a Cristo en la Semana Santa, la iglesia del

Señor de la Cueva, la parroquia de San Lucas y que contiene importantes vestigios arqueológicos, es diferente a la Iztapalapa de Culhuacan, cuya presencia se recuerda anterior a la llegada de los Mexicas y por tanto, más valiosa.

En la ceremonia del F.N. de 2013 se observó cómo representantes de Culhuacán decidieron partir del cerro a su plaza, manifestando que ellos nunca le rindieron tributo a Cuitláhuac y negándose a bajar en grupo al auditorio Quetzalcóatl. Problema que agudizaría el conflicto cultural por la herencia del F.N. Esto lo detallo en el Capítulo III.

La exaltación por Culhuacan de parte de sus habitantes puede ser agresiva. El Cerro no sólo está constituido por este lugar, su área urbana se extiende sobre más de la mitad de esta elevación, y su diálogo con los elementos históricos renuevan el uso del espacio.

Las cuevas, como lo deja ver Culhuacan, son un elemento constante en el polo ideológico que cubre esta elevación. Sin embargo, los significados sobre éstos recintos naturales van más allá de su asociación con los topónimos, abarcando la salud y la vida con el Temazcal.



VILLA ESTRELLA.

El Cerro de la Estrella está constituido por más de seis temazcales, algunos inactivos o clausurados y otros abiertos al público, administrados por la delegación o por particulares.

Villa estrella es un centro social administrado por la delegación cuyo objetivo es brindar actividades culturales y recreativas a la población de Iztapalapa. Se encuentra a diez minutos de ermita Iztapalapa y tiene entre sus instalaciones un Temazcal, que ha sido utilizado en los encendidos de Fuego. Este recinto comparte las características del cerro: está cerca de restos arqueológicos y cuevas.

El temazcal cumple un importante papel para reforzar las creencias y ganar adeptos dentro de la mexicanidad, pues es a partir de la experiencia individual en estos recintos muchos acceden a estas costumbres.

Para ilustrarlo, la entrevista que me concedió una de sus creyentes. Se llama Cinthya y explica que fue invitada a correr por Cuauhtémoc a Ixcatiopan, antes de partir hicieron una ceremonia de Temazcal, eso tuvo un impacto tan grande que durante los ocho años siguientes iba cada ocho días a este tipo de ceremonias para conocer:

“la filosofía de Tezcatlipoca, Huitzilopochtli, y Xipetotec [...] Esta medicina te hace reflexionar, te hace sentir bien, fuerte, aunque a veces te madrea, te hace ver que sientes. Es tomar decisiones, de permitir incidir en el “yo” directamente, es poner tu voluntad incondicional. Es órale,

voy a la montaña, para correr, para hacer tequio, [...] Oler el copal, oler las yerbas, ir a buscarlas a sonora. [...] Y eso es ética, dejar la apatía. [...] Hay gente que ve la energía, ve a los muertos, dentro de la mexicayotl, yo no, pero sí lo creo. Te hablan de hacer fuerza como comunidad, ser congruentes y ser sensibles al otro, a lo demás.”

En la iglesia de la Magdalena Atlazolpa entrevisté a una mujer con su bebé recién nacido. Ella participó en una ceremonia de siembra de nombre con el abuelo Gerónimo en el temazcal de Villa Estrella:

“lo sentí muy bonito, me gustó mucho porque yo me imaginé que era como ir al vapor o algo así, [pero] fue algo más espiritual el ambiente. Cuando llegué ya habían calentado las piedras, yo nada más llegué al temazcal, y ese día teníamos que entrar descalzos y antes de entrar te leían con el calendario y luego ya entrábamos de rodillas como gateando y se da un beso a la entrada del temazcal y se entra y se tiene que dar una vuelta al lugar. La verdad me gustó mucho, cuando salimos nos enjuagamos con agua helada y ese día dije no, ¿cómo con agua helada? venimos saliendo, estaba bien caliente esto, me voy a enfermar dije, y no, nada. [Aprendí] a convivir [...] adentro habían cantos y luego pedíamos por una petición que hicimos y [...] al principio [...] con pena, [...] qué van a decir de mi o yo de qué voy a hablar, pero ya después así como que cada quien externó lo suyo. [Pedí] por la salud de mi hijo, por la paz del mundo. Por las vivencias de cada uno, uno va muy estresado y ya sale como muy relajado, y además yo fui por la curiosidad primero y me dijeron que era muy bueno más porque tú te acabas de aliviar [...] Una vez fui al vapor y ya me quería salir porque sentía que me sofocaba, y yo estaba con miedo porque decía ¿y si no aguanto? ¿Me dejarán salir? Porque qué tal si no me dejan. En el vapor una puede salir a la hora que quiera, pero en el temazcal como todo lleva un ritual, y si no me dejan salir, tienen que salirse hasta que todos se salgan. Al principio tenía miedo, pero no sentí nada, todo muy diferente al vapor que comúnmente va. [...] El abuelo fue el guía, nos explicaron que es como si fuera el vientre de la mamá, como si fuera la pancita y el centro el ombligo y pues empezaron a hacer cantos, y ya nos explicaron qué es, o sea no es nada más así por que quien lo hace, sino que tiene su por qué todo”

Nuevamente, la experiencia sirve para apropiarse del temazcal. Para dirigirlo se aprenden cantos y ritos que son parte de la medicina del temazcal.

III.- EL FUEGO DESDE EL TEMAZCAL.

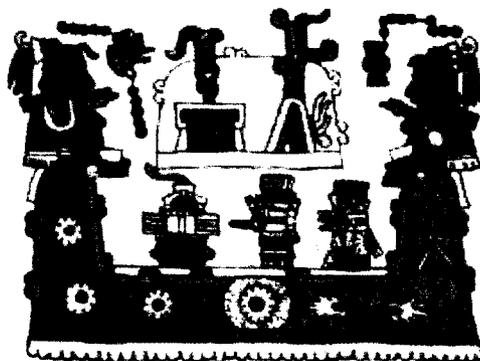
La palabra “Temazcal” proviene del náhuatl Temaz: Vapor y Calli: Casa.

“Desglosando morfológicamente esta palabra daría algo como:

a. temaskalli

te-ma-s-kal-li

• El morfema *te-* proviene de la palabra *tetl* ‘piedra’, aunque también es un prefijo de persona indefinida y denota ‘alguien’ se infiere que la palabra *temaskalli* proviene del verbo *tlatemaskalwia* ‘alguien que baña con vapor, ayudándose con



yervas en un recinto o casa pequeña’.

- *ma-* de la palabra *mayitl* ‘mano’
- *-s-* denota la acción a futuro que en el náhuatl es irreal o potencial⁸.
- *kal-* proviene de la palabra *kalli* ‘casa’
- *-li* es el absolutivo que le da la categoría de sustantivo a la palabra.” (Sánchez, 2010, Pág.4)

Los primeros cronistas como Fray Alonso de Molina, Fray Bernardino de Sahagún, Clavijero y Antonio Herrera hacen reseñas sobre su uso, y de manera pictográfica en diferentes códices como: Florentino (Lámina LXXV y CXXXIV) Nuntall (XVI) Códice Maglibechi (LXXVII), y Boldberg (LXXI):

“Usan en esta tierra de los baños para muchas cosas y para que aproveche a los enfermos hace de calentar muy bien el baño, que los llaman *temazoalli* y hase de calentar con buena leña que no haga humo; aprovecha primeramente a los convalecientes de algunas enfermedades para que más presto acaben de sanar; aprovechan también a las preñadas que estan cerca del parto, porque allí las parteras las hacen ciertos beneficios para que mejor paran; también aprovechan para las recién paridas, para que sanen y para purificar la leche; todos los enfermos reciben beneficios de estos baños, especialmente los que tienen nervios encogidos y también los que se purgan después de purgados; también para los que caen de su pie a de alto o fueron apaleados o maltratados y se les encogieron los nervios, aprovéchales el baño; también aprovecha a los sarnosos y bubosos, allí los lavan y después de lavados los ponen medicinas conforme a aquellas enfermedades; para éstos es menester que esté muy caliente el baño (Sahagún, 1975: 688; lib. XI, cap. VII: 6).

ANTECEDENTES HISTÓRICOS SOBRE LA MEDICINA Y LA ENFERMEDAD

El temazcal es un recinto dedicado a la salud. El ser humano debe tener un estado de salud estable para poder vivir tranquilamente, y buscan los medios necesarios para obtenerla. La salud se nota en el cuerpo, sin embargo, la percepción de *enfermedad* es diferente, para saber su origen y atenderlo se hace uso de las creencias. Lo que actualmente existe pasó por un gran proceso histórico que es necesario recapitular.

A la llegada de los españoles al Anahuac, la medicina que trajeron consigo tenía como antecedente a Galeano, con él surgen escritos sobre numerología pitagórica, el sistema de los cuatro humores y de los cuatro estados de cuyo equilibrio dependía la salud; promueve el tratamiento de las dolencias por medicamentos calificados de *fríos o calientes*. Aguirre Beltran señala: “Si hubo un hombre – dice Haggard – que cometiera lo que Hipócrates llamó el pecado de la ignorancia: saber es ciencia, simplemente creer que se sabe es ignorancia, ése fue Galeano.” [...] Los hombres que le sucedieron [...] dieron consideración primordial a sus vanas teorías y a sus disparatados sistemas.” (Aguirre, 1994. Pág. 32)

En la Edad Media el tratamiento de las enfermedades consistía en oraciones y milagros, todos patrimonio de las divinidades, por ejemplo Justiniano rescató un método para extraer un

hueso atragantado, para lograrlo debían decir: “Así como Jesús sacó a Lázaro de la tumba y a Jonás de la ballena, así Blasio, mártir y siervo del Señor, manda y ordena: Hueso, sal o vete para abajo.” (Ibid)

La postura racional y mística atribuida a la enfermedad encuentra un punto medio al entenderlas como castigo de los pecados cometidos, atribuyéndolas a demonios. “Combinación inextricable de ciencia y religión.” (Aguirre, 1994, Pág. 33) La racionalidad que hoy se practica en la ciencia médica, se trajo con conquistadores y pobladores pero “sobre cargada en extremo por la vana tradición galénica y por la herencia religiosa imponderable del Medievo.” (Aguirre. 1994, Pág. 34.) En el Anáhuac, como en la edad media, después de una muerte en circunstancias inexplicables, siempre se hacía necesario llenar ese espacio vacío del Por qué., y lo encargados oficiales, aquellos con pluma y escritura, serán los médicos coloniales que dictaminarían si fue por enfermedad o maleficio.

“¿Qué es, pues, maleficio? Por ello se entiende el daño que una persona hace a otra en virtud de pacto expreso y cooperación con el Demonio. [...] La magia, en sus diversas formas, es la técnica usada en el maleficio; quienes sufren el daño se dicen embrujados o en hechizados y aquellos que verifican el mal son conocidos por brujos o hechiceros.” (Ibid)

La introducción de la religión cristiana en tierras ajenas a su desarrollo y explicación, implicó la implementación de una nueva forma de interpretación de la realidad dual y absoluta, regida por la moral y dividida entre antagónicos: lo bueno y lo malo.

Para lograr sanación, prevención y de paso la salvación y perdón divinos, se introdujeron nuevas prácticas, por ejemplo: la oración era recomendada para detener cualquier flujo sanguíneo, y distintas enfermedades se curaban con evangelios en trozos de papel enrollados y cosidos en la ropa interior de los pacientes, reliquias de santos, fragmentos de hueso y trozos de sus prendas, incluso la saliva de “las personas santas o en gracia de Dios” y partes de su cuerpo eran curativas.

Aguirre Beltrán documenta lo que califica como una “curiosísima cátedra de organoterapia” impartida por el doctor don Juan José de Brizuela quien detalló: “las bondades que la armonía del cuerpo y sus órganos tienen para curar muchas enfermedades”. Por ejemplo:

“Los pelos del hombre quemados despiertan del paroxismo de la epilepsia y contiene los vapores histéricos del útero. La saliva aprovecha a las picadas de animales ponzoñosos, la lengua absterge y cura las nubes de los ojos, y aun las sórdidas úlceras, como lo practicaron muchos Santos. La leche no sólo la destinó la naturaleza al sustento de los niños sino la preparó para la cura de los héticos y exterior aplicada mitiga dolores y templó inflamaciones; el ombligo o vid de los infantes aprovecha en las cólicas; el sebo de los niños limpia las máculas del rostro y borra la cicatriz de las viruelas; las piedras de los riñones hechas polvo facilitan el éxito de las que de nuevo engendran; la orina se ministra en bizmas con alivio, se bebe en apocemas con provecho y se aplica con aciertos en fieltros. La voz humana si es blanda, aplaca la ira[...] como lo hacía la música de David con Saúl templando la moción que el mal espíritu le hacía en los humores para atormentarlo. El calor natural de todo el cuerpo rejuvenece al apagado, marchito de los viejos y débiles [...]” (Aguirre, 1994, Pág. 39)

En la iglesia de San Cosme en Guadalajara los exorcistas persuadían al Diablo a salir de esta forma: “se le pintó en un muslo, la figura [...] que tenía un rabo y dos cuernos, trepado en una mula, y en medio del cuerpo de él abrió una llaga y decía el mismo Diablo que era un balcón”. (Aguirre, 1994, Pág. 41)

Por otro lado, con los nativos “la medicina, al igual que otros sistemas proyectivos de la sociedad azteca, se sitúa y rige en el plano de lo sobrenatural. Recibe el arte la denominación de *ticiotl*, pero en la disciplina queda comprendida, en lugar prominente, “la agorería de echar suertes.”” (Aguirre, 1994, Pág. 45.) Según el lugar, se pueden encontrar familias y linajes dedicados totalmente a la medicina, como entre los mayas, huicholes y tarahumaras. Entre muchas otras especialidades están:

“El *tepatiani*, hombre de la medicina, es tenido como el profesional que más conoce las propiedades misteriosas de las yerbas. El *Tlamatqui*, sabio, como el médico que en sus actividades usa la palpación, acaso el masaje. El *Tetlacuicuiliani*, médico chupador, es aquel que por medio de la succión extrae la enfermedad. El *tetonalmacani* se dedica a volver la ventura, el *tonalli* o alma a quienes la han perdido. El *teixpatiani* trata los padecimientos oculares. La *temixihuitiani*, comadrona, recibe en sus rugosas manos al copo de algodón, la rica pluma, la piedra preciosa que desde las alturas inmarcesibles del cielo desciende a la madre tierra.” (Aguirre, 1994, Pág. 46.)

La división malo/bueno que Sahagún aplica al juzgar estas prácticas, y que son valores morales occidentales, no corresponde al sistema de valores nativos. Así, para el fraile la “medicina buena es la que da seguridad al grupo propio; mala, la que aumenta la ansiedad. Los métodos que emplean los buenos y malos médicos no difieren; la meta hacia la que van dirigidos es lo que varía.” (Aguirre, 1994, Pág. 47.)

Para Beltran, “el pueblo azteca considera a la enfermedad como castigo de los dioses.” Y para saber qué hacer se debe conocer qué deidad fue ofendida.

La mezcla de las dos parecería destinar a aceptar que “La escisión de la personalidad en cuerpo y alma refleja la dicotomía de un mundo dividido en dos planos también: lo natural o racional y lo sobrenatural o emotivo, que es llamado preternatural. La experiencia occidental puede así valerse de dos categorías distintas, materia y espíritu, que impregnan todas las instituciones de su cultura, la medicina entre otras.” (Aguirre, 1992, Pág. 2.)

En los restos que hoy se puede encontrar, éste es el pasado presumible que llegó hasta nuestros días.

Actualmente el tratamiento que se le entrega a la enfermedad está en debate. El enfoque biomédico de la salud, propuesto por Ivan Illich, resalta que el médico entrega un tratamiento, mas no una cura. La relación paciente – médico en realidad no existe, se trata más bien de enfermedad – médico. El fin último es curar la enfermedad.

“La medicina siempre crea enfermedad como un estado social.” (Illich, 1978, Pág. 61)

La asistencia médica también provoca lesiones. Ya sea que se hable de un mal diagnóstico y por ende de un mal fármaco que dañe la salud del paciente, o una cirugía que provoque alguna

incapacidad o dolor, el resultado será un mayor sufrimiento, la pérdida de la vida y la falla de la técnica médica.

¿Qué tiene? Es lo primero que preguntan los médicos a quien acepta ser el paciente. Esa pregunta es un *qué dolor tiene, dónde lo siente, desde cuándo lo siente*. Sentir, es un proceso mental que abarca cuerpo y mente, como las creencias. Y son las creencias centro de toda cultura, y por supuesto, la enfermedad y la cura tienen un lugar sumamente importante en ella

La medicina es una empresa moral y como tal, es inevitable su contenido del bien y del mal. Determina como dolor alguna lisiadura y como suicidio algunas muertes. Está en una guerra contra el sufrimiento. Y además, socaba la capacidad del individuo para enfrentar su realidad y aceptar cosas inevitables e irremediables como el dolor, la vejez y la muerte.

Por otra parte “La cultura hace tolerable el dolor interpretando su necesidad (Illich, 1978, Pág. 180)” El dolor se reconocía como parte inevitable de la realidad subjetiva del propio cuerpo.

Sufrir implica dolor, morir a veces, y para sanar, se debe pasar por el dolor y sus características: “experimentado como un disvalor intrínseco, íntimo e incommunicable.” (Illich, 1978, Pág. 190). En la medicina, el dolor muere con el tratamiento. Para los médicos, el dolor es un problema, por eso se debe evitar que se experimente. Esto lleva, casi como causa – efecto el desprenderse de aceptar el sufrimiento como parte de la cura a la enfermedad.

“la geografía médica, la historia de las enfermedades, la antropología médica y la historia social de las actitudes hacia la enfermedad han mostrado que la alimentación, el agua y el aire, en correlación con el nivel de igualdad sociopolítica y con los mecanismos culturales que hacen posible mantener la estabilidad de la población, juegan el papel decisivo en determinar cuán saludables se sienten las personas mayores y a qué edad tienden a morir los adultos.” (Illich, 1978, Pág. 27)

El doctor debe entender que se trata con un ser humano que tiene una enfermedad, no sólo con la enfermedad. Paralelamente, el investigador no sólo trata con las creencias y los objetos materiales existentes, sino con el ser humano que tiene esas creencias y que vive rodeado de esos objetos. En este sentido se orienta el temazcal.

USO TERAPEUTICO Y MEDICINAL EN EL TEMAZCAL

Dependiendo de la ocasión y los participantes será el uso que le den. Tanto para hombres, o mujeres, recién nacido o de parto, personas con dolores o discapacidad, los instrumentos constantemente utilizados son el copal, los cantos, y la música de tambor.

Después de observar quién y cuántos participan, establecen el orden para entrar, en ocasiones los primeros son los adultos mayores (quienes no se pueden encorvar), las mujeres, o los primerizos. Parte de la razón está en la probabilidad de sufrir algún ataque de nervios por la oscuridad y el encierro, a ellos los procuran tener cerca de la puerta, en el primer círculo, pegados a la pared, o junto a alguien experimentado o capacitado, quien les proveerá indicaciones para tener un poco de más aire, les dará de beber o será el guía para salir de la visión o ataque que experimenten.

El temazcal de villa estrella, en donde se realizó la “purificación” o preparación de la ceremonia del F.N. en 2013 con el abuelo Gerónimo y 2014 con los huicholes, está hecho de textile y para prepararlo, se abre la parte trasera, sellada de bloques de adobe, y descubrir las piedras para calentarlas con leña que colocan bajo estas. El recinto tiene una puerta circular en la parte superior que es abierta para dejar escapar el humo.

El Temazcal del Museo del Fuego Nuevo es llamado “de ombligo”, la principal diferencia con el anterior está en las piedras, que introducen al centro del recinto después de calientárselas en una zona adyacente. Colocan 52 piedras al rojo vivo, haciendo referencia al ciclo calendárico mexicana. Introducen trece en cuatro “puertas” u ocasiones separadas.

Se le llama “puerta” a cada ocasión que cierran por completo los accesos al recinto (puerta principal y superior), permitiendo encerrar el vapor para producir los efectos necesarios en el cuerpo. La cantidad de “puertas” en los dos temazcales son las mismas, cuatro, en ellas aprovechan para salir quien así lo quiera, también para abastecerse de agua y ventilar el temazcal, después de un breve tiempo vuelven a sellarlo y comienza la siguiente puerta. El tiempo de cada una depende de quien lo dirige, alcanzando en total, hasta cuatro horas.

Conocer el cuerpo y su anatomía permite un eficaz análisis físico para saber cuál es el problema, y el “diagnóstico mexicana” dividido en frío y calor o Tláloc y Huitzilopochtli (Una combinación de los términos de Galeano y nativos).

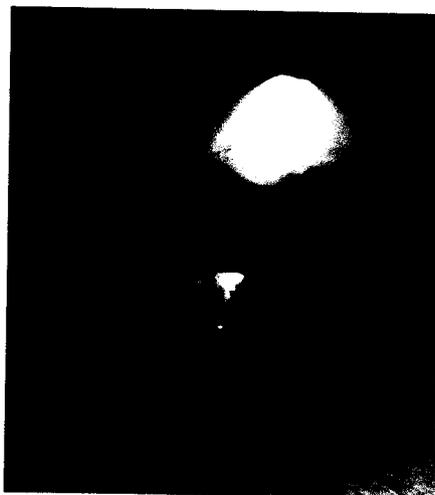
En ocasiones trabajan varias temazcaleras en una misma ceremonia, mientras una se encarga de rociar agua a las piedras y entonar el canto del que todos participan, otras tres asisten a personas concretas a través de preguntas y respuestas que por el sonido del tambor y el canto, sólo son escuchadas por el atendido, generando un espacio privado y seguro .

El vapor es indispensable pues el sudor ayuda a desintoxicar, una de las temazcaleras comenta:

“para que toda la enfermedad vaya fluyendo con él mismo y se le meten pláticas y mensajes, intercambiando experiencias se toca la conciencia y ellos interpretan qué les está diciendo la madre tierra, el fuego, etc. Nosotros no curamos, es la tierra la que cura. Nosotros somos sólo un medio. Siempre a través de usos y costumbres.”

Entre ellos intercambian experiencias, por ejemplo, una mujer pudo doblar su rodilla después de ocho años, en lo que significó un proceso de múltiples sesiones, “no es un milagro”.

Un síntoma de enfermedad ocurre cuando las personas deciden salir después de una o dos “puertas”, lo que ocurra con ella cuando sale es reflejo de lo que tiene, por ejemplo, en una ocasión observé la salida de al menos siete hombres en la segunda puerta. Todos se tiraron al piso y tomaron agua para estabilizarse. Para la temazcalera el diagnóstico es claro, la tercera puerta había tratado el tema de la dualidad, la mujer, “están mal con una mujer, con su dualidad, con el amor o con su parte



Img. 17 Temazcal de V.E. Al fondo las piedras calentándose, en la parte superior la ventilación. Foto: M.R.B.

femenina”, aseguraba, ellos le confesarían que engañaban a su pareja o le daban mal trato para después tranquilizarse, sonreír y llorar en muestra de paz y felicidad pues el lugar les había dado la respuesta en lo que resultaba, una experiencia más de la eficacia del Temazcal.

El temazcal es un espacio compartido, una vez dentro, los asistentes pueden escuchar e identificar quién ha sufrido un colapso o una “visión”, sus problemas familiares o de salud, lo que forma una experiencia compartida que sirve para reforzar la creencia de curación moral, física y “espiritual” dentro del recinto.

La curación también es atribuida al carácter sagrado que le otorgan a los cerros, especialmente a este Huizachtepetl, directamente relacionado con la más importante ceremonia de “renovación”, la del F.N. espacio que cumple un *ciclo* calendárico con las estrellas, el agua y uno de los elementos más importantes utilizados en el temazcal, el fuego.

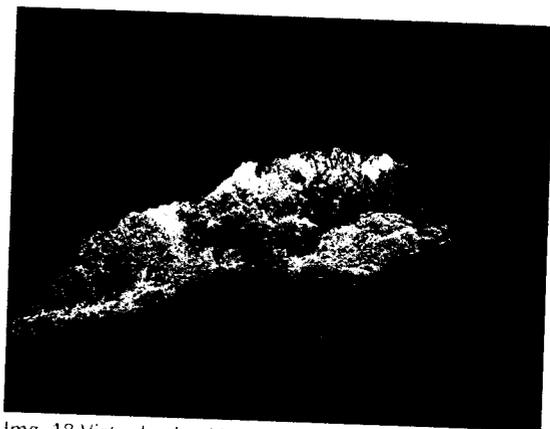
Y es que, la salud “tiene varias dimensiones y todas ellas surgen de la compleja interacción entre los aspectos físicos, psicológicos y sociales de la naturaleza humana; sus distintas facetas reflejan todo el sistema social y cultural y nunca se lo puede representar con un solo parámetro, como el índice de mortalidad o el promedio de vida.” (Capra, 1992, Pág. 149)

Como con los muchachos infieles, la tierra se comunica con las personas y les entrega salud, que es la respuesta de todo mal, pero ocurre a través de lo que han tenido a bien llamar como “ritual”, que alcanza su mayor expresión en ceremonias como las del F.N, en donde su analogía con las cuevas reviste particular importancia.

LAS CUEVAS COMO DIMENSIÓN SIMBÓLICA DEL TEMAZCAL

“Aquellos cultos y ritos que los indios realizaban al amparo de la noche, en las cuevas y en privado, de los cuales el bachiller Hernando Ruiz de Alarcón se quejaba amargamente en el siglo XVII, se han tornado ahora, con un sentido novedoso, en enfáticamente visibles. Sin embargo, la forma en que se han inscrito los rituales indígenas en esa trama de conceptos y red de creencias que los concibe como actos de resistencia y como actos de identidad colectiva incurre parcialmente, a mi juicio, en un vértigo simplificador: [...] tal inscripción está asociada a una

concepción *domesticada* del ritual [...] esta concepción requiere, como complemento, una teoría *salvaje* del ritual para comprender los procesos de fisión y fusión sociales presentes en toda vida ritual, pero también la potencia subjuntiva, una imaginación desbordada y creativa, según palabras de Victor W. Turner, que en ocasiones ella puede gestar.” (Díaz, 2002, Pág. 222)



Img. 18 Vista desde el interior de una Cueva del Cerro de la Estrella. Foto: M.R.B.

Se cree que fue en las cuevas del Cerro de la Estrella donde escondieron las figuras de los dioses de Tenochtitlan antes de ser destruida. Y aquellos que han entrado por “irse de pinta” o “esconderse de la policía”, dicen haber visto figuras enormes rodeadas de arena, aunque también



Fig. 19 En la imagen, la santa muerte en una cueva al poniente del Cerro de la Estrella ilustra la influencia de estos lugares en las creencias de los habitantes. Foto: M.R.B.

hay historias de los diferentes seres que las habitan, desde chivos que te patean y te compran el alma, hasta duendes y ovnis, sirva de ejemplo el siguiente testimonio:

“Durante mucho tiempo guardé esta historia, que se refiere a que hace mucho tiempo cayó del cielo un tecpatl (pedernal), el cual se estrelló en las faldas el Huizachtepetl y del que salieron unos tochtis (conejos) que avanzaban saltando. Estos dioses se quedaron a vivir entre los pueblos de esta zona, habitaron la cueva que se llama La encalada, y ahí nació el primer niño mezcla de esos seres y los humanos. Con el tiempo crearon un calendario para recordar su origen, se dice

que venían de las pléyades, las cuales quedaban en el cenit del cerro cada 52 años. En ese calendario quedó impresa su historia de la siguiente forma: llegaron en un tecpatl los tochtis, se quedaron a vivir en nuestras callis (casas) y se alimentaron de acatl (caña); así de esa forma me la contaron. Ahora he profundizado en el estudio de todo lo mexicano me doy cuenta de que el calendario mexicano tiene cuatro años importantes que comienzan con unas representaciones de Pedernal, Conejo, Calli y Caña, y que al cumplirse un ciclo de trece años cada uno acumulan 52, años que es el siglo mexicano y el cual se festejaba con el encendido del Fuego Nuevo, aquí en la punta del cerro. Con el paso del tiempo saqué mis propias conclusiones: eso que confundieron con un pedernal era el vehículo de estos seres, que se estrelló en el cerro y cuyos tripulantes salieron heridos o fracturados de las piernas; por eso la semejanza con los conejos se apoyaban con los brazos y parecían conejos. En la cueva que le dicen “La encalada” siempre se han realizado ceremonias importantes. Es curioso, pero habiendo tantas cuevas ésa es la que más cuida la gente, y siempre está limpia. Los arqueólogos han dicho que hace miles de años esa cueva fue ocupada como vivienda, ya que es amplia y cómoda; todavía hay restos de estuco y se han encontrado piezas arqueológicas. El nombre que le daban a todo este valle de la antigüedad era “El lugar de los espejos” porque desde el espacio los lagos reflejaban la luz y los hacía ver como espejos; es todo lo que yo sé y es así como se los cuento”. (Chavez y más, 2002, P. 36)

Las cuevas del Cerro de la Estrella son objeto de creencias y rituales por su conformación física, dos de sus características más importantes son la Luz y la oscuridad. Aquello que se ve es lo que chocar con la luz, mientras ésta se descompone, descubre formas y figuras que involucran signos y símbolos que después son decodificados por la cultura y el ser humano. También está aquello que la luz no toca, o que de noche desaparece, el enigma de la oscuridad, lo que puede existir, la probabilidad de las coincidencias o el destino se origina ahí, en lo que no se puede ver, aquello que no se puede entender, pero que se sabe real y cercano. Sólo hace falta un poco de luz, y esa luz son las creencias.



Fig. 20. Izq. Las cuevas según el lenguaje iconográfico mesoamericano. Derecha: analogía visual con las cuevas

Las cuevas son recuerdo constante de la vida y la muerte. De la necesidad de estar bien con lo que no se ve pero con lo que se debe estar en equilibrio. La percepción individual, la observación, la consciencia del lugar, el cerro o su contenido como espacio sagrado, existe por fenómenos generalizados transformadas en creencias que sirven como mecanismos importantes de control y ajuste, “creencias místicas” las cuales, caen fuera de la observación y control sensorial.

Como las cuevas, el temazcal es una “creencia empírica”, en él se dan a conocer hechos que están bajo la observación sensorial. El peligro, aquello contaminado, lo desestabiliza y lo sitúa entre “lo sagrado y lo profano” con sus respectivos símbolos de autoridad, poder y respeto, colocándolo en un proceso ritual que une la cultura con la naturaleza.

Desde un enfoque histórico - simbólico se puede decir que de las cuevas nace lo sagrado del Cerro de la Estrella, el huizache y el colibrí, la historia y la experiencia. El señor de la cuevita es salvador y sanador de las pestes de Iztapalapa; historias de desapariciones en ellas o la presencia en la cueva del diablo de una chiva a media noche que compra almas a cambio de riqueza cerrando el trato con una patada, o la flecha de obsidiana que cayó en el huizachtepetl y a la que dio origen a los dioses que nacieron de las cuevas, son parte de la historia y su apropiación.

Por otro lado, el complejo lenguaje poético de las cuevas en la cultura mexicana desarrolla buena parte de su filosofía con la iconografía. Tezcatlipoca y Oztoteotl, con la obscuridad y su dualidad que occidente se encargó de señalar como el diablo, han sido fuente de descubrimientos y creencias.

“En el Cerro de la Estrella es poco probable que durante su momento de apogeo ritual desde el Clásico y hasta el Posclásico las cuevas fueran morada. Todo el cerro era sagrado, sería tabú darle otro uso.” (Montero 2002, Pág. 182)

Para algunos su distribución es parte del carácter sagrado del lugar, las cuevas del norte son para Tláloc, las del Poniente Cuauhtl (águila), al Sur Cóatl (serpiente), al Este Ocelote (jaguar) y con su nombre está su función y significado. Pero hay uno que es general, el del nacimiento.

El útero se asemeja a las cuevas, pues estas van de la superficie a lo más profundo, oscuro y caliente de la tierra, fecundada por el agua que accede a través de éstas, abriendo paso a las semillas y el ciclo de vida.

Como la obsidiana, el proceso del temazcal es el reflejo de lo que *son* los dirigentes, jefes o capitanes. Lo que conocen lo comparten durante el ritual de vapor, funciona como educación, y fomenta sentimientos de plenitud y desarrollo humano cuando son entendidas.

LA OFRENDA RITUAL DE TEMAZCAL EN LOS RITUALES DE FUEGO.

“Cuando son ceremonias ya no son nuevos, ya tienen tiempo”.

Temazcalera

Aunque su uso medicinal también es una ceremonia, cuando se aísla el componente de la salud para cumplir un ciclo calendárico que atraviesa la vida y la existencia del universo, de los “elementales” y la necesidad de dejarlos tranquilos o satisfechos, las ideas que moldean las reglas del uso de estos espacios, se vuelven más estrictas en el ritual.

Los papeles se invierten, ahora no son temazcaleras, sino los jefes, capitanes o abuelos quienes disponen del lugar y sus recursos simbólicos. Personajes que destacan por su disciplina hecha con la cantidad de sacrificios y esfuerzo que experimentaron durante años, su capacidad para manejar cualquier tipo de situación y su conocimiento sobre cualquier tema histórico y filosófico.

Al tratar con objetos sagrados como el agua, la tierra (siendo el cerro sacro en su totalidad) o el fuego (como tema central de la existencia de la vida y de la ceremonia) El ritual debe hacerse lo más limpio posible y así procurar un estado saludable en su desarrollo para tener un ritual satisfactorio que permita equilibrio y continuar el ciclo completo del ritual de fuego. Esto aplica tanto para las ceremonias Wirrarixas como para las de Gerónimo.

Una vez dentro, en medio del vapor, la oscuridad y el encierro, se recuerda al pasado histórico con las metáforas o explicaciones sobre el temazcal que son motivo de respeto y culto. Ahí, el origen de la cultura con la vida existe después del paso de la matriz con la madre, analogía directa con el temazcal y las cuevas.

En entrevista con el Abuelo Gerónimo me comentó el propósito del temazcal del Fuego Sagrado de 2013, su origen e importancia:

“La memoria está en los genes y eso es parte de nosotros mismos. Sabemos que hubo un lapso de tiempo que no se podían hacer ceremonias porque teníamos el yugo de la filosofía extranjera. [...] Se está retomando nuevamente, ya se está despertando la conciencia. Ya está agarrando cada quien [...] el ombligo, pero para nuestros abuelos era algo maravilloso[...] y esa misma visión se transmitía a los hijos y los hijos lo llevaban a cabo, se hacía ese fuego sagrado para repartir a los cuatro rumbos del universo porque significaba prosperidad, bienestar para todos, porque se pedía para que la tierra diera comida, sustento, equilibrio, pero era transmitido por los padres e hijos y se llevaba a cabo en los temazcales, en esos lugares sagrados donde se compartía el conocimiento, pero se compartía también el sentimiento de respeto. [...] Entramos al temazcal y vamos a comentarle, a agradecerle la vida y lo que nos ha dado, vamos a pedirle por nuestra familia y amigos, vamos a pedir por los enfermos, los presos que están reprimidos porque no podemos expresarnos, para que el espíritu no se quebrante, vamos a pedir por los que mueren, pedimos para todos, hasta por los enemigos, y pedimos fuerza para los que tienen agobios tantas cosas que nos

privan el ahora. No es como ya te confesaste y ya me voy a hacer mi desmadre, aguas porque lo que hagas allá, te va salir aquí, entonces cada quien hace su petición y lo que sea lo que corresponda para cada quien cada individuo. Algo importante en el temazcal es darle fuerza a hombres y mujeres. Para que no sean uno menos sino triunfadores de ellos mismos, podemos ser todo pero yo no me puedo engañar. Los abuelos hablan de eso, del tezcacatlipoca, ese espejo humeante, ese guerrero que te tienes que vencer a ti. Es algo que abre todo y cura todo de acuerdo a la forma que lo pidas.”

La explicación de su importancia se relaciona con la medicina, la comunidad y su salud. Sin embargo, tal como el estadio de la gestación en el vientre, en el temazcal también sólo se está un momento. El ritual de Temazcal puede entenderse como rito de transición, pues pasa por las tres fases que Turner establece:

“Todos los ríos de paso o “Transición” se caracterizan por tres fases, a saber: separación, margen (o *limen*, que en latín quiere decir “umbral”) y agregación. La primera fase (de separación) comprende la conducta simbólica por la que se expresa la separación del individuo o grupo, bien sea de un punto anterior fijo en la estructura social, de un conjunto de condiciones culturales (un “estado”), o de ambos; durante el periodo “liminal” intermedio, las características del sujeto ritual (el “pasajero”) son ambiguas, ya que atraviesa en un entorno cultural que tiene pocos, o ninguno, de los atributos del estado pasado o venidero, y en la tercera fase (reagregación o reincorporación) se consuma el paso. El sujeto ritual, ya sea individual o colectivo, se halla de nuevo en un estado relativamente estable y, en virtud de ello, tiene derechos y obligaciones, *vis a vis* otros de un tipo claramente definido y “estructural”, de él se espera que se comporte de acuerdo con ciertas normas dictadas por la costumbre y ciertos principios éticos vinculantes para quienes ocupan posiciones sociales en un sistema de tales posiciones.” (Turner, 1988, Pág. 101.)

Con el temazcal se aísla, se separa de la cotidianidad a la que están acostumbrados y es durante ese umbral que adquieren las cualidades que todo ser tiene al nacer, como pasividad, humildad, cuasi desnudez, como Víctor Turner escribe:

“Los entes liminales no están ni en un sitio ni en otro; no se les puede situar en las posiciones asignadas y dispuestas por la ley, la costumbre, las convenciones y el ceremonial. En cuanto tales, sus ambiguos e indefinidos atributos se expresan por medio de una amplia variedad de símbolos en todas aquellas sociedades que ritualizan las transiciones sociales y culturales. Así, la liminalidad se compara frecuentemente con la muerte, con el encontrarse en el útero, con la invisibilidad, la oscuridad, la bisexualidad, la soledad y los eclipses solares o lunares.” (Turner, 1988, Pág. 102)

Durante el ritual, son entes liminales, iguales, no pertenecen a un Grupo, sino todos que son todos son uno solo, y ahí incluyen lo que hay en el cielo, la tierra y debajo de ella.

Fue a partir del temazcal que el corredor estrechó lazos con el abuelo Gerónimo, esto se explica entre lo que surge en esta fase liminal del ritual: “En tales ritos se nos



ofrece un “momento en y fuera del tiempo”, dentro y fuera de la estructura social secular, que evidencia, aunque sea fugazmente, un cierto reconocimiento (en forma de símbolo, sino siempre de lenguaje) de un vínculo social generalizado que ha dejado de existir pero que, al mismo tiempo, debe todavía fragmentarse en una multiplicidad de vínculos estructurales. [...] Parece como si existieran aquí dos “modelos” principales de interacción humana, yuxtapuestos y alternativos. El primero es el que presenta a la sociedad como un sistema estructurado, diferenciado, y a menudo jerárquico, de posiciones político-jurídico-económicas con múltiples criterios de evaluación, que separan a los hombres en términos de “más” o “menos”. El segundo, que surge de forma reconocible durante el periodo liminal, es el de la sociedad en cuanto *comitatus*, comunidad, o incluso comunión, sin estructurar o rudimentariamente estructurada, y relativamente indiferenciada, de individuos iguales que se someten a la autoridad genérica de los ancianos que controlan el ritual.” (Turner, 1988, Pág. 103.)

Con esto, el individuo pasa de un estatus inadecuado a uno aceptable para participar del encendido:

“El paso de un *status* inferior a uno superior se efectúa través de un limbo carente de *status*.” (ibid)

El temazcal es *preparación grupal*, pues es para todos los que presenciaron o participará en la ceremonia completa, como corredores, sahumadora, danzantes y habitantes. Sin embargo, también es *preparación individual*, pues antes de entrar se sahúma con copal para purificarse, previa ceremonia en círculo con pipa de tabaco.

Al entrar se hace evidente el nerviosismo o emoción por tratarse de un ritual sagrado. Después de introducir la primer cubeta de veinte litros de agua, ya con el calor de las piedras y plena oscuridad, se explica su analogía con la matriz, el nacimiento, el renacimiento y la renovación que es el objetivo del encendido del fuego, ahí se irán las malas intenciones y problemas que aquejan, y será oportunidad de hacer pedimentos, explican el valor sagrado del cerro que es también histórico, animando a pertenecer a estos grupos que son raíz del México destruido y devastado por la religión y conquista. El vapor que procura el abuelo es penetrante, cae hirviendo en la piel, el dolor es también parte del sacrificio, que va aumentando conforme se pasa de una puerta a otra. Una vez que salen de este útero simbólico, se “renace” purificado, limpio, lo que le permite participar en la ceremonia.

Lo liminal quita lo que para Douglas son impurezas, que retribuyen en seguridad:

“La evitación de la suciedad es un proceso de ordenación que asegura la conformidad entre el orden de los hechos materiales externos y la estructura de ideas. [...] Mediante estas restricciones se aclaran y se mantienen las definiciones sociales. [...] Las creencias relativas a la contaminación [protegen] el orden social de la amenaza de perturbaciones.” (Douglas, 1979, Pág. 129)

En una atmósfera de tranquilidad. la experiencia compartida los une, estrecha lazos viejos, crea nuevos y los hace ver iguales. Comparten en comunidad y sonrisas la comida que llevaron mientras la noche cae a espera del encendido.

El carácter ritual de la ceremonia del F.N. que responde a la cultura antigua de México, forma creencias sobre la naturaleza y su sacralidad. El espacio y su conformación son utilizados para los fines que se establecen correctos y necesarios, este caso encender el fuego. El temazcal como elemento de la cultura prehispánica, y el carácter simbólicos del cerro, son reapropiados para crear un espacio ritual y sagrado. Es un rito de paso cuya función máxima es la purificación.

Otra parte sustancial en este ritual, es que esta experiencia junto a todos sus instrumentos, usos y significados ya descritos, son parte del nuevo conocimiento de los individuos sobre la ceremonia de fuego, esto implica un segundo proceso de conocimiento, el primero es aquel que los llevó a participar (como el topónimo y correr) y un tercer proceso continuaría después con el encendido del popoxcomitl o pebetero. Este proceso significa indiscutiblemente una muy interesante forma para enriquecer el conocimiento cultura de los individuos. Una vez conocidos lo intentan reproducir, de ahí que en Atlazolpa se hiciera por primera vez desde la construcción de la iglesia, un temazcal, en razón de la carrera que emprenderían hacia Ixcatiopan por Cuahutemoc. Así se difunde y se entiende la historia y la salud, forma comunidad, y ensancha sus redes sociales.



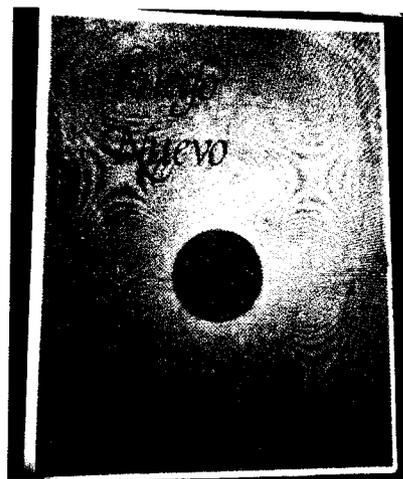
Img. 22 Construcción de Temazcal en la Iglesia de Atlazolpa. El cuerpo fue hecho de Carrizos y se forró con plástico negro. Foto: M.R.B.

Construir un temazcal en esta Iglesia fue un reto. Entre las distintas ramas de la religión católica está la romana y una nueva, la mexicana. Atlazolpa fomenta la religión católica apostólica mexicana, pero en ella habitan las dos posturas. Al proponer el temazcal el habitante se encontró con el rechazo y la aceptación, el padre los dejó, las monjas lo vieron con desgana. Finalmente se hizo y con ello se alteró la tranquilidad del espacio al levantar los bloques de cemento, mover las piedras, calentarlas en medio de una gran fogata y semidesnudarse en el mismísimo patio, Transformó el lugar y sus significados. Y todo tuvo su origen en el topónimo, su historia, la resistencia y celebrar el Fuego en el Cerro de la Estrella.

ZONA ARQUEOLOGICA Y MUSEO FUEGO NUEVO

El trabajo histórico de algunos habitantes muestra su conocimiento al respecto del F. N. El constante contacto con los restos arqueológicos que muy frecuentemente descubrían por accidente en el patio de su hogar, mientras caminaban en el cerro o trabajaban la tierra, recuperando verdaderas reliquias; hizo que algunos recopilaran colecciones con miles de objetos. Ellos al buscar información sobre ese pasado histórico, encontraron los trabajos de investigadores en todas las ramas (asociándola incluso con los ovnis). El trabajo arqueológico de Iztapalapa es indisoluble del interés que había de habitantes dedicados enteramente a la recuperación de bienes materiales e inmateriales sobre el pasado nativo de Iztapalapa. El auditorio del Museo del Fuego Nuevo tiene el nombre de uno de estos nativos, Rafael Álvarez Pérez, el Chicopas, que entregó parte de su colección de piezas al museo, ayudó a los arqueólogos a encontrar lugares con enorme potencial arqueológico, e incluso él fue uno de los primeros en saber que el templo del Fuego Nuevo estaba en la cima. Con el tiempo fue nombrado guardián del C.E y le dejó este cargo a Don Memo, quien actualmente trabaja en el Museo.

El primer museo estaba en lo que fue un cerro casi enteramente deshabitado. Una pequeña cabaña guardaba los objetos que reposaban sobre endeble repisas improvisadas con tablas de madera. En ese contexto se encendió el Fuego Nuevo, fue en 1975 el fin del calendario mexica, e inició el siguiente ciclo de 52 años. Con los trabajos de consolidación del basamento piramidal (extendidos hasta el 2002), un nuevo y espacioso museo del Fuego Nuevo abrió sus puertas por primera vez en 1998 por a quien conocen como “el primer tlatoani perredista”, Cuahutemoc Cárdenas. Nuevamente los habitantes fueron testigos de este acontecimiento, algunos de ellos recibieron la invitación para asistir a su inauguración y a los eventos que cada año engalanaban el lugar. De estos momentos pictóricos carteles y sobres que desinteresadamente me compartieron. Reliquias de quienes conocen realmente el desenvolvimiento histórico de Iztapalapa, el C.E y el F.N.



Img.2.2 Cartel de 1987 resguardado por un habitante de Iztapalapa

La función del museo responde a la memoria que se hace de un espacio y sus acontecimientos más relevantes. La historia y el paisaje rodeó la arquitectura del recinto, inspirada en el mamalhuaztli, o varas con las que barrenaban y encendían el fuego, se construyó el museo y su figura piramidal con estilo teotihuacano, influencia cultural legible en la arquitectura del templo del F.N. Las figuras de montañas curvas, altepetls, sostienen la entrada. Bajo él yacen la presencia de importantes petroglifos con relieves de Tláloc, estrellas, el sol y aves, custodiando la entrada de la cueva conocida como “la del Zopilote”, lugar para rituales, como los de Fuego de los Wírrarixas. Tiempo después dentro del área del museo se construyó un temazcal, durante su construcción se hicieron constantes cantos y ofrendas, actualmente está clausurado, pero esto da muestra de la significación que hacen de este lugar y su configuración como espacio ritual, es ahí donde se realizan velaciones de fuego y siembras de nombre.

Durante los encendidos de 2013 y 2014, danzantes, concheros y Wírrarixas hicieron especial uso de este lugar, establecieron las condiciones necesarias para construir un espacio

sagrado y realizar el ritual. El sentido simbólico que le entregan al lugar no solo establece las reglas para usar los instrumentos, sino que se involucran directamente con el paisaje y el territorio.

IV.- ETNOASTRONOMÍA

“La creciente información geográfica adquirida en estos campos no requería tan sólo crónicas y representaciones cartográficas, sino que exigía urgentemente interpretación y dilucidación intelectual.” (Wagner, 2002, Pág. 43)

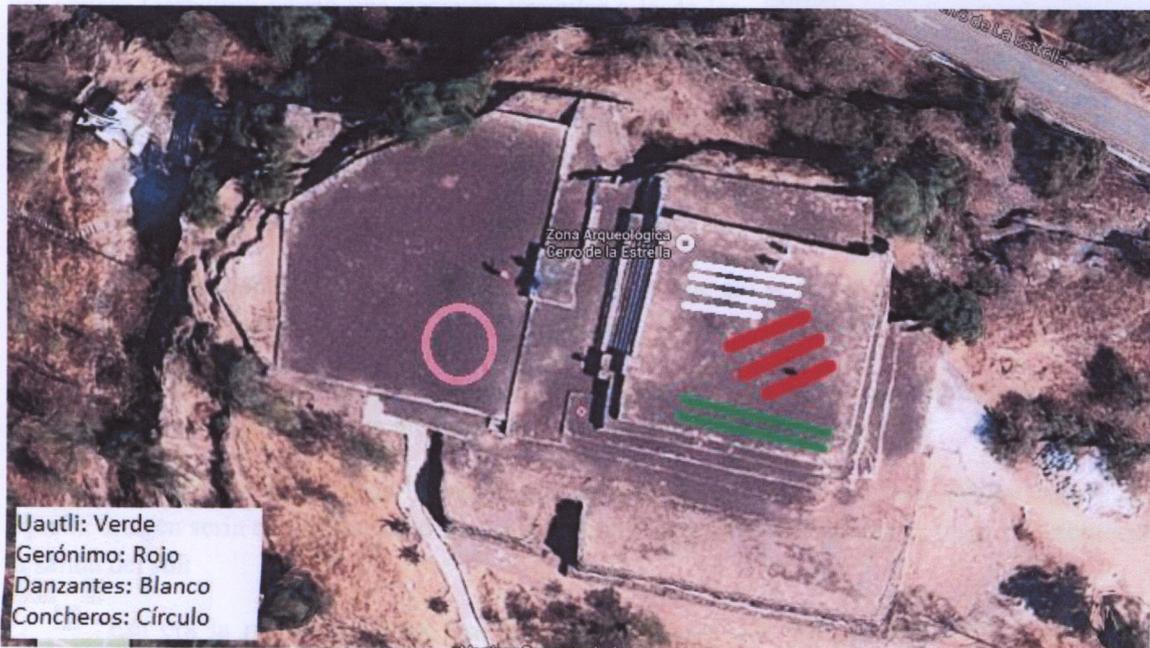
Esto no es una interpretación intelectual ni mucho menos, pero sí es el resultado de asociar testimonios dispersos – suficientes para escribir crónica del cerro y publicar algún libro – con fenómenos culturales y naturales, trabajo totalmente necesarios para un más amplio entendimiento sobre las creencias y tradiciones que se pueden encontrar en este tipo de espacios.

Este análisis fue posible al contrastar los hechos y argumentos de las diferentes personas que participaron durante el 21 de Diciembre de 2013 y 2014.

ORIENTACIÓN RITUAL EN EL TEMPLO DEL FUEGO NUEVO.

Las piedras abren como
frutos, el agua abre los párpados

Octavio Paz.



Ilmg. 23 Vista superior del basamento piramidal del Cerro de la Estrella

“Ya voy a elaborar el proyecto del huautli para el cerro, vamos a traer corredores, personas de las más fuertes, estudiantes así como tú, porque ya no queremos que nos vengan a dominar

gentes de otros lados. Sino gente de nuestro lugar, para que sean grandes, para que no intenten ser grandes, y sepan que nacieron grandes y nacieron con techo, su origen no lo pueden negar, [...] es la gente de luz que anunciamos en Diciembre” El mensaje anterior me lo dijo Huautli, habla de la ceremonia de Fuego Sagrado de 2013, y concretamente de la mañana del 21 de Diciembre. Esta es su creencia respecto a su grupo, el lugar (la zona arqueológica) y el ritual. Ese mismo día varios grupos subieron por separado al basamento piramidal para ver el amanecer o nacimiento del sol.

En el Fuego Sagrado de 2013 esta ceremonia comenzó un día antes, a las cinco de la tarde se dieron cita para observar la *siembra de sol* que baja, entra y fertiliza a la tierra para que al día siguiente nazca el Sol o Huitzilopochtli, ese atardecer también es sinónimo de *muerte* (un tránsito al lugar oscuro del inframundo, como con las cuevas y el temazcal) hacia su renacimiento el 21 de Diciembre. Cuando aparece al día siguiente, se ve más pequeño de lo común, sale de entre las montañas del Iztacihuatl y el Popocatepetl (asociado a dos piernas abiertas), y mientras algunos van a bailar al Tepeyac otros van al Cerro de la Estrella. Aunque el abuelo Gerónimo no estuvo en la siembra de Sol un día antes, (llegó tarde) Griselda inició el ritual.

Al día siguiente, a las seis de la mañana, el abuelo Gerónimo y su grupo ascendió a la cima, fue el primero, después llegaron danzantes con huehues y vestidos de manta blanca y llamativas plumas de colores, otro grupo con Huautli, y uno más con Cuahutli, el conchero, sin embargo, la posición que cada uno de estos grupos ocuparía sobre el basamento revelaría creencias particulares sobre el acontecimiento que presenciaban.

Tal como señalé en la descripción etnográfica, el grupo del abuelo Gerónimo ocupó una posición irregular a la de los demás, orientado al nor oriente del basamento, lo que provocó que el grupo vestido de manta se colocara frente al abuelo, obligándolo a caminar hacia adelante pero manteniendo la posición, esto provocaría desacuerdo entre los asistentes:



Img. 24 Danzantes con plumas Foto: M.R.B.

“Hubo muchas personas que trataron de romper esa armonía esa ceremonia que se tiene.”

Él había orientado a su grupo a esa posición porque ahí se formó una flecha o “diamante” resultado de la salida del sol.

“Cuando estaba el diamante ya bien enfilado [fue] cuando ya salí, vi el diamante que estaba bien integrado. [...] lo único que hice fue alinearme de cara al sol y el diamante”

Antes de que el sol salga forma un triángulo de luz que sale de la montaña del Iztacihuatl, aquella imagen sería el “diamante” o flecha que vería y que sería indicador para bajar sin presenciar la salida del sol:

“Esa era la punta de flecha, esa punta de diamante que iba a cortar todo. Para que en determinado momento, nosotros que fuimos los primeros que subimos para dar la bienvenida al sol y llegaron los otros hermanos [...] Nos fuimos antes de que naciera el sol porque ya habíamos terminado, habíamos hecho lo que teníamos que hacer. [...] Abrimos, esa fue la razón que tuvimos para llegar ahí y nos vamos.”

En otras palabras, el abuelo sirvió con canto y tambor, para “abrir” el espacio y los demás “entraran” a danzar y adorar. Este trabajo formó parte de la ceremonia del Fuego Sagrado que realizaría en 2013 como encargado del Fuego, según me contó.

Por otro lado, Huautli se ubicó en la esquina sur oeste del basamento:

“yo agarré esta escuadrita, porque aquí nació y aquí murió [el sol] Por eso yo estuve en esta escuadra, ellos se centraron, entonces yo lo que hice fue agarrar su camino, en el centro. Y cada 52 años es eso.”

Lo acompañó un grupo de personas que formó en dos filas, ellos serían aquella “gente de luz” o conocimiento, jóvenes talentosos que buscó y encontró en Tláhuac:

“Jóvenes que saben y han luchado, sin dejar a los jóvenes que no han destacado. [...] Haber llevado el fuego hasta allá también es un gran momento para que ellos despierten, por eso creo que el fuego es la unión, es el despertar de la sabiduría, es la unión de todas las razas, si nos quitan ese fuego sagrado estaremos perdidos, ya no tendremos identidad, ya no tendremos de qué hablar. El día que nos hagan eso quedaremos sin lengua, sin cuerpo, sin alma, que es lo único que nos queda, el alma, el cuerpo lo han matado pero el alma sigue viva, no permitamos que el alma muera también.”

A ellos les entregó un pedazo de amaranto, en el momento justo del nacimiento del sol, una parte la ofrendaron al cerro (aventándola al cielo) y comieron la otra. Para él, ellos serían las personas que fomentarían el cambio en Tláhuac e Iztapalapa.

El último grupo, aquel vestido de pluma y manta, ocupó el lugar que el abuelo Gerónimo dejó, ubicándose al centro y mirando directamente a las montañas del Iztaccihuatl y el Popocatepetl, al lado oeste del basamento. Ellos esperaron la salida del sol, fenómeno visual que representa el nacimiento de Huitzilopochtli. Cuando por fin salió el sol, un fuerte sonido de caracoles, conchas, huehues y sonajas se impuso durante unos diez minutos. Su ofrenda fue con Danza y canto, a este escenario se unieron los concheros con Cuahutli, que subieron en ese momento después de permanecer en la parte baja del basamento mientras tocaban melodías con la concha.

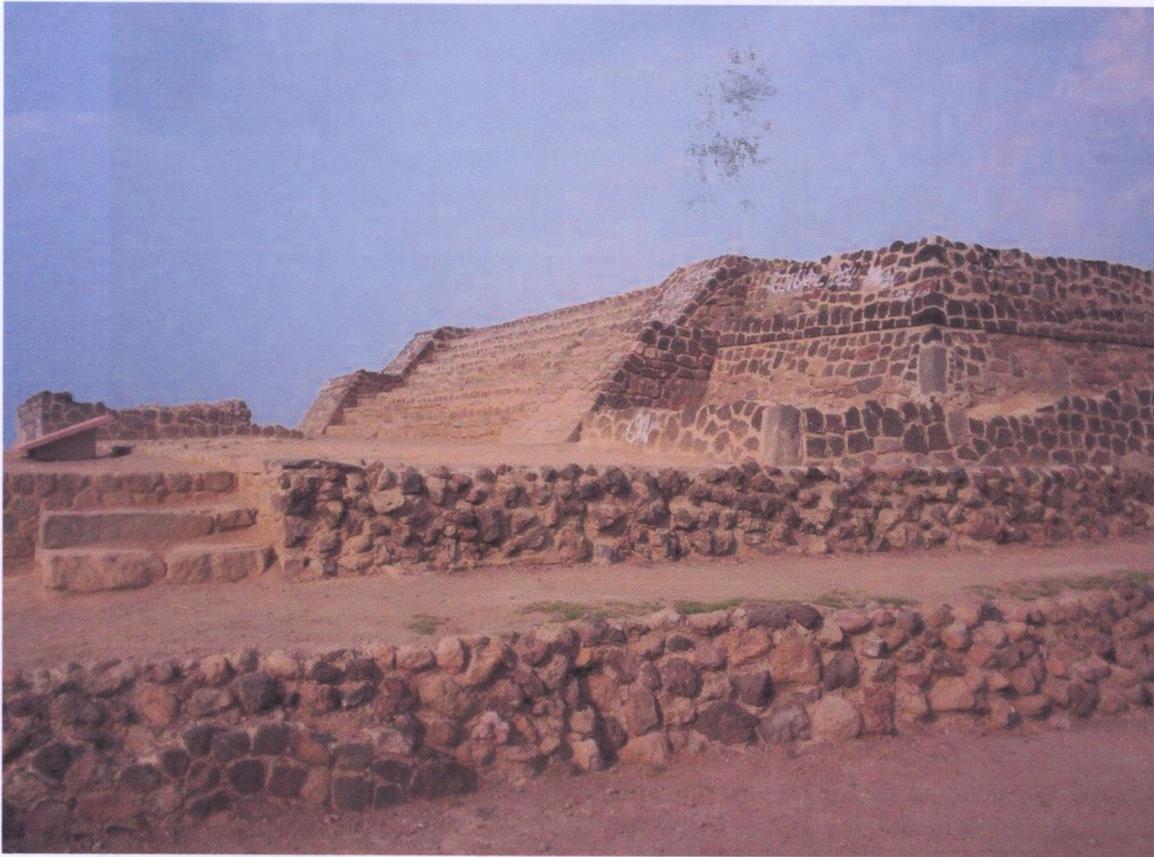
Aunque ellos no lo saben, la posición que ocuparon en el basamento es parte de la conducta ritual que coexiste con la salida del sol en el solsticio de invierno:

Aquí entiendo por ritual “una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas. El símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual; es la unidad última de estructura específica en un contexto ritual. [...] Un “símbolo” es una cosa de la que, por general consenso, se piensa que tipifica naturalmente o representa, o recuerda algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas, ya por asociación de hecho o de pensamiento.” (Pág. 21, Turner, La selva de los símbolos.)

Es en la estructura arqueológica donde se unen las significaciones y creencias de cada grupo. El nacimiento de Huitzilopochtli permite materializarlas visualmente, y modificar su comportamiento para ubicarse en diferentes lugares. Al mismo tiempo, el uso de esta Z.A. ya la

reconoce como instrumento simbólico necesario para entrar en conexión o vinculación con este astro por ser una zona elevada. Así se vuelve tan útil como el bastón de mando, el pantli, el caracol, la concha, el tambor, las plumas y el temazcal. Todo, por supuesto, rodeando del símbolo dominante, el fuego, cuya particularidad como numen solar es propia de Huitzilopochtli y trasciende en el Templo del Fuego Nuevo.

De esta manera converge el pasado prehispánico y el contemporáneo. Con el Fuego, se abren las piedras en el basamento, y se ven aquellos significados ocultos.



Img. 25 Basamento piramidal del Cerro de la Estrella. Foto:Internet

Historia significada presentándose al ser humana de inmensas nubes rojas que discurren en un cielo sangrante desde las montañas que dicen, son dos piedras abiertas.

Con los Huicholes en Diciembre de 2014, este momento se vio así, se escuchó por los tambores, gritos, y caracoles que llegan desde el basamento hasta el museo. Todos se levantan después de velar toda la noche, de pasar por los efectos psicotrópicos del peyote y agudizar la sensibilidad y percepción del cuerpo para construir un nuevo momento y realidad. Ese día se hizo una ofrenda, como las de casto, danza y amaranto que divinizaron simbólicamente el basamento piramidal en el 2013.

SOLSTICIO DE INVIERNO, PAISAJE CULTURAL: EL NACIMIENTO DE HUIZTILOPOCHTLI

Se sabe que en el nacimiento, las parteras invocaban al fuego para que este fuera fácil.



Img. 26 Nacimiento de Huitzilopochtli del 21 de Diciembre de 2014 Visto desde el Museo del F.N. Foto: M.R.B.

Para explicar esta imagen no basta con señalarla como un inspirador amanecer desde el Cerro de la Estrella. Es el Nacimiento de Huitzilopochtli, el paisaje cumbre en las ceremonias de fuego. Momento esperado durante un año. Expresión de la vida en la tierra y su relación con el sol. Historia significada presentándose al ser humano en intensas nubes rojas que discurren en un cielo sangrante desde las montañas que dicen, son dos piernas abiertas.

Con los Huicholes en Diciembre de 2014, este nacimiento se vio así, se escuchó por los tambores, gritos, y caracoles que llegan desde el basamento hasta el museo. Todos se levantan después de velar toda la noche, de pasar por los efectos alucinógenos del peyote y agudizar la sensibilidad y percepción del cuerpo para construir un nuevo momento y realidad. Ese día se hace ofrenda, como las de canto, danza y amaranto que dividieron simbólicamente el basamento piramidal en el 2013.

Este es el tejido alrededor de una fotografía.

Por un lado está el polo de significación verbal y filosófica (inmaterial y sensible) enteramente humana que aborda el atardecer con la muerte y el renacimiento, y su salida entre dos montañas como su nacimiento. Sin embargo, es totalmente tangible cuando, como es natural en el parto, la sangre en el alumbramiento aparece en las nubes rojas y palpitantes del cielo que incluso, dan la idea de salir exactamente desde esas dos montañas. (Img 26) Este paisaje, y su cielo tan rojo y claro es manifestación de su nacimiento. Significa también que la ceremonia ritual que hubo durante toda la noche (como trabajo de parto y pedimento) se hizo bien. Es entonces que todos los cantos y objetos rituales se engrandecen, las personas que habían pasado por el manejo del hikuri, se vuelven en eufórica felicidad, se cree esto como hierofanía, o manifestación *positiva* de lo sagrado del Cerro de la Estrella, la madre tierra, el sol y el fuego, alimentando el espíritu humano y natural.

“Los cerros y las montañas del paisaje cultural aún significan textos y contextos que dan cuenta de una larga tradición mantenida gracias a la pervivencia de la cosmovisión de matriz mesoamericana, que ha forjado la identidad cultural de estos pueblos, barrios y colonias sobrevivientes al proceso de urbanización” (Salazar, 2006, Pág. 80)

Como en Cuicuilco, de donde se habla en la cita anterior, aquí se combina el tiempo, la historia y el espacio natural, y forma un espacio de reflexión que se envuelve en el pensamiento colectivo, se reencuentra con el lugar en una sutil filosofía sobre su relación directa con los astros para después reconocerse como un todo. Surge el paisaje animado y el lugar se transforma en centro. Es el ser humano en el tejido de la vida:

“El hombre, en la escena ecológica, sin embargo, no simplemente como otro organismo relacionado con otros organismos en función de sus características físicas. Introduce el factor superorgánico de la cultura, que también afecta y es afectado por todo el tejido de la vida.” (Steward, 1974, Pág. 334)

Durante el nacimiento, ocurrido entre las seis y siete de la mañana, se realizan diferentes actividades, desde la contemplativa hasta las mencionadas en el apartado anterior. Con los huicholes, el cuerpo y el grupo transita y se prepara con temazcal, velación y peyote, mientras que en el espacio, donde predomina el fuego, se reúnen los objetos rituales más preciados y que fueron utilizados durante toda la noche, con ellos está el esfuerzo de estar despiertos y someterse al frío, la vigia y el pedimento para que el sol, desde el fuego en la tierra, nazca y dé nuevamente la energía necesaria para la agricultura y el alimento. Es esta la creencia central de los Wírrarixas. El cerro se convierte en mirador de un momento sagrado.

“Se supone que las áreas culturales y naturales son generalmente limítrofes, porque la cultura representa un ajuste al entorno particular. Sin embargo, también se supone que los diferentes modelos pueden existir en cualquier área natural y que pueden existir culturas distintas en entornos similares.” (Steward, 1974, Pág. 338) Sin embargo, aquí no hay más desajuste o reajustes, en el paisaje que la significación primordial del nacimiento del numen solar Huitzilopochtli.

Un día antes en el lado oeste del cerro, donde sale el sol, encontré un árbol adornado de papeles de colores y una imagen de Huitzilopochtli. “Entre el entorno físico y la actividad humana

hay siempre un término medio, una colección de objetivos y valores específicos, un cuerpo de conocimiento y creencia: en otras palabras, un modelo cultural. Que la cultura no sea estática, que sea adaptable y modificable en relación a las condiciones físicas, no debe permitir oscurecer el hecho de que la adaptación avanza por los descubrimientos e invenciones que no son en ningún sentido inevitables y que son casi todos, en cualquier comunidad individual, adquisiciones o imposiciones del exterior.” (ibid)

Esto no es adaptación, sino significación cultural de un fenómeno ambiental. Sin embargo, cronistas y habitantes no han entendido qué tanto abarca este acontecimiento.

En Diciembre de 2013 se desató una polémica sobre la fecha. El 21 de Diciembre se celebró el nacimiento de Huitzilopochtli y el encendido de Fuego Nuevo, dos rituales distintos y sin dar posibilidad a más escenarios, para corredores y cronistas esto significó una anomalía, no era posible que existieran dos ceremonias en una misma fecha. (Retomo el tema en el apartado del conflicto)

Todo depende de la interpretación. La significación de Huitzilopochtli como numen solar está relacionado con el fuego, en el mito de origen donde muere Coyolxauhqui, Huitzilopochtli nace de Coatlicue con una cihuacoatl en su mano, es decir, nace con Fuego Nuevo.

Si se buscan una fecha exacta y concreta, deben tomar en cuenta que ante la destrucción colonial, cuando se trata de retomar ese pasado, hay un nada y un todo totalmente desconexo. Ese es el verdadero problema, lo importante es hacia dónde se va dirigir. Cuando hay un lugar de coincidencia, como el Cerro de la Estrella, se conglomeran todo tipo de instrumentos: jurídicos, simbólicos, prácticos, y explicativos, que deben tener sentido y dirección, y entonces ahí el trabajo aborda la historia, los significados y la filosofía, se construye identidad. De manera que si vamos a ser diversos y plurales, hay que ver todos los puntos de vista.

El nacimiento de Huitzilopochtli también es una ceremonia de Fuego Nuevo, y estos son sin duda, significados traducidos en tratos hacia el espacio arqueológico, donde se desarrollan actividades rituales, dirigidas a una recuperación de “saberes ancestrales”.

Este fenómeno contemporáneo da cuenta de la capacidad que tuvo la cultura nativa para adaptarse al ambiente, la historia de Huitzilopochtli es preexistente al actual culto que recibe. Así se explora su significado para desarrollar lo que conocemos como la gran cultura mexicana.

Las herramientas de las que echaron mano estos grupos primigenios permitieron establecerse y construir esculturas, relieves (petrograbados) y recintos llenos de significados. Simplemente, el basamento como todas las principales construcciones en el valle, está orientada al poniente.

Este paisaje y su significado es una expresión cultural concreta que constituye una nueva ola de creencias que se reapropian del paisaje y sus elementos naturales desde la experiencia.

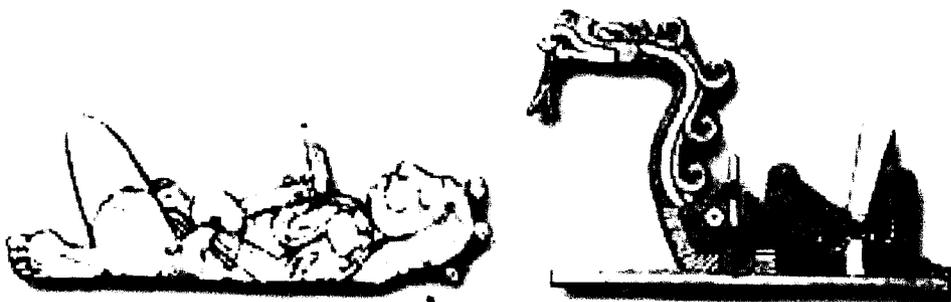


Fig. 27 Las montañas Iztaccíhuatl y Popocatepetl

ATADO DE CARRIZOS

FECHAS CALENDÁRICAS Y CORRELACIÓN CON EL TIEMPO GREGORIANO.

El conflicto con el día que se debe encender el fuego, muestra que el carácter simbólico del lugar trasciende en la fecha.

El 10 de Octubre de 2014 el Jefe Lucio Tlahuicoatl, para encender el Fuego de Noviembre, realizó un atado de carrizos. Esto tiene su origen con el Fuego Nuevo. Acatl, o carrizo, además de ser una planta, era el nombre de un mes los ciclos



Fig. 29 Atado de carrizos o Xiuhmolpilli

calendáricos lunar y solar. La combinación de ambas formas unidades cíclicas de 52 años, así terminaba un ciclo calendarico y se ataban 52 carrizos, o Xiuhmolpilli. Actualmente hay vestigios arqueológicos que así lo

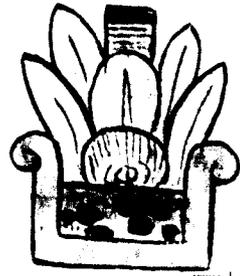


Fig. 28 Símbolo calendárico Acatl o Carrizo.

demuestran. Lucio hizo su propia representación.

Se dieron cita en una casa particular en Iztapalapa, ahí llegaron temazcaleras, danzantes, Acahualtepec e Iztacalco, para todos, esto resultó algo nuevo. Una semana antes habían cortado carrizos de dos metros y medio de largo en Cuemanco y finalmente ahí los prepararon.



El Jefe Lucio Secando los carrizos M.R.B.

el Jefe dijo:

El Jefe les indicó cómo hacerlo. Encendió el fuego en una base de tabiques con madera y cerillos. Mientras hacían

esto, con machetes limpiaban los carrizos y otros los cortaban. En ese lapso, exponían los carrizos al fuego para secalos y endurecerlos, procuraban no doblarlos. Al terminar de comer, se harían bastones de flores con diez carrizos que cortaron específicamente para esto.

Enrolladas en un petate, llevaron una gran cantidad de flores de temporada. Las sahumadoras comenzaron a encender sus Popoxcomitl con copal, carbón y ocote. El Jefe Lucio se arrodilló ante las flores extendidas, le siguen las sahumadoras y un danzante con caracol, y con palabras en náhuatl mientras sostenía flores rojas,

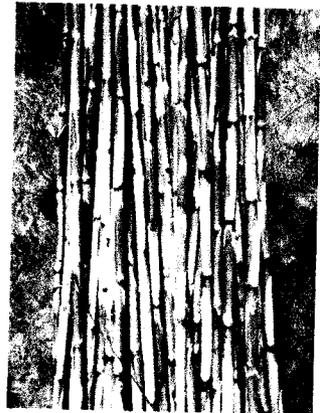


Fig. 30 Carrizos. Foto: M.R.B.

“Ahora dignamente pedimos permiso a los señores de la tierra, a nuestra venerable madre Tierra de la Anahuac, la que nos da de comer la hierbita, la que se viste con las enaguas de turquesa,



Fig. 32 Canto para las Flores Foto: M.R.B.

la que nos da de comer la hierba buena, el quelite. Dignamente pedimos permiso a nuestro señor, al de cerca y el de junto, al que está en todas partes, para que este tequilo salga bien.”

Los caracoles suenan, y las sahumadoras pasan su copal por todas las flores. Comenzaría después la entrega de responsabilidades para formar los bastones de flores. Previamente el jefe pasaría todos los carrizos cortos, y explicaría qué flores irían y por qué en cada uno. Finalmente amarrarían treinta y nueve carrizos, que eran los años que han pasado desde el último Fuego Nuevo según el calendario mexica, de 1975, restando trece carrizos o años para el siguiente.

La importancia de este ritual va acompañado de la fecha. El Tonalpohualli consta de veinte trecenas, o veinte semanas de trece días (un año mexica), el 10 de

Octubre de 2014 inició la quinta trecena ¹²llamada:

1 - CARRIZO (Ce – Acatl)

Acompañado de:

TonalTecuhtli (Señor diurno): XIUHTECUHTLI (El señor del fuego)

Ave: NEXHUITZILIN (Colibrí gris)

YohualTecuhtli (Señor de la noche): TEPEYOLOTLI (Corazón del monte)

Según consta el Códice Tonalamatl de Aubin lámina 5, Códice Borbónico Lamina 5 y Códice Borgia lámina 65.

De esta forma coincidió una ceremonia de carrizos con el día en el calendario mexica, mismo que se relacionaba con el fuego y las montañas, confirmando el inicio del ritual de Fuego en el Cerro.

¹² Las trecenas van como siguen:

CE-CIPACTLI (1-COCODRILO) [Inicia el Tonalpohualli del 19 al 31 de Agosto 2014]

CE-OCELOTL (1-OCELOTE). [Del 1 al 13 Septiembre de 2014]

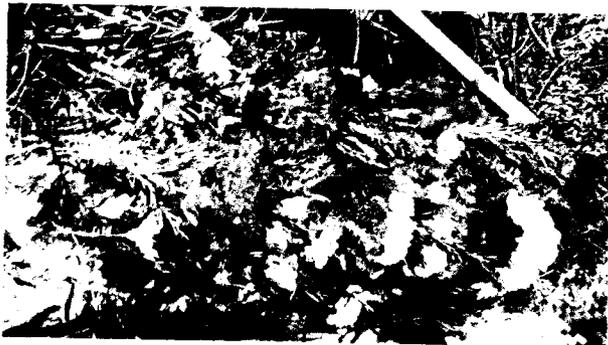
CE-MAZATL (1-VENADO) [Del 14 al 26 de Septiembre del 2014]

CE-XOCHITL (1-FLOR) [27 de Septiembre a 9 de Octubre de 2014]

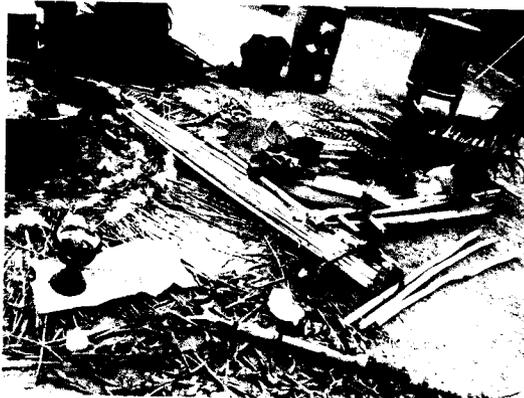
CE-ACATL (1-CARRIZO) [Del 10 al 22 de Octubre del 2014]

El resultado consistió en dos bastones de flores y el atado de 39 carrizos que colocaron en el tlalmanalli durante el fuego de noviembre.

Esto es una nueva interpretación. La importancia está en realmente conocer el calendario mexica para organizar una ceremonia que, como el Fuego Nuevo, resulta de cuentas calendáricas.



img. 33. Bastones de flores.



img. 34 Carrizos atados en el Tlalmanalli durante el Fuego de Noviembre de 2014

SONIDOS: LENGUA, CANTOS Y DANZA

“Con la llegada del español el náhuatl es uno, y antes es otro. Ese *tlazocamati* no me gusta a mí, para mí, mi palabra es de fuego, *Tlaxhoc-camatic*, palabra de fuego, es la que se habla en el náhuatl.”

La experiencia se complementa e interioriza a través de la lengua, con ella se educa, se narra e ilustra. Esto fomenta el desarrollo cultural que impulsa su estudio y difusión.

El náhuatl es la lengua materna del centro del país. Los habitantes de Iztapalapa constantemente hablan de esta lengua como un pasado cercano, sus abuelos la hablaron hasta finales del siglo pasado. Por otro lado, personas de la tradición que participaron de la ceremonia creen que el náhuatl tiene un sentido literal y otro filosófico, por ejemplo:

Auizotl, literal: perro de agua. Filosófico: El sol que alimenta al agua.

Kuitlahuak: literal: Serpiente celeste. Filosófico: El sol en el universo.

Un nahuablante indígena agricultor de Tláhuac, llamado *Huautli* me comentó lo siguiente:

“Podemos partir de la historia que viene antes de la colonización. Ese es el odio del español queriéndonos quitar lo más sagrado de nosotros, porque el *huitlacoche* era el alimento más rico de nosotros, y a él le dijeron mierda, o excremento, y es el hongo en general, es el *huitla-coche*, es lo que significa. [...] Esto es cultura, no lo que ellos piensan”

Sirva para ilustrar el significado y las implicaciones lingüísticas del náhuatl las siguientes interpretaciones de Lopez Austin relacionadas con el fuego:

“Elementos y seres sobrenaturales

TETEO INNAN, TETEO INTA. (Madre de los dioses, padre de los dioses). El fuego.

TIHUEHUE, THILLAMA. (Tú eres el anciano, tú eres la anciana). El fuego.

NAHUI AGATL. (Cuatro Caña). El fuego. Nombre calendárico.

MILINTIGA. (El que está ondulando). El fuego.

XIUHTLI COZAUHQI MILINTIGA. (Llama amarilla que está ondulando). El fuego.

AYAUHTLI ITZON, POGTLI ITZON. (SU cabellera es la niebla, sucabellera es el humo). El fuego.

I N IGUA ONOQUE IN CUAHUACCACAUHTIN, IN TETEGPOYO, IN AQUENMANPAQUI AQUENMANAHAHUIA; IN NIGAN IGHOQUIZ YE IMIXAYO QUIMATENTOQUE. (En su cabeza están los cabezones abandonados, los pregoneros, que nunca han estado alegres, que nunca han sido felices; aquí está su llanto, sus lágrimas los anegan). El fuego. Se refiere al crepitar de las llamas.

NAUHCAMPA. TLEMUCHITL ICA TLATLALPITZTICA. (El que por los cuatro rumbos tiene centellas cuando se le sopla). El fuego,

TLILATL ICA TENPATLAHUATIGA. (Con ensanchados bordes de agua negra). El fuego. Se refiere al humo.

CENTZONMAMATLATL ICA TLAGZATICA. (Con pisadas en cuatrocientos escalones). El fuego. Se refiere a sus múltiples llamas.

COZTIG TLAMACAZQUI. (El sacerdote amarillo). El fuego.

TLEAXTICA. (Con asir de llamas). El fuego.

TZONCOZTLI. (Los cabellos rubios). El fuego.

TLAHUIZCALPANTECUHTLI. (El Señor de la casa de la aurora). El fuego.

NOPIHUAN. (Mis hijos). Las llamas.

CHALCHIUHCUEYE. (La de la falda de jade). El agua. En uno de los textos se refiere indudablemente a la tierra. (Lopez, Pág. 6)

INNANXIUHPETLATZIN. (La venerable estera de fuego de su madre). Las brasas. Se refiere a la madre de los peces, que es la esposa del pescador. Los peces serán acostados en el fuego (Lopez Pág. 22)

NOTA NAHUI ACATL MILINTIGA IHUIO, ITLATOL. (El aliento y la palabra de mi padre Cuatro Caña, que está ondulando). Las llagas. Las considera producidas por la divinidad del fuego. (Lopez Pág 31)

I T L E U H NOTA XIUHTLI MILINTICA, NAHUI ACATL TZONCOZTLI. (La llama de mi padre el Fuego, el que está ondulando, Cuatro Caña, de cabellos rubios). Las llagas. Las considera producidas por la divinidad del fuego.

Espina: **HUITZCOL.** (Curva de espina). El alacrán

El cuerpo humano

CHICOMOZTOG. (El lugar de las siete cuevas). El cuerpo humano; el interior del cuerpo. El término se ha tomado del nombre del lugar señalado como origen de las tribus nahuas, y hace alusión a las cavidades del cuerpo. (Lopez Pág 26)

El nombre mismo de Iztapalapa involucra esta lengua:

“Iztapalapa. Prob. Donde las aguas se atraviesan. *Ixtlapal-a-pan*. De *ixtlápal*, que está atravesado, *atl*, agua, *-pan*, part. Locativa. DF. (Montamayor, 2007, Pág. 208.)

Además de señalar pueblos y lugares, el náhuatl sigue utilizándose en diferentes esferas sociales.



En los grupos de la mexicanidad una de sus creencias es que el águila de la bandera nacional en realidad no es una serpiente, sino un atlachinolli, símbolo de la dualidad, el agua y el fuego, la guerra; por eso desechan la nacional y se apropian de la otra que tiene esa esa águila pero posada sobre una de tres montañas que representan la triple alianza, Mexico-Tlacopan-Tacuba bajo un fondo azul. Este símbolo identitario, dicen, fue la bandera que portaría Cuitlahuac en la victoriosa batalla contra los españoles en la llamada “noche triste”, inolvidable acontecimiento para

Fig. 35 Pantli de Cuitlahuac. Los danzantes que en Iztapalapa tienen su historia:

“Recordar la época dorada de los danzantes remite al día en que el presidente Miguel de la Madrid acompañado del comité olímpico Mexicano, visitó el Huizachtepetl para encender el Fuego Nuevo con motivo de los IX juegos olímpicos panamericanos.” (Gutiérrez y más, 2003, Pág. 137)

El antecedente más antiguo de la danza en Iztapalapa está con el Fuego Nuevo:

“el príncipe azteca fue el que comenzó con el encendido del Fuego Nuevo, aparte de que comenzó a bailar junto con otras personas, en ese entonces en tono de desprecio les decían los encuerados; tuvo siempre a lo largo de su vida muchos ataques de la gente, ya que empezaron a cambiar la forma de la danza, más bien a rescatar el tipo de vestuario, siempre peleó por su lugar en Iztapalapa, *él era el portador del Fuego Nuevo, ahora todos dicen ser portadores del fuego, pero mi padre fue el único y por consecuente ahora lo soy yo, porque somos de tradición, por eso siempre hemos peleado se nos dé nuestro lugar, que es aquí en el cerro.*”¹³ (Gutiérrez y más, 2003, Pág. 132)

Este príncipe azteca creó un grupo de danza llamado “Tonalcihuatl”, mismo que después de su muerte, su hijo Mauricio Flores ha mantenido. Estas historias ya forman parte de la identidad que conforma tanto grupos de danza y tradición, como a habitantes que vieron por televisión o leyeron en el periódico lo ocurrido en el la ceremonias de los IX juegos olímpicos, pues fue él y su grupo de danza quien encendió el Fuego Nuevo a lado del presidente de la república.

Durante la ceremonia de Fuego de Noviembre de 2014 en el C.E. un *pantli* de Cuitlahuac, hecho de tela y carrizos, fue colocado cerca del fuego y portado en la danza. Este fue llevado por el *calpulli* del Jefe Lucio, también llamado, *Tlahuicoatl*. Este habitante originario de San Lorenzo Tezonco, nahua hablante, forma danzantes donde los pasos y el canto con nombre y narrativa en náhuatl son la base de su educación.

Los danzantes se presentan en el ritual, su nombre los personifica, señalan elementos naturales, dioses o ambos, son nombres calendáricos otorgados el día de su nacimiento o “siembra de nombre”. Este título les otorga poder, alguien con nombre puede participar de diferentes ceremonias. Reafirma y predispone a diferentes situaciones a lo largo de su existencia. Es la fuerza mágica que produce el designio de un nombre. Cacomixtle, Xiuhmistlicatl, Cuetzpallin etc.. El significado del nombre se convierte en verbo y adjetivo. Cuahutli lleva un Águila en la ceremonia

¹³ Las cursivas son mías

del Fuego Nuevo, Tlahuicoatl les entrega luz por su conocimiento, Huautli ve en el amaranto la posibilidad de una vida sana, por eso la siembra, cosecha y promueve.

Su nombre es el símbolo que modifica su comportamiento cotidiano.

Las diferentes funciones que cumplen para llevar a cabo el ritual de fuego se combinan con este trabajo disciplinario. Las mujeres son las encargadas de sahumar, los hombres tocan el *huehue* y el *atecocolli*, o tambor y caracol, principales instrumentos musicales. Todos deben conocer la danza, el canto y tener su propio nombre. Son elementos que se llevan al cerro para recordar ese valor histórico, y entrar en contacto con él. Elementos necesarios para aquellos que tienen cargo en la ceremonia.

En la danza hay distintas creencias, ellos comentan que se fomenta el trabajo en grupo y la disciplina. Es una ceremonia en sí misma porque:

“Con los pasos empiezas a modificar el cuerpo y la mente se concentra. No es lo mismo danzar en una plaza que en el cerro, porque las energías son diferentes. [...] Sientes lo que emana, de dios, de la creación. Hay cosas fuera de las palabras y los significados, hay algo más que se recibe, entrar en contacto con los elementos y que te entreguen paz. Estar tranquilo consigo mismo.”

El trabajo físico que implica esto es demandante, por eso se necesita la práctica constante en plazas públicas o en centros especiales, los calpullis. Participan personas de todas las edades, desde niños a ancianos, y su afinidad se observa en el trato: “hermano” “comadrita”, “compadrito”. Se forman lazos grupales.

Para algunos incluso esto retribuye económicamente cuando son invitados por autoridades delegacionales o mayordomías, haciendo muy popular su reproducción. Sin embargo, para otros la danza como trabajo remunerado “no es una manera digna de sostener la cultura, debe ser el conocimiento lo que quite el hambre y la enfermedad.”

Las palabras trascienden en el sonido. El ruido de las gotas de agua cuando pegan en el piso, o la tierra, se escucha como “tla, tla, tla” de ahí, dicen, se formó la palabra *Tlaloc*. El fuego, o *tletl* es el sonido del fuego ardiendo, y se obtiene si toman una bolsa de alúmina y la retuercen en sus manos, es el movimiento del fuego. Un habitante cuenta:

“Antes cuando no había cerillo ni encendedor, ibas a las casas con tu platito a pedir el escombro del tlacuitl, ya llevabas tus brazas y en tu casa las volvías a encender. Antes era así, el fuego era así, no teníamos fogón.”

A partir de la cotidianidad, se convierte en refranes y frases:

“Buscar tunas en los huizaches. Querer sacar provecho de donde es imposible obtenerlo.

Ponte los huaraches antes de meterte a la huizachera. Tomar precauciones antes de acometer una empresa riesgosa.

¿Qué culpa tiene el huizache de haber nacido en el llano? Métafora para ciertas limitaciones innatas insuperables. Aceptarse una persona tal como es, con sus defectos.” (Montemayor 2007 Pag 279.)

Y como con los refranes el canto. Éste no es parte de la danza. Se detiene el baile y todos lo entonan, sólo utilizan el mismo instrumento musical, el tambor.

Durante todos los rituales de fuego la lengua habla de lo que se hace y se expresa a través del canto que es seguido por la danza. La música acompaña las letras que enaltecen el valor histórico y orgánico del fuego, la tierra, el aire y el agua.

Como muestra el siguiente fragmento que se entonó en 2014:

Guerreros aztecas
Escuchen las armas
Vamos a la guerra
Que vivan las danzas
Que honran su gloria
Que vivan las danzas
Del Atlachinolli
Que sus tradiciones
Nunca morirán

El *Atlachinolli* es el Calpulli del Jefe Lucio Tlahuicoatl. El agua y fuego o Atlachinolli, también fue símbolo de guerra, y esta canción, además de hablar de ella, alude al calpulli de donde vienen los danzantes que, al momento de escucharlo, tocan y agitan aún más fuerte el huehue y sus gargantas. Influye en su comportamiento.

En otro fragmento encontramos el papel que la mujer debe desarrollar:

En el siglo XVI
Danzaban nuestras doncellas
Para recibir su fuego
En el Cerro de la Estrella

Con la experiencia de la danza, se transforma la creencia, y con cada ritual sustentado en ideas anteriores a la conquista, el mensaje se extiende y se comparte. Se solidifican tradiciones, y la tradición del Fuego Nuevo. En una página de Facebook encontré el siguiente discurso:

"Las danzas guerreras son cantos y rezos que hacemos con el cuerpo, para el bien de nuestra madrecita tierra. En ellas se expresa el poder de lo femenino y de lo masculino. Cada danza tiene un propósito y no se danza sin una razón poderosa (el día que se realiza, la ofrenda y celebración, la energía a la que se dirige, el lugar donde se danza...). Con los ayoyotes, las sonajas y el tambor oramos al espíritu, recordando el palpitar del corazón de Gaia. Danzamos para el equilibrio del mundo, para la sanación, para la alegría, por la gente, en los equinoccios, por nuestros hijos... El tambor nos conecta al corazón de la tierra, mientras elevamos nuestros cantos al espíritu y danzamos nuestras plegarias. Cada ceremonia saca lo mejor de nosotros mismos, donde lo masculino honra a lo femenino y viceversa. Ambos cabalgan juntos como compañeros del alma.

También danzamos los unos para los otros, para transmitir a nuestros hijos el código de las justas relaciones."

La danza mexicana es performativa, exigente, sino lo hacen bien se le chifla, porque no maneja la calidad de la danza, y si como jefe no lo puede hacer, se le va a molestar. Muchos asumen su identidad a través de la filiación, madres y padres son danzantes, abuelos lo son y otros lo adquieren.

Los sonidos en la danza, el canto y la lengua, son el medio para transmitir el mensaje, y juntos elaboran la identidad propia del danzante, el calpulli y la mexicanidad.

LA SEMILLA DEL HUIZACHTEPETL.

El huizache es planta cercana al mezquite, árbol que sirvió para alimentar grandes culturas en el norte del país. En el desierto de San Luis Potosí abunda, y su punta es utilizada para matar, someter y asar serpientes. Mantiene seguro y alejado al cazador, facilita la manipulación del cuerpo del animal, lo domina, gracias a su punta ejerce poder. Con una rosa B difícilmente se puede lograr tal hazaña.

En Iztapalapa este cerro se ha llamado Huizachtepetl por el códice Ramirez, ahí en la espalda del templo del Fuego Nuevo, el dibujo asemeja ramas con espinas rematadas con una flor amarilla. Esto ha hecho pensar que esta planta predominó en el lugar durante mucho tiempo. Actualmente sólo hay dos árboles de huizache en el cerro, escondidos y pequeños, uno de ellos en el museo, y otro entre la montaña. El esfuerzo delegacional por repoblar el cerro con esta planta ha fracasado. Tal campaña se emprende con el fin de reivindicar la identidad del lugar que recibe su nombre por tal semilla. (Huizachtépetl)

La siembra en los cerros es una práctica recurrente. El hallazgo de cinco personas muertas en cuevas, que para el gobierno del DF fue responsabilidad de "los perros asesinos de Iztapalapa", un corredor lo explica diferente:

"Eso se me hace más planeado para desvirtuar al cerro para que ellos puedan hacer [...] aquí sus proyectos [...]. Yo tantos años... yo veo que el retén está como para desanimar a la gente a subir, al ver tan poquita gente en el cerro, ¿Quién puede defender en el cerro?. ¿No? Lo de los perros, un día que yo pasé por ahí con mi hijo corriendo, ahí estaban los perros, si hubieran sido, yo creo que los perros no se habrían esperado dos horas para atacar si tenían hambre, como para esperar a quien matar. No creo que tuvieran que esperar en la noche Para mí es sembrado eso de los muertos."

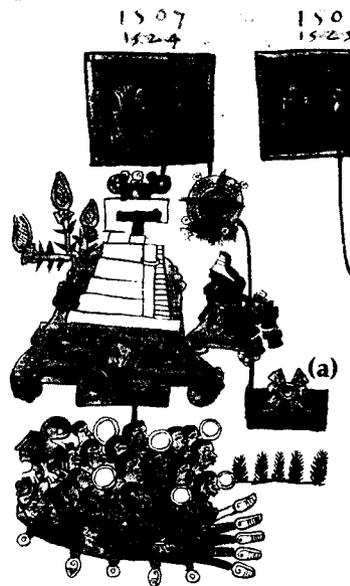


Fig. 36 El Cerro de la Estrella en las fuentes pictográficas. Se observa el templo del Fuego Nuevo y el Huizache en un costado.

La muerte en el Huizachtepetl se presenta de diferentes formas. Una de ellas está en el plano arqueológico, que para los corredores que presencian trabajos de salvamento representa una experiencia inolvidable:

“Aquí encontraron un esqueleto, ya tendrá como unos nueve años, seis años. Pero lo malo es que se queda parado ahí. Sabes que vinieron, sabes que hicieron y ya.”

Por otro lado, los panteones abarcan buena parte del C.E. Aunque hay dos cementerios, uno a un costado de la Iglesia del Señor de la Cueva, y otro bajo la barranca de Moctezuma cuyo camino es utilizado para hacer ejercicio a las cinco de la mañana; en Culhuacan a un costado del ex Convento se prepara el terreno que ocupará otro.

- ¿Qué crees que le pasa a un colibrí si está encerrado?
- Pues se muere, ¿no? – le contesté.
- Así piensan los occidentales. No. Se libera

Visité ese nuevo cementerio con el encargado y observé un amplio terreno lleno de vegetación y Xoloescuincles como guardianes. Personas de avanzada edad aguardaban del sol bajo una lona, frente a una construcción que no había terminado, era una especie de quiosco pero hecho de cemento y ladrillo de unos dos metros de altura: “Cómo ves” me preguntó mientras veía la estructura, “Aquí va haber una cascada. Y tiene siete puertas por que simboliza el chicomostoc. Aquí, este terreno, va ser un panteón, y se va llamar “la chinampa.” Porque a la gente no se entierra, se siembra.” Después descubriría que aquellos adultos de ochenta y más años eran trabajadores y vigilantes del terreno, lo mantenían limpio, sembraban y recolectaban plantas medicinales, con la promesa y esperanza de ser sembrados ahí mismo.

Para mí, el descubrimiento de aquel lugar fue emocionante y esperanzador. Eran hechos concretos y proyectos logrados por diferentes niveles de participación y que involucraban el patrimonio cultural y sus significados regionales con personas que están en el olvido laboral. Además el uso y conocimiento que tienen estos ancianos de las plantas es vastísimo, mientras que la construcción filosófica, con origen prehispánico sobre el entierro y las semillas, ayuda a sobrellevar la idea de la muerte, ellos están felices porque están a punto de *liberarse* como el colibrí encerrado. Esto es uno de los mayores ejemplos donde la participación ciudadana coexiste y se activa con el rescate, defensa, salvaguarda y recuperación de las ideas y los espacios de su patrimonio cultural. Aquí la vejez contribuye a reforzar los valores y tradiciones que crecen al mismo tiempo que la diversidad cultural que detona con la inmigración que ha traído el Fuego Nuevo, por ejemplo, los Huicholes. Si uno de esos habitantes asiste a un ritual de fuego, fácilmente podrá relacionar todos los elementos que su experiencia le permitan adquirir con los que ya tenía

EL TLALMANALLI

De aquel encendido de Fuego Nuevo marcado en el calendárico mexica de 1507, el carbón y la ceniza son semillas de huizache en la tierra del Cerro de la Estrella. Las plantas y su asociación a la vida cotidiana moldean expresiones rituales centrales en el desarrollo ceremonial, así surge el

Tlalmanalli. Para hacerlo utilizan semillas y flores, estos son insumos energéticos con implicaciones históricas relevantes, y son base del comportamiento humano:

“Se esperaba un gran avance en el desarrollo cultural como consecuencia del gran aumento en la cantidad de energía aprovechada y controlada per cápita por año mediante las artes agrícolas y pastorales. Y esto es exactamente lo que ocurrió. [...] en unos pocos miles de años, la inauguración de las artes de domesticación y cultivo, las grandes civilizaciones de la antigüedad, de Egipto, Mesopotamia, India, China y en el Nuevo Mundo, en México, en América Central y las regiones andinas, aparecieron rápidamente. [...] la cultura se disparó bajo el ímpetu de unos recursos energéticos aumentados conseguidos por la cría de ganado y la agricultura. Grandes ciudades, naciones e imperios ocuparon el lugar de pueblos, tribus y confederaciones como consecuencia de la revolución agrícola.” (Bohannon, 1993, Pág. 354)

El tendido de semillas expresa la importancia de semilla en la cultura nativa para su sustento, desarrollo y expansión. Paralelamente, esto incluye el sistema de valores simbólicos y filosóficos distribuidos alrededor del fuego. Lleva implícito el valor del agua, la tierra y las propias semillas cuyo crecimiento está ligado al calor para su reproducción, Es un sistema energético y simbólico.

En las ceremonias de F.N. donde participaron el Jefe Lucio Tlahuicoatl y el abuelo Gerónimo, tendieron flores y semillas alrededor del popoxcomitl y la tea donde iría el fuego. A este trabajo le llaman Tlalmanalli.



Img. 37 De Izquierda a Derecha: Tlalmanalli elaborado en Dic. 2013, tendido de Nov. 2014 y código Nuntall. Foto: M.R.B.

La ceremonia que se hace es sahumar la semilla y la flor como se acostumbra, las mujeres sahumadoras lo realizan. Aquí los colores simbolizan cada elemento, y el tipo de semillas y flores, que compran en la central de abasto, es de temporada.

Ellos, siempre al pendiente de dónde están los rumbos. Representan con las semillas esta filosofía que incluye los cuatro puntos cardinales y el centro. Para abordarlo de una forma más ilustrativa, se toma en cuenta la descripción en el código.

Al oriente, huiztlampa, lugar de la luz, porque ahí sale el sol, lugar de Quetzalcoatl. Arbol de turquesas

Al poniente Cihutlampa, el rumbo de las mujeres (nótese dos mujeres con los pechos sin cubrir) lugar de las esencias femeninas, lugar donde van las mujeres muertas en parto, lugar de Xipe Tote, lugar de Mixcoatl. Planta de Maíz,

Al sur Mictlampa lugar de los muertos, lugar de Mictlantecuhtli y Mictlantecihuatl. Árbol de Cocoa.

Al norte Huitzilampa lugar de las espinas, al gran colibrí, lugar de donde viene la lluvia, lugar del silencio

La elaboración de este tendido con las flores y semillas puede llevar horas, por eso un grupo de mujeres u hombres voluntarios se encargan de terminarlo antes de encender el fuego. Primero dibujan el contorno de la figura, y los llenan utilizando tallos, pétalos y semillas.

En el centro se coloca el fuego. El símbolo dominante. Cuando la primer parte de la ceremonia, aquella que contempla la velación, termina, se levantan las flores y se colocan en el cerro para que se descompongan orgánicamente. Después, en la segunda parte, donde se reparte el fuego, se elabora otro tendido, y al terminar, cuando se levantan las flores, éstas se entregan a cada uno de los participantes.

Esa es la tradición, sin embargo, durante 2013 con Gerónimo sólo se levantó un tlalmanalli durante la ceremonia en el auditorio, en la velación del museo no.

En 2014 Lucio Tlahuicoatl realizó un tendido en el basamento del Fuego Nuevo para la velación, y otro más en la plaza durante la entrega. El grupo de Gerónimo se adhirió a este tlalmanalli y en la plaza realizaron el suyo con aserrín rodeando el Popoxcomitl de Pancho Cárdenas.

Los diferentes momentos de elaboración y colocación también describen las condiciones bajo las que se llevó el ritual, basta con preguntar ¿Por qué no se realizó un tendido en 2013? O ¿Por qué compartieron el tlalmanalli?

La velación con Gerónimo en 2013 careció de este tendido por los problemas de organización que servirían para que en 2014, el momento de separación del grupo, compartieron el tlalmanalli, porque ahí colocarían el fuego. Esto se detalla en el Capítulo III

Las fuentes inmediatas más reconocidas que aluden a esta distribución simbólica están en los restos arqueológicos. En la piedra del sol, el Nahui olin, y los códices. Al centro, siempre se coloca aquella fuerza energética que impulsa el desenvolvimiento de lo que está a su alrededor, específicamente el fuego en sus diferentes representaciones, y todas trascienden en el popoxcomitl.

ARTE Y FUEGO NUEVO

Durante las ceremonias de F.N. en lo alto del C.E se observan dos de las más importantes montañas del país, el Iztaccihuatl y el Popocatepetl. Uno de los habitantes cuenta:

“Hace cinco años a este de televisa le dijimos: señor no se llama Goyito, se llama *popocatepetl*, ¿saben por qué se llama Goyito? Por el papa Gregorio que sacralizó el calendario en 1454 ¿Qué quiere decir *popocatepetl*? *Popo*: humeante, *tepetl*: cerro“

El volcán y su relación con el fuego ha sido por siglos tema de particular interés para los habitantes. De hecho el Cerro de la Estrella formó parte de una cadena de volcanes que dejó de estar activa, en una de sus salidas, se edificó el templo del Fuego Nuevo.

En los rituales de fuego se utilizan diferentes tipos de Popoxcomitl (o vasija de humo) El de copa, pequeño y ligero, lo utilizan para sahumar, en cambio el lugar donde se coloca el fuego del ritual es el pebetero, de un metro de largo y hecho de dos partes, la inferior tiene tres pies que lo sostienen sobre un cuerpo cilíndrico con dieciocho puntas, la parte superior está rematada con lo que han tenido a bien llamar forma de maguey estilizada. Este es la reproducción de un pebetero encontrado en el ojo de agua del ex Convento de Culhuacan, cuyo rescate fue posible el siglo pasado. El personaje detrás de su elaboración contemporánea es Pancho Cárdenas, artista de Iztapalapa.

Su trabajo se ha enfocado en la reivindicación del pasado cultural y religioso de esta región, en esculturas y murales está su destreza y habilidad para elaborar complejas obras, lo que le ha dado reconocimiento internacional y así hacer de él un actor de suma relevancia para que esta ceremonia alcance altos niveles de aceptación.

Parte de su trabajo está expuesto en el mirador del cerro y el mural *Soy Iztapalapa* en la sede Delegacional, cuya entrada está enmarcada con un popoxcomitl de dos metros de alto y una pintura con el encendido del Fuego Nuevo mexicana. No siendo ajeno al encendido actual, entregó varias reproducciones de estos pebeteros que llevan su nombre escrito.

La particularidad visual y sensitiva de acontecimientos y objetos particulares, son aliciente en el proceso creativo del arte. El resultado es inevitablemente sometido al análisis de la técnica y el discurso, que por lo regular es su principal aportación.

La definición del arte y sus ramificaciones son objeto de debate, el más polémico es el llamado Arte Contemporáneo, cuyo mayor exponente es Gabriel Orozco, sus exposiciones abarcan desde una simple caja de zapatos, hasta jabones con cascara de plátanos sobre un estropajo, y han llegado a tantos y tan importantes museos alrededor del mundo como el MOMA. Ante esta realidad, ¿Cómo se configura el arte?

Para Avelina Lesper, Orozco es un artista del sistema:

“Artista fácil, que no te confronta con nada, ni te incomoda, ni te mete en aprietos intelectuales“.

Es el discurso lo que justifica la obra, igual que en el performance, de éste dice Lesper:

“El mito de la carne y la sangre. La tesis del cuerpo como herramienta ha llegado a tal extremo de mitificación que pareciera que las otras formas de creación son telepáticas, no participa la acción pública. Aclaremos puntos, el performance no cambió la concepción del cuerpo. Si algo

ha desmitificado la naturaleza es la ciencia y la filosofía. El Marqués de Sade ha aportado más a racionalizar el cuerpo que toda la historia del performance junta, y por eso las religiones han entorpecido al máximo la investigación científica y han censurado al Sade. En el terreno del arte, el cuerpo siempre ha sido herramienta y objeto de estudio, tanto de representación como de trabajo. Somos únicamente cuerpo, todo lo que hacemos es atreves del cuerpo. La representación del cuerpo implica un involucramiento que se centre en la observación, la conciencia y la utilización. [...] Lo que se pueda ver en un performance, ni rebasa ni hace conciencia de lo que todos sabemos, experimentamos y vemos, no hay novedades ni aportaciones. Un acercamiento sin rigor no lo convierte en un acercamiento más osado.”¹⁴

El artista está en aquel que domina la técnica, el que desarrolla un lenguaje, el que sabe de reglas. Ahí no hay subjetividades, como en la música: “tocar por tocar a Shakespeare o alguien más sin conocerlo o sin saber tocar, imposible.” Hay reglas.

Ante la dominación de su técnica, las de pancho son obras que se justifican por sí solas frente a las reflexiones y virtudes perceptibles.

Sobre el Huizachtépetl y el Fuego Nuevo, el arte va más allá de la escultura en las faldas del cerro de un macehual sosteniendo una tea con fuego,(lo que para Pancho Cárdenas no es correcto pues debe portarlo un tlatoani); en las pinturas o el Popoxcomitl, está en la relación de sus símbolos y significados.

El día del Fuego Nuevo es momento de artistas, pues a partir del pensamiento que tienen los jefes de tradición, crean un espacio y atmósfera útil para realizar la ceremonia.

Los seres humanos somos sensibles a la belleza, a partir de la observación se comparte y reconoce el asombro en su naturaleza. El pebetero cuando está apagado y aislado, en silencio, es como una pieza de museo, sólo contemplativa, y aunque hay preguntas sobre su forma cuando se ve por primera vez, es en su uso ritual donde todas sus características aumentan.

El *cuerpo* en la *obra* del F.N. se pone a prueba. En el temazcal, frente al fuego y el agua, el cuerpo se agita naturalmente, de ahí que su analogía con la matriz, las cuevas y sus propiedades biológicas permeen un ambiente de reflexión que *abre y purifica* el estado necesario para realizar la ceremonia en un sometimiento parecido al castigo corporal del cristo cargando la cruz, detalle fácilmente reconocible en la obra del artista Pancho Cárdenas expuesta al pie del Cerro de la Estrella apuntando a la capilla del señor de la cuevita, a quien los habitantes tradicionales llaman *oztoteotl*.

Los conceptos moldeados en la escultura del Popoxcomitl alcanzan nuevas dimensiones simbólicas durante el ritual. Como en una galería o sala de museo, la ceremonia por su carácter público también se expone, cuando es repartido el fuego permite ser observado y analizado por todos los espectadores ajenos y cercanos, e incluso es incluyente, pueden participar en la danza, el canto y llevarse el fuego. Sin embargo, aquí la obra se somete a la violencia física que involucra el

¹⁴<http://www.avelinalesper.com/2011/09/performagia-6-catalogo-de-performance.html>

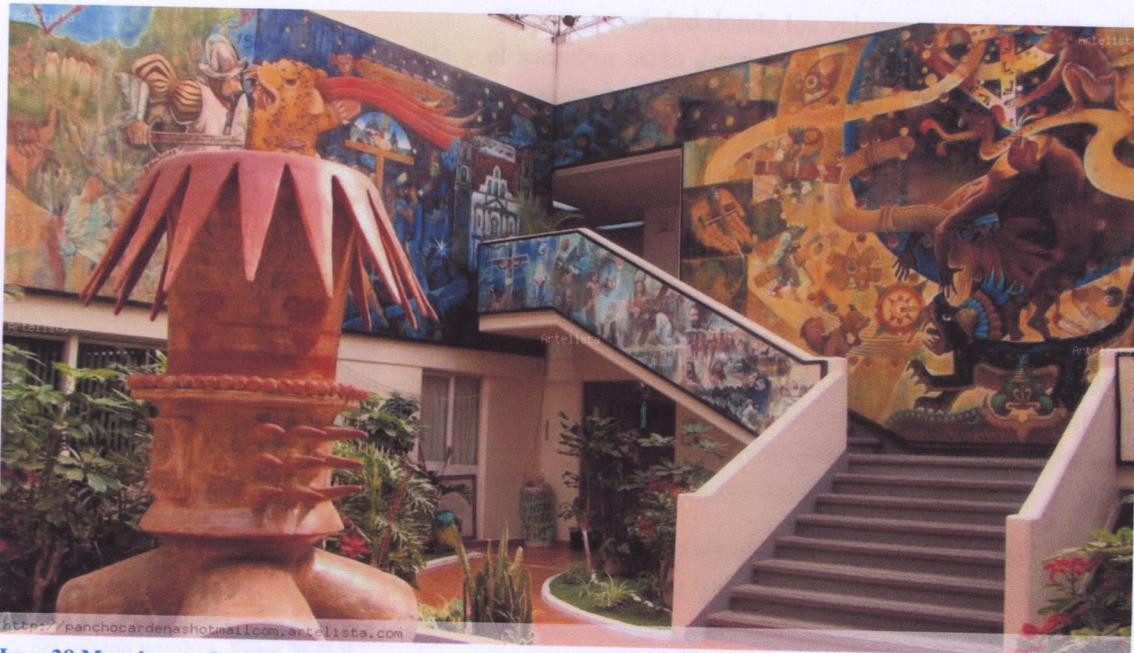
ritual. Entre sonido de danza y fuego, el *cuerpo del Popoxcomitl* se pone a prueba, si se quiebra o se mantiene sólido, es presagio de lo que fue y ha de venir.

Esta predisposición de violentar el objeto de mayor valor, comparada con los objetos religiosos, que se llevan tranquilamente, en silencio y delicadeza, prohíbe a los fieles acercarse o manipularlo si no son los designados, incluso llevarse una flor de su altar lo pone en peligro. En el ritual de fuego, el valor del popoxcomitl además de económico (la firma del artista eleva su valor) también es sagrado, pero obliga a acercarse. Todos cooperan con el fuego, entregan palabras (discursos e intenciones), ofrendas, y las flores del tlalmanalli se distribuyen cuando se levanta. Así se forma un acto de identidad compartida, “hago, lo comparto, y luego somos.”

El ritual de Fuego Nuevo desplaza el concepto del uso del arte de utilidad momentánea y contemplativa, perspectiva que aleja al espectador. La de pancho es Arte como realidad utilizada, acerca e invita al espectador. Y esto tiene que ver con la sensibilidad de los pueblos y la cantidad de ideas e historia que conocen y que los involucra en el proceso de apropiación del F.N.

La exposición del arte viene de exponerse así mismo, “quiénes somos”. Al público se explica qué hacen y por qué mientras se reparte el fuego, y antes ellos se exponen en grupo al participar en el temazcal, del hikuri en medio de un rojo amanecer, de la noche, el fuego, el frío, el canto o la danza. Sin olvidar que para alcanzar el dominio de la técnica, la celebración de la ceremonia es tan necesaria como el estudio en la pintura.

Lo que quedó de aquellas llamas de los religiosos que consumió toda la cultura prehispánica, fue el fuego y el culto. Lejos de despreciar y subestimar estas expresiones porque no son “originales”, “ignorantes” y calificativos peyorativos que especialistas del INAH (particularmente arqueólogos) le confieren, lo verdaderamente importante es utilizar lo que hoy existe para revalorizar y generar nuevos discursos con enfoques que alienten el interés a la investigación y profundización de este importante tema cultural. Aquí, el arte puede ser la puerta de entrada.



<http://panhocardenashotmail.com.artelista.com>

Img. 38 Mural y escultura de Pancho Cárdenas en la Sede Delegacional de Iztap. Foto: internet

Lejos del arte contemporáneo, donde el discurso se forma apartir del objeto, se inventa algo, y se llena de sustantivos, adjetivos, teoría y retórica, la diferencia principal al tratar con este arte cultural es que el discurso es enriquecido por los mitos fundacionales, que se pueden ampliar con el ejercicio artístico, lo que fomentaría reflexiones y arte intelectualmente desafiante pero comprensible. Ya no es sólo justificar el objeto para hacerlo obra de arte, sino, son obras alimentadas de los recursos simbólicos del patrimonio cultural, material e inmaterial, entregando incluso la posibilidad de materializarlos a través de la “realidad mágica”; contribuyendo a la identidad cultural del lugar, en este caso Iztapalapa, y abriendo posibilidades de universalizar el trabajo al ser difundido. El mejor ejemplo de esto es el trabajo de Pancho Cárdenas.

En el arte está el merecimiento de hacer cosas trascendentles y las ceremonias del Fuego Nuevo otorga esa posibilidad al ser ella misma una obra con toda la gratificación visual y escénica llevada hasta el dialogo con la indomable naturaleza. Esta no es una realidad desgastada, sino regenerativa, compleja y funcional, y aún más, no es un arte de autoayuda como el performance o el arte contemporáneo.

¿Dónde colocarlo? El arte está ligado a los museos, y éstos al arte imaginario y el alarde arquitectónico. Estos recintos son espacios hechos contenedores que exclaman poseer aquello que tiene el valor para ser resguardado, catalogado y visto. Los museos tienen un papel fundamental en el conocimiento social. Se espera que amplíen las nociones de la *realidad* al colocar distintas versiones de éstas en un mismo lugar y entonces generar un gran acervo intelectual, histórico y cultural.

La asociación de la cultura y las tradiciones con el arte forma parte de la discusión en torno al patrimonio cultural. El arte le puede dar fuerza y desarrollo, e incluso puede ser una herramienta práctica para entender estas prácticas más allá de lo etnográficamente razonable. Pues cuando se habla desde una escultura o pintura, el análisis estaría en las posibilidades que abre la participación y su interpretación, develando una diversidad mucho más enriquecedora.

Ante una realidad donde los valores más elementales de la vida y el asombro están dejando de existir, manifestándose en el tranquilo asesinato de 43 estudiantes o cinco personas en las cuevas del Cerro de la Estrella, el fomento de habilidades artísticas encaminadas a la sensibilización humana, es indispensable.

MACROPLAZA CUITLAHUAC Y AUDITORIO QUETZALCÓATL

Para finalizar el ritual de fuego nuevo, se trasladaban del cerro a las plazas. El recorrido se hacía público y la llegada al lugar ya había generado expectativa pues ahí los esperaba el popoxcomitl, el tlalmanalli, los huehues y danzantes.

En 2013 fue ocupada la explanada del auditorio Quetzalcoatl, que recibe su nombre por la figura de serpiente



Basamento y escultura de Cuitlahuac en la plaza del mismo nombre. Foto: M.R.B.

emplumada hecha con enredaderas colocada a un costado del edificio, y que fue la segunda opción pues estaba en remodelación la macroplaza Cuitlahuac.

La Macroplaza es uno de los más grandes centros públicos del DF. En él se descubrió en 2006 la existencia de estructuras arqueológicas que fueron catalogadas como el templo mayor de Iztapalapa. En 2014 se descubrió en uno de los accesos a la parroquia de San Lucas lo que puede ser la última ofrenda de Fuego Nuevo, contenía decenas de mandíbulas, restos cerámicos rotos y quemados, y cientos de navajas de obsidiana, entre otras cosas. Para los arqueólogos pertenece al contexto de 1507 donde Cuitlahuac aún vivía.

Cuitlahuac fue el tlatoani de Iztapalapa, y su influencia aún sigue presente. En la plaza, sobre un basamento de tres metros de alto, se alza la escultura de este gobernante. Es frente a él que se colocaron en 2014 la tea y el pebetero donde se llevó el fuego.

LA RED SOCIAL DEL FUEGO NUEVO

“En 1861 se crearon municipalidades en el Distrito Federal, pasando Iztapalapa a formar parte del partido de Tlalpan. En 1906 se establecieron trece municipalidades, entre ellas Iztapalapa, que se convirtió en cabecera municipal de los pueblos de San Juanico, Santa Cruz Meyehualco, Santa Martha Acatitla, Santa María Aztahuacan, San Lorenzo Tezonco, Iztacalco, Tlaltenco y Zapotitlan. En 1929 se suprimieron las municipalidades y se crearon doce delegaciones, una de ellas, Iztapalapa, que se mantiene como tal hasta la actualidad.” (Lomberda, 2012, Pág 4)

Durante el Fuego Nuevo de 2013 se reunieron distintos personajes en representación de su pueblo. Sorprendentemente se reunió a los que arriba se mencionan. Aunque están dentro de la urbe de la Ciudad de México, existen notables diferencias. Como ejemplo el mensaje del Calpulli que acompañó la ceremonia en ese año y que escribió en su página de Facebook:

“Atlazolpan Yaoyollotl Calpulli: No hay semáforos, ni cajeros automáticos, tampoco tiendas departamentales, ni bancos, ni sitios de comida chatarra rápida; no hay cines, ni plazas comerciales... No hay locales de café "de marca" ni helados de "marca" y mucho menos franquicias de ningún tipo. Sólo hay nuestra Preciosa Iglesias de Sta. María Magdalena (antes ermita y construida en 1568), tortillerías, tienditas de la esquina, mercado del pueblo, casas, casitas y Gente muy, muy hermosa en este Pueblito Ancestral escondido entre cuatro ejes viales: Eje 2 Oriente La Viga, Eje 3 Oriente, Eje 5 Purísima y Eje 6 Ángel Urraza. - Se lo tragó la gran Ciudad de México; pero nuestras tradiciones autóctonas aún perduran y así seguirá siendo. Sean Bienvenidos y Bienvenidas!!!”

En Febrero de 2014, de la iglesia de Atlazolpa salió un autobús con dirección a Guerrero. Este calpulli lo rentó para llevarle el fuego a Cuahutemoc. Un día antes el abuelo Gerónimo levantó un temazcal con carrizos y plástico para preparar a la gente que iría a correr. El corredor Jesús lo llevó.

Para llegar a Ixcateopan se pasó por Tlatelolco, Coyoacan, Copilco, Xochimilco, Cuernavaca y Xochicalco. El fuego siempre estuvo encendido. La intención fue recoger a personas que participarían en la danza y el “rezo”, llevar el fuego en carrera de relevos hasta Guerrero y terminar con una danza frente a los restos de Cuauhtémoc.

En Ixcateopan se reúnen cientos de danzantes provenientes de toda la república y el extranjero. Ahí se abre la oportunidad de difundir el fuego a espacios inimaginables. Durante el recorrido conocen a nuevas personas que se solidarizan con la causa que comparten, la mexicanidad.

En el mismo sentido está el pueblo de Zapotitlán en Tláhuac, quienes desde 1983 han encendido un Fuego Nuevo ceremonial y desde 1999 la antorcha es llevada desde la explanada del museo del Fuego Nuevo a Zapotitlán, siempre respaldados de protección civil, seguridad pública y autoridades delegacionales, y con el apoyo tradicional del “príncipe Azteca” Mauricio Flores Arana y el Jefe Lucio Tlahuicoatl.

Y aunque Culhuacán lo haga aparte, los pueblos de Mexicaltzingo, Iztacalco y Tomatlán que le acompañan comparten el significado del fuego.

“Todas las culturas son multiculturales [...] En cierto sentido, es aquello que compartimos lo que produce la diferencia entre nosotros, algo que a su vez, depende de nuestras relaciones.” (Kuper, 2001 Pág. 279)

El fuego, como símbolo dominante y la celebración del ritual para reunirse, son las características necesarias para construir identidad cultural compartida, la de un pasado histórico en común y nacionalista, pero con claras diferencias internas que viene con el topónimo, Tlahuac no tiene las semillas de girasol de Acahualtepec pero sí lagos. Por tanto es multicultural.

No sólo es encender el fuego, esto influye en el comportamiento individual, que en conjunto conforma fenómenos sociales que se extienden inconscientemente hasta en la zona arqueológica del lugar.

Un habitante originario de tlahuac, que veló y corrió por los ocho barrios, formando parte de la ceremonia del Fuego Sagrado de 2013, explica:

“Yo lo guardo en la casa donde yo nací, está en el popoxcomitl y está en una vela, porque como no estoy ahí se apaga, y voy cada tres días y lo vuelvo a prender, pero siempre está en una veladora, osea se mantiene vivo, pero cuando se apaga el popoxcomitl, se vuelve a bajar y se vuelve a prender.”

Esto representa también unión de pueblos, pues se compartió el camino del encendido hasta que fue repartido, incluso lo velaron durante toda la noche mientras esperaban el momento de tomarlo. Si no hay calor no hay vida, y con este fuego se mantiene caliente el cerro, reivindica este pasado, se comparte y se difunde.

El carácter público de la ceremonia del fuego sagrado en 2013 y 2014 estimuló la desinteresada participación de los habitantes, quienes lejos de ser danzantes o personas cercanas a la tradición, escucharon los discursos, el huehue y los cantos, presenciaron el encendido del Popoxcomitl y la danza, o buscaron llevarse el fuego en una veladora con la estampa de la virgen de Guadalupe. Su presencia fortalece la memoria colectiva del Fuego Nuevo.

“La identidad cultural nunca puede suministrar una guía de vida adecuada. Todos tenemos identidades múltiples. [...] existe una objeción moral a la teoría de la cultura: tiende a desviar nuestra atención de lo que tenemos en común, en vez de animarnos a establecer comunicaciones que trascienden las fronteras nacionales, étnicas y religiosas, para aventurarnos seguidamente a través de ellas.” (Kuper. 2001, Pág. 283)

Su relación con el fuego panamericano extiende aún más los horizontes. Con todo, el Fuego Nuevo forma parte de los pueblos que fundaron el antiguo valle de México. Es gracias a ellos que este ritual. Y todos convergen en el Cerro de la Estrella, haciéndola una montaña sagrada.

La palabra, como distinción del hombre, continúa en el cerro, nos hace hablar. Lo que distingue al ser humano son las ideas, y este espacio, como idea, distingue el México contemporáneo.

El Cerro de la Estrella contiene las expresiones básicas de la cultura de Iztapalapa,. La prehispánica, la religiosa y la sincrética

Iztapalapa ocupa la superficie con la mayor extensión del Df. El 13.46% (Rosales, Montero, Melgoza, 2005, Pág. 32) Cuando el presidente Lázaro Cárdenas le otorgó la categoría de parque nacional al Cerro de la Estrella en 1938, contaba con 1110 has. Para 1991 se redujo a 143. Para el 2007 a 121 ha. En los decretos se prohíbe cualquier asentamiento humano irregular. Esto significa la pérdida de 989 ha. En los mismos documentos se establecen acciones y programas de mantenimiento. Sin embargo, las condiciones actuales que tiene el cerro ilustran el incumplimiento de esos decretos.

Si se desestima el valor cultural del Cerro de la Estrella en razón de la expansión de la ciudad, y se obliga a este lugar a tomar parte de la urbanización, y si no se privilegia la conservación y mantenimiento de este espacio, perderemos un importante espacio histórico, cultural y natural que es y para la siguiente generación, podrá ser útil en el mantenimiento del ser humano y la alimentación cultural

Aunado a ello permanece el peso de la diferencia, pasando encima del ritual y apareciendo en forma de conflicto, como sucedió en este caso a lo largo del 2014. Denuncias, agresiones y argumentos de todo tipo lo justifican, sin embargo, cuando está en el centro el Ritual del Fuego Nuevo, el fenómeno del conflicto cultural es influenciado por signos y símbolos.

CAPITULO III

INEFICACIA SIMBÓLICA

ANÁLISIS DEL
CONFLICTO

GESTIONAR LA CEREMONIA DEL FUEGO NUEVO:

LA ESPINA DEL HUIZACHE: CONFLICTO POLÍTICO Y CULTURAL

Hasta aquí, todos los conceptos descriptivos para *discurso y cultura* se observan como sistemas únicos, negando incoherencias y polémicas que sirven también para entender y deconstruir la cultura. Es por eso que para evitar inhibir el análisis de las variables que los aglutinan, hago lo que Kuper recomienda:

“Se deberían separar las creencias religiosas, los rituales, el conocimiento, los valores morales, las artes, los géneros retóricos y demás, en vez de atarlos junto en un solo hato etiquetado como cultura, consciencia colectiva, superestructura o discurso. Al separar estos elementos, se obliga a explorar las configuraciones cambiantes de las relaciones mutuas entre lenguaje, conocimiento, técnicas, ideologías políticas, rituales, mercaderías y demás.” (Kuper, 2001 Pág. 281)

Como en la biología aplicada a las ciencias sociales donde “La tendencia ha sido considerar las comunidades humanas y biológicas en función de los conceptos biológicos de competición, sucesión, organización territorial, migración, gradientes y similares.” (Steward, 1974, Pág. 335) Se deriva una lucha implacable y cruda por la existencia del Fuego Nuevo, pero aquí se busca orden y se genera conflicto a partir de la comunicación cultural de este fenómeno social. Y el cerro, tiene el papel principal de significación.

Aquí la eficacia simbólica está presente con aquellos grupos que lo reconocen propio y digno de llevar como estandarte de la historia, tanto del pueblo como la nacional. Al tiempo que la ineficacia simbólica se presenta cuando la exclusión forma parte de la reproducción ceremonial al significar acontecimientos particulares, esto es, el signo, el Fuego Nuevo, como elemento cohesionador del grupo, deja de serlo cuando se llega al conflicto de saber quién es el que lo encenderá y si es *digno*.

¿Cómo se engranan perspectivas diferentes? Se puede distinguir entre quién comparte y busca el trabajo en comunidad, y quién parte pensando en obediencia vertical, donde sólo hay una representación y una decisión.

Después de la ceremonia de Diciembre de 2013, durante las reuniones celebradas en la casa de Don Juan, a las que asistí regularmente, surgió el disgusto por el trato que existió en el ritual. Esto desembocaría en la división del grupo, señalamientos públicos, difamación, e incluso amenazas de muerte.

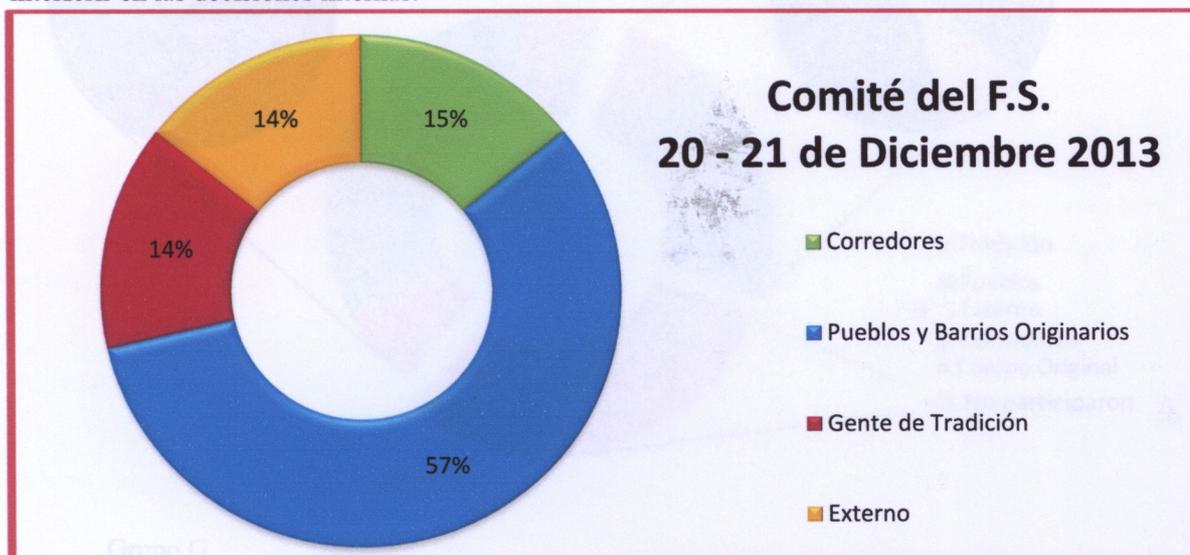
En mi responsabilidad social como investigador, y que me colocó durante año y medio en una posición privilegiada para observar, escuchar y preguntar directamente a los involucrados, y con el fin de contribuir la preservación de esta ceremonia ritual, elaboro el siguiente análisis para también, expandir los horizontes de aquellos que participaron y participarán.

Señalo que en 2014 formé parte de uno de estos grupos, ahí aplique la Antropología que conozco, esto contribuyó a enriquecer datos y opiniones que ya había recopilado. Sin embargo, en este escrito mantengo una postura imparcial y ofrezco datos objetivos y concretos.

PANORAMA GENERAL

Para entender el problema es necesario tener presente *los antecedentes históricos inmediatos a la ceremonia de Diciembre de 2013* y responder: *Qué señalan, quién lo hace y por qué.*

Con el fin de hacerlo más claro, elaboré dos cuadros comparativos que ilustran la cantidad de integrantes directos que participaron en las ceremonias de 2013 y 2014. Se formó el *COMITÉ DEL FUEGO SAGRADO* encabezado por Griselda y Raymundo al que invitaron a distintos representantes de los pueblos que conocían y los integraron para elaborar las actividades del 20 y 21 de Diciembre. 2013. Los personajes externos ofrecieron su apoyo sin asistir a las reuniones y/o interferir en las decisiones internas.



Cuadro 1

Integrantes del Comité de Noviembre 2013:

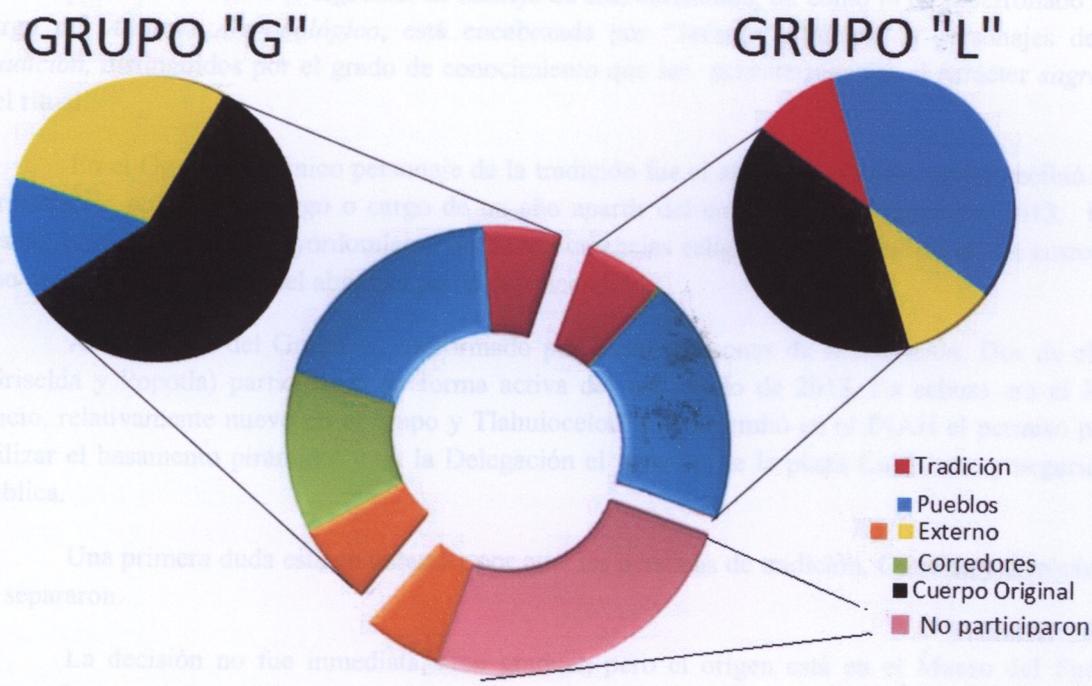
Tradición
Griselda, Abuelo Gerónimo, Popotla, Tlahuac
Atlazolpa Cuetzpallin

Pueblos y barrios
Ocho Barrios: Raymundo y Don Juan
Culhuacan: Carmen P.
Atlazolpa
Santa Martha Acatitla
Iztacalco
Nextipac
Acahualtepec: Florencio Sanchez

Corredores
Jesús Díaz y Juan Mendoza

Apoyo Externo
Delegación Iztapalapa y Beatriz Ramirez

Fuegos Sagrados 2014



Grupo G

- Tradición
- Abuelo Gerónimo
- Pueblos
- Ocho Barrios: Raymundo y Don Juan
- Nextipac
- Atlazolpa
- San Juan Cerro
- Culhuacan
- Corredores
- Jesús Díaz y Juan Mendoza
- Externo
- Pancho Cárdenas
- Beatriz Ramirez.
- Secretaría de Cultura
- Magüey

Grupo L

- Tradición
- Griselda
- Lucio Tlahuicoatl
- Victor Tlahuicoelotl
- Popotla
- Pueblos
- El arquitecto
- El artesano
- Habitante de los ocho barrios
- Zapotitlan
- Iztacalco
- Achualtepec. Florencio
- Externo
- Moisés Román

Lamentablemente en esta división hubo quien dejó de participar, concretamente Culhuacan (que en 2014 iría por separado junto con mexicaltzingo y otros pueblos). Así también Tlahuac, la

representación de la tradición de la Magdalena Atlazolpa, Santa Martha Acatitla, y el recurso económico de la Delegación Iztapalapa destinado a difusión de posters y panfletos, conferencia de prensa, alimentos etc.

La cohesión de los grupos dependió de vínculos sociales que compartían entre individuos. Al comparar estos resalta lo siguiente: El manejo de esta ceremonia, tal como lo he desarrollado a lo largo del *Análisis Antropológico*, está encabezada por “Jefes”, “Abuelos” o personajes de la tradición, distinguidos por el grado de conocimiento que les permite manejar el carácter *sagrado* del ritual.

En el Grupo G el único personaje de la tradición fue el abuelo Gerónimo, quien recibió (de Griselda) la *palabra de fuego* o cargo de un año apartir del encendido de Diciembre 2013. Los demás forman parte de mayordomías o no tienen creencias religiosas, a excepción de un corredor que decidió ser discípulo del abuelo a partir del encendido.

A diferencia del Grupo L, conformado por cuatro personas de la tradición. Dos de ellos (Griselda y Popotla) participaron de forma activa del encendido de 2013. La cabeza era el Jefe Lucio, relativamente nuevo en el grupo y Tlahuiocelotl quien tramitó en el INAH el permiso para utilizar el basamento piramidal y en la Delegación el permiso de la plaza Cuitlahuac y seguridad pública.

Una primera duda está en entender por qué las personas de tradición, Griselda y Gerónimo, se separaron.

La decisión no fue inmediata, sino gradual, pero el origen está en el Museo del Fuego Nuevo durante el encendido de Diciembre.

EL PELIGRO INTRÍNSECO DEL FUEGO

Antes de analizar la división del grupo, abordo otra característica del fuego su peligro y manejo desde reglamentos jurídicos y burocráticos. Molestos para algunos, pero también justificado.

Para ilustrarlo el Temazcal del Museo del Fuego Nuevo. Ahí fui invitado a una de sus ceremonias antes de ser clausurado. Realicé la observación afuera del recinto, en ese contexto tuve oportunidad de platicar con la guardia de seguridad que me pedía información del oficio, yo lo desconocía:

“Si llegase a pasar algo dentro del museo, por manejar lumbre o algo, están dentro de un oficio que ampare.”

La guardia me comentó que el horario que colocaron en el oficio era de nueve de la mañana a tres de la tarde, pero no lo respetaron, en ese momento ya eran las cinco y aún iban a tardar, pues:

“dicen que ya estando dentro se les va el tiempo rápido.”

Su molestia era clara, por ser lunes el museo estaba cerrado, no había más guardias, sólo ella y la administración del museo requirió el uso de personal con el horario que solicitaron. Ella

tendría que esperar hasta que se terminaran, ese tiempo, asegura, no se lo pagan, y además es madre de familia, por lo que desatiende a su hijo.

“yo digo que cada quien sus creencias, pero sí creo que están fuera de, como esa cultura, siempre te dicen que eran muy respetuosos del tiempo, del preciso momento, y esto ya no, ni en tiempo ni en forma y mucho menos en el hecho de que eres una persona que se supone que te manejas por tiempo y reglas – disciplina – y entonces si tu rompes tus reglas y tus tiempos, ya no va a como es, porque antes en la cultura mexicana, a como se maneja, no prendían el fuego hasta que estuvieran las pleyades en el mismo momento, alineadas y todo. Era un momento específico, no era la hora que yo quiero, y que ya se me hizo tarde el tráfico y esto, eso ya no va, entonces así como personas que son realmente mis creencias, no voy a decir “es que es el tráfico”, yo voy a llegar antes para no afectar lo demás, el entorno en este espacio, ¿no? Yo creo, el respeto [...] Si realmente es un tiempo, y un momento en el cual tu dices de nueve a tres y en ese momento son seis días, y en esos seis días ya tienes preparado, en la antigüedad no creo que hayan estado corriendo para prenderle al fuego y juntando sus 52 cañitas para prenderla a la mera hora, o sea no, es un proceso, [...] se supone que tú sabes que no puedes prender el fuego o no puedes hacer o jugar con el tiempo de los demás.”

El problema con las creencias es que una vez dentro del temazcal no pueden ser obligados a salir, pues es una falta de respeto al ritual, sin embargo, para la guardia es una falta de respeto que no sigan el horario que ellos establecieron.

Otra de las molestias es que dejan las piedras del temazcal prendidas, pues en las creencias de las temazcaleras está que el fuego se debe consumir todo, sin embargo el museo está cerca de una zona de riesgo, y en ese mes la hierba era seca, lo que aumenta el peligro. Por eso, en sus doce años de trabajo, al terminar el ritual, esta guardia ha tenido que apagarlas acarreado agua, trabajo que no está en sus funciones, pero la responsabilidad de su centro de trabajo recae en ella cuando todos se van. El fuego y sus atributos:

“Es muy peligroso, sí es lógico, pero tú como joven no lo ves, la misma gente grande no ve que la zona es arbolada y que no puede dejar fuego, no lo ve, ósea será fácil, pero si ahorita no les digo nada, y no te vas, vas a checar si piensan que porque ya le pusieron piedritas así ya, pero si te quedaras en la tarde y vieras como el viento es muy fuerte y vuelve a avivar porque son troncos gruesos y vuelve a encender, y la brisa no cae aquí, el viento se lo lleva y ya la brisa no cae acá ya te avienta por allá. Ya una ocasión lo vimos una vez, se nos quemó toda la parte de atrás, ya cuando vimos el fuego venía ya hasta acá hasta este poste, pero fue el fuego que alguien echó por la parte de afuera – ¿un cigarro o algo así? – lo que haya sido, pero como hay mucha hierba seca, se prendió rápido.”

Me comenta que el temazcal, como el fuego, es peligroso:

“Si no lo sabes manejar el vapor también quema, y ya nos hemos enterado que la gente se quema las fosas nasales pero no por fuera sino por dentro, es un ardor, porque no lo saben manejar y ahorita te puedo decir, yo viniendome y vistiendome un vestido largo puedo decirte que ya sé aunque no sepa nada, porque al fin de cuentas ya estoy participando, ya lo vi.”

También se sabe que el Cerro de la Estrella, centro del Fuego Nuevo, no tiene fácil acceso a pipas de agua en caso de algún accidente.

La guardia en ocasiones no se entera de la salida de las personas porque es la única que cuida la extensa área del museo. La cueva, la zona de estacionamiento, la del temazcal, la sala de exposiciones temporales y el interior y exterior del museo (que al tener una forma piramidal se puede subir sobre él, esto ha provocado varios accidentes a niños y adultos que lo utilizan como resbaladilla) hace puntos ciegos, provocando un espacio vulnerable o aún más, se van sin registrar su logística.

La policía cumple distintas funciones: administradora, socorrista, guía turístico y guardia son sólo algunas.

El fuego pues, se relaciona con el peligro (que aumenta con sus creencias) y se gestiona apartir de la logística.

Afortunadamente, durante los tres encendidos que presencié nunca hubo accidentes con él, sólo con los habitantes.

LOGÍSTICA Y CONCHEROS:

“EN ESO NO QUEDAMOS”

Durante una reunión en las oficinas de la delegación frente a la Jefa de Desarrollo social en 2014, y en presencia de corredores y representantes de pueblos y barrios, Griselda (funcionaria encargada del área de pueblos y comunidades indígenas de Iztapalapa) entregó un resumen de la ceremonia de Diciembre de 2013. Ahí el representante de Atlazolpa denunció:

“aquí presento mi inconformidad, porque estas fotos que presentan junto con este documento, no tienen nada que ver con las personas que fueron encargadas de encender el Fuego Nuevo, personas autorizada por el consejo de pueblos, todavía no hay un consejo, pero sí nos reunimos el consejo, y todos le autorizamos, aquí hay una persona que danza que se llama ¿Gerónimo? el abuelo, él fue el único encargado de hacer el encendido. Todo el mundo venia a hacer su [encendido], y digo todo el mundo porque venían de varios estados, en cualquier fecha todas las épocas del año meten su escrito a la delegación “quiero hacer mi encendido del Fuego Nuevo, quiero recursos” bajan recursos y encendían el fuego. Aquí la única persona autorizada también por la delegación, es una persona llamada príncipe de Texcoco, que ya lo desconocimos. [...] Y luego [vinieron] unas personas de Zapotitlan a pedir encendido del Fuego Nuevo, pidieron permiso a la delegación, la delegación le dio permiso con el consejo, y aquí declaramos que a nadie se le iba a negar el fuego, porque es una cosa sagrada de todos los mexicanos, pero si iba ver reglas, va a ver un solo encendido del fuego sagrado, [...] pero sí vamos a compartir esa esencia, ese fuego, y el sábado pasado ahí estuvimos los compañeros, vino el abuelo, que así lo nombramos, fue quien encendió el fuego, lo compartimos a los de Zapotitlán y todos contentos [...]. Aquí le dije a mi hija, ¿por qué pusiste esto? Es que no son las fotos. Yo no participé del todo, pero sí estuve ahí, y resulta que a nuestra gente, sí aparece en una foto, pero, fíjense lo más chistoso, no hubo, [...] logística, pero sí hubo logística allá en el museo. A la gente que mandamos nosotros, se le arrinconó a un pedacito de como dos por tres, ahí encendieron, cuidaron el fuego, y ahí inclusive estuvieron a

la interperie. Nadie se preocupó de nosotros más que Jesús y Eli, que estuvieron ahí [...] Yo sí me inconformé porque se supone que iba a aver logística autorizada para el grupo de nosotros, y resulta que los hicieron a un lado, no les hicieron ni de cenar. [...] La verdad fue muy mala atención para la gente que se supone que es la encargada.”

Este habitante, no conocía esta ceremonia de fuego hasta que fue invitado a formar parte del comité en 2013; no estuvo al inicio ni velación del ritual, pero sí participó en la carrera, se llevó el fuego y lo colocó en la entrada de su casa. ¿Por qué opinar de un hecho que no presencié? Las fotografías le dieron pie a formular su postura, misma que fue alimentada por la narración de quien sí participó, como el corredor, configurando ideas de injusticia y compromiso político por la logística.

“Todo esto se ha venido a distorsionar. Tienen compromiso, hay grupos de la mexicanidad que vienen de todos lados, ya hay un compromiso establecido con la delegación son a los que le proporcionan el recurso, el apoyo logístico y todo. Eso es conocido por todos, sabemos cómo se maneja, entonces no se vale que gente que es realmente de nuestros pueblos y barrios, estén adoleciendo y estén sufriendo y se estén violando sus derechos humanos. Los ponemos en el rincón y aquí con la gente que tenemos compromisos a ellos sí les damos logística.”

Lo anterior fue un comentario de una habitante de Culhuacan en solidaridad al de Atlazolpa. El derecho que les otorga ser nativos ofreció la oportunidad de exigir un trato justo, lo que ignoraron es que el Abuelo Gerónimo es oriundo de Nezahualcoyotl, no de Iztapalapa. Esto va de la mano con el lenguaje subjetivo que utilizan “arrinconaron”, “adoleció”; Términos que dentro de la *Tradicción* son necesarios para lograr disciplina y sacrificio, conceptos que, sin embargo, para habitantes que no están relacionados con éstas creencias, son inadecuadas e injustas. En el fondo es un tema de interpretación sobre la *comodidad*. ¿Fue agresivo dejar a la intemperie al abuelo? En realidad esto es relativo, y para explicarlo:

“la costumbre debe ser evaluada tomando en cuenta el significado del acto y de los elementos componentes para los agentes que participan en él.” (Olivé, 1999, Pág. 48)

El frío de la interperie puede significar varias cosas: en 2013 Gerónimo no tuvo carpa, para atlazolpa y corredores que no estuvieron ahí, significó arrinconar y no darle atención al abuelo, e incluso traición. Ellos no tienen creencias tradicionales. En la tradición, el sacrificio y el dolor son sinónimos de disciplina y devoción al fuego. En 2014 cuando todos estuvieron en la Zona Arqueológica, no hubo carpa, sólo las casas de campaña. Todos afrontaron el frío, y no hubo ninguna molestia para las personas de tradición. Fue sacrificio y experiencia para forjar disciplina.

Los que defienden la “comodidad” son habitantes sin estos conceptos de sacrificio y devoción al fuego, y les permite señalarlo como acto político, discriminatorio e intolerante. Esta es una creencia con influencia occidental. ¿Dónde hay un ritual de fuego bajo una carpa? Es necesaria la claridad de hacer estos rituales. Mientras que para los habitantes la comodidad es absoluta, para los de tradición es relativa.

Otro concepto de comodidad está en la carrera. Los corredores con tenis, y el danzante descalzo, o también visto, ellos descansando después de entregar el fuego y los de tradición que también corrieron, danzando sin descansar hasta que terminó el ritual:

“Esa convicción y ese presupuesto son los principios heurísticos que orientan a quienes asumen una posición absolutista en materia de relaciones interculturales. Aceptarlos o rechazarlos no es una cuestión empírica, que pueda decidirse con base en la observación y la experimentación, sino que debe decidirse sobre la base de una discusión filosófica acerca de las razones que apoyen o no una y otra posición, e incluso de los programas de acción que permitan unos y otros principios.” (Olivé, 1999, Pág. 49)

Frente a ellos existen distintas actitudes que responden a concepciones éticas, morales y epistemológicas de las que no son conscientes ni reconocen, en cambio tienen una actitud radical donde aceptan sólo una significación, posición conservadora y excluyente.

Se debe desarrollar una cultura de pluralidad y tolerancia que acepte visiones del mundo, sus formas de vida y conceptos de desarrollo como reconocen los acuerdos de San Andrés ó aclarar las reglas para participar en la organización (que fue lo que aquí no pasó)

Griselda explica que esta ceremonia en 2013 empezaría en la teocalli, ahí se encendería, velaría y bajaría el fuego a la explanada del auditorio, pero el trámite para solicitar el permiso al INAH no se realizó a tiempo, por eso bajaron al Museo del F. N. Ahí, lejos de “arrinconarlo”, el abuelo Gerónimo eligió un lugar para velar el fuego. El frío azotó aún dentro de la carpa que utilizaron los Concheros, cuya ceremonia confundiría aún más lo que estaba sucediendo.

Muchos habitantes no están familiarizados con la diversidad de expresiones religiosas que existen en su región, situación que ocurre en el cuerpo que conformó el Comité del Fuego Sagrado. Los concheros que utilizaron la carpa no fueron sorpresa para aquellos que tenían nociones claras de sus prácticas, como los de tradición, a saber Griselda y el Abuelo Gerónimo; elementos que ignoraba incluso la Cronista de Iztapalapa Beatriz Ramirez que presencié la velación junto con el corredor que portó el fuego. ¿Qué pasó ese día? En el archivo Histórico platicámos:

“Jesús- yo era la primera vez que asistí, y cuando vi eso de las velas y todo eso me dije, ¿De qué se trata? Y luego traían sus imágenes en sus conchas, y guitarras,

Beatriz: además invocaban a Santiago, a Quetzacoatl, osea una mezcla muy extraña

Jesús: - hacían una mezcolanza tremenda, y luego le dije al abuelo, oiga y luego ¿por qué? [...], “Qué bueno que fuiste”, me dice, “Para que te dieras cuenta. ¿Qué te pareció?” No pues está todo desfasado esto, ahí hay una mezcolanza tremenda. Dice que lo que pasa es que, ¿viste que mencionaron a varios?, son los antiguos, los fundadores,[...] “Los que tienen esta sensibilidad, pues hasta los ven”, dice, “pero nosotros fuimos (cuando los invitaron a pasar), porque ya sabemos cómo es esto, fuimos por educación, porque nos invitaron, pero no compartimos esa mezcla.” Le digo, no pus yo tampoco, no hay nada que ver aquí, [...] ya lo vi muy raro, me salí, y ya después nos invitaron otra vez. No ya no.”

La participación de Griselda en el Ritual Conchero, del que di testimonio en la etnografía, representó “darle la espalda al Abuelo” para el otro corredor, Juan Mendoza, quien no presencié la ceremonia y tampoco comparte las creencias de la *tradición*. Él, como la mayoría del Grupo G, respaldó esos desacuerdos en contra de Griselda. Tal fue la avalancha de críticas, que incluso aquel habitante de Atlazolpa que denunció el documento, con un fuerte arraigo católico y presencia activa

en la Iglesia de su pueblo, respaldó a quien estuvo en contra de la religión y la mezcla con la tradición que hacen los concheros en lo que creyeron, era otra ceremonia de Fuego.

“Por fin, eres o no eres”

Le diría el Jefe Lucio a este habitante ante la contradicción con sus creencias, lo que también llevaría a ganarse más enemigos, pues *Tlahuicoatl* apoyó a Griselda. Sobre los concheros ella responde:

“Su ceremonia no era ni de Fuego Nuevo ni de Huitzilopochtli, era de la siembra de nombre y de temazcal.”

SINCRETISMO, UN SÍMBOLO SOBRE OTRO.

“La religión cristiana, considerada desde el marco conceptual del psicoanálisis, aparece como la proyección, en el plano sobrenatural, de una sociedad patriarcal donde la monogamia alcanza un excepcional valor. Al dramatizar las emociones, anhelos y temores que surgen de las relaciones entre los miembros esenciales de la familia – padre, madre e hijo, esa sociedad culmina en la creación de una divinidad suprema trinitaria – Padre, Espíritu Santo e Hijo – en quien incorpora los más altos atributos morales y las excelsas virtudes del amor, la castidad, la justicia, es decir: lo bueno. Mas incapaz de proyectar en un Padre, por quien guarda el mayor respeto y la más profunda reverencia, los deseos reprimidos hostiles, el rapto, la lascivia, el adulterio, el incesto, en fin, el crimen, encuéntrase compelida a inventar un ser contraparte del primero, al que adscribe todo lo malo y le llama Demonio” (Aguirre, 1994, Pág. 27)

Los concheros representan sólo una parte de la forma en que la religión y la historia se reúnen en el Cerro de la Estrella.

En Atlazolpa, la mujer con su bebé de la que escribí en el subtema del Temazcal, también es fervientemente católica. A ella le planté una polémica pregunta:

- Esto [el temazcal] tiene una base mexicana, y muchos dicen que [...] los españoles vinieron a destrozarlo todo lo que había, ¿Qué opinas de eso?

“Yo digo, no sé si esté bien, pero yo creo que todo te lleva a lo mismo, aquí adoraban por decir a Dios, bueno en otras danzas, aquí no lo he escuchado, pero ellos dicen “el es Dios” o algo parecido dicen ellos, y es que todavía no entiendo bien, pero todo va encaminado a todo el poderoso ¿No? No solo a una persona o muchos dioses, al final de cuentas todo va encaminado. Yo [...] siento que algo tuvo que haber abajo para que pusieran aquí la iglesia, como que era algo que tuvieron que terminar afueras con algo muy peligroso.”

Le conté entonces la historia de la matanza en Cholula donde los españoles utilizaron sus espadas para cortar las manos de los músicos, las cabezas de los niños y el estómago de las mujeres embarazadas. Ante una mujer que acababa de dar a luz y que participaría en una ceremonia de Temazcal en la Iglesia de su pueblo, recibí un serio “no lo sabía.”

La iglesia de Atlazolpa es una de las más viejas que existen en el Distrito Federal, data del Siglo XVI, época de la conquista. En ese entonces, con el fin de eliminar la identidad indígena y fomentar “matrices identitarias”, en 1578 los eclesiásticos realizaron la conocida “fiesta de las reliquias” en la Ciudad de México.

Llegaron de Roma objetos que debían recibirse entre un gran festejo. Había pasado poco más de medio siglo desde la caída de Tenochtitlan, y los recursos económicos eran insuficientes:

“por aquellas fechas su iglesia era de adobe y estaba techada de paja – Los religiosos acudieron a los fieles” (Alberro, en Aguirre y Rivera, 2002, Pág. 74)

En la festividad se utilizaron arcos, música y danza hechos por los “naturales”:

“Las autoridades civiles se unieron a los padres de la Compañía, y el virrey Enriquez dio órdenes para que los indígenas de las parcialidades capitalinas y de los contornos participasen en las festividades, ante todo levantando los arcos que solían usar para semejantes acontecimientos; asimismo para que intervinieran como músicos y danzantes. Tal fue el entusiasmo de los naturales y la rivalidad que no tardó en establecerse entre ellos por levantar arcos de enramadas, flores y plumearía a cual más hermoso, que al verlos “movió Dios los coracones de nuestros vezino y devotos y de otros que no lo eran, o a la menos no lo avian hasta entonces mostrado, a querer a su costa hazer arcos tryumphales (cosa nunca vista en esta tierra)” (8).” (Ibid)

El acto consistió en el paseo de unos doscientos alumnos de los jesuitas, ricamente ataviados, divididos en “cuadrillas de españoles, yngleses y turcos”, todos montados a caballo y encabezados por un “príncipe”, acompañados por “clérigos y gente principal”, y música (8-9). La comitiva recorrió las calles por las que la procesión multitudinaria pasaría a su vez un mes más tarde.

“A las 3 de la mañana, un grupo de veinte jesuitas salió de la Compañía y traladó el ofre que contenía las reliquias anónimas y los diecinueve relivarios resplandecientes a catedral, de donde partiría la procesión unas horas más tarde. Éstas se depositaron en el altar mayor, profusamente adornado e iluminado, ante el cual los religiosos se mantuvieron en oración hasta las siete de la mañana, hora en que salió la procesión.” (Alberro, en Aguirre y Rivera, 2002, Pág. 76)

Entre las más notables reliquias que se recibieron estaban: el *Lignum Crucis*, fragmentos de huesos de Santa Ana, San José, apóstoles, evangelistas y particularmente la *Santa Espina*.

Se describe que detras del palio que protegía a la Santa Espina y que era llevado por el Cabildo de la ciudad, venían las autoridades de mayor jerarquía, como los miembros de la Audiencia, los alcaldes de Corte y el mismísimo virrey Enriquez. (Alberro, en Aguirre y Rivera, 2002, Pág. 77)

“Los jesuitas hecharon mano de los recursos y cultos tradicionales pero también de los cantos y música española e indigena, de la píloda, bombas, cohetes y fuegos universalmente gustados, de los espectáculos que iban desde los entremeses hasta las tragedias, los bailes peninsulares y los mitotes de indios, las fuentes, bosques y frutas renacentistas, los adornos que abarcaban los diamantes, perlas, piedras preciosas, sedas y brocados pero también las humildes juncias, yerbas, enramadas, cañas, aves y conejos vivos y flores de los naturales, los “pebeteros y cazolejas” de copal junto con los pomos y huevos de suaves olores... La gran fiesta de las reliquias que abrió ostentosamente la era jesuita en la Nueva España buscó unir a todos en una gran fiesta de las mentes pero sobre todo de las emociones y los sentidos.” (Alberro, en Aguirre y Rivera, 2002,

Los santos patronos fueron acompañados de un “divino espectáculo”, con “chirimías, plumería, estandartes y pendones de indios mitoteros, músicos y cantores; [...] flores, enramadas, aces y conejos...”

En esta misma ceremonia, participó la que es probablemente la primera aparición del símbolo fundacional de Tenochtitlan después de su destrucción (y futuro emblema nacional), los estudiantes colocaron en la ventana del Ayuntamiento un cartel:

“Tenía este cartel tres varas en alto, y dos en ancho, en la qual yvan las armas de la Ciudad, que son una planta de Tuna campestre en medio de una laguna, y encima de ella una Aguila con una Culebra en el pico. Yva también puesto el cartel en el cuerpo del Aguila, que ella misma lo abraacava y sustentava con las uñas.” (Morales 1579:9)

Los Jesuitas sustituyeron su significado prehispánico original por uno cristiano:

“estava un Tunal (que es un árbol, de donde se coge la Grana en esta tierra de entre las espinas muy agudas que tiene) y a la otra parte la Corona de Espinas ensangrentada y abajo esta letra:

Destas espinas se coge
Grana tan fina, y tan pura
Que tiñe la vestidura
Que aquellos, que Dios escoge.
(Morales, 1579:83)

[...] Ahora, el tunal mexica y la corona de espinas de Cristo son asimilados, mediante la referencia a la grana.” (Alberro, en Aguirre y Rivera, 2002, Pág. 89)

Cincuenta años después de adueñarse de la ciudad de Tenochtitlan, hicieron lo mismo con la tuna y la sangre como referente para “asegurar correspondencia simbólica y afectiva entre el complejo mexica y el cristiano.” (Ibid)

Para el autor que realizó el análisis, esto afectó la vida social, mental y afectiva de los habitantes. Al modificar representaciones colectivas y la conciencia de identidad se siguió ganando terreno, y de esa manera surgió el sincretismo. Después que estos desfiles se prohibieron en la capital, fueron desplazados a la zona periférica, como Iztapalapa.

Actualmente, los grupos de la mexicanidad ponen a prueba esa “victoria”. Recuerdan la lucha ganada de Cuitlahuac último tlatoani iztapalapense, sobre los españoles, y el poder de la iglesia sobre ellos queda en duda cuando utilizan el cantico y lenguaje cristiano para reverenciar a los “dioses ocultos”, utilizan incluso los recintos religiosos, introducen a la iglesia danza y canto en náhuatl, y así reconstruyen lo perdido.

Sin embargo, estos escenarios inimaginables en la colonia, actualmente siguen siendo *agresivos y peligrosos*.

Con ceremonias como las del Fuego Nuevo se genera una marcada diferencia entre religión y tradición. Algo que a cronistas oficiales de Iztapalapa no les “gusta”.

Al abordar el F.N cuando el mismo habitante de la Magdalena Atlazolpa dice “estamos tratando de rescatar las dos tradiciones.” Lo hace pensando en el sistema de organización de mayordomías que hay en su pueblo y al que está inevitablemente ensanchado.

“En nuestros pueblos todos creemos que “ah yo soy mayordomo, yo hago la fiesta y yo mando en mi pueblo”, es una gran mentira, en todos los pueblos del país, vamos a hablar de México, no de otro lado, quien manda es el pueblo, tenemos a nuestros representates, que muchos, en este caso mayordomos, se quieren adjudicar o ser dueños del pueblo, bueno eso es otra cosa, porque siempre los hemos dejado, la mayoría de los pobladores de nuestro pueblo de nuestra colonia, ¿dónde están? Bueno ¿quieres la fiesta? Pues yo voy y participo. Pero ahora que en nuestro pueblo nos hemos dado cuenta que ellos nomas llegan hacen su fiesta y se retiran. Inmediatamente se llevan a su santo porque no quieren nada con las iglesias.”

Este mismo sentimiento lo expresaría con la ceremonia del Fuego Nuevo, sólo que en ésta, al ser parte del Comité, en su posición de poder, juzgó entre malo y bueno para condenar a quien lo mereciera, como resultado se separaron de Griselda, En un claro ejercicio de autoridad.

El corredor Juan Mendoza me decía:

“Ahora ellos hablan que los concheros, y es un rollote todo eso, porque ellos hablan que vienen de 1500, y que lo vienen conservando. Yo los vi cuando ya se iban, como si fueran a un partido del futbol, levantan mi petaca, y ya. Muy distinto al abuelo, muy tranquilo. Ellos hablan que conservan la tradición desde hace 500 años y que se tenían que ocultar para hacer la ceremonia, pues sí pero ya pasaron 500 años y no tengo que ocultarme y ¿Por qué utilizar el nombre de un santo para hacer la ceremonia?[...] Pero ya pasó, ya se acabó eso, pues ya me dedico a mi santo lo que es, y ya no me estoy agachando ante otro, porque no hay quien me va a estar dando latigazos, por eso te digo, yo no creo mucho lo que dicen. Aquí hay una celebración de un santo, el señor de la cuevita, y en Santiago Acahualtepec, a 12 km llegó otro santito igual, ya no se quiso ir, entonces vemos que en toda iztapatlapa todos los santitos que lleguen ya no se van a querer ir.”



Fig. Cruz sobre basamento piramidal.
Foto: Rodrigo del Castillo.

El pasado histórico se presenta constantemente entre los habitantes. La cruz donde se martiriza a cristo en semana santa, en realidad sucede sobre un basamento piramidal que se extiende por todo el predio “la pasión.” Un símbolo prehispánico bajo un símbolo religioso. Esto fomenta opiniones diversas.

El presidente del Comité de Semana Santa, Salvador Guillem, estuvo a cargo de la limpieza y restauración de la escultura de Cuitlahuac mientras se realizaban los trabajos de remodelación de la plaza. En ese contexto le pregunté sobre este conflicto simbólico en las tres cruces:

S.G.- “A mi me tocó cuando lo abrieron, es una zona que en tiempo prehispánico era religioso y se sigue manteniendo con los usos y costumbres de la semana santa, no hay diferencia, simplemente es un tiempo y ahora tenemos la religión católica y

sigue siendo esa parte una zona religiosa. Se hacía una ceremonia cada 52 años, seguimos manteniendo esa fe y esa espiritualidad de cada año hacer la semana santa. Nosotros somos herederos netamente originarios y lo seguimos manteniendo. [...] Aquí vemos la continuidad de lo que es la fe, lo religioso lo espiritual, lo que aun estamos, tal ves pernicioso de eso de cómo un teatro, lo que nosotros mantenemos es la fe, cada año vamos a la villa a renovar nuestras creencias, nuestra fe, hacia la imagen. Igual aquí, escogimos como una herencia que tenemos, seguimos subiendo al Cerro de la Estrella a una locación, ya no es hasta la punta pero sí en la base.”

Para él, el Cerro de la Estrella es emblema de Iztapalapa, pero sobre todo “es una zona que totalmente te atrae ritualmente. Tú llegas a la cima y la pirámide y ves el valle de México y te imaginas como pudo ser, llega semana santa y te involucras totalmente con tu religión, con la fé.”

Le pregunté si apoyaría al INAH para explorar y recuperar ese recinto arqueológico, respondió que podría si la delegación tiene otro terreno y si los ocho barrios acceden, aunque opina que estarán en contra:

“Antropología nos debería mostrar que vale la pena movernos. Pero yo creo que no.”

Fue la iglesia la que negó por sesenta años el “alma” o humanidad de los nativos y los consideró animales, y lo que se pretende es olvidar o ignorar esta parte de la historia, como con las Nazarenas negadas de Iztapalapa que participan en Semana Santa porque Jesús no es mujer, y por lo tanto se aduce que no existieron nazarenas, lo que implicaría una contradicción sustancial a una de las más importantes características de esta semana, y que para tenerlo bajo control, se niega o se suprime a la mujer para que no lo haga, en claro ejemplo de dominación patriarcal y jerárquica. Se inhibe la libertad.

“La vida es una broma, si te tomas en serio tu papel, ya tronaste. [...] Nosotros tratamos de racionalizar todo esto, pero tratamos de conservar nuestra identidad y saber de dónde venimos para saber qué estamos haciendo y a dónde vamos, porque si no ya tronamos, por ejemplo ya sabes cómo están las calles aquí en México ESTÁ cabronísimo. Se perdieron las formas, los valores, se perdió la identidad, se perdieron las costumbres, se inventaron las leyes, se inventaron los artículos, se inventó la espada y se inventó el clero, la iglesia para crear, la espada para obedecer, son los artículos. No hay más poder más cabrones que el clero y la espada.” – Lucio Tlahuicoatl.

En cambio, con los concheros y danzantes en las parroquias ¿Dónde ha quedado la diferencia entre el cristianismo y el paganismo? La referencia bíblica más importante para estabilizar las filas de los creyentes y mantener el orden requerido por dios, está vuelta de cabeza cuando los danzantes cruzan las puertas de la iglesia y expresan su gratitud al señor en nombres náhuatl, dejando de lado a Cristo, recordando los basamentos. Lo impensable se hace posible, la mexicanidad ha ganado, ha redefinido a la iglesia en México, el pasado prehispánico emerge consciente de la urgencia por cambiar lo que la religión impuso y lo hace desde adentro. Los creyentes religiosos hacen uso de ellos, piden en sus mayordomías que dancen, mientras algunos ponen en la mesa las claras contradicciones con la religión, Cristo no llegó aquí, la virgen de Guadalupe no está en la Biblia, ¿en dónde están los santos había un basamento? ¿Qué es dios? ¿En qué creemos? ¿Por qué lo hacemos? ¿Se reflexiona y se defiende desde la historia, desde la

singularidad y el honor del indio muerto que vive y revive en todos. O se hace desde la iglesia? Para algunos participantes esto es contradictorio. El alma mexicana nunca desapareció.

“CULHUACAN NO LE DEBE NADA A CUITLAHUAC”

Antes de entrar a una reunión en las oficinas de Desarrollo Social Raymundo conversó con una habitante de Culhuacan que decía lo siguiente:

“Nosotros en San Andres [Culhuacan] hicimos nuestro evento, porque como vi que no nos invitaron al Fuego Nuevo, hicimos una actividad deportiva, encendimos el Fuego Nuevo.

Raymundo- Nosotros, Culhuacan e Iztapalapa siempre se ha puesto de acuerdo con el Fuego Nuevo, fuego sagrado, pero Carmelita es la que siempre ha dicho, Culhuacán se lo lleva porque nada tiene que venir a hacer a Cuitláhuac, a rendirle culto, porque jamás Culhuacán fue sometido por Cuitláhuac. Yo respeté eso, adelante, desde entonces, ella ha dispuesto a llevarse el fuego desde arriba hasta Culhuacán.

–No debemos incomodarnos, no molestarnos, somos uno solo, nuestra delegación se llama Iztapalapa”

Atlazolpa se incomodó con Culhuacan de una manera compartida por la mayoría. Él les diría:

“Les voy a contar una anécdota, pasó algo con Carmen Piña, se iba a encender el fuego sagrado del Fuego Nuevo en el cerro. Y el abuelo nos dijo, “hay que hacer un sacrificio, algo sagrado, hay que entrar al temazcal para purificar a la gente, hay que purificar a la gente que va participar en el fuego”, y dijo Carmen, “no, con que mi gente venga bañada y cambiada es más que suficiente.” Creo que la señora estaba fuera de contexto o de la realidad. Y se los digo porque así contestó. En el Fuego Sagrado es el Temazcal para purificar el alma la esencia, bañado y cambiado, pues bueno, yo ya entendí otra cosa. “

Después entrevisté al abuelo Gerónimo y al preguntarle por el temazcal y Culhuacan me comentó:

“Cuando los invitamos al temazcal los de Culhuacan nos dijeron nosotros sí nos bañamos. – el temazcal era para purificación y ya no les respondimos nada – donde está la unidad y lo que dice el corazón, es importante el temazcal porque sabes lo que piensas. Aun así hay que invitarlos al temazcal para unificar el corazón de iztapalapa.”

Aunque yo no lo presencié, el testimonio de dos participantes, a los que escuché por separado, deja ver una actitud excluyente y agresiva, pública y explicada:

“La señora Carmen piña quiere imponer sus costumbres y tradiciones a los demás pueblos. Dice que Culhuacan nunca fue sometida por cuitlahuac, y por eso no tiene nada que rendirle a cuitlahuac, y por lo tanto ella se lleva el fuego a culhuacan. El año pasado tuvo sus consecuencias [...] cuando se llevaron el fuego por otro camino, se andaban cayendo, se perdieron, y ella dice que no sabe qué fue lo que pasó. Y no le importa. Sin embargo no sé a qué vino a la delegación. Si no hace caso, que sufra las consecuencias.” – Raymundo.

Aunque ese pasado ya no existe, y Cuitlahuac ya no vive. Sigue disponiendo comportamientos. La conformación histórica de Culhuacan ha servido para fomentar un discurso de identidad particular y singular, hecho demostrado ya con el *topónimo del Cerro de la Estrella*. Esto afectó directamente la celebración de la ceremonia. La misma Carmen Piña, durante la conferencia de prensa en Octubre de 2013 señaló:

“Somos muy afortunados los iztapalapenses, porque aquí en la cuenca del valle de México se fundaron las primeras culturas hace muchos siglos, que le dieron linaje a la cultura azteca. Culhuacan se funda en el 670 ac como un señorío. Y llegaba a ambos lados de la costa de los litorales de México. Nosotros *no somos culturas inventadas*, somos culturas originarias, que *tenemos presencia*.”¹⁵

De igual forma, en el Primer Congreso de Cronistas celebrado en el auditorio Quetzalcoatl, Agustín Rojas (escritor originario de Culhuacan) leyó un interesante ensayo que he tenido a bien transcribir:

Qué dichoso el pueblo que tiene una página en su historia que si vive de de su gloria que su tradición mantiene, aquel que firme sostiene ante todo cataclismo, la presión de egoísmo enaltecándose así mismo. Estos versos los pueden encontrar en una plaza que está hubicada en la plazuela de culhuacan o plazuela leona viicario o plazuela del calvario.

Culhuacan, los toltecas te fundaron y tu hijo es un volcán, al verte todos pensaron, oh que hermoso es culhuacan (recuerden que hablo de la época prehispánica) rodeado de grandes lagos y manantiales, con su cielo azul celeste donde el águila pasea y también el gavilán, y donde la garza luce su blancura angelical, tienes como vigilantes el cerro de huizachtepetl y un poco más adelante al volcán popocatepetl, la historia cuenta que un día la iztacihuatl que te cuida te vio cuando partías el pochtecatl te sacó a su viaje al tlamlayan y así quedaba triste la ciudad de culhuacan, tu cultura sí llegó a honduras y yucatán, y a quetzalcoatl nombró como su dios cuculcan, por tradicional historia, ciudad primera del valle, fuiste fundada por hombres que supieron darte historia. Por ti el mundo conoció antiguos pueblos su gloria que tlacuilos escribieron para el bien de la historia. Y así tlatoanis de tenochtitlan heredaron tu nobleza, la costumbres y pureza, cultura de Culhuacan. Culhuacan, eres la cuna de reyes y educadores, de tlacuilos y de poetas, de hombres trabajadores, de mujeres hacendosas, de juventudes furiosas.

Culhuacan, encontrándose a las faldas del Cerro de la Estrella, siempre lidió con una comida asegurada, por sus chinampas, la casa y la siembra del Cerro de la Estrella, y la pesca en sus canales. Y decimos:

Fuiste santuario sagrado del tiempo y el anahuac. Aquí se hacían con agrado sus ricos adoradores, y en cada ciclo mexicana, un xihumolpilli se hacía y un sacerdote encendía el Fuego Nuevo a su dios, el huizachtepetl en su cumbre se encuentra el templo sagrado donde el tecuani dio lumbre y por eso es consagrado, y desde entonces culhuacan, tus vecinos te visitan, [...] Y con ese gusto están, tu santuario ha cambiado. Ahora es el señor del calvario o del ex convento agustino que es por todos admirado. Costumbres y tradiciones para levantar la cruz.”

¹⁵ Las cursivas son mías.

“Tratao de hablarlo con el náhuatl porque es una lengua o con la que se escribió la historia de mi pueblo culhuacan.” – Agustín Rojas

Es la apropiación del lugar y su defensa contra posturas distintas a las individuales. No existe diálogo ni cooperación. Es la exaltación a la diferencia. De aquí surge el conflicto.

CORREDORES: OFENSIVA O APROPIACIÓN

Para algunos corredores del Cerro de la Estrella no se trata de recorrer y experimentar el fuego a partir de las ideas, experiencias y sensaciones abordadas desde lo sensible o abstracto, consientes del valor, sino de recorrerlo como cotidianamente se hace, por correr, ejercicio, alcanzar una distancia, competir, no compartir. Y en la competencia se echa mano de lo que se tienen al alcance.

En 2013, mientras bajaban con el fuego, un testimonio marca los problemas que acontecieron con en su traslado:

“[Les dijimos que] las personas que no fueran corredores dos metros atrás, y no hicieron caso, quisieron hacerse como muérganos y por eso se calleron en dos ocasiones dos muchachas. Cuando llegamos a Villa Estrella la señora Carmen ya no podía bajar por un problemas de las rodillas y no podía bajar bien, la otra señora morenita estaba buscando el saumerio para llevarse el fuego, cuando llegamos a villa estrella se le da el fuego y nos dicen, es que también vienen los de iztaccalco, es cuando le dice el corredor, no porque eso no está en el acuerdo, estaba Mary Vela y dio testimonio de lo que dijimos.” – Corredor.



Por otra parte, algunos corredores cometieron los mismos errores. La marcada diferencia entre ellos y personas de la tradición se puede resumir con un danzante. Se llama cacomixtle y en la fotografía se aprecia que participó en la carrera descalzo. En entrevista con él, asegura que los corredores lo vieron exagerado, y también observó algunas de las *faltas de respeto* que cometieron, por ejemplo, al portar el fuego (cuyo origen es tradicional) los corredores llevaron gorra y lentes, al comentarles estos detalles los corredores, al no compartir esas creencias, exigieron *respeto*.

En 2014 los corredores apoyaron al Grupo G. La

Fig. 3 Los corredores del Cerro de la Estrella junto a Cacomixtle descalzo.

competencia sin embargo, se puede notar con la invitación que realizaron a diferentes personajes que estuvieron presentes en su ceremonia.

El 19 de Noviembre desde las nueve de la mañana comenzaron los preparativos en el basamento piramidal por el Grupo L. Se levantó el tlalmanalli y protección civil acordonó el área. Cuatro horas después del inicio de la ceremonia con Lucio, a las ocho de la noche llegó el Grupo G, respaldado de corredores, pueblos y barrios y nuevos integrantes. Uno de los momentos cruciales en el ritual fue el enfrentamiento entre el Jefe Lucio y el abuelo Gerónimo.

Al día siguiente, del cerro y los ocho barrios, los corredores llegaron frente a la macroplaza Cuitlahuac, ataviados de tenis y playeras blancas deportivas, con diversos logotipos comerciales.

Aquí, el calpulli de Gerónimo colocó un tlalmanalli de aserrín, rodeando un Popoxcomitl hecho con piezas de metal recicladas, dos toneladas de peso y dos metros de altura, obra del artista Pancho Cárdenas.

Meses atrás, antes de la separación del cuerpo original del Comité del Fuego Sagrado, y con el fin de trabajar en favor de la ceremonia, les propuse una reunión con el artista en su taller, a la que llegó incluso la Cronista Beatriz. Muchos no sabían de él, o su trabajo.

Tiempo después el grupo G, con impulso de los corredores, llevarían a su ceremonia a Pancho, su arte, a la Cronista y a Maguey cuyo padre es un referente histórico.

Pancho me comentó que le explicaron el problema con el Grupo L y pidieron su presencia, entonces aportó con su trabajo pues no negaría su apoyo a nadie. Junto a él llegó un periodista de TV Azteca.

Lo que sucedió en la plaza está escrito en la etnografía de Noviembre 2014. Sin embargo, este escenario en la macroplaza tiene relevantes implicaciones simbólicas.

La presencia de estos actores, no sólo era un aliciente más para realizar el encendido del Grupo G, sino que estos tres personajes, cuyo trabajo se involucra directamente con la historia de Iztapalapa, pertenecientes a un reconocido grupo "intelectual" (lo que manifiesta que conocen el encendido y sus implicaciones), son símbolos de poder, que al presentarse juntos en un acto público, funcionaron para que el Grupo G formara una imagen de "autenticidad", reconociéndose portadores y guardianes del fuego.

Mientras esto sucedía, les comenté mi análisis a los integrantes del grupo L, que estaban en una pulquería del cerro comiendo, e incluso les lancé una propuesta para aminorar ese esfuerzo de poder al platicar con el artista, que estaba en la plaza, utilizar el popoxcomitl de Pancho y ganar esa parte simbólica y pública con la que se preponderó el Grupo G. La Antropología se presentó inútil ante la devastadora y reveladora respuesta del Jefe Lucio:

"Muchas veces el ego... Mira cuando ves a la persona chiquita así (hace un ademán con sus dedos), no trates de igualarlo, porque te puede rebotar todo, esa es mi forma de pensar. Lo que hiciste una vez, ya no lo hagas."

Lo que parece un relevante elemento de disputa en el desenvolvimiento de la ceremonia, con esta respuesta queda claro que para el Jefe Lucio, el fuego y el popoxcomitl no era tema de

competencia, o rivalidad, era un acto ritual, y ahí no se involucran esos factores externos que existen para aquellos que no están bajo las creencias tradicionales de un *sagrado encendido*. Para él y su grupo de danzantes sólo existe el fuego, y con el estaban tranquilos.

En el sistema de creencias del grupo G, es importante la presencia de otras personas. Por eso llevan a cronistas y diputados. En el grupo L no, basta con ellos, y el símbolo dominante. Si llega alguien más, es recibido, como valencia.

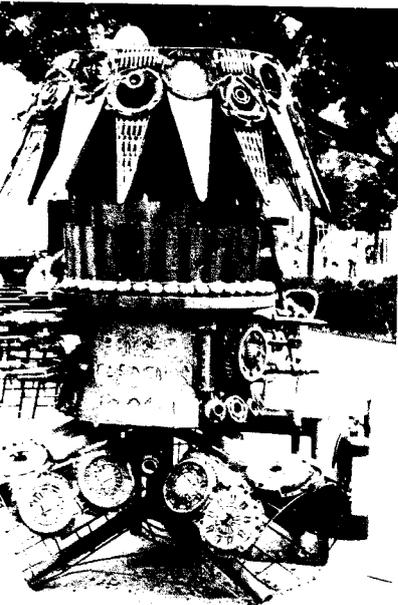
Esa misma respuesta elevó el análisis a otro plano de estudio, el de las emociones. El *ego*, como concepto operativo en el comportamiento individual y grupal, transformó el ritual de ceremonia a acto publicitario. Los corredores llevaron playeras con logotipos de empresas farmacéuticas y de alimentos (lo que no sucedió el año anterior), y la cronista (que no estuvo presente en el encendido del popoxcomitl de 2013), con el artista y Maguey fueron registrados ante la cámara del reportero, acto repetido por los que recibieron el fuego en un popoxcomitl de mano.

La forma de utilizar los conceptos primordiales para realizar el encendido y entregarlo fomenta distintas opiniones. Al respecto, el abuelo Gerónimo siempre fue enfático al señalar que nunca aceptaría algo que no perteneciera a la tradición, *por eso no participó con los concheros en 2013*, argumentando que sus elementos rituales *no pertenecen a la forma original*, sin embargo, el popoxcomitl donde colocó el fuego en 2014, por sus materiales de construcción, *tampoco lo es*.

En el Cerro de la Estrella hay miles de restos de cerámica esparcidos por todo el lugar. La razón es porque ahí se celebraba el Fuego Nuevo, y ese momento era para *romper y renovar*.

La pieza de Pancho Cárdenas con un peso de dos toneladas no es frágil, es casi indestructible.

Ver un popoxcomitl roto también significa. El fuego no se puede tomar con las manos como el agua, la tierra, o el viento. Se necesita algo más fuerte para sostenerlo, ese material es el barro. El ritual de romper las vasijas cada Fuego Nuevo, muestra también la fragilidad de aquello que es más fuerte que las manos, y en consecuencia del ser humano, la resistencia al fuego es un acto sagrado. Y el barro, que endurece con el más intenso calor, nace directamente del fuego, otorgándole aún más peso simbólico o *sagrado*.



Escultura de acero utilizada por el grupo Alarcón Carobina.



Fig. 4 Popoxcomitl de barro en el taller de Pancho Cárdenas.

Son muy pocas cosas las que consume el fuego: la piedra, el barro, las emociones, los deseos o las expectativas. Y hay otras que (como el sol) mantiene: el ritual y la identidad.

La estructura interna de la escultura artística del popoxcomitl está formada por tubos metálicos conectados a un tanque de gas para mantener una llama activa, lo que entrega una imagen imponente ante una estructura tan peculiar. Sin embargo, años atrás, los *pueblos y barrios*, respaldados de Culhuacan y Raymundo señalaron de anti-

tradicional al “Príncipe Azteca” por realizar el encendido con *estopa y gasolina*, esto provocó el rechazo de su representación como portador del fuego. ¿Lo encenderían con Gas? Ante tal contradicción conceptual de los pueblos y el abuelo, decidieron encenderlo con troncos de madera, pero mantuvieron la obra de arte.

Esto no anula la tesis que postulé sobre cómo se puede utilizar y concebir el arte, descrito en capítulos anteriores, pues a pesar de todo, fue sustentado y utilizado. Aún más, esto puede abrir posibilidades para que estos dos tipos de ritual coexistan, generando un nuevo fenómeno, sin embargo, concretamente en este caso, y ante el análisis de sus particularidades, esto formó parte de las inconsistencias y contradicciones del grupo G.

El desmoronamiento del aura para Benjamin Walter, es aquí la significación que ya no existe del fuego y su ritual. Que se rompa y no se tolere es parte de lo que se ha perdido en un ritual donde se privilegia romper los objetos (cada nuevo ciclo se rompían los objetos como cuentan las crónicas del siglo XVI): “Dentro de grandes espacios históricos de tiempo se modifican, junto con toda la existencia de las colectividades humanas, el modo y manera de su percepción sensorial. Dichos modo y manera en que esa percepción se organiza, el medio en el que acontecen, están condicionados no solo natural, sino también históricamente. [...]” (Benjamín, 1989. Pág .3)

¿Se reduce el ritual hasta llegar sólo a la imagen? Ante un popoxcomitl así, la duda surge y de ser así, sería un festival y no ritual, pues la reflexión sólo se aborda desde el aspecto visual, siendo este sólo una de sus implicaciones.

¿Por qué tomaron tales decisiones? Quién participaba y cómo, no es la opinión del líder del grupo o del guardián del fuego, sino de los conceptos de cada uno de los integrantes.

Aunque los corredores estaban con el abuelo Gerónimo, están lejos del cuerpo de tradición y sus costumbres, con excepción de un corredor, el mismo que portó el fuego en 2013 y 2014.

El corredor Jesús fue el único que participó en todos los actos rituales de la ceremonia de 2013, desde el temazcal, el encendido y la velación, incluso, él fue quien portó el bastón de mando y el fuego, los elementos más importantes de poder. Con el tiempo participó en los ensayos de danza que el calpulli del abuelo Gerónimo realiza en la explanada de Cuitlahuac. Su cambio fue tal que en 2014 ya portaba un cinto rojo en la cabeza, llevaba el popoxcomitl de copa, y portaba el pantli. Ahora es un discípulo de la tradición.

Al corredor Juan Mendoza le pregunté cómo fue encendido el fuego en 2013, me contestó que no sabía, a ellos se lo dieron ya encendido:

- ¿Cómo se lo dieron?

En un sahumero de copa, con ese se bajó.

- ¿Por qué no antorcha?

Porque no había, sino sí la utilizaban.

- ¿Y ese carácter sincrético? La antorcha es occidental

Me imagino que las bajaban con teas o con cañas, no creo que hayan tenido un popoxcomitl para bajarlo

- Sí, ¿no ha visto los códices?

Lo que pasa es que unos te dicen una cosa otros otra

- ¿Cuáles conoce usted?

Es lo que te digo, necesitamos apegarnos, entonces sería un pedazo de madera ¿no?

Se supone que el grupo se formó para limpiar este carácter sincrético occidental y hacerlo puro, pero ustedes, el mismo grupo, utilizarían una antorcha si fuera disponible

Es que nos guiamos de lo que dice el grupo, nosotros lo haríamos a conforme lo que ellos manejaron durante los eventos anteriores, cuando nosotros lo bajábamos para los deportes centro americanos y panamericanos eran deportivos, entonces nos daban una antorcha, se estaban conjugando las dos culturas,

- ¿La delegación se las daba?

Sí

- ¿Entonces ustedes como corredores estaban abanderados por la delegación?

Sí, porque nos decían como corredores que lo trasladáramos por ejemplo para los centroamericanos en Cuba, los panamericanos en México, panamericanos en Argentina, ahí estuvo Chucho, de hecho al rato que venga chucho se va saber a cuantos eventos se asistió, porque él tiene más fechas, porque nosotros éramos del grupo de Jorge frías, ya teníamos de los 70s, manejamos del año ochenta cuando se inicia el club

- ¿Cuántos años tenía en los ochentas? –

23 años, yo empecé a correr a fines de los 70s, como dieciocho años

- ¿Cómo empezó? –

Por el futbol,

- ¿Dónde nació? –

en san pablo pero vivo en san lucas

- ¿cómo nació? ¿En hospital? –

No no, en mi casa, nací ahí a las faldas del cerro, casi casi en una cueva

- ¿Hubo una partera?

Debió existir una, pero no sé”

[...]

¿Usted ha participado en algunas cosas de la tradición? ¿O que sabe de chucho?

- Apenas entró, ahí anda danzando, apenas se fue a ixcatiopan, lo conozco desde hace muchos años, pero nada mas íbamos a correr. Nosotros cuando íbamos a lo del fuego, no lo veíamos como un evento religioso, cuando nos invitábamos lo veíamos como algo importante porque nos invitaban, pero como evento deportivo, pero hasta ahí

- ¿Cuántas veces ha participado?

Como unas cinco o seis veces, pero nada mas lo bajábamos y hasta ahí, por ejemplo, alguna vez lo llevamos a las distintas delegaciones, a mi una vez me tocó entregarlo a tlahuac, otra al comité, otra al zócalo, y así,

- ¿Cada Fuego Nuevo? -

sí

- ¿Y lo recibía del príncipe azteca?

No, a nosotros nos lo daba una autoridad.

- No un grupo de tradición

No, por ejemplo a quien se los pudo haber dado era a Jorge, que era la cabeza de nosotros, y ya nosotros nos encargábamos de bajar corriendo, e íbamos y lo entregábamos corriendo. Pero ya ahorita ya se mete más a esto, y a él le agrada, y alguna vez me gustó esto porque veía a algunas chavas muy bien, pero “ha me voy a integrar”, no

- ¿Por qué chucho se habrá integrado?

Bueno chucho es de Oaxaca, él tal vez viene con más de tradición

- Y cuando llevó el fuego a tlahuac ¿lo llevó solo?

No, íbamos en relevos, con un camión en la delegación

- ¿Cuántos camiones apoyan esto de la delegación? –

No sé, nosotros no nos metíamos en la organización, porque antes solo nos decían vamos a entregar el fuego nos vamos a ir corriendo y ah pus órale

- ¿Y ahora por qué si?

Porque cuando se lo llevan de aquí, ya veíamos que no había nada del fuego, y decíamos qué onda, el fuego es de aquí de iztapalapa [...] porque se lo llevaron a las pirámides.“

Más adelante le pregunté sobre su participación en el nacimiento de Huitzilopochtli del 21 de Diciembre:

¿Usted estaba en nuestro grupo? ¿Y alzaba las manos y todo?

Sí, yo respeto, y si estaba en ese momento contigo lo hago y todo, aunque yo no sepa porqué. Ya después preguntaré

- ¿Y si preguntó por qué? –

y ya me dijeron que era un saludo a los cuatro puntos y era pleitesía, y ya con eso me quedo, no abundo, *porque estaría metiéndome en algo que no me interesa.*¹⁶

Los corredores habían participado de cerca con el fuego por las ceremonias deportivas que eran encendidas por Moncada. Estaban “involucrados en todos esos eventos porque Jorge frias trabajaba en la delegación y nosotros éramos su grupo, por eso bajábamos el fuego.”

La primera vez que los corredores recibieron el fuego de un grupo de tradición fue en 2013, antes era un evento deportivo y político. Este corredor, contrario a lo que me comentó, tuvo gran interés en participar de la ceremonia de 2014, y formó parte de las personas que argumentaban la falta de organización y contradicciones del grupo L, aunque nunca haya pertenecido a un grupo de tradición. Sus creencias y conductas surgieron bajo circunstancias diferentes a las del Jefe Lucio. La marcada actitud occidental del grupo de atletas y habitantes de pueblos y barrios, se impone ante las desenfundadas actitudes del grupo de Tradición, abandonan la idea de la existencia *de diversos órdenes en la vida humana* que rige en la conducta de concheros y danzantes, y se niegan a aceptar otras creencias diferentes a las suyas, provocando intolerancia a aquellos que sustentan esta ceremonia ritual.

“La civilización occidental, a causa de circunstancias históricas fortuitas, se extendió más ampliamente que todo otro grupo conocido. Se ha impuesto sobre la mayor parte del globo, y ello nos ha inducido a aceptar la creencia en la uniformidad de la conducta humana, que bajo otras circunstancias no habría surgido. Aún pueblos muy primitivos tienen a veces mucha más conciencia que nosotros del papel de los rasgos culturales, y con buenas razones. Han tenido la experiencia íntima de culturas diferentes. Ante el hombre blanco han visto desaparecer su religión, su sistema económico, sus prohibiciones matrimoniales. Abandonaron unos y adoptaron otros, a menudo sin comprenderlos bastante; pero vieron con plena claridad que hay órdenes diversos en la vida humana. [...]

El hombre blanco ha tenido una experiencia diferente. Quizá nunca haya visto a un extraño antes de que el extraño se hubiera ya europeizado. Si ha viajado, gustoso ha dado la vuelta al mundo sin haber parado nunca fuera de un hotel cosmopolita. Conoce poco de los modos de vida ajenos al suyo. La uniformidad de la costumbre, de la perspectiva que ve extenderse a su alrededor, le parece bastante convincente, y en verdad esconde ante él un accidente histórico.” (Benedict, 1934, Pág. 17)

Retomando lo que dice Ruth Benedict, el fuego y el temazcal significan modo diferentes de vida para los corredores que han participado por décadas en el Cerro de la Estrella o para

¹⁶ Las cursivas son mías

habitantes de pueblos y barrios. Son ajenas las formas de prender las piedras, pedir permiso, danzar, cantar y manejar el fuego, y quedó constatado en la forma que lo trasladaron, mientras ellos lo hacen para recorrer una distancia, otros lo hacen para ofrendarlo a la tierra.

De igual forma, a diferencia de lo que se plantea con la etnografía clásica como la de Ruth Benedict, la concepción de *culturas primitivas*¹⁷ y alejadas, cuyos grupos son los que tienen una visión genuina del cambio por el choque con el hombre blanco occidental, es paralelo a los grupos nativos del Distrito Federal que presenciaron el lago, las chinampas, la lengua náhuatl y costumbres con origen anterior a la conquista, como el uso del temazcal (Hay temazcales que tienen 130 años de existencia en Iztapalapa). En ese contexto, un segundo gran choque de culturas surgió con la urbanización, y tal como lo explica Ruth Benedict, estos grupos originarios son conscientes de las diferencias culturales que resultaron de este desajuste, recordemos la charla que sostuvo el Jefe Lucio con Florencio sobre Acahualtepec, personas mayores de setenta años platicando sobre el nombre (Acahual), la semilla y sus propiedades. Ante este complejo contexto, el grupo de los corredores (o G) lucha en contra de las creencias (del Grupo L y Concheros) que coexisten en el ritual del F.N.

El corazón del conflicto está en la necesidad de una creencia dominante que normatice la ceremonia, y así gestionarla satisfactoriamente. Pero ¿Según quién y por qué? Para contribuir al debate, cada uno de los que dirijan u organicen esta ceremonia deben preguntar y responder cuáles son las características fundamentales en el Fuego Nuevo, y por qué.

Para llegar a un acuerdo deben establecer bases de pluriculturalidad y tolerancia. Debe ser pública su conducta en torno a estos eventos culturales, obligándose a escuchar a aquellos que tienen fuertes antecedentes con la ceremonia y que conocen a cabalidad ésta y sus implicaciones.

En mi caso, este estudio implicó relacionarme con grupos sociales que son cercanos a mi cotidianidad, y que tampoco lo son, esto es mixto. Yo nunca había entrado a un temazcal, encendido un fuego, recibido una palabra, tejido un bastón de flores, tocar un huehe, danzar, etc. Estas condiciones fueron posibles por las características del lugar donde hice la investigación.

Iztapalapa actualmente es la delegación más poblada de México, dentro de una de las urbes más grandes del mundo, la Ciudad de México. Pero esto no ha sido siempre así. Su expansión se cuenta desde hace treinta años, para 1980 aún había espacios con chinampas, tierras de cultivo y animales en lo que ha sido la periferia de la ciudad. Las condiciones sociales eran iguales a las de un pueblo con haciendas. Las elevaciones conocidas como la sierra de Santa Catarina, eran espacio con costumbres que hoy *parecen* ser historia, como el uso de temazcal, el náhuatl, la gastronomía típica que incluye pescados patos y diferentes aves o el pulque, sin embargo, con el encendido del fuego esto resurge.

Aquellas personas que aún hablan nahuatl, son parte de la historia nativa de Iztapalapa, y fomentan creencias y manifestaciones como la danza, y sus objetos, como bastones de mando y diferentes ceremonias que pueden ser inentendibles pues, parafraseando a Ruth Benedict, al estar

¹⁷ Aquí no abordadas desde una postura peyorativa, sino que se utiliza para hacer referencia a las culturas antiguas o primeras que poblaron esas regiones

educados en una cultura cosmopolita, nuestra psicología y teología ignoran la verdad expresada en las imágenes de estos personajes.

Lo que Ruth Benedict escribiría en 1938 pensando en décadas anteriores y que parecería lejano ante más de 80 años, en Iztapalapa sigue ocurriendo.

Sin embargo, en toda esa cantidad de sujetos participantes, existen lo que puede ser entendido como “lealtades múltiples”, esto es, individuos que tienen:

“en primer término, identidades basadas en el lugar, las cuales pueden coincidir o ser reemplazadas por las idiomáticas, culturales o religiosas; en segundo, identidades basadas en el Estado – Nación, y en tercero, identidades culturales regionales,[...] subcontinentales, [...] o extensas.” (Arizpe, 2006,Pág. 19)

En otras palabras, ser Latinoamericano o Mexicano; Defeño, Iztapalapense o del Cerro de la Estrella; de la Mexicanidad o católico; son diferencias que provocan conflictos como los aquí expuestos.

LA LIBERTAD CONTRA EL DERECHO TRADICIONAL, COSTUMBRES, POLÍTICA Y PUEBLOS ORIGINARIOS EN CHOQUE.

“ahí donde el enemigo se define como inhumano o inferior, las crueldades más severas pueden aparecer como justificadas moralmente y no producen irritación.”(Moore, Pág.41)

Al Cerro de la Estrella, estas personas lo llaman “Huizachtepetl”. El huizache es espinoso, duele si lo tocas. En calor, agrio y seco. Sirve para hacer fuego, es leña. Y aunque en el Cerro de la Estrella ya no hay Huizaches, los habitantes se encargan de hacer las espinas.

En el análisis, la exégesis de los informantes se contradice con sus conductas.

Como ha quedado demostrado, una de las razones por las que se desintegró el cuerpo que participó en 2013, fue *la organización*. Raymundo, me comentó en Febrero de 2014, antes de separarse y encabezar el grupo G:

“Ya desde ahorita, ahorita estamos empezando a ver los permisos, qué se va a necesitar y todo eso, porque le dije a Gris, no es que ya no se te debe salir de las manos. *Perdóname pero voy a empezar a meterme*. Porque pobrecita, también es la única que está cargando todo. Entonces ahorita les voy a decir a los amiguitos corredores que tenemos que formar comisiones. Aver quiénes son los de la comida, quienes son los de la delegación para la camioneta, quiénes son los de la logística [...]”

Sin embargo, la misma falta de organización entre ellos provocó que nadie se encargara de los permisos del INAH y la Delegación.

En ese entonces Raymundo entró a trabajar junto con Griselda, pero fue despedido por *malas prácticas*, entre ellas filtrar información interna para usos políticos¹⁸. Antes de eso, Griselda

¹⁸ Una aseveración así de mi parte es delicada, y hay pocos elementos que puedo aportar para demostrar esto. Sin embargo, la postura política de Raymundo quedó pública durante el inicio de precampaña de Clara

pidió al abuelo Gerónimo que interviniera:

“A mi me señalan mucho porque estoy en la delegación, por eso le pido abuelo que usted que tiene su palabra florida pueda armonizar este consejo.”

El abuelo fue el personaje central apoyado por los corredores y habitantes de pueblos y barrios encabezados por Raymundo. La respuesta fue de reciprocidad. Griselda se vio desplazada, pero la intención de realizar la ceremonia se mantuvo de pie con el respaldo de las personas que la siguieron, ellos realizaron los trámites antes que el Grupo G. En Agosto 2014 se levantaron páginas electrónicas e invitaciones para que asistieran al encendido. Esto aumentó el enojo, solicitaron audiencia en las oficinas delegacionales de Desarrollo Social y se enfrentaron las dos partes. Al no haber acuerdo, se negó el recurso y cooperación de la Delegación, explicando que entre ellos debían resolver el conflicto.

Fue en ese contexto que el grupo G mandó una nota al periódico *La Jornada* que alborotó la opinión interna delegacional:

“Exigen participar en ceremonia ancestral en Iztapalapa

Los que integramos el Consejo de Pueblos y Barrios originarios en Iztapalapa, los corredores del Cerro de la Estrella, así como las asociaciones de Unión de Pueblos y Barrios Originarios de Iztapalapa y Unificación Vecinal 8 Barrios de Iztapalapa AC, nos pronunciamos en contra de la discriminación de que somos objeto por no ser incluidos en la organización de la ceremonia del fuego sagrado en la delegación Iztapalapa, por funcionarios como Griselda Soriano, Víctor Chávez y Lucio Flores, que desde el área de Desarrollo Social han excluido a todos los que habitamos en pueblos y barrios de Iztapalapa, desconociendo un documento firmado por autoridades delegacionales donde se reconoce que, por derecho, los habitantes de pueblos y barrios somos los que debemos efectuar esta ceremonia ancestral. Además las autoridades delegacionales especificaron el jueves 13 de noviembre, en boca de María Vela, a las 45 personas presentes en una junta, que no se tiene presupuesto para esta ceremonia, por lo que tendríamos que realizarla con nuestros propios recursos, cuando a la misma funcionaria Griselda Soriano se le han facilitado recursos para efectuarla, sin ser habitante originaria y siendo funcionaria, sólo con el interés del lucro.

Por lo anterior exigimos ser incluidos en la organización y coordinación de la ceremonia del fuego sagrado y la revisión de la permanencia en el cargo de Griselda Soriano. Asimismo, que se otorguen fondos para la organización del fuego sagrado en Iztapalapa.

Juan Domínguez, Jesús Sebastián Guzmán, Raymundo Moreno, María del Rocío Guzmán, José Luis Espinoza, María Neria, Claudia Fuentes, Juan Mendoza y Jesús Díaz”¹⁹

Entre los firmantes están antiguos enemigos que se unieron para así denostar al Grupo L. Para muestra este comentario que registré un año antes:

Brugada (arrancada con un *Encendido de Fuego Nuevo*). En las fotografías y videos de los medios quedó registrada su presencia junto con los corredores.

¹⁹ <http://www.jornada.unam.mx/2014/11/15/opinion/002a2cor>

“Claudia es la más horrible [...] cada oficio que sacan, ella lo duplica y lo pone a su nombre y las firmas que encuentra en una hoja ya suelta, las firmas que encuentra se las queda y ella dice a “ellos represento”.”

A Jesús, el corredor, le pregunté por tal falta de ética de unirse con enemigos, me contestó que no sabía que utilizaron su nombre hasta que lo publicaron.

“Como señala Smith, toda política, toda lucha por el poder, es segmentaria. Esto significa que los enemigos en un nivel deben aliarse a un nivel superior. De esta forma, un hombre debe ser un enemigo y un aliado respecto al mismo conjunto de personas, y es principalmente mediante la “mistificación” causada por el simbolismo como se hace frente y se resuelven temporalmente estas contradicciones.” (Cohen, 1979, Pág. 63)

Esta nota forma parte de una “declaración abierta de un discurso oculto, una declaración que rompía con la etiqueta de las relaciones de poder, que perturbaba una superficie de silencio y aceptación aparentemente tranquila, tiene la fuerza de una simbólica declaración de guerra” (Scott, 2000. Pág. 31)

Antes de esta nota, un hecho más lamentable ocurrió. El grupo L fue acosado, yo presencié cuando al Jefe Lucio, alguien sin identificarse le llamó al celular y entre insultos y amenazas, le exigió dejar la ceremonia, él lo tomaba con humor, les mandó besos al final, pero otra víctima no lo tomó así:

“me siento triste, a veces quisiera dejar las cosas, esta ceremonia no es de lucha [...] y me pone en esta situación [...] Me duele...”

El dolor es por el huizache.

Con las amenazas el ritual toma otra dimensión. El conflicto se desenvuelve entre violencia.

La construcción cultural del uso de un espacio (El Cerro) y una ceremonia, debería orientar decisiones y cohesión entre todos los participantes, privilegiando un trato equitativo, sin embargo, aquí se torna intolerante. Pues el patrimonio es pensado y utilizado como herramienta de poder.

La opinión del *deber ser* se dio incluso dentro de las *redes sociales* en internet.

La página de Facebook del Grupo G la llamaron *Comité de Fuegos Sagrados*, y la del grupo L *Huizachtepetl, Fuego Sagrado 2014*. En esta última, uno de los integrantes que participaría con el Grupo G hizo el siguiente comentario, que rescaté antes de que fuera eliminado:

“Angelica Guzman: Ya se pusieron de acuerdo con la otra comitiva que también encenderá el fuego sagrado? creo que se tienen que poner a platicar y llegar a un acuerdo. Es bueno que se haga esta ceremonia ACLARANDO QUE NO DEBE DE VOLVER A VER MATANZA DE ANIMALES como lo hicieron en el 2012 que sacrificaron un becerro. Pero aclarando el punto se deben de sentar a platicar COMO GENTE CIVILIZADA y dejar de estarse peleando una ceremonia. Con mi comentario no quiero agredir a nadie solo ser coherente con el respeto que

merece una ceremonia de esta índole. Bendiciones para ambos grupos que realizarán este encendido del fuego.

Huizachtepetl Fuego Sagrado 2014 Hay un orden para hacer las cosas, aquí no hay dos comites hay uno que recibirá a todos siempre y cuando haya respeto, nadie sera mas y menos y el comentario era solo que nosotros no usamos logotipos para no caer en protagonismos como cada año lo ha echo en sus publicaciones, y si ofendes con tu comentario se ve que nos has caminado con las comunidades indígenas en sus sierras, montañas, selvas o desierto en sus rituales... y para hacer un comentario primero hagamos conciencia empezando por nuestras propias casas comemos pollo, res o puerco en nuestros guisados saben como los matan?

Angelica Guzman Con todo respeto, pero tu no sabes lo que han caminado mis pies ni con quienes.y de ninguna manera se puede aceptar el sacrificio y derramamiento de sangre menos aún en sacrificio. Se que algunas regiones lo hacen y respeto su tradición, pero para el encendido del fuego sagrado en Iztapalapa no se hace necesario. Esa es mi humilde opinión. Lamaento que mis palabras te ofendan, no van con ese propósito, e insisto que se deben de sentarse a platicar y como hermanos coincidir en el encendido. Ojalá el gran espíritu toque los corazones, se dejen los orgullos a un lado y se coincida en un fuego que nos de luz y calor. Te extendo mi mano.”

El sacrificio que comenta Angélica, fue el realizado por los Huicholes en 2012. Los Wírrarixas en el Cerro de la Estrella representan el antecedente histórico inmediato del encendido de la ceremonia de 2014 a la que participó esta misma persona. Este comentario sobre “civilización” contra el sacrificio animal en el ritual huichol, es igual a la opinión de la cultura occidental dominante y judeocristiana, que parte de una idea de uniformidad racional del pensamiento que condena el “atraso”. Como ella, diferentes personas han hecho público su rechazo a prácticas que no dimensionan en su totalidad, lo que puede fomentar un grave problema de derechos culturales:

“La negación de la libertad cultural, la exclusión de las interacciones sociales, el rechazo del sentido de la identidad propia o la falta de reconocimiento de nuestras prioridades culturales se cuentan entre las formas de despojo a las que los seres humanos deben con razón resistirse y a las que quisieran poner remedio [...]. Al colocar los temas culturales en el marco más amplio de las libertades y los valores humanos somos capaces de percibir la posibilidad de una apreciación cabal, y no falsa, de la dimensión cultural de la vida humana [Informe sobre Desarrollo Humano, 2004:33]” (Arizpe, 2006, Pág. 25)

El misticismo que los huicholes desarrollaron y mantuvieron durante cientos de años llegó al Cerro de la Estrella hace siete años. Fueron acompañados por la autoridad tradicional y la fuerza cultural que la nación wírrarica ha sustentado y que se manifiesta entre el ritual, el hikuri y el fuego. Es innegable la aportación que estos seres humanos hicieron en el Cerro de la Estrella. Don Chon llegó y abrió con la visión, el camino que debería de seguir, lo predijo sin dar detalles, las palabras dichas fueron las que se entregaron en forma de responsabilidad. Desde entonces se buscó continuar.

apoyo de la delegación sino que fuera comunitario, sin embargo, lo realmente importante no era si buscaba o no el apoyo económico de la delegación (estaba claro que lo quería, por eso asistía a esas reuniones), sino la opinión respecto a una ceremonia que el mismo habitante organiza con un grupo que en un momento perteneció a un grupo mayor pero que frente a los problemas se separó.

¿Dónde está el trabajo de la crónica en el fuego para tener claridad en lo que ocurre? ¿o sólo será tema de interés hasta que los cronistas puedan publicar un libro?

Aunque se trata de un mismo fenómeno, las causas que originaron al primer grupo son distintas a las del segundo grupo, sus estructuras son también distintas. Los hechos del grupo G no favorecen las suposiciones antes descritas. No hay identidad ni contribución con personajes como los de nextipac.

Buscan diferenciarse a partir de sus particularidades. ¿Diferenciarse de quién? Del otro grupo y para todo el público, baste TV azteca.

En este sistema social vemos que en "El proceso de ofensa y defensa militar y los medios tecnológicos con los que se ejerce, también actúan como un determinante de organización social, a veces muy poderoso. Así, vemos que el sistema social de un pueblo está determinado, en el fondo, por el uso de los medios tecnológicos de subsistencia y de ofensa y defensa. Aquellas instituciones sociales que no están directamente relacionadas con la tecnología lo están indirectamente; sirven para coordinar los varios sectores de la sociedad entre sí y para integrarlos en un todo coherente." (White, 1993, Pág. 357)

El grupo G adoptó las funciones y formas simbólicas, la inconsistencia en el hecho y el significado debe ser movido de debate, el ritual es normativo pues:

"depende de imperativos categóricos que están enraizados en la estructura psíquica de los hombres a través de la socialización continua en la sociedad. Ambos se componen de símbolos y complejos simbólicos. Estos símbolos son cognoscitivos, en cuanto que dirigen la atención de los hombres selectivamente neutros; siempre afectan emociones y sentimientos. Son intencionales, en cuanto que impulsan a los hombres a actuar. Estas características determinan el poder de los símbolos, que pueden clasificarse en orden del menos eficaz, un simple "signo", al más eficaz, un "símbolo dominante"." (Cohen, 1979 Pág. 58)

¿Cuál es la función de estos instrumentos? en general es objetivar roles y relaciones.

Le pregunté al abuelo Gerónimo si era una falta de respeto utilizar un Popoxcomitl en mal estado, descuidado y roto, me contestó que no, en cambio si se llega a romper:

"Se debe de guardar y en un fuego depositarlo y ofrendarlo [...] en la mexicanidad tiene muchos significados o las mentiras que le quieras dar y depende de lo que tú hayas tenido en el camino."

Si el abuelo Gerónimo utilizó un pebetero lejano al original porque, según explica, "todo se puede hacer si se tiene el conocimiento", queda saber por qué se negó a participar con los concheros en 2013, si todo puede estar permitido.

Por otro lado, Raymundo me cuenta sobre el pebetero que tiene en su hogar:

“El jefe lucio que es re-gonzales, lo fue a pedir de grito, y se los presté para que se lo llevaran a la plaza de las tres culturas, y lo rompió, me lo entregó todo desecho. [...] Imagínate que un jefe que haga eso, y viene y me lo avienta todo briago, “vengo bien crudote, me siento mal, hijoles, hay te lo dejo” [...] Sólo le dije, sí Jefe Lucio, déjelo ahí. Pero sí, desde entonces se me acabó el respeto por él. [...] Eso fue en el mes de octubre del 2013. Porque lo íbamos a utilizar en noviembre, pero ya viéndolo así, no.

De esta forma un popoxcomitl roto funcionó para que se rompiera la relación entre Raymundo y el Jefe Lucio. Perspectiva distinta a la del cuerpo sometido al salvaje proceso de ritual que expliqué en el apartado Arte.

Lo que aquí ocurre es una disputa por bienes simbólicos.

POLÍTICA

Otro origen del problema fue la apropiación de los organizadores que como participación ciudadana están involucrados con procesos políticos de Iztapalapa y cuya injerencia también debe tomarse en cuenta en el análisis.

Durante el periodo de Gobierno de Clara Brugada, desde el 2010 se realizó el *Festival del Fuego Nuevo* en memoria de este acontecimiento prehispánico:

“El festival tiene un carácter integral de actividades rituales y artísticas a cargo de grupos locales e invitados especiales. En 2010, del 20 de Noviembre al 21 de Diciembre, las actividades más relevantes fueron: encuentro de música jarocho “brisas del Sotavento”, conciertos “Rock para Nahuales”, Juego de Pelota Prehispánica, un concierto inolvidable de Pablo Milanés y un baile masivo de danzón. En 2011 el festival se llevó acabo del 18 de noviembre al 18 de diciembre, cubrió más de 120 actividades artísticas y culturales organizadas en 52 escenarios distintos distribuidos en todo el territorio Iztapalapense. Y se registró una asistencia de 31 mil personas.” (Informe, 2012, Pág. 90)

Pero no fue lo único, con el fin de utilizar la cultura y tradición de Iztapalapa:

“Se construyeron arcos para pueblos originarios, entre ellos Santa Cruz Meyehualco, Santa Martha Acatitla, Santiago Acahualtepec, Santa María Aztahuacan y los Ocho Barrios de Iztapalapa. Centros de cultura y espacios públicos: Tlazohcallis, Huehuecallis y Patollis. Programas como Xochitlahtoa, Círculos de tradición oral en lengua originaria.” Ahí participaron grupos de la mexicanidad. Para los adultos mayores se hicieron bailes u Ollinhuehue, Huehueolimpiadas, y Huehuecallis donde recibían servicios como: “masoterapia, optometría, oftalmología, dental, medicina general, psicología u podología [...] actividades de yoga, activación física, manualidades, taichi, cachibol, entre otras.” (Informe, 2012, Pág. 40)

“Para las mujeres se construyó un lugar para la reflexión, salud, relajación para alcanzar la serenidad mediante yoga, reiki y taichí, masaje, temazcal, medicina alternativa, terapias florales, meditación, jardín botánico y acupuntura, entre otras.” (Informe, 2012, Pág. 9)

“Se han incorporado elementos de tradición indígena en diversos eventos culturales, entre ellos destaca la representación de la carrera de painanis (atletas mexicas que llevaban pescado

fresco desde Veracruz hasta Tenochtitlan) durante la inauguración de tres ferias del Pescado y el Marisco” (Informe, 2012, Pág. 96)

Se abrió una Biblioteca en braile llamada “Tilectic-Mixtli” y la Escuela de Arte Calli Down.

La integración de conceptos culturales a programas gubernamentales son ejemplo de la mezcla entre cultura y política, hechos a partir de los impuestos públicos. Educación y cultura es tan indisociable como política y economía.

Parte importante en la nota de *La Jornada*, estableció el *lucro* como otra parte del conflicto. En 2013 comentaron que el F.N. funcionó para bajar recursos económicos que llegaron hasta los corredores. Yo no puedo demostrar esto, pues forma parte del proceso interno delegacional, pero ellos así lo creyeron.

Otro choque con la política surgió mientras leían el informe de Diciembre de 2013 que entregarían sobre la ceremonia a la delegación, ahí se hizo mención de la entrega del fuego a Cuapio, jefe del área de cultura, Raymundo expresaría:

“Yo difiero porque hace cinco años que se empezó esta ceremonia habíamos dicho que fuera puramente civil, de pueblo, no de las autoridades y ya que me andan diciendo esto me saca de onda porque no habíamos acordado quién de la delegación iba a recibir el fuego o a quién se le iba a dar, los acuerdos eran exclusivamente de tradición originarios nada más.”

En 2014 Raymundo y los corredores apoyarían el inicio de precampaña de la Delegada Clara Brugada, en él se hizo un encendido de Fuego Nuevo.

En el mismo ámbito, en Noviembre de 2014, el grupo G recibió apoyo de la Secretaría de Cultura para diferentes actividades, una de ellas, trasladarse a Malinalco, llevando el fuego y buscando el respaldo de más personas. Sin embargo, lo que en realidad hacen refrendando alianzas en otros lugares, sin informar ampliamente de las condiciones del conflicto, no contribuye para enriquecer esta ceremonia, sino que divide y aísla posibles vínculos culturales necesarios para el Cerro de la Estrella y el Fuego Nuevo.

El Grupo L tuvo la visita del Jefe Delegacional Jesús Valencia, sin embargo las condiciones para que esto fuera posible, son muy particulares y no previstas. Yo mismo presencié el hecho, antes, durante y después. Su participación nunca estuvo contemplada, fue posible por la multitud que llegó por la noche de Iztacalco hasta las oficinas delegacionales donde solicitaron su presencia. Entonces bajó y fue recibido por el Jefe Lucio, él encendió las antorchas del fuego que veló y trabajó Tlahuicoatl durante toda la noche. Nunca se presentó una solicitud formal, o esfuerzo previo al mismo día. Esto provocó aún más la sospecha del otro grupo sobre los recursos económicos, y aunque no existan evidencias, es suficiente con señalar.

Lo que es un hecho, es que ni la Delegación política ni ninguna otra estructura administrativa debe sustituir a la sociedad para resolver sus propios problemas.

Ellos como comunidad, deben reconocer que así como el Cerro de la Estrella necesitó altura para ser un observador que enriqueció la cultura, se debe estar a la *altura* para dirigir esta ceremonia, no es suficiente con ser *originarios*. ¿Cómo hacer algo que no se conoce? Esto forma

parte de los contras con el grupo G.

Saber qué lo compone a cabalidad es parte de la responsabilidad que adquieren las personas que se encargan de cuidar y organizar el encendido. ¿De qué manera se va a fortalecer la ceremonia del fuego sagrado si no se entiende la forma que se realiza y sus implicaciones simbólicas y materiales? Ante el choque y la inflexibilidad de actores específicos:

“Se estaría negando cinco siglos de creatividad cultural y de celebración de todas las manifestaciones tan imaginativa y variadas con las que estos grupos han resignificado su patrimonio cultural, para darles el simbolismo y la representación que ellos mismos deciden valorar y practicar.” (Arizpe. 2011 Pág. 43)

Es necesario que reconozcan que no conocen la ceremonia, y que al desconocer algo que quieren dirigir, no se puede organizar ni enriquecer un ritual de esta magnitud pues carecen del conocimiento. Lo que es necesario es acercarse aún más.

Todo este esfuerzo y sus actividades habla que “los individuos y las colectividades están inmersos en un proceso de recuperar, revalorizar, salvaguardar, adaptar, fundir, descartar e inventar una gran diversidad de lenguajes culturales. Estos lenguajes pueden ser lingüísticos, sociales, rituales, performativos, festivos o vinculados a la biosfera y a los otros existentes con los que en ella convivimos.” (Arizpe, 2011 Pág. 33)

El conflicto entre todos estos actores en una ceremonia nativa, enseña que sí hubo conquista. ¿Qué se puede hacer?



Zona natural del Cerro de la estrella. Foto: M.R.B

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y APORTACIÓN

PROPUESTA PARA SOLUCIONAR EL CONFLICTO
ESCRITO PARA FOMENTAR LA DECLARATORIA DE PATRIMONIO CULTURAL
INMATERIAL DEL FUEGO NUEVO

Este conflicto en realidad es benéfico, Graff dice “el “conflicto no resuelto” es “sólo el tipo de fundamento sobre el cual el sistema educativo debiera florecer”” (Cita a Graff en Armstrong, 1992, Pág. 137) Es necesario disolver la oposición, pues esta relación entre símbolo y razón es fundamental para la cotidianidad humana Instaurar un modelo jurídico: “Resumiendo este apartado puede decirse que un importante y esclarecedor acercamiento sociocientífico a la esfera de lo jurídico consiste en el estudio antropológico de la cultura jurídica en el sentido del universo simbólico que comparte una colectividad con respecto a los conflictos básicos de su sociedad.” (Krotz, 2002, Pág. 38)

Hay que aclararlo desde los aspectos individuales y de conjunto en estos fenómenos sociales.

Esta ceremonia representó contacto con otras culturas, Es necesario hacerlo consciente, reflexionar sobre él, resolverlos simbólicamente y esta pregunta es la antropológica (Krotz,2002, Pág. 56)

“La otredad significa una clase especial de diferencia. Tiene que ver con la experiencia de la *extrañeza*. Ésta puede referirse a paisajes y climas, plantas y animales, forma y colores, olores y ruidos. Pero solamente la confrontación con las particularidades hasta entonces desconocidas de otros seres humanos – idioma, costumbres cotidianas, fiestas, ceremonias religiosas o cualquier otra cosas. Proporciona la verdadera experiencia de lea *extrañeza*; a partir de esto también elementos no humanos adquieren su característica calidad de *extrañeza*.” (Krotz, 2002, Pág. 57)

No son conscientes de las miles de prácticas que se reproducen en una urbe como el DF. La experiencia de la *extrañeza* es un fenómeno con la otredad, aquí ocurre en su tierra natal, y esta “se refiere a aquellos que parecen tan similares a nuestro propio ser que toda diferencia visible puede ser comparada con lo acostumbrado, y a la vez tan diferentes que esta comparación se transforma en un reto teórico y práctico.” (Krotz, 2002, Pág. 58)

“observar al fenómeno humano de esta manera, en el marco de *otras identidades* colectivas, no significa, sin embargo, verlo aislado del resto del mundo; por el contrario, este proceso implica siempre remitirse a la *propia pertenencia de grupo*. De esta manera, la categoría de la otredad se refuerza y se enriquece por medio de su misma utilización. Para el observador, el viajero, incluso el lugarteniente, la situación del contacto entre culturas puede volverse, de esta manera, el lugar dónde se puede ampliar y profundizar el conocimiento *de sí mismo* y de su lugar de origen, para ser más exactos, de sí mismo *como parte de su lugar de origen* y de su lugar de origen como *el resultado de los actos humanos, es decir, de sus propios actos*,” (Krotz, Pág. 59)

Con todo algo queda claro, existe el esfuerzo de reconocer y enriquecer la ceremonia del fuego sagrado, y los pueblos originarios lo entienden como uno de los elementos de sus culturas históricas que quieren salvaguardar y desarrollar. Por eso están de acuerdo en buscar nombrarla Patrimonio Cultural Inmaterial, objeto remarcado en la *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural* adoptada en 1972 que:

“Garantiza la salvaguardia de propiedades y valores culturales excepcionales como un homenaje al pasado. [...] promueve formas de desarrollo económico y social [...] y fomenta el respeto y la comprensión entre culturas a través de la apreciación de la diversidad y riqueza de expresiones que conforman el patrimonio cultural.” (Pág. 17)

Personajes como los de Culhuacan , el Comité de los Ocho Barrios y lo corredores del Cerro de la Estrella, formaron parte de la organización de una ceremonia cuyas implicaciones no conocen sin embargo, utilizaron mecanismos culturales que los colocaron en el proceso de la ceremonia, por ejemplo, levantaron un pantli, repartieron el fuego, utilizaron la Z.A., lucharon por el permiso, escribieron su rechazo en notas de periódico y formar un frente contra el Grupo L, utilizando alianzas con antiguos enemigos en un acto que puede ser señalado como despojo y oposición a la “libertad cultural”, derecho inalienable de todo ser humano.

“Estos nuevos modelos deben enmarcarse en el desarrollo humano, otorgando a los creadores, portadores y activistas de cada cultura la libertad de conservar o adaptar los rasgos culturales que ellos mismos valoran por sus propias razones. Se trata de salvaguardar la coherencia de las culturas sin caer en la trampa del conservadurismo. Y propiciar la libertad y creación cultural sin caer en la folclorización, pulverización o trivialización del patrimonio y las culturas. De hecho, la libertad de la creación cultural es el único horizonte que hará posible inventar un futuro sostenible en el marco de la diversidad cultural.” (Arizpe, 2006, Pág. 26)

Es por eso que el reconocimiento de este ritual como patrimonio cultural inmaterial debe formular una perspectiva de pluralidad, que garantice la diversidad de todas las formas y expresiones culturales, y se reconozca a los “guardianes culturales” que por su trabajo, demuestran su conocimiento y desempeño en este ritual.

En la *Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural*, en su artículo siete señala que el patrimonio, en todas sus formas, debe ser preservado, realizado y transmitido a las generaciones futuras como testimonio de la experiencia y de las aspiraciones humanas, a fin de nutrir la creatividad en toda su diversidad e inspirar un verdadero diálogo entre las culturas. (Pág.20)

En el cerro, gracias al Fuego Nuevo, se encuentran culturas, hay sabios, tradiciones, arte, lenguaje, creencias, costumbres e intercambio, también valores humanos como cooperación, identidad y dignidad.

Ante este panorama, y con el fin de alcanzar reconocimiento multicultural, es necesario crear modelos de coexistencia de esta diversidad transformando al actor social de visitante a ciudadano capaz de reconocer las expresiones y derechos tradicionales.

“En cierto sentido, una sociedad es un proceso de integración que se encuentra permanentemente en tensión: toda configuración cohesionada está constantemente amenazada por fuerzas disruptivas. Uno de los mecanismos esenciales para garantizar y reforzar su permanencia y reproducción es la espera del derecho. Tal esfera es de la de cierto tipo de *reglas*.

Empero, hablar aquí de reglas, no significa reducir la esfera de la ley a enunciados. Mas bien se trata de un *sistema de reglas* que incluye enunciados formalizados, pero igualmente incluye la generación, aplicación, interpretación, vigilancia y modificación de tales enunciados, así como

las instituciones, los cargos o roles especializados y los actores sociales involucrados en todos estos procesos.” (Krotz, 2002, Pág. 31)

Estos seres humanos, deben ser miembros de una comunidad, portadores de la cultura, herederos de la tradición, representantes de colectividad, distinguiéndose de los iniciados y participantes que reconocen estas prácticas como formas distintas a su vida. Deben pertenecer a la tradición, depender de este ritual, para tener un mayor influencia positiva en el proceso cultural intrínseco del ritual de fuego.

Con el fin de ocuparse de los conflictos, se debe establecer quién ocupa el cargo de representante y se debe dejar claro que aunque estamos en la misma sociedad, se trata de culturas diferentes.

El Fuego Nuevo proviene de la herencia cultural de todos los mexicanos, sin embargo, todo aquel que quiera organizarla debe conocer a cabalidad y profundidad sus antecedentes. Esto no se adquiere a priori por nacer en un pueblo originario, por lo que no da derecho automático a su organización. Aún más, no se debe ignorar el trabajo previo de organizadores y promotores de este ritual como los wirrarixas, Victor o Griselda.

El acervo cultural que existe sobre el Fuego Nuevo en el Cerro de la Estrella debe ser ampliado, estudiado, enriquecido y difundido. Y uno de sus objetivos debe estar en recuperar, concentrar, conservar, proteger y vigilar los objetos patrimoniales de su pasado histórico.

De los trabajos de investigación, la etnografía y el registro audiovisual sirven para conservar y conocer las habilidades narrativas, tradiciones y componentes visuales y sonoros que se presentan en el ritual. Su análisis, también puede ayudar a aclarar los posibles conflictos que se desenvuelvan.

A los organizadores, se les debe instruir con herramientas metodológicas que ayuden a establecer, planificar, desarrollar y evaluar la ceremonia. De esta manera se harán conscientes de necesidades y nuevos fenómenos sociales que pueden aparecer.

En 1982 en la *Conferencia Mundial Sobre las Políticas Culturales* (MONDIACULT), además de buscar las bases de las políticas y prácticas culturales, se redefinió cultura:

“En su sentido más amplio, la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de rasgos distintivos. Espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida. Los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”

Y para patrimonio cultural su definición es:

“las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, a literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas” y añade “Identidad cultural y diversidad cultural son indisolubles.”

El Cerro de la Estrella fomenta la responsabilidad colectiva reforzando principios comunes que reconocen la necesidad de impulsar y proteger la diversidad cultural y natural local, y esto es lo

mismo que la convención busca contar. Las actividades del Fuego Nuevo funcionan para promover y proteger aspectos ambientales y rituales de Iztapalapa y el Cerro, como el temazcal, la velación, o el nacimiento de Huitzilopochtli.

Al mismo tiempo, se debe compartir lo dicho por Chérif Khaznadar, ex presidente de la asamblea de los estados parte, el utilizar esta herramienta institucional no es para “momificar” las expresiones culturales [del Cerro de la Estrella], sino reconocer su dinámico cambio y desarrollo, lo que contempla cambios inimaginables propios de una cultura en constante movimiento e intercambio, estos cambios sirven para consolidar o reafirmar conocimientos específicos propios de la cultura y que se aborda, al quitar o agregar otros. Así se privilegia su dinamismo y no se busca petrificar y establecer una sola perspectiva.”

La desintegración del grupo de 2013 provocó una innegable inestabilidad para llevar a cabo estas celebraciones como amenazas de muerte, intolerancia, exclusión y difamación. Elementos que deben evitarse y atenderse:

“La fusión y la fricción en la cultura, tal y como han demostrado los estudios antropológicos, pueden llegar a provocar una fisión generalizada. Este es el escenario que debemos evitar en un mundo que ha sido empujado hacia una gran inestabilidad económica y política. En la cultura esto se reflejaría en una fragmentación de grupos cada vez más pequeños con demandas que hagan imposible compartir proyectos políticos conjuntos a largo plazo.” (Arizpe, 2006, Pág. 34)

Lo que influye en el cómo se comparte el patrimonio cultural inmaterial para Lourdes Arizpe es la coevolución e historia, fusión y originalidad y contigüidad y fricción. Estos son las características básicas que fueron ampliadas durante todo el análisis antropológico.

Las acciones de protección y salvaguardia de esta ceremonia se deben enmarcar en “términos de derechos humanos, equidad, sostenibilidad y respeto mutuo” (2006, Arizpe, Pág. 24) Creación, recreación y transmisión del patrimonio cultural intangible deben ser medidas obligatorias para su protección.

En una mesa redonda de la UNESCO en Turín en marzo del 2001 se definió por primera vez el patrimonio cultural intangible y los ámbitos en los que debían salvaguardarse: “Se definieron cinco ámbitos en los que este patrimonio se manifiesta, sin menoscabo de incluir después otros: tradiciones y expresiones orales; artes escénicas; prácticas sociales; y conocimiento y prácticas relativas a la naturaleza y al universo. Un último dominio, el de la lengua, fue incorporado después en la Convención.” (Arizpe, 2006, Pág. 24) Todos estos aspectos los cumple el Fuego Nuevo. En esta misma reunión se utilizó el término de “portadores de la cultura” a “aquellos que cran, mantienen viva, custodian y renuevan el patrimonio cultural intangible. Impulsamos, además la promoción de las prácticas vivas de manera, al mismo tiempo que su salvaguarda.” (Ibid.)

Uno de los portadores de la cultura es el Jefe Lucio Tlahuicoatl. Los cantos y danzas que se hicieron en el Fuego de Noviembre de 2014 son resultado de su esfuerzo por conservar su cultura, en donde la transmisión de conocimientos parte de los cantos.

Lo importante es dar a conocer este ritual está en reconocer a los pueblos que ya forma parte de la historia del Fuego del Cerro.

Esta celebración mantiene activa la memoria, vincula lo contemporáneo con el pasado, explicando de dónde venimos, y por qué. Tiene función educativa, permite conocer la historia y los antecedentes de Iztapalapa, esto enriquece su nivel cultural, y al estar relacionado con la ciudad de México, se estrechan lazos con otros pueblos y re significan su identidad como mexicanos.

La categoría de espacio público es transformada con esta ceremonia. Al utilizar plazas, iglesias, zonas arqueológicas y naturales para completar el círculo ritual del F.N. Se configuran complejos paisajes culturales que trascienden en hechos naturales y culturales. El Cerro de la Estrella como espacio donde miles de personas han crecido, forma parte de su vida. Con esta ceremonia amplían sus antecedentes, y esto al mismo tiempo provoca una fácil y rápida apropiación.

Algo que es sumamente atractivo es su carácter incluyente con otros espacios culturales. No se pretende asumir un rol exclusivo y singular de una región particular, sino que al tocar los principales ejes simbólicos - históricos - culturales del tiempo y del origen primordial de la vida a partir de los elementos naturales, particularmente del fuego, compartidos en todo el continente por siglos, el Fuego Nuevo es una ceremonia de todos los centroamericanos, norteamericanos y sudamericanos. Es tarjeta de presentación para el mundo de la diversidad cultural de un pasado encubierto por la conquista pero consciente.

“Deben ser defendidos los derechos, los mecanismos y las condiciones a través de las cuales un grupo puede reconocerse en un patrimonio histórico que tiene razones de valorar, que les permita seguir desarrollando su propia constelación de significados y que les abra la participación en todos los niveles de negociación política para mejorar sus formas de vida.” Pág. 40

El proceso cultural y social del Fuego Nuevo (la participación de la sociedad civil) Arizpe lanza una pregunta: “Si un monumento o evento cultural es importante y apreciado ¿Cuánto estarían dispuestos a ofrecer [...] todos aquellos a quienes les incumbe y les importa el evento cultural?” (Arizpe, 2006, Pág. 16)

Es sumamente necesario que los que sean encargados, demuestren su equidad, responsabilidad, trabajo y tradición. Lo que no es fácil, pues implica mucho esfuerzo individual.

Este encendido puede ser una actividad para fomentar el desarrollo cultural de la región, pues expresa la fertilidad de la imaginación humana, habla del curso de la vida, la presión del ambiente natural y su integración histórica con el ser humano.

“Las culturas constituyen filosofías de vida. Como tales, ejercen numerosas funciones como emblemas políticos, imaginarios simbólicos, formas estéticas, identidades nacionales y sitios de memoria. También pueden ser instrumentadas como activos sociales, industrias culturales y logotipos de mercados, su valor intrínseco y duradero reside en esta polisemia. Proporciona una rica variedad de posibilidades.” (2006, Arizpe, Pág. 14)

Hoy el reconocimiento oficial de una práctica como patrimonio cultural tangible o intangible, se constituye como piedra angular para construir sociedades e identidades.

Los movimientos sociales que luchan por la defensa y conservación del patrimonio cultural residen en la crisis cultural que ha atravesado el País. Para Ana María Salazar:

“Dicha crisis incide en las nociones de nacionalismo y ciudadanía en las que se apoya el discurso de la acción social en defensa de los bienes culturales.” (2006, Salazar en Cuicuilco, Pág. 73)

Esto teniendo como premisa que:

“el proceso político mexicano ocurrido en los últimos 30 años se orientó hacia la transición democrática de la nación. Sin embargo, ello condujo al abandono de la noción nacionalista revolucionaria como herramienta ideológica y eje fundamental para la construcción del nuevo Estado – Nación Democrático.

[...] Así, se construyó un edificio ideológico en donde el nacionalismo fue elemento clave para la cimentación del proyecto nacional. Sus herramientas fundamentales fueron la educación y la cultura, encargadas de transmitir valores y principios de identificación respecto a lo propio y lo nuestro como fundamento de la identidad nacional. Sin embargo, no logro’ la homogeneización ni la superación de la desigualdad social, tan anhelada por los principios vasconcelistas.” (Salazar 2006, Pág. 74)

Este es el panorama general en el que están involucrados los conocimientos y enseñanzas prehispanas que contiene el Cerro de la Estrella. Como espacio natural se pone en riesgo su integridad por cambios económicos y tecnológicos, desastres naturales, destrucción ecológica, infraestructura urbana, expansión agrícola, excavación ilegal, robo, negligencia o ignorancia.

Fomentar su patrimonio cultural, como el encendido, posibilita otros mecanismos que permitan la conservación del espacio como entorno cultural y ecológico, sin depender directamente de una institución sino colectivamente. Aquí vale destacar el ejemplo de Cuicuilco:

“La relación socio territorial de la población del centro urbano Cuicuilco representa una relación fundamental con el espacio geográfico como espacio significativo [Mercier y Ritchot, 1996], en una geografía cultural [Armillas, 1994] y ritual [Broda y Robles, s/f] de características agrestes. Se desarrollaron prácticas y rituales dirigidos a sus dioses primordiales, a quienes les solicitaban lluvias y todo aquello que brotara entre las rocas y nutriera las tierras de labranza de sus habitantes.” (Salazar, 2006, Pág. 79)

Reconocer la existencia de esta ceremonia equivale a reconocer la cercanía ritual de los habitantes con el Templo del Fuego Nuevo, contribuye a alejar la perspectiva de valores estáticos de las culturas humanas restringidos a estos monumentos arqueológicos, pues genera una nueva división geográfica y simbólica.

Parafraseando a Portal (1997, Pág. 43) Su categorización como patrimonio cultural responde al reconocimiento y reivindicación de los derechos al entorno ambiental, derecho cultural de la identidad y de la diferencia. Con esto se mira al presente, reconociendo la riqueza de nuestra multiculturalidad como mexicanos. Reconociendo el pasado al futuro.

“Es lo que se narra acompañado de la práctica lo que difícilmente se olvida, se podrá

transformar pero jamás olvidar...” (Portal, 1997, Pág. 45)

La narración del Fuego Nuevo y su perduración está con muy distintas personas, corredores, habitantes, tradición, autoridades. Los deseos, las experiencias y las expectativas se presentan mientras se alistan a participar en la ceremonia. Antes de colocarse el vestido de danza, después del temazcal, en el camino de subida al Cerro de la Estrella, entre la comida, siempre se comparten narrativas que desatan otras. Es el pensamiento y su diversidad. El patrimonio se alimenta de ellos, revive y se fortalece. Para ellos se comparte con las diosas, los dioses y los seres humanos. Con flores y cantos, con respeto y dudas, recordando a los que se han ido y que influyeron en lo que hoy existe: Cuitlahucac, Cuahutemoc, los dioses y su sabiduría. Entre la lluvia, el sol, las nubes, la noche los atardeceres el frío y el calor se comparte y reafirma el Cerro de la Estrella.

Debe permanecer y privilegiar la diferencia: “En una sociedad multicultural, se debe respetar, incluso alentar, la diferencia cultural.” (Kuper, 2001, Pág. 271)

¿Qué están dispuestos a hacer los participantes? ¿Sacrificar su identidad individual a favor de la solidaridad cultural? Esta no es una idea atractiva, pero por un día se puede fomentar.

“El sacrificio de la individualidad en interés de la solidaridad cultural puede parecer una alternativa de futuro nada atractiva, incluso repugnante.” (Kuper, 2001, Pág. 45)

¿El poder es el problema? Entonces aprender a llegar a acuerdos, como los acuerdos de San Andrés, y practicar el mandar obedeciendo puede ser útil para una más tranquila gestión del patrimonio.

La forma en que un grupo se explica el mundo está socialmente condicionada. La relación entre estructura, norma y situación dependen de una situación concreta. Aquí el ritual de Fuego.

No se trata de una sociedad sagrada o tradicional, sino de un momento de la sociedad que existe cuando se practica.

Bibliografía

Abner Cohen, (1979), Antropología política: el análisis del simbolismo en las relaciones de poder. En JR Llovera Antropología Cultural. Ed. Anagrama.

Adams Richard (1924) El octavo día: la evolución social como autoorganización de la energía,

Arizpe, Lourdes Coordinadora, (2011), “La verdad narrativa” Renato Rosaldo en *Compartir patrimonio cultural inmaterial: Narrativas y representaciones*. México. CONACULTA.

Arizpe, Lourdes,(2006), Los debates internacionales en torno al patrimonio cultural inmaterial. En Cuicuilco, vol. 13 núm. 38, sept. – Dic.

Armstrong, Paul B. (1992) Lecturas en conflicto, validez y variedad en la interpretación IIS-UNAM, México.

Benedict, Ruth (1989) El hombre y la cultura, Barcelona, Edhasa.

Bohannan Paul y Glazer Mark (1993) Antropología: lecturas, Madrid, Mc Graw-Hill. Leslie A. White. El símbolo: el origen y la base del comportamiento humano

Chavez y más (2002,) Segundo concurso, Iztapalapa en mi corazón. Iztapalapa en mi corazón México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Delegación Iztapalapa,

Cassigoli Salamon, Rossana 2006, Usos de la memoria: Prácticas culturales y patrimonios mudos. En Cuicuilco, vol. 13 núm. 38, sept. – Dic.,

Díaz Cruz, Rodrigo (2002) De los rituales extirpables a los rituales como actos de resistencia. Rituales indígenas a fines del milenio. En: La antropología sociocultural en el México del milenio, Búsquedas, encuentros y transiciones. Coordinadores Guillermo de la Peña, Luis Vázquez León. Fondo de Cultura Económica.

Douglas, Mary (1979) Contaminación, Enciclopedia internacional de las ciencias sociales. T. 3 Ed. Aguilar, Madrid.

Fanon, Frantz, (1963) Los condenados de la tierra / Frantz Fanon ; prefacio de Jean-Paul Sartre ; [traducción de Julieta Campos]. México: Fondo de Cultura Económica.

Geertz, Clifford (1987) La interpretación de las culturas, Barcelona , Gedisa,

Informe de Resultados, Iztapalapa 2009 – 2012, (2012) Clara Brugada Jefa Delegacional en Iztapalapa.

Krotz Esteban (2002) La otredad cultural entre utopía y ciencia: un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la antropología, México, Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana de Iztapalapa.

Krotz, Esteban () Sociedades, conflictos, cultura y derecho desde una perspectiva antropológica.

Kuper, Adam (2001) Cultura: la versión de los antropólogos, Barcelona, Paidós.

Leach Edmund (1976) "Cultura y comunicación: La lógica de la conexión de los símbolos." Cambridge University Press. Ed. Siglo XXI

León Olivé (1999) Multiculturalismo 1a edición: México, Paidós-UNAM,

Lombera, Rocío (2009-2012) Iztapalapa Turismo y Cultura, Dirección de Desarrollo Delegacional, Gobierno Popular de Iztapalapa.

Lopez Austin, Alfredo, "Términos del nahuallatoli" UNAM

Matos, Eduardo, Arqueología mexicana Número 46

Montero García, Ismael Arturo, 2002 *Huizachtepetl, geografía sagrada de Iztapalapa* Gobierno del Distrito Federal, México, , 265 pp.

Moore, Barrington. (1966). *La injusticia: bases sociales de la desobediencia y la rebelión.* México. Ed. UNAM.

Nivón, Eduardo. (2004.) "Malestar en la cultura. Conflictos en la política cultural mexicana reciente" en revista de Cultura, para la educación, la ciencia y la cultura, Organización de Estados Iberoamericanos, núm. 7 Disponible en Web:1

Salazar Peralta, Ana María (2006), La democracia cultural y los movimientos patrimonialistas en México. En Cuicuilco, vol. 13 núm. 38, sept. – Dic.,

Sánchez Eutiquio, Jerónimo, (2010) Temazcal, temascal, temaskalli, Por el fortalecimiento de la lengua náhuatl, Artículo en internet. Marzo, 2010.

Steward, Julián (1974) El concepto y el método de la ecología natural. Enciclopedia internacional de las ciencias sociales. Dirigida por David L. Sills. Madrid : Aguilar,. (León Olivé 1999 multiculturalismo pág. 41)

Scott, James. (2000). *Los dominadores y el arte de la resistencia.* ERA. México.

Turner, Victor; (1980), "La selva de los símbolos". Ed. Siglo XXI, Madrid.

Turner, Victor. (1988). El proceso ritual. Estructura y antiestructura. Madrid: Taurus Alfaguara, S.A,

Wagner, Philip L., (2002) Cultura y Geografía: un ensayo reflexivo, boletín de la AGE N° 34 2006, Salazar en Cuicuilco,

Walter, Benjamín (1989) La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica, publicado en benjamín Walter Discursos interrumpidos I , Buenos Aires, Taurus